

KOBIE

GRUPO ESPELEOLOGICO VIZCAINO :: EXCMA. DIPUTACION DE VIZCAYA



- 7 -

BILBAO 1977



KOBIE

Boletín del Grupo Espeleológico Vizcaino de la
Excma. Diputación de Vizcaya

BILBAO (España)

COMITE DE REDACCION, EDICION, ADMINISTRACION Y CORRESPONDENCIA

GRUPO ESPELEOLOGICO VIZCAINO

Excma. Diputación de Vizcaya

Apartado P. O. Box - 53 - BILBAO (Spain)

Este BOLETIN, abierto a temas arqueológicos, etnográficos, espeleológicos, biospeleológicos, etc., se intercambia por las publicaciones similares de todos los países, al objeto de incrementar los fondos bibliográficos del «Grupo Espeleológico Vizcaino» de la Excma. Diputación de Vizcaya.

(La inclusión de un artículo en este BOLETIN no implica que la Redacción esté de acuerdo con el contenido de aquél. Las opiniones de los autores quedan de la exclusiva responsabilidad de los mismos.

Boletín de carácter no periódico

Depósito legal: BI - 1240 - 1971

IMPRENTA PROVINCIAL DE VIZCAYA

INDICE

	Pág.
In memoriam. Antonio Ferrer Bolar (1900 - 1976)	5

SECCION ARQUEOLOGICA

— Miscelánea arqueológica: Restos sepulcrales de la caverna de Peña Roche (Baracaldo, Vizcaya). — Hacha prehistórica de la zona de Trucíos (Vizcaya). — Hacha prehistórica del monte Kurtzia (Barrica, Vizcaya). — Noticia del hallazgo de un hacha prehistórica, hoy desaparecida, procedente de Elgueta (Guipúzcoa). — Punta paleolítica del caserío Errekarte (Alto de Barázar, Vizcaya). — Nuevo Túmulo prehistórico en el monte Coto-basero (Carranza, Vizcaya). — Túmulo prehistórico de Gastañazerreta, en Orozco (Vizcaya). — Hueso perforado de la cueva de Logalan (Trucíos (Vizcaya). — Moneda del Emperador Domiciano hallada en Espinosa de los Monteros (Burgos). — Hallazgo de monedas romanas en el camino antiguo de Añes a Llorentz (Sierra Salvada, Alava). — Restos arqueológicos de la ermita de San Salvador de Guerediaga (Bérriz, Vizcaya). — Restos paleontológicos descubiertos en una cueva in-nominada de Espinosa de los Monteros (Burgos). — Restos de hipopótamo de Reinoso del Cerrato (Palencia).	
Por ERNESTO NOLTE Y ARAMBURU	9
— Informe sucinto sobre nuevos yacimientos prehistó-ricos en cuevas de la provincia de Vizcaya	
Por ANGEL ALVAREZ	29

	<u>Pág.</u>
— Las campañas (IV y V) de excavaciones en la cueva de Arenaza I (San Pedro de Galdames, Vizcaya), años de 1975 y 1976.	
Por el Dr. JUAN MARIA APELLANIZ CASTROVIEJO ...	43
— Catálogo de Talleres líticos del centro-oeste de Vizcaya y extremo oriental de Santander.	
Por JAVIER GORROCHATEGUI	45
— Hallazgo de dos dólmenes prehistóricos en el monte Oíz (Bérriz, Vizcaya).	
Por JOSE SARACHAGA SAINZ	69
— Descubrimiento de nuevos yacimientos prehistóricos en las provincias de Burgos, Vizcaya, Logroño y Valladolid, y hallazgo de diversas piezas aisladas en las mismas provincias.	
Por CARMELO FERNANDEZ IBAÑEZ	73

SECCION ETNOGRAFICA

— Refugios o construcciones circulares en piedra arenisca de falsa bóveda del monte Oíz (Bérriz, Vizcaya).	
Por JOSE SARACHAGA SAINZ	117
— La mesa y la rebolla del concejo de San Miguel de Linares, en Arcentales (Vizcaya).	
Por JOSE SARACHAGA SAINZ	123

SECCION BIOLOGICA SUBTERRANEA

Nuevos datos sobre la entomofauna cavernícola de la zona de Carranza (Vizcaya).	
Por JOSE MARIA SALGADO	127

NOTICIARIO

Sima más profunda de España después de la Sima de San Martín. — Sima de Iñeritze o Iñusiya (-454 metros) en Nabárniz (Vizcaya). — Veinte años de espeleología en Navarra. XI Jornadas Vascas de Espeleología (15-18 abril 1976) ...	141
---	-----



IN MEMORIAM

DON ANTONIO FERRER BOLART
Presidente del G. E. V.

Al anunciar la muerte de Antonio Ferrer Bolart, acaecida el 6 de diciembre de 1976, a la edad de 76 años, dejamos patente en estas líneas el sentir de este Servicio Espeleológico.

Sin panegíricos, como se despide a un amigo.

Antonio Ferrer destacó especialmente como consumado montañero y alpinista, así como por su ingente labor propagandística, colaborando en diversos diarios y periódicos como «Excelsius», «Gol», «Hierro»,

etc. Atraído por las negruras perennes de los abismos de nuestro Señorío, fue el pionero de lo que modernamente se conoce como espeleología, siendo conocido por ello con el pseudónimo de *Hombre de las Cavernas*.

Fruto de esta dedicación fue la publicación de *Monografía de las cavernas y simas de la provincia de Vizcaya*, en 1944, obra que puede considerarse como fundamental y donde tendrían que volcarse, después, todos aquellos que deseaban seguir con la catalogación de los antros de Vizcaya.

Le nombramos Presidente el 22 de octubre de 1958. Fue un compañero más en el trabajo y las exploraciones.

Respetado por su edad, conocimientos y carácter apacible, la historia de la espeleología vizcaina tiene mucho que agradecerle y, en su día, se ocupará de su obra. Hemos perdido al amigo y Presidente.

*Que la oscuridad de las cavernas
y la tierra de estas montañas,
que tanto amó,
le sean leves.*

SECCION ARQUEOLOGICA

Miscelánea arqueológica:

Restos sepulcrales de la caverna de Peña Roche (Baracaldo-Vizcaya).— Hacha prehistórica de la zona de Trucíos (Vizcaya).— Hacha prehistórica del monte Kurtzia (Barrica-Vizcaya).— Noticia del hallazgo de un hacha prehistórica, hoy desaparecida, procedente de Elgueta (Guipúzcoa).— Punta paleolítica del case-río Errekarte, alto de Barázar, (Vizcaya).— Nuevo túmulo prehistórico en el monte Cotobasero (Carranza-Vizcaya).— Túmulo prehistórico de Gastañazerreta en Orozco (Vizcaya).— Hueso perforado de la cueva de Logalán (Trucíos-Vizcaya).— Moneda del Emperador Domiciano de Espinosa de los Monteros (Burgos).— Hallazgo de monedas romanas en el camino antiguo de Añes a Llorentz en plena Sierra Salvada (Alava).— Restos arqueológicos de la ermita de San Salvador de Guerediaga (Bérriz-Vizcaya).— Restos paleontológicos descubiertos en una cueva innominada de Espinosa de los Monteros (Burgos).— Restos de hipopótamo en Reinoso del Cerrato (Palencia).

Por ERNESTO NOLTE Y ARAMBURU

(Recibido el 10 - VIII - 76)

RESTOS SEPULCRALES DE LA CAVERNA DE PEÑA ROCHE (Baracaldo)

La caverna de **Peña Roche**, o igualmente denominada de **Tellitu** o **Arriotxe**, se abre en término municipal de Baracaldo. Fue descubierta como yacimiento prehistórico en enero de 1956 por nosotros, cuando a la sazón formábamos parte del Grupo Espeleológico del Club Deportivo de Bilbao, y dado a conocer posteriormente (1) (2). En aquella ocasión

hallamos en el mismo portal de la entrada varias piezas de sílex, restos de conchas y huesos.

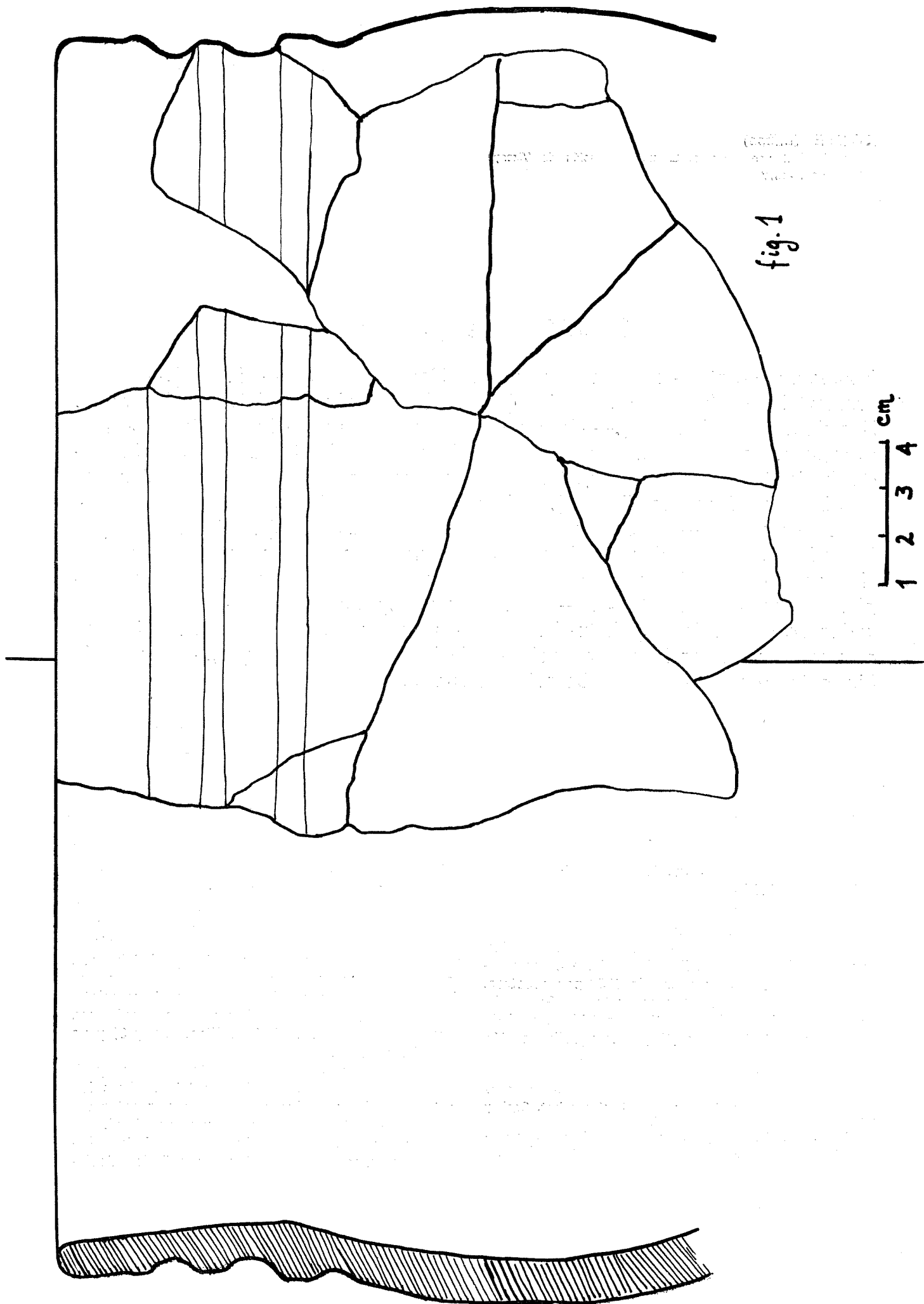
En octubre de 1968 diversos miembros del Grupo Espeleológico «Esparta» de Baracaldo, hallaron en la galería o gatera que se inicia en la misma entrada y a pocos metros y casi superficialmente, un gran número de huesos humanos, entre los que destacaba una mandíbula humana casi completa, que puede apreciarse en la foto número 1, así como diversos fragmentos cerámicos (figs. 1, 2 y 3) y un ejemplar de lapa.

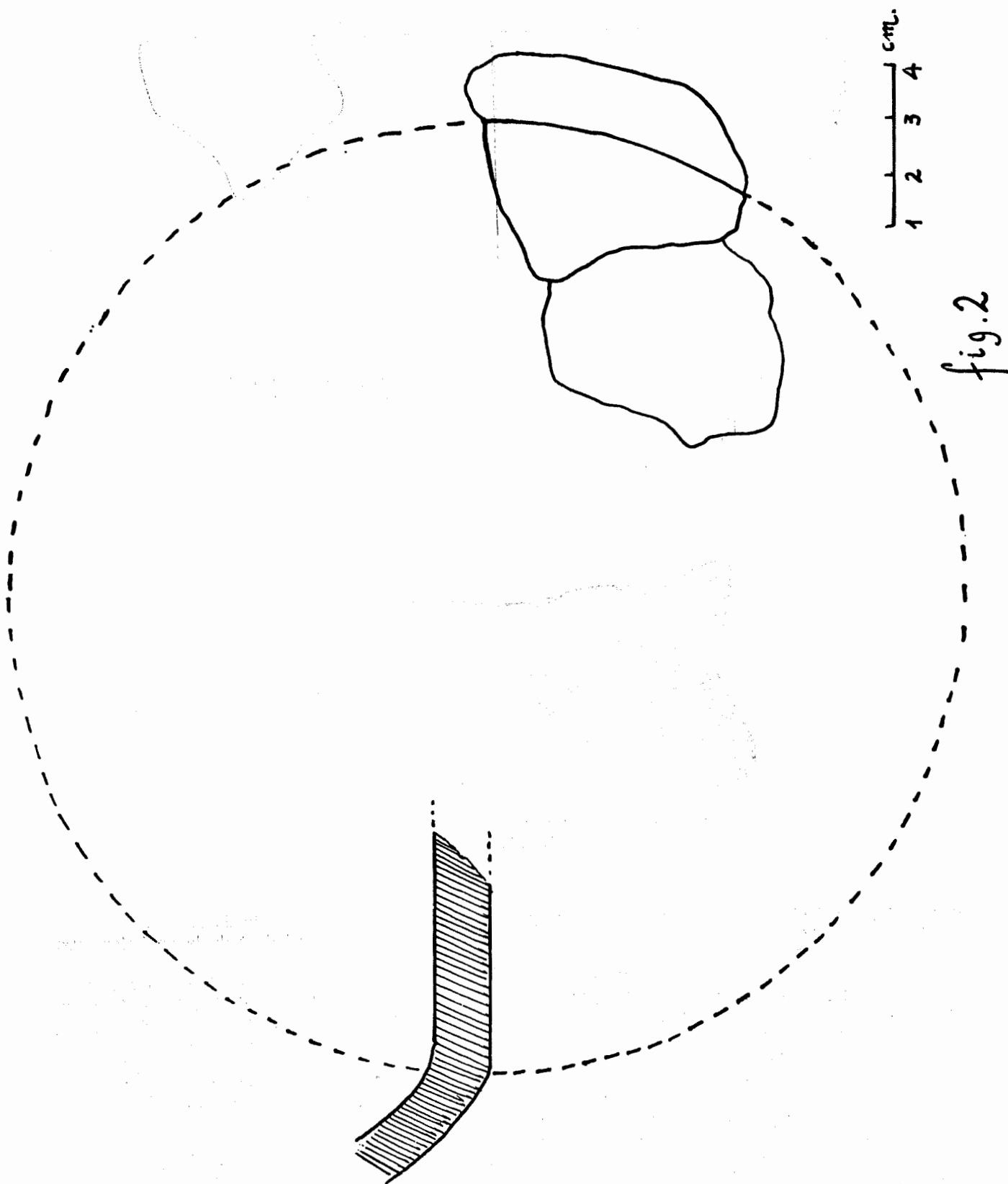
Si antes nos demostró ser esta cueva un yacimiento prehistórico sin más precisión, ahora los restos hallados y el lugar nos hacen ver estar delante de un enterramiento o hallazgo sepulcral.

Por ser de interés los hallazgos cerámicos hallados, pasamos a continuación a reseñarlos tipoló-

(1) NOLTE Y ARAMBURU, E.: *Notas para el estudio de la caverna de Peña Roche*. Notas y comunicaciones Inst. Geol. y Minero, núm. 61, año 1961. Madrid.

(2) NOLTE Y ARAMBURU, E.: *Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya*. Excma. Diputación de Vizcaya, año 1968. Bilbao, p. 13.





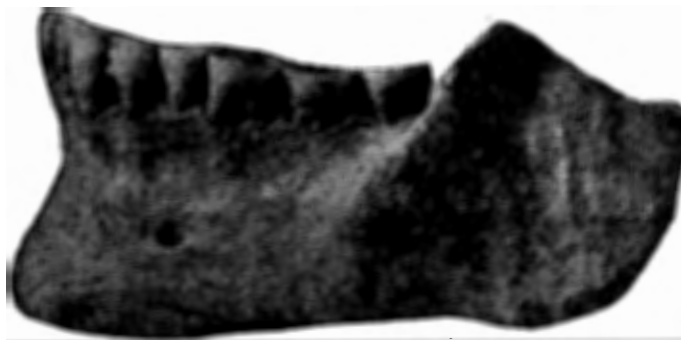
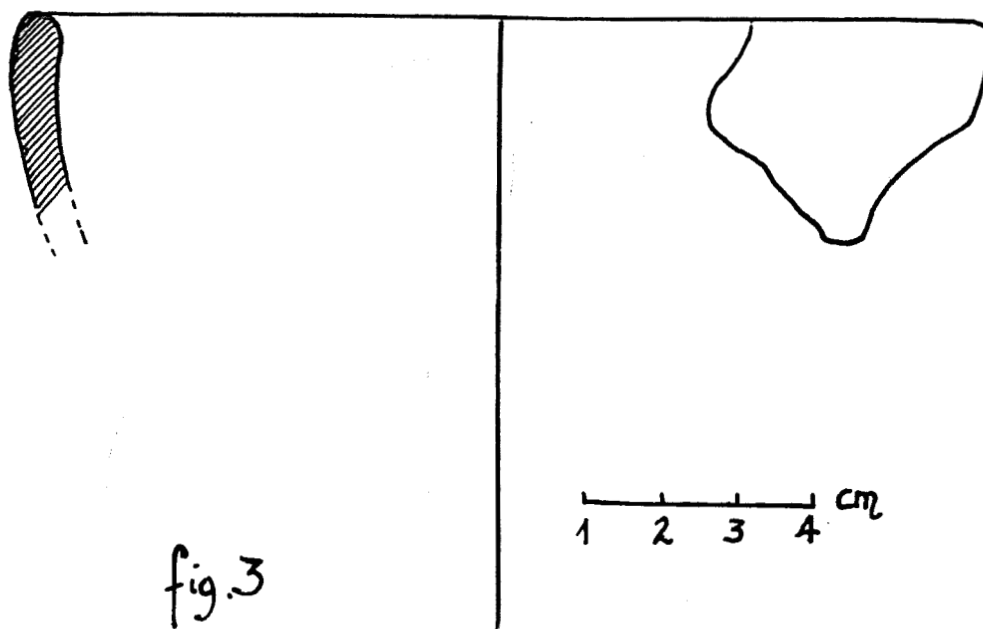


Foto núm. 1: Mandíbula humana procedente de la cueva de Peña Roche

gicamente, agradeciendo al Dr. Apellániz sus sugerencias al respecto.

La figura número 1 es una reconstrucción de diez fragmentos cerámicos, siendo una vasija de cuello ligeramente abierto. La pasta es muy dura, bien cocida y el interior con fuego reductor y el exterior con fuego oxidante. Incluso en algunos lugares parece tener como algo de engobe lo cual parece significar que se trata de una pieza bastante tardía. Tiene un diámetro de boca de unos 25 cms., destacando por su decoración, hecha a base de tres grandes surcos muy anchos, bastante separados, realizados no solamente a base del pase de dedos, sino por una espátula. La cenefa es muy gruesa, lo que nos

inclina a pensar que se trata de un tipo decorativo tardío, típico en general de toda la cerámica europea del Bronce Final.

La figura número 2 es un fondo plano que podría considerarse tal vez la base de la misma pieza descrita con el número 1, si bien parece tiene demasiado diámetro para corresponder a dicha pieza.

Otro de los fragmentos hallados es un borde de paredes delgadas (fig. 3), todo él liso y de menor tamaño, que parece corresponder a un cuenco semi-esférico, sin más precisión.

Concluyendo, y a juzgar por el fragmento número 1, diremos que estas cerámicas podrían datarse en el País Vasco aproximadamente hacia el 1000

antes de Cristo, momento que todavía no es fácil de decidir, puesto que no existe una certificación clara de las demás etapas entre el Bronce Final típico y la romanización. En cualquier caso, puede pensarse que esta pieza se halla muy relacionada con los tipos decorativos del Bronce de fase tardía de Santimamiñe. Citada por E. de Santimamiñe en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» del 22-VIII-76.

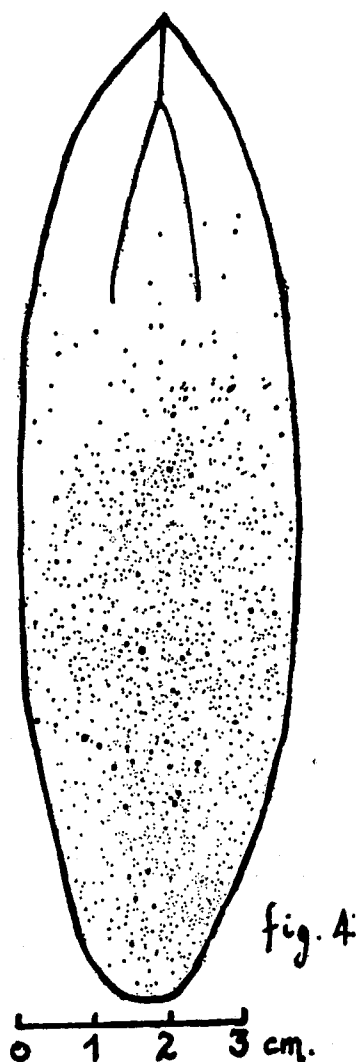
HACHA PREHISTORICA DE LA ZONA DE TRUCIOS (Vizcaya)

Con motivo de las exploraciones espeleológicas que lleva a cabo este Servicio de Investigaciones Espeleológicas (G.E.V.) en la zona de Trucíos, les

fue mostrada a los mismos un hacha prehistórica, por su descubridor, don Simón Sorrondegui, quien permitió estudiarla y sacar una fotografía, devolviéndosela seguidamente. A pesar de que en innumerables ocasiones se le preguntó sobre el lugar del hallazgo exacto no se obtuvo una contestación concreta, por lo que sólo podemos indicar que debe provenir de los montes cercanos a Villaverde de Trucíos, sin más precisión, aunque el tipo no es de los más frecuentes en nuestra provincia y sí más en la de Navarra (foto 2 y fig. 4).

En el número 5 de KOBIE (3) dimos cuenta de un hacha análoga procedente de Vidangoz (Navarra). El hacha de Trucíos es algo más ovalada que la de Vidangoz, de tal manera que el filo es bastante más corto en relación con la longitud y la anchura. Tiene 36'6 mm. de grosor y un peso de 350 gramos, mientras que la de Vidangoz tenía 38 mm. de grosor. De la mitad hacia el talón está sin pulir no así el resto. Parece ser algo menos antigua que la de Navarra, aunque naturalmente, con todas las reservas del caso, pues pueden ser contemporáneas, dado que las formas en las hachas perduran durante el tiempo, existiendo imbricaciones. Por tanto, no existe tanta diferencia en las técnicas cuanto en la tipo-

(3) NOLTE Y ARAMBURU, E.: Hallazgo de un hacha pulimentada en las cercanías de Vidangoz (Navarra). KOBIE, número 5, p. 29.



Sección del hacha de Trucíos (Vizcaya)

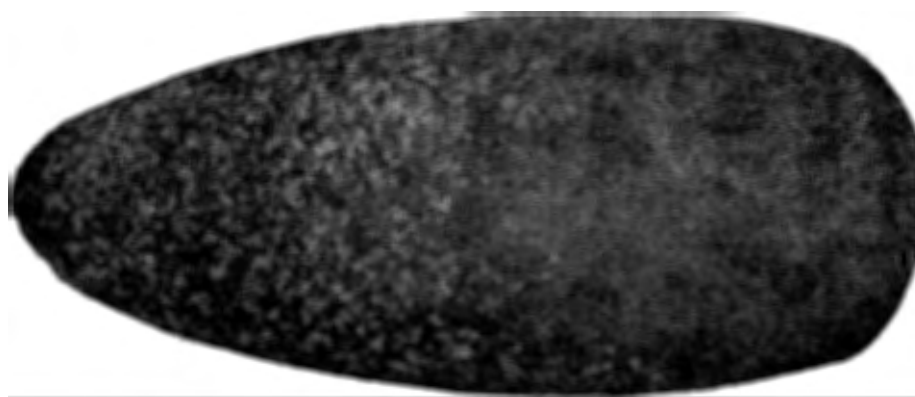


Foto núm. 2: Hacha de Trucíos (Vizcaya)



Foto núm. 3: Hacha de Kurtzia (Barrica, Vizcaya)

logía. Las dos tienen planta y sección distinta, si bien la terminación es sensiblemente igual. Citada también por E. de Santimamiñe en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» del 22-VIII-76.

HACHA PREHISTORICA DEL MONTE KURTZIA (Barrica, Vizcaya)

En el número 6 de KOBIE, p. 77, órgano del G.E.V. (Diputación de Vizcaya), ya dábamos cuenta del hallazgo de un hacha pulimentada hallada en las cercanías de un chalet situado en la pista que saliendo del alto de Barrica (Goyerri), va por la falda SW del monte Kurtzia, hasta dicha vivienda.

Pues bien, el hacha objeto de este comentario lo halló el Sr. Binder, morador de dicho chalet, en su mismo jardín y a muy poca distancia del descrito en el KOBIE número 6. De todos es conocido que este lugar ha sido, y es, muy fecundo en hallazgos arqueológicos, siendo talleres al aire libre estudiados por Barandiarán y colaboradores en 1959 (4). Se trata de una posible hacha fragmentada, tal como se aprecia en la fotografía núm. 3 y fig. 5 (plano de situación), no conservándose en el fragmento que comentamos ningún signo de pulimento que, sin duda alguna, empezarían más hacia el filo. Parece de esquisto rojizo y duro. Tiene unos 12'5 cms. de longitud, lo que se conserva, con rotura total hacia su filo y con evidentes señales de uso en el talón. Ambas roturas, la del filo y la del talón, están cubiertas por una pátina que indica que la rotura ha sido antigua. La planta es ligeramente trapezoidal y su sección oval, siendo su peso de 524 gramos.

Esta pieza, por otro lado, recuerda mucho, si bien no tiene la misma planta, a un canto rodado, tallado en un extremo a modo de pico asturiense procedente de las excavaciones que realizó don José Miguel de Barandiarán en el Montico de Charratu (5), que según su excavador, puede encuadrarse en un mesolítico. No obstante, estimamos que la pieza de Kurtzia tiene todas las trazas de ser realmente un hacha, sin más precisión cronológica, aunque, por supuesto, no contemporánea del canto de Charratu. Citada también por E. de Santimamiñe en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» del 20-VIII-76.

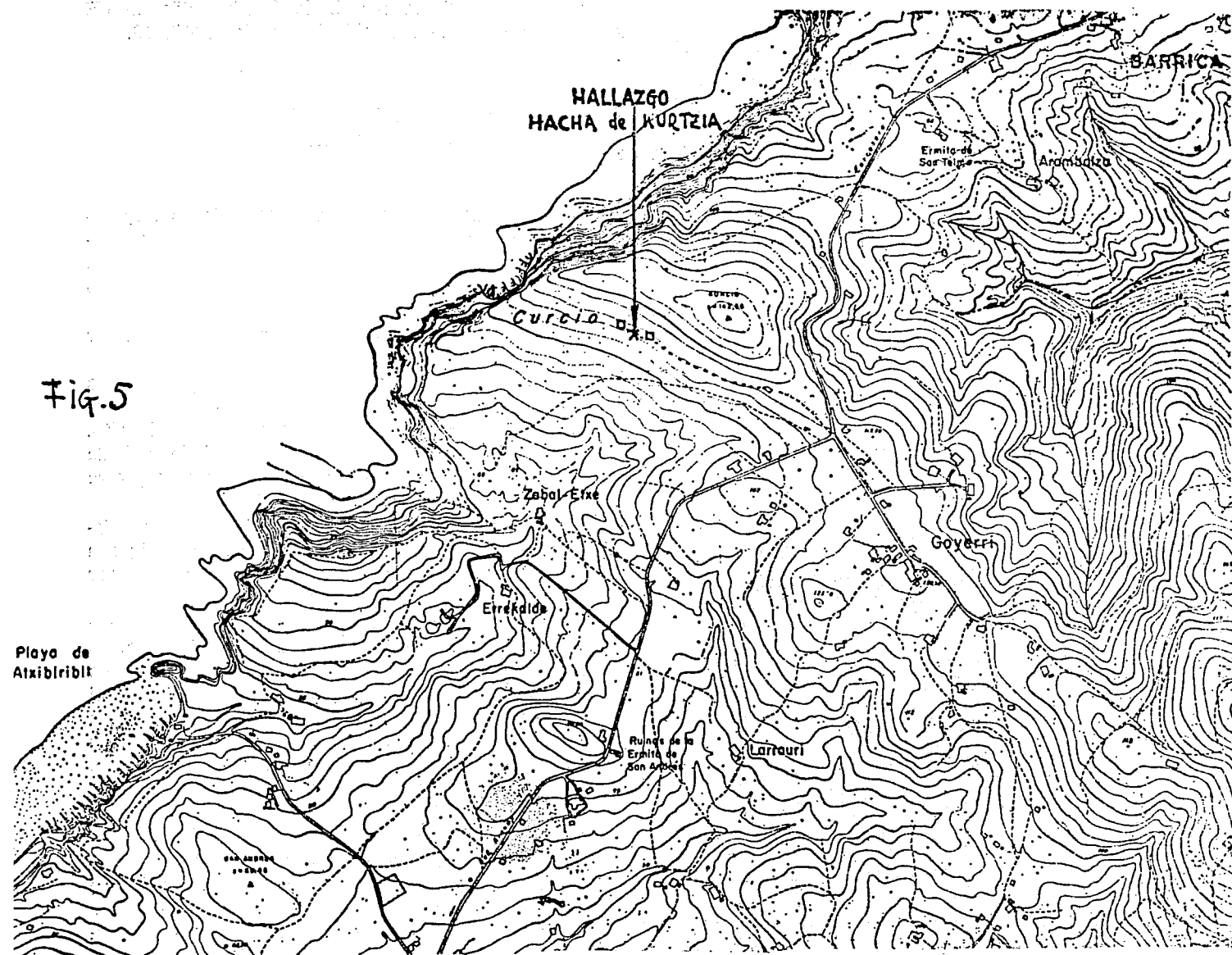
NOTICIA DEL HALLAZGO DE UN HACHA PREHISTORICA, HOY DESAPARECIDA, PROCEDENTE DE ELGUETA (Guipúzcoa)

El 30 de diciembre de 1956, al hablar con el hijo mayor del propietario del caserío de Larrabiltxo, situado en el alto de Elgueta (Guipúzcoa), nos comunicó que al estar arando en sus pertenecidos, a mano derecha de la carretera según se va de Elorrio a Elgueta, y a poca distancia del alto, halló un hacha prehistórica, de piedra, y que con motivo de unas maniobras militares que se hicieron por

(4) BARANDIARAN, José Miguel, AGUIRRE, Antonio, y GRANDE, Mario: *Estación de Kurtzia. Barrica - Sopelana*, año 1960. Bilbao. Pub. Diputación de Vizcaya, año 1960.

(5) BARANDIARAN, José Miguel: *Excavaciones en el Montico de Charratu (Albaina). Primera campaña, 1965*. Estudios de Arqueología Alavesa, T. I., año 1966, p. 55, fig. 13. Vitoria.

Fig. 5



Plano de situación del hallazgo del hacha de Kurtzia (Barrica)

las cercanías la regaló al capitán Julio García Ramos, que a la sazón estaba en el Regimiento de Artillería 25 de Vitoria.

La noticia la archivamos, quedando olvidada durante años hasta que de nuevo, en enero de 1976, la hallamos. Escribimos al citado capitán, que vive actualmente en la calle Ayala, 13, de Madrid, quien nos contestó lo que sigue:

«Me hubiera satisfecho enormemente el habérsela regalado ya que para mí era sólo un agradable recuerdo... Desde entonces han pasado más de veinte años y seguramente en los traslados a Madrid y la finca de Toledo se ha extraviado...»

Quede aquí la noticia a título de curiosidad.

PUNTA PALEOLITICA DEL CASERIO ERREKARTE, ALTO DE BARAZAR (Vizcaya)

Del alto de Barázar parte una pista hacia el W que a los pocos kilómetros llega al caserío Errekarte. En sus inmediaciones existe una explotación de turba, y cerca de la misma, en un camino de los alrededores, don Raimundo Arnaiz, alias «el Capi», halló sobre el propio camino esta pieza de sílex en febrero de 1976 (Vid. foto núm. 4 y plano en la fig. 6). Según el Dr. Apellániz, es una pieza poco frecuente en el País Vasco, no conociéndose en épocas con cerámica. Se trata de una lasca denominada decorticada no de técnica lavallois, con filos desviados respecto del útil de la pieza, en donde el retoque tampoco es típicamente musteriense, pero se le aproxima un poco, estando mucho más cerca de lo musteroide. Por otra parte, parece



Foto núm. 4: Punta paleolítica hallada en los alrededores del caserío de Errekarte (Barázar, Vizcaya)

que en la zona de la punta se pierde el retoque, y la zona de raedera terminaría más o menos en la parte fracturada al menos en su parte derecha, mientras que en la izquierda llegaría hasta la punta, lo que haría ser una raedera de tendencia ligeramente convergente desviada.

Tanto el espesor de la pieza, la perfección con la cual ha saltado, el talón incluso sin preparar, nos indica un aire verdaderamente arcaico, aunque la fractura de la punta parece ser bastante reciente. La falta de la punta nos impide conocer si se trata de una raedera lateral doble con tendencia conver-

gente o no si bien por el aspecto tiene, como decimos, un aire realmente antiguo, apuntando hacia lo musteroide. Citada por E. de Santimamíne en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» del 18-VIII-76.

NUEVO TUMULO PREHISTORICO EN EL MONTE COTOBASERO (Carranza, Vizcaya)

Hace más de catorce años los señores Goyenechea y colaboradores publicaron en la revista «Munibe» de San Sebastián, el hallazgo de cuatro túmulos en la falda norte del monte Cotobasero (823 metros), en Carranza (6).

A principios del verano de 1975, en la falda sur del mismo monte, en un recorrido rápido hallamos un nuevo túmulo, que por seguir las siglas de los autores anteriores lo denominamos de **Cotobasero V**. Tiene 18 metros de diámetro y 1'70 de alto, estando situado en un collado o herbal de la falda sur del monte Cotobasero y entre ese monte y otro más pequeño llamado Bernalta.

El galgal está compuesto por piedras de arenisca y tierra y parece que existen algunos testigos a su alrededor pero que no pudimos comprobar por no llevar herramienta alguna.

El terreno donde se abre este túmulo pertenece a don Gregorio García, que vive en las Lombas, en San Esteban (Carranza). En las inmediaciones nos pareció que se abrían algunos otros ejemplares, si bien altamente sospechosos, y ya al remontar la empinada ladera hacia el Cotobasero y a no mucha distancia del anterior comprobamos otro túmulo, igualmente en una campa, de tamaño más pequeño, como de unos 6 metros siendo testigo un solitario espino, si bien también nos pareció dudoso.

Por cierto que se están construyendo una serie de carreteras y pistas hasta La Calera, y de allí se piensa remontar la altura para llegar hasta Aldeacueva, lo que hace que sea fácil llegar con automóvil hasta las inmediaciones de estas construcciones primitivas. Y ya que hablamos de carreteras, el señor Gil, del pueblo de Villanueva, nos dijo que por allí pasa una calzada antigua (¿romana?) que remonta la estribación del Cotobasero, desciende hacia La Calera y vuelve a ascender hacia Los Toros para llegar, después de pasar un puente, hasta la Agüera (?). Lo publicamos en (7).

(6) GOYENECHEA, A. y col.: **Dólmenes de Carranza - Lanestosa**. «Munibe», núms. 1, 2, 3 y 4, 1965, pp. 113-114.

(7) SANTIMAMÍNE, E. de: «El Correo Español - El Pueblo Vasco», diario. 2 de noviembre de 1975. Bilbao.

Topographic map of the Hallazgo area in the Ceanuri region. The map shows dense contour lines indicating a mountainous terrain. Key features include the 'PISTA al Alto de PACHAYAGA' (trail to Pachayaga Peak) and the 'CASERIO DE EREKARTE TURBERA' (settlement of Erekarte Turbera). A circled point is marked near the settlement, and a line points to 'HALLAZGO' (Discovery). The map is oriented with North at the top.

GEANDURI

TUMULO PREHISTORICO DE GAZTAÑAZERRETA EN OROZCO (Vizcaya)

El 23 de mayo de 1976, con motivo de la celebración de una travesía por montaña desde el alto de Altube, pasando por el Burbona y Ubixeta, organizada por Carlos de Pedro y unos amigos de Seguros Bilbao, tuvimos la suerte, ya bajando del Ubixeta y en las faldas del monte llamado de Lobantxu y dando vista a Orozco, de hallar un túmulo prehistórico. Nos acompañaban en aquel momento los montañeros Juan José Lasuen y Lucio Urrutia.

El poco tiempo disponible nos obligó a volver otro día, con objeto de tomar unos datos y sacar un planito. A los pocos días y en compañía de José Saráchaga y José Larrínaga Eguía, de 81 años, que vive, este último, en el caserío Goiri, giramos una visita hasta el túmulo. Le preguntamos qué significaba dicho montículo para él y nos confesó que no conocía su significado ni que se había dado cuenta de que fuera algo artificial. Para llegar hasta el túmulo hay que dejar cerca de Orozco la carretera general para tomar una pista que pasa primeramente por el barrio de Beraza, más tarde por el de Garay y luego, a un lado, el caserío Goiri. A partir de aquí se accede a una pista muy ancha para camiones, donde después de pasar dos curvas cerradas, a unos 2'5 kilómetros, nace a mano izquierda un camino carretil en franco ascenso. Yendo por él se deja a mano derecha un canchal enorme, y a los 436 pasos se llega a una campita más o menos rodeada de

pinos, donde se halla el túmulo. Al norte del mismo, a unos 6'30 metros, está el límite del pinar, existiendo una cerca de espino metálico, y a unos 12 metros al W está el camino que traíamos que sube monte arriba. Al sur del mismo hay una pequeña explanada, como decimos, exenta de pinos.

El túmulo no es de grandes proporciones. Está formado por pequeñas piedras de arenisca con muy poca tierra, con una elevación central de unos 0'50 metros y un diámetro en el eje N-S de 7'5 metros por 8'40 en el eje W-E. En su parte central existe un pequeño cráter de 1'70 metros de diámetro. Desde el túmulo, la torre de la iglesia de Orozco se halla a 330°. Sus coordenadas sobre plano de la Diputación de Vizcaya: 1 : 25.000, son N-43° 05' 33"; E-0° 47' 15". Vid. fig. 7, 8, 9 y fotografía núm. 5.

Aprovechando la jira que hicimos al túmulo aludido, don José Larrínaga nos habló de que en las inmediaciones existía en tiempos un extenso castañar, del cual sólo quedan ahora contados ejemplares, enseñándonos allí una construcción hecha de piedra de tipo circular y una altura de 1'70 metros, con una pequeña puerta hacia el N y sin techo, construcción que nos dijo se llamaba **Kirikiñausie**; el lugar donde estaba y debido al castañar, se llamaba **Gastañazerreta**, de ahí que tomáramos este nombre para dárselo al túmulo cercano.

Según nos explicó nuestro informador, en esta construcción se solían meter las castañas con corteza (kirikiño), una vez recogidas, y se llenaba hasta la altura límite de la construcción, tapando seguida-

Foto núm. 5:
El túmulo de Gaztañazerreta
mostrando su cráter
central, una vez
limpio de helechos.
En primer término,
José Saráchaga,
descubridor de innumerables
dólmenes en Vizcaya



mente con helechos. Allí comenzaba un proceso de putrefacción que sólo afectaba a la cáscara. A medida que se precisaban las castañas para el consumo, con un rastrillo se iban sacando por la puerta. Todavía recuerda él que, hace unos diez años, se utilizó por última vez este sistema. Preguntado si conocía más ejemplos de esta arquitectura por los alrededores, nos indicó que había otro cerca de su caserío, en el lugar llamado **Zelaytxueta**. También nos indicó que creía recordar que más arriba, en el

monte, cerca del caserío **Orrotegui** había otras cinco de estas construcciones. Barandiarán (8) cita también este tipo de construcciones como corrientes, reseñándolo en su estudio de Sara (Vid., igualmente, E. de Santimamiñe en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» del 16-XI-76).

(8) BARANDIARAN, José Miguel: *Bosquejo etnográfico de Sara*. Obras completas, t. IV, foto 2 y texto, p. 491. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao 1974.

SITUACION del dolmen de 'GASTAÑAZERRETA' con sus distancias sin ESCALA

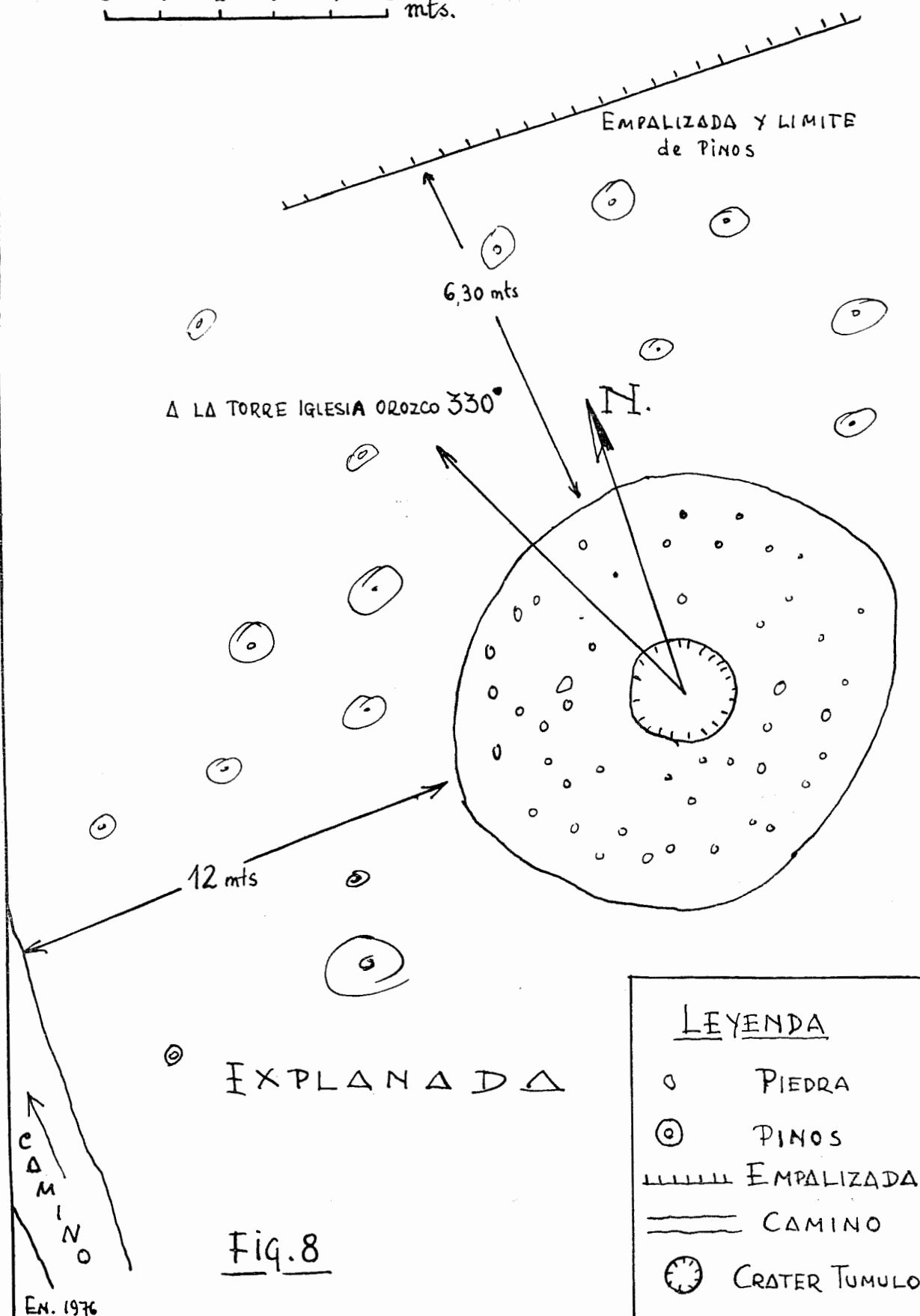


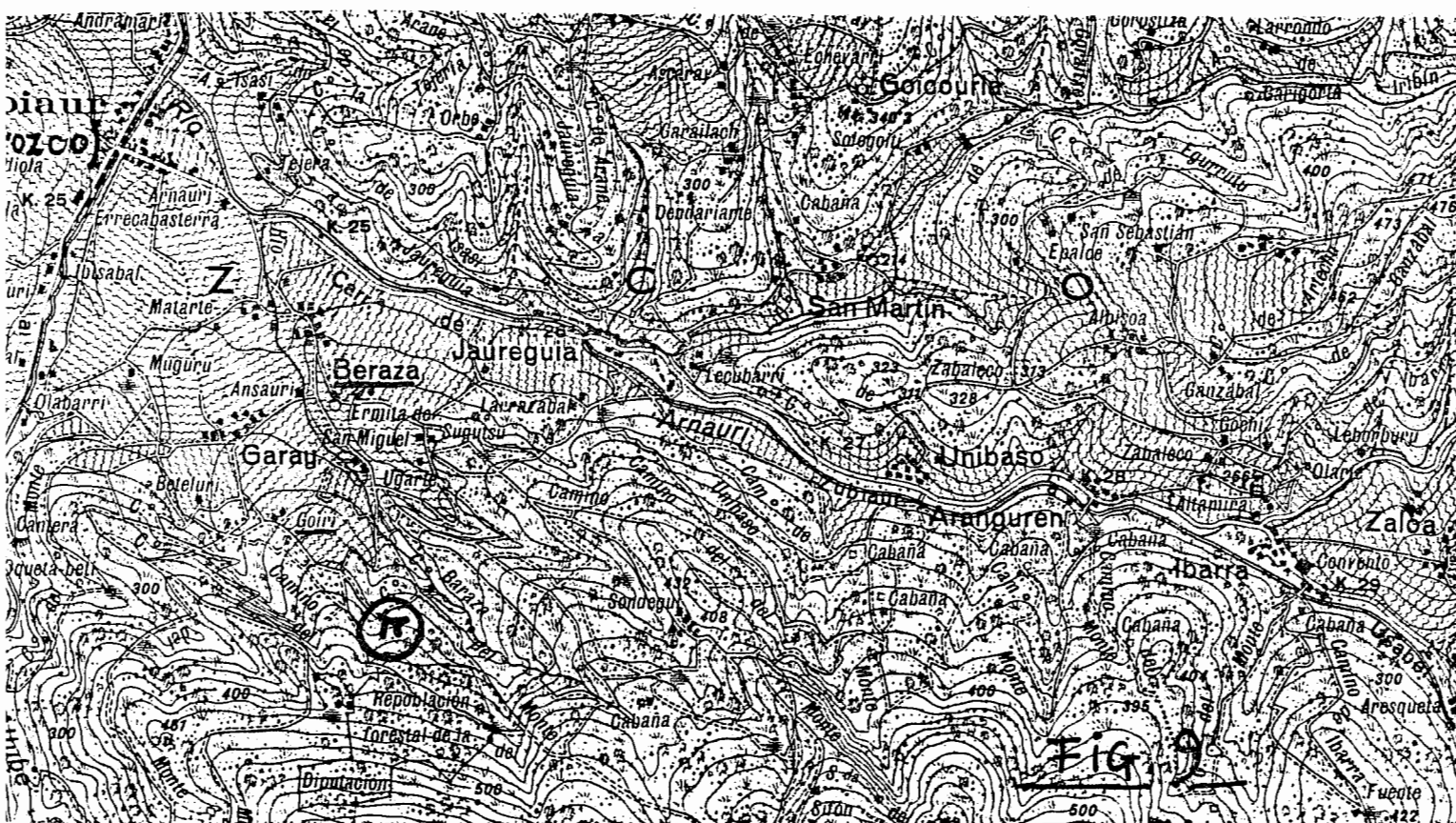
FIG. 7

TUMULO de GASTAÑAZERRETA

(OROZCO)

0 1 2 3 4 5 mts.





HUESO PERFORADO DE LA CUEVA DE LOGALAN (Trucíos, Vizcaya)

El descubrimiento de este nuevo yacimiento, efectuado por los miembros de este GEV, Alvarez, Barínaga y Vidal, el 25 de diciembre de 1975, situado en Trucíos (Vizcaya), se da en nota aparte por uno de sus descubridores. La pieza objeto de este comentario apareció en el interior y estaba con unas lapas. A 2'5 metros de distancia apareció, en una cata superficial, un fragmento de cerámica lisa, así como tres lascas de sílex y restos de cremación de huesos y varios dientes de cérvidos y una tibia humana. Es de destacar que por toda la cueva había huesos. En la fotografía número 6, ampliada aproximadamente al doble, puede observarse que está realizado sobre un candil de cérvido, cuya superficie ha sido raspada, presentando en su centro una perforación similar a las que se pueden ver en los llamados bastones de mando del Magdaleniense. Aunque ha sido practicado el orificio empezando por ambos lados, de ahí que sea ligeramente más ancho en el exterior que en el interior, sin embargo,

no puede decirse que tenga forma de doble embudo. El extremo del candil ha sido alisado intencionadamente, partiendo de él una serie de incisuras que no parecen ser intencionalmente hechas por la mano del hombre.

Su longitud total es de 122 mm. y la anchura tomada a la altura del orificio de 17 mm.

Cronológicamente hablando no podemos, en principio, desligarla del contexto arqueológico donde apareció, huesos humanos, lapas, cerámica, que parece denotar una cueva sepulcral.

Como paradigmas más cercanos —del País Vasco no se conoce pieza similar— habría que ir a las cuevas asturianas de la **Fonfría y Calabres** (9), donde su autor señala el hallazgo de dos candiles, uno en cada cueva, y que a juzgar por el gráfico que acompaña en la página 16, se sitúa en la misma línea que el de **Logalan**. Según el Conde de la Vega del Sella, las condiciones del hallazgo de los dos

(9) VEGA DEL SELLA, Conde de la: **La cueva de la Riera y Balmori**. Mem. de la Comisión de Inv. Paleont. y Prehist., núm. 38. Madrid 1930.

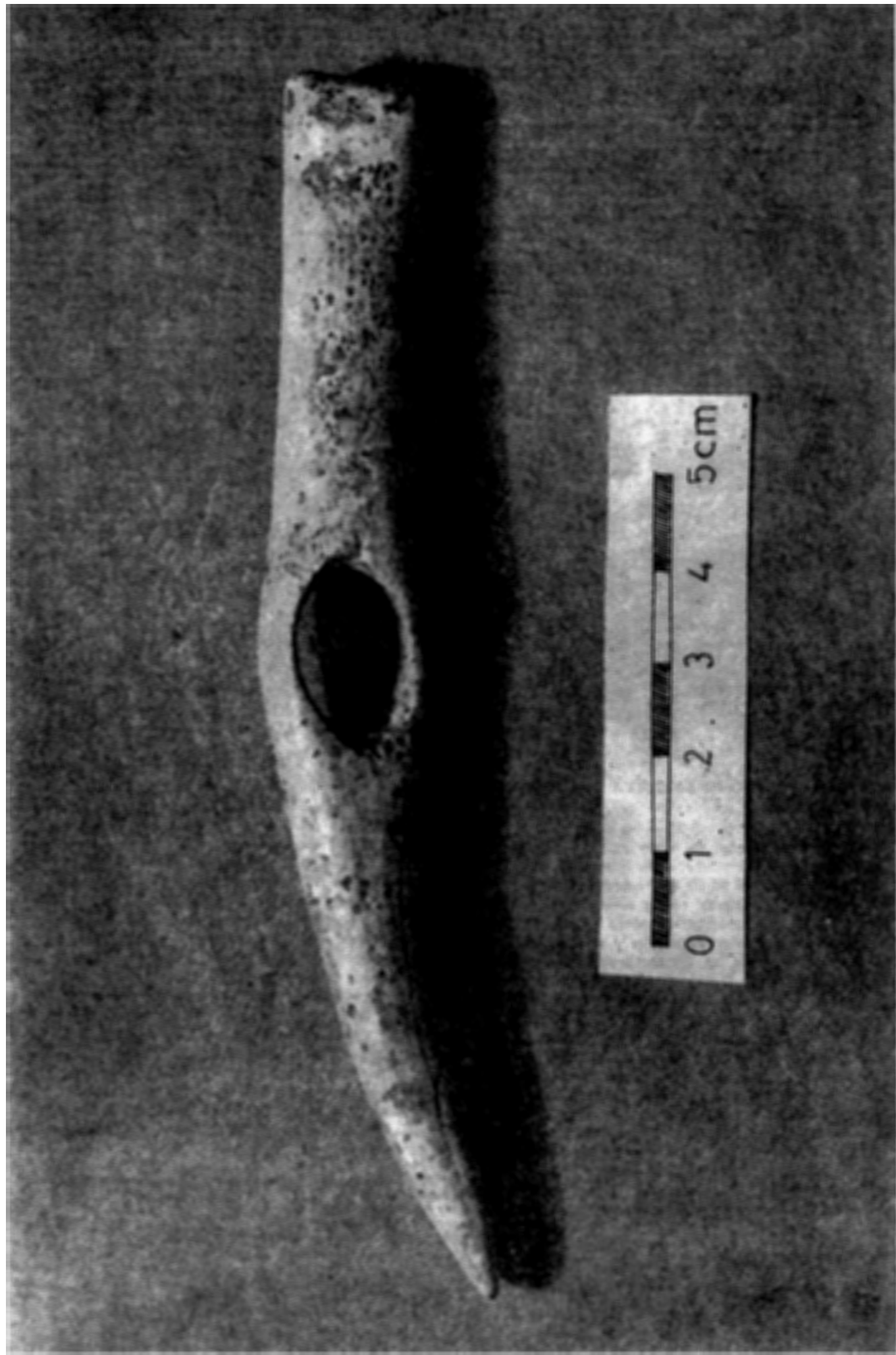


Foto núm. 6: Hueso perforado de la cueva de Logalen (Trucios, Vizcaya)

huesos ofrecían toda clase de garantías, apareciendo junto con marisco propio del Asturiense. Nosotros no podemos certificar que el hueso de Logalan sea del Asturiense, ni mucho menos. Tal vez una excavación en este yacimiento desvelaría muchas incógnitas. Fue citada por E. de Santimamiñe el 9-XII-76 en «El Correo Español - El Pueblo Vasco», de Bilbao.

MONEDA DEL EMPERADOR DOMICIANO EN ESPINOSA DE LOS MONTEROS (Burgos)

Hace cuarenta y nueve años, don Eduardo Arce (q. e. p. d.), que tenía una ebanistería en Espinosa de los Monteros (Burgos) halló en las lomas del alto del Caballo, monte que se sitúa encima del casco urbano, en el lugar denominado de Castromorca, donde actualmente se ven bastantes chabolas derruidas, construidas en piedra y debajo de una de ellas, fortuitamente halló, como decimos, una moneda de bronce que guardó hasta que nosotros la vimos, en 1967.

Tal como se ve por las fotografías, ampliadas, números 7 y 8, se trata de un «as» de bronce del emperador Domiciano y que lleva la leyenda **Caesar Avg. E. Domitianvs**, con busto a la derecha. En el reverso de la moneda aparece la Diosa Fortuna en pie, con un timón en la mano derecha y en la izquierda el cuerno de la abundancia. Como leyenda se lee claramente FOR TVNA, separada la palabra por el objeto que lleva en la mano derecha, y otra



Foto núm. 8: Reverso de la moneda, con la diosa Fortuna

palabra que parece tiene una O, y más tarde termina en CI. Además se aprecia claramente la SC clásica.

El topónimo de Castromorca es sintomático, de ahí que una inspección más a fondo en este lugar sería interesante. Citada por (10).

HALLAZGO DE MONEDAS ROMANAS EN EL CAMINO ANTIGUO DE AÑES A LLORENGOTZ, EN PLENA SIERRA SALVADA (Alava)

Ramón María Cortadi, veterano montañero bilbaino, fue el descubridor de estas dos monedas, que localizó concretamente en el camino que de Añes sube a Llorentz, por la Majada de la Cobata, tal como se aprecia en la foto núm. 9. Las monedas estaban a unos ocho o diez metros antes de culminar la subida al collado, es decir, ya cerca de la Cobata. Estaban en el centro del camino y una moneda cerca de la otra, como a un palmo de distancia. Sus coordenadas son: N-43° 01' 34"; E-0° 33' del 1 : 50.000.

Las monedas fueron confiadas para su estudio al Dr. Ignacio Barandiarán. Según Barandiarán, la mayor de las monedas (foto núm. 10) es un medio bronce, posiblemente de Iulia Domna, esposa que



Foto núm. 7: Anverso de la moneda, con el busto del Emperador Domiciano

(10) SANTIMAMIÑE, E. de: «El Correo Español - El Pueblo Vasco», diario de la mañana. Bilbao, 25-X-1967.



fue del emperador Septimio Severo (muerto en el 217 de la Era). Es muy probablemente ella por el retrato, dado que las inscripciones y el reverso resultan totalmente ilegibles. En el anverso se ve, busto a la derecha de Julia Domna; en derredor llevaría, posiblemente, la inscripción IVLIA AVGVSTA. El reverso es casi totalmente indescifrable. Se lee una S (C), de Senatus Consulto. Se desconoce la imagen



Foto núm. 10:
Medio bronce,
probablemente de la esposa
del Emperador
Septimio Severo

y leyenda que llevaría. La otra moneda más pequeña (fig. 10) es imposible de leer. Ignacio Barandiarán no está seguro, ni por el peso ni por la pésima conservación del metal —que en las romanas es mucho mejor—, ni por el contorno, relativamente cuadrado o poligonal, de que sea ni siquiera una

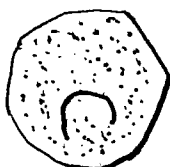


Fig. 10:
Contorno de la otra moneda,
totalmente ilegible

Fig. 10

acuñación del Bajo Imperio romano (siglo IV). Quizá hasta se pueda pensar en algo posterior: desde la Baja Edad Media hasta la Edad Moderna, si bien esto ya no es tan seguro. Citada también por E. de Santimamiñe en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» del día 20-VIII-76.

RESTOS ARQUEOLOGICOS DE LA ERMITA DE SAN SALVADOR DE GUEREDIAGA (Bérriz, Vizcaya)

En su contribución sobre estelas, lápidas e inscripciones funerarias de Vizcaya, don José Miguel de Ugartechea (11) dio a conocer en la página 146 la existencia en uno de los muros de la entonces restaurada ermita de San Salvador de Guerediaga, de una pequeña estela (foto 11) en cuya cara visible lleva grabada una cruz de brazos iguales inscrita en

un anillo circular sobre pie. Mide 0'45 metros de alto por 0'25 de ancho en la parte superior y 0'33 en la inferior. Está como a unos dos metros sobre el suelo, en la pared W de la ermita.



Foto núm. 11: Estela discoidea empotrada en la pared W de la ermita de San Salvador de Guerediaga (Bérriz)

Estando recientemente visitándola observamos que en la misma pared y a la derecha de la estela citada había dos figuras (fotos núms. 12 y 13). La foto 12 es un relieve también empotrado en la pared de factura rústica, que representa a una virgen tomando en sus brazos un niño, pieza arquitectónica que parece proceder de algún elemento decorativo de la propia ermita.

A su derecha puede apreciarse que en un bloque de arenisca, también empotrado en la pared, existe un grabado muy sencillo de un pez, que parece también antiguo. Debemos la información de ambas figuras a José Saráchaga, gran conocedor de los dólmenes vizcainos.

(Citada por E. de Santimamiñe en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» el 6-I-1977).

(11) UGARTECHEA Y SALINAS, José Miguel: *Notas sobre estelas, lápidas e inscripciones funerarias vizcainas*. Anuario Eusko Folklore, t. XIX, año 1962, pp. 131-171.



Foto núm. 12: En la misma pared, y a la derecha de la anterior, se halla también empotrado este relieve de una virgen con el niño en brazos

RESTOS PALEONTOLOGICOS DESCUBIERTOS EN UNA CUEVA INNOMINADA DE ESPINOSA DE LOS MONTEROS (Burgos)

Partiendo de Espinosa de los Monteros en dirección a Estacas de Trueba y pasado el pueblo de las Nieves, y antes de las escuelas de Salcedillo, hay unas piedras grandes a intervalos sobre el río Trueba, para poder pasarlo, camino que se debe tomar para acceder a la cueva en cuestión. Pasado el río se observa una ladera caliza, estratificación del pico del Tejuelo, donde se pueden apreciar gran número de bocas de cuevas. Una de ellas en forma de ojo de cerradura, es la llamada de **Orejones de Montescusu**, donde Apellániz y Nolte acometieron unas excavaciones, aún sin publicar sus resultados.

Sobre esta cueva y cerca de la crestería se abre otra, sin nombre, donde don Ismael Díez, adentrándose, halló restos humanos.

La cueva tiene sólo entrar dos saltos, uno de dos metros y luego otro de tres, continuando después una galería por espacio de unos cien metros, descendiendo suavemente hasta finalizar, debido a acarreos arcillosos, donde se pueden ver restos de animales.

Al pie del primer salto encontró restos del esqueleto y al pie del segundo salto un cráneo humano que nos fue entregado (Nolte) y, posteriormente, remitido a don Basilio Osaba, director del Museo Arqueológico de Burgos.

Sólo damos aquí, en esta sección, la noticia escueta, sin pretender dar autenticidad a estos restos, que bien pudieran ser también modernos. Los especialistas tienen la última palabra (Vid. foto núm. 14 del cráneo en cuestión).

Foto núm. 13:
En la misma pared
que las anteriores, y todavía
más a la derecha,
se halla esta piedra, empotrada
a una altura como de dos metros
sobre el suelo,
con un grabado de pez
muy simple.





Foto núm. 14:
Cráneo de la cueva
de Espinosa
de los Monteros (Burgos)
(Fot. E NOLTE)

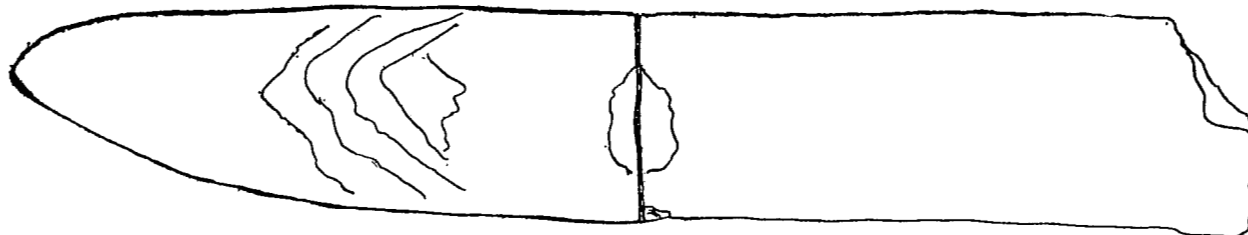
RESTOS DE HIPOPOTAMO PROCEDENTE DE REINOSO DEL CERRATO (Palencia)

El señor don Teodoro Frías nos entregó (Nolte) un paquete conteniendo dos trozos de defensa, procedente del pueblo de Reinoso del Cerrato (Palencia). Se halla este pueblo situado antes de llegar a Venta de Baños, en la carretera de Burgos a Palencia.

El descubridor real de este colmillo o defensa es don Baudillo Salazar y sus hermanos, oriundos de esa localidad, donde viven sus padres.

En unas tierras baldías que vendieron, situadas a 500 metros del pueblo, suelen sacar arenas y gravas, comprobándose que de vez en cuando salen huesos de animales, existiendo igualmente bolsas o especies de cuevas pequeñas en dicha zona. Preguntado el señor Salazar si existía en las cerca-

nías algún río, nos señaló que a unos cien metros pasa el río Pisuerga, estando el yacimiento como a unos cincuenta metros sobre el lecho del propio río. No podemos, sin haberlo visto, decir si se trata de antiguas terrazas, pero todo parece apuntar en dicha dirección. Estudiada la pieza por el Dr. don Jesús Altuna, se trata de la especie común de *hipopotamus amphibius*. Según el Dr. Altuna, tiene todas las trazas de ser muy antiguo, pero, como es lógico, sin conocer el lugar del yacimiento y efectuar excavaciones no se puede adelantar mucho más. Eso sí, parece pertenecer a una época prewürmienne, es decir, anterior a la última glaciación, que comenzó hace unos 70.000 años. Según el citado paleontólogo, este yacimiento no parece estar documentado en la bibliografía nacional (Vid. fig. 11). Citada por E. de Santimamiñe el 13 de julio de 1976 en «El Correo Español - El Pueblo Vasco».



0 1 2 3 4 cms.

Fig : 11

Informe sucinto sobre nuevos yacimientos prehistóricos en cuevas de la provincia de Vizcaya

Por ANGEL ALVAREZ

(Recibido el 22-X-1976)

Continuamos la numeración correlativa de nuestro KOBIE-4, en el que E. Nolte finalizaba con el número 71 (*Eguzkiola'ko kobe*a - Ceánuri). Añadimos seis nuevos yacimientos en cuevas, descubiertos por miembros de este Grupo desde mediados del 75 a mediados del 76. Período que coincide con el final de las exploraciones efectuadas en el macizo de Los Jorrios-Trucíos (Vizcaya).

Nos quedaba por visitar la ladera que cae sobre el barrio de Basinagre y que iba a recompensar nuestros esfuerzos con los cuatro primeros yacimientos.

Núm. 72 — CUEVA DE COCABREA I (VI - 372) (Trucíos)

Está situada en la ladera NE del macizo de Los Jorrios (Trucíos), en la zona denominada el Viazal. Coordenadas del 1 : 10.000 de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya X: 634.665, Y: 965.315, Z: 275. El río Agüera discurre por el fondo del valle formado por la fractura de los dos macizos: Jorrios y Gordón.

Para ascender hasta esta caverna se parte del barrio de Basinagre, y siguiendo un camino ascendente se llega, por el camino llamado de los Contrabandistas, hasta un frente calizo, donde se encuentran, cercanos, cuatro yacimientos (ver croquis situación con el número 1).

Su boca de entrada es de unos 18 metros de largo por 10 de alto. A su mano derecha se halla una gatera, en la que se encuentran numerosos huesos en superficie. Esta gatera aboca a una sala de buenas proporciones y considerable belleza; jalónada de pequeños «gours», en cuyo fondo se aprecian restos de carbón vegetal. Una estrecha galería la comunica con el exterior.

Se realizaron un par de catas en el amplio portal de entrada, apareciendo fragmentos de huesos y sílex.

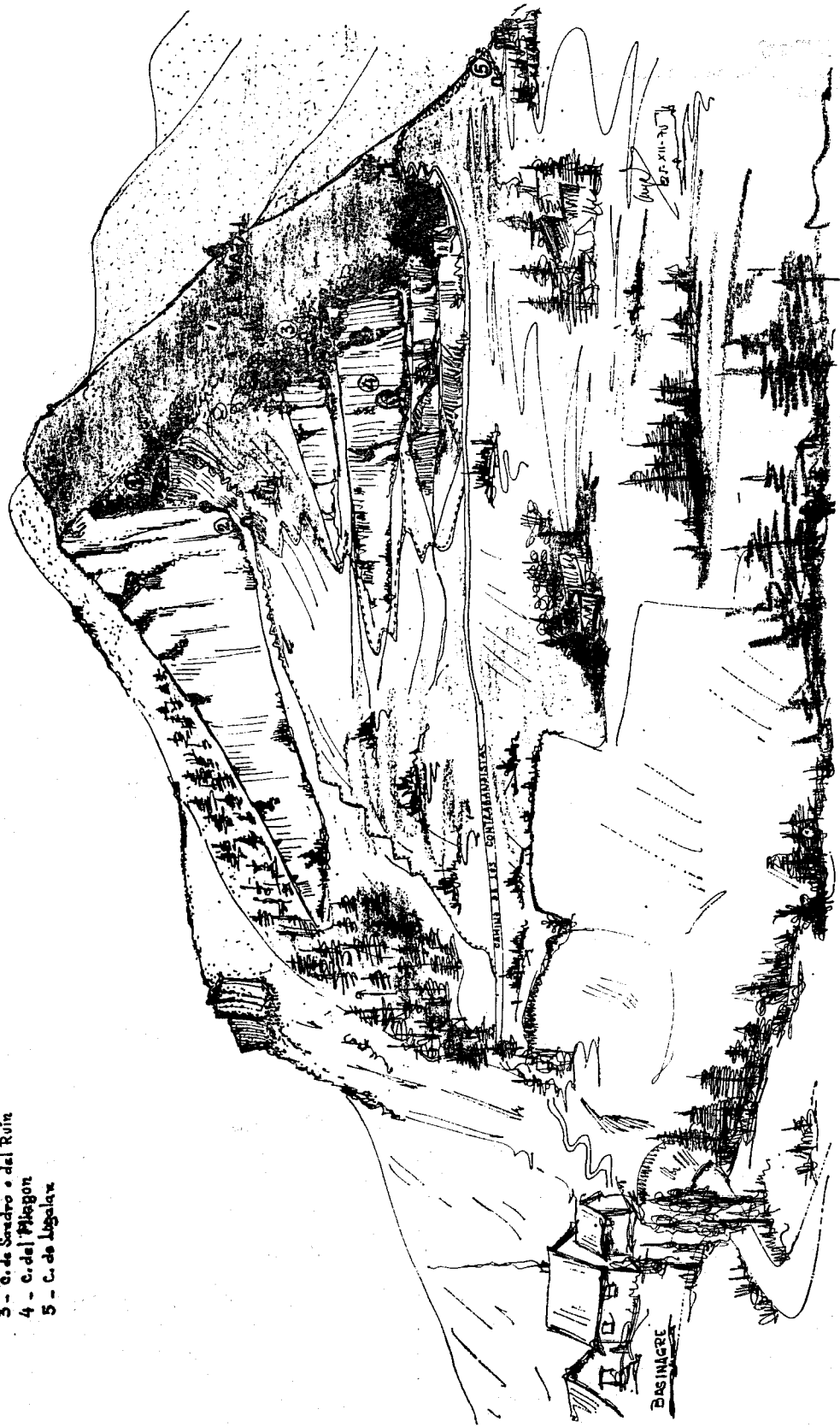
Posteriormente, revisamos las paredes de la gruta en busca de algún indicio prehistórico, sin resultados.

Debido a la inclinación del portal de entrada, es muy probable que gran parte de los restos hayan caído por la pronunciada ladera. Actualmente continúan refugiándose las pocas cabras que pastan por la zona. Los nativos vienen aprovechando de antaño el excremento de estos animales depositado en el portalón de entrada. Esto nos hace suponer que haya desaparecido algún sedimento más que el correspondiente a los detritus. Como se observa, al fondo del portal, el suelo se ha rebajado entre 50 y 30 centímetros, para darle altura al redil artificial.

Participan en la exploración: I. Barínaga, A. Alonso, R. Vidal y A. Alvarez, del G.E.V. Fecha del hallazgo, 30 de noviembre de 1975.

Junto al sendero que lleva a esta cavidad se encuentra otra denominada **Cocabrea II** (en croquis, con el número 2), donde no se hallaron restos.

- 1 - Escultura I.
- 2 - Escultura II
- 3 - O. de Suroeste del Ruin
- 4 - C. del Mision
- 5 - C. de Loggia



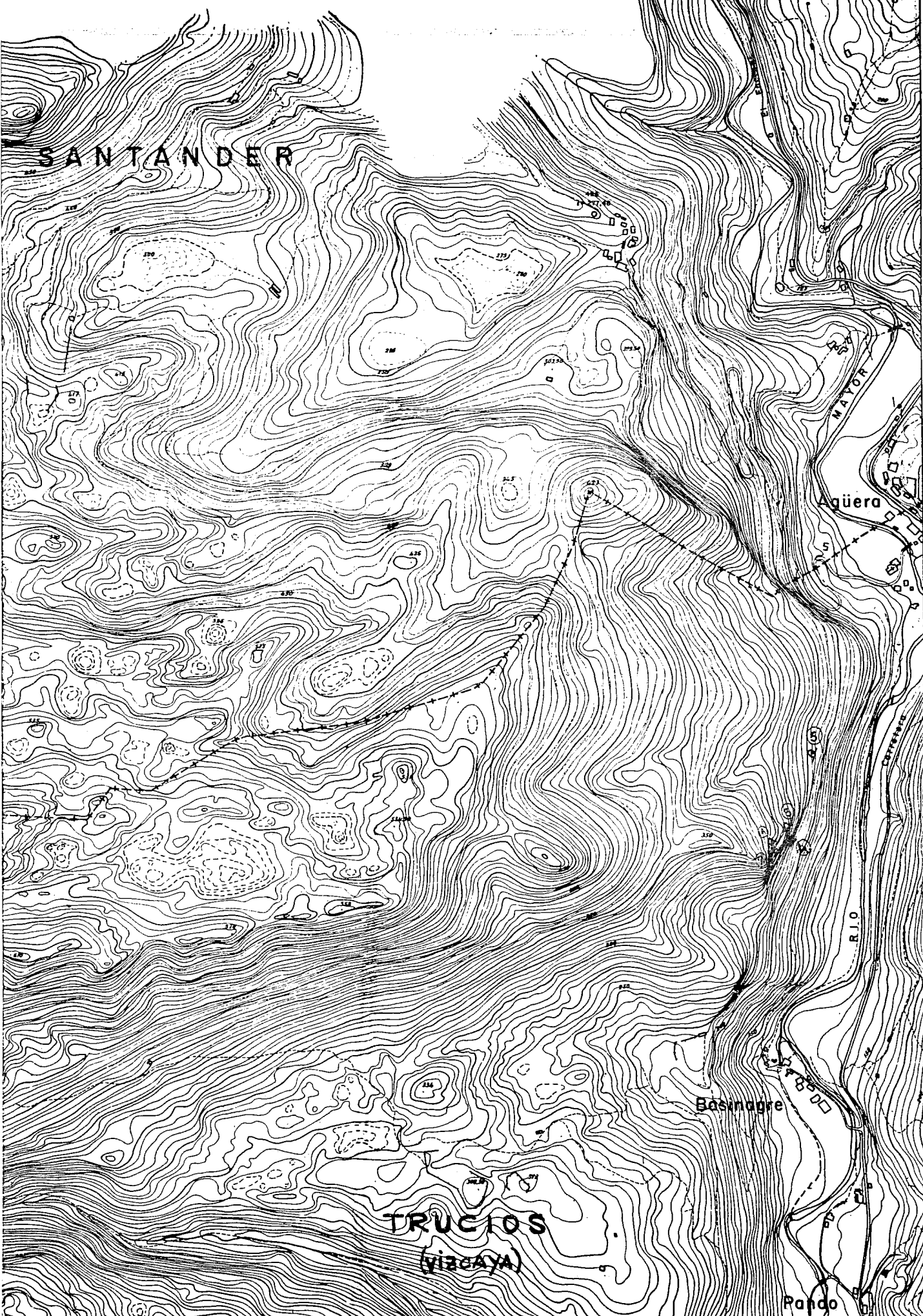
SANTANDER

Agüera

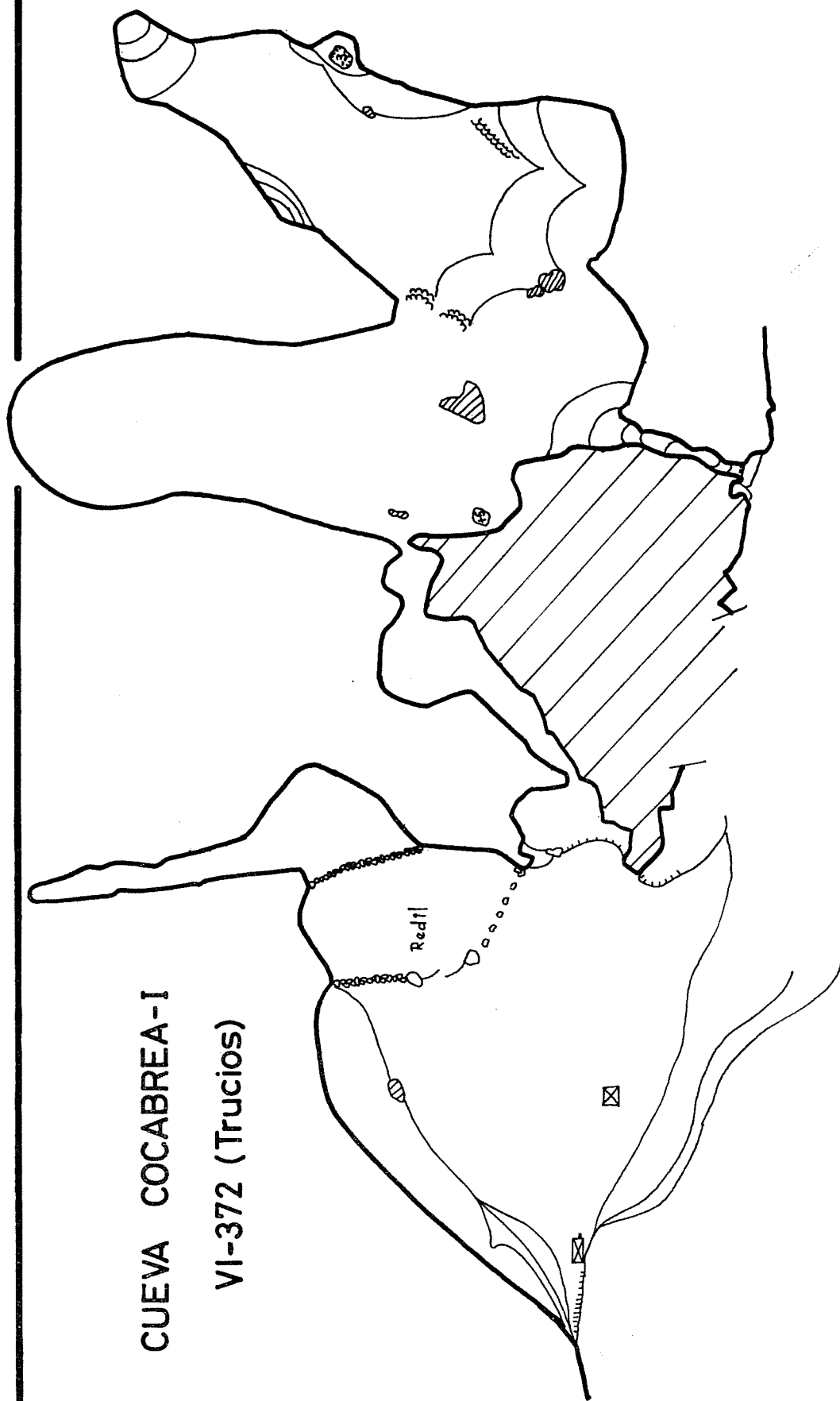
Bosinagre

TRUCIOS
(VIZCAYA)

Pando



CUEVA COCABREA-I
VI-372 (Trucios)



2 4 6 8 mls.
30.11.75 G.E.V.

Núm. 73 — CUEVA DE SANDRO O RUIN (VI-374)
(Trucíos)

Situada a escasos metros de la anterior (plano situación, con número 3). Coordenadas del 1:10.000 de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya X: 634.680, Y: 965.145, Z: 240.

Se trata de un pequeño abrigo de 3x4x1'7 metros. No hace muchos años estuvo habilitado como redil.

Se la conoce con el nombre de **Sandro**, por ser éste el propietario de las cabras que allí se albergaban.

En la cata realizada aparecen fragmentos de sílex y de huesos, así como pequeñas lapas. Estos materiales se hacen visibles a escasos 20 centímetros de la superficie.

Participan: I. Barínaga, R. Vidal y A. Alvarez, del G.E.V. Fecha del hallazgo, 7 de diciembre de 1975.

Núm. 74 — CUEVA DEL MINGON (VI-373)
(Trucíos)

Su boca se abre en la pared caliza, por debajo de las anteriores (croquis situación, con el número 4). Coordenadas del 1:10.000 de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya X: 634.685, Y: 965.125, Z: 265. Su boca es de unos 5 metros de alto por 2'5 de ancho. A medida que se penetra en ella va reduciendo sus dimensiones, hasta plantear dificultades en su progreso, especialmente antes de llegar a la pequeña sala donde se halló el fragmento de cráneo (en superficie).

Realizamos dos catas, apareciendo los restos en la marcada en plano con el número 2; fragmentos de cráneo que afloraron al mover unas piedras que impedían la progresión de la gatera. Estas piedras, posiblemente fueran colocadas para evitar el paso al interior de las alimañas, de las cabras o de ambas. Continuamos escarbando con la mano y siguió apareciendo un costillar y diversos huesos humanos. Lo volvimos a cubrir; quedaba claro (para nosotros) que se trataba de un enterramiento.

Progresamos hacia el interior con dificultad, hasta llegar a una salita de reducidas dimensiones y de una altura máxima de 80 centímetros. En superficie se halló la base de un cráneo humano, lapas y otros huesos, algunos de ellos humanos (señalado en plano con el número 1).

En la cata que se realizó en la boca aparecieron sílex blancos y huesos, todos ellos de pequeñas dimensiones (número 3).

Participan: I. Barínaga, R. Vidal y A. Alvarez, del G.E.V. (8-XII-75).

Núm. 75 — CUEVA DE LOGALAN (VI-1.443)
(Trucíos)

Situada en el croquis con el número 5. Sus coordenadas en el 1:10.000 de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya son: X: 634.745, Y: 965.315, Z: 220.

La pared artificial de su entrada la delata como antiguo redil. De la existencia de esta cavidad nos informó Prudencio Ubieta, del barrio de Basinagre.

Dejando atrás las anteriores cuevas, se asciende por el camino de los Contrabandistas. A mano izquierda queda una boca de cueva que sirvió por poco tiempo de polvorín a la cantera cercana. Cerca de allí se halla un castaño y junto a él desciende el descargadero de la cantera. Sesenta metros aproximadamente y por debajo de este punto, se toma un pequeño sendero, entre matorrales, hasta dar con la boca, de 5x1'5 metros de alto.

Ante la imposibilidad de excavar en el interior, debido a la cantidad de bloques desprendidos, realizamos la cata fuera del portal y al exterior. Encontramos varios sílex diminutos de color blanco.

Para adentrarse en la gruta es imprescindible reptar en casi todo el recorrido. El suelo es de tierra finísima y se puede escarbar perfectamente con la mano. Es raro escarbar en cualquier punto de la cueva y no sacar restos.

De esta forma y para ampliar una gatera dimos con el **hueso perforado** (número 1 del plano de la cueva), del que habla en el presente KOBIE nuestro compañero Nolte. Se hallaron también numerosas lapas y un fragmento de cerámica.

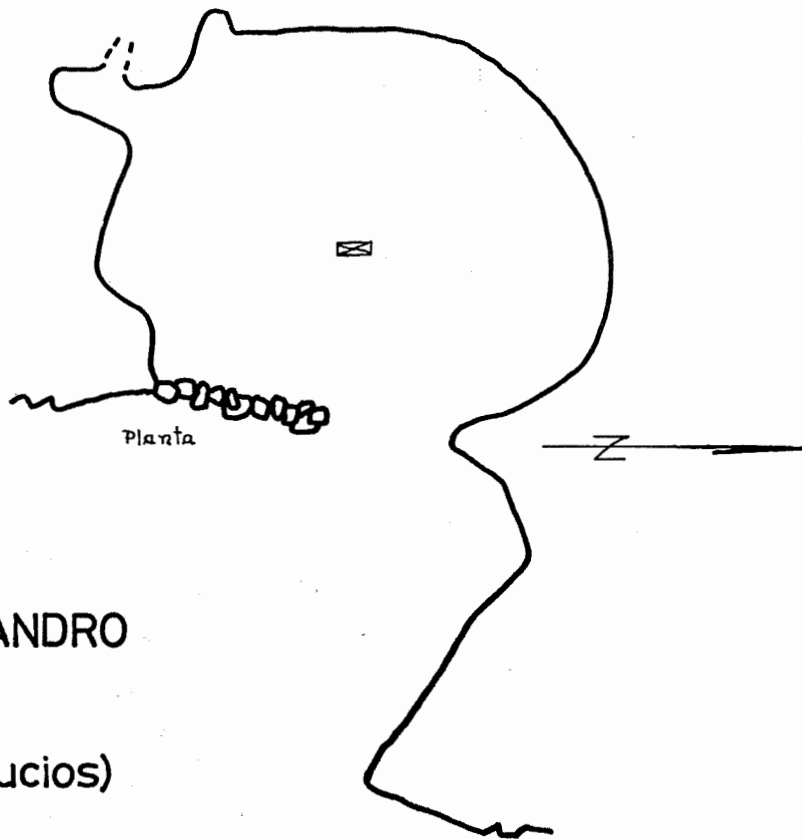
Participan: I. Barínaga, R. Vidal, A. Alonso y A. Alvarez, del G.E.V. Fecha del hallazgo: 21 de diciembre de 1975.

Núm. 76 — CUEVA DE KOBALUA (VI-91)
(Markina)

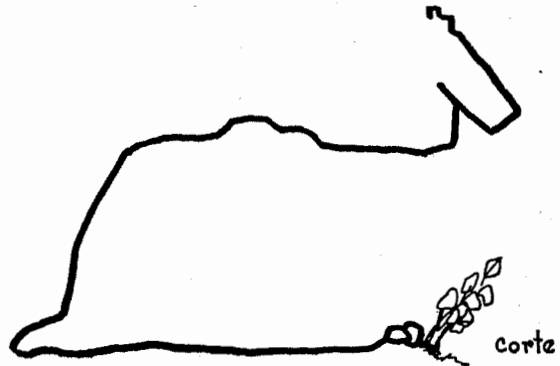
Partiendo de Markina hacia Ondárroa, entre los kilómetros 51 y 52 nace una pista que pasando por una cantera nos lleva hasta el caserío de Arrate.

A media hora de camino de este caserío, aproximadamente, se encuentra **Kobalua**. Sus coordenadas en el 1:10.000 de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya son: X: 695.615, Y: 965.090, Z: 350.

Su entrada se halla en una gran dolina que ha sido, en parte, rellenada por los escombros de una explotación minera contigua. Boca de 27x10 metros de altura.



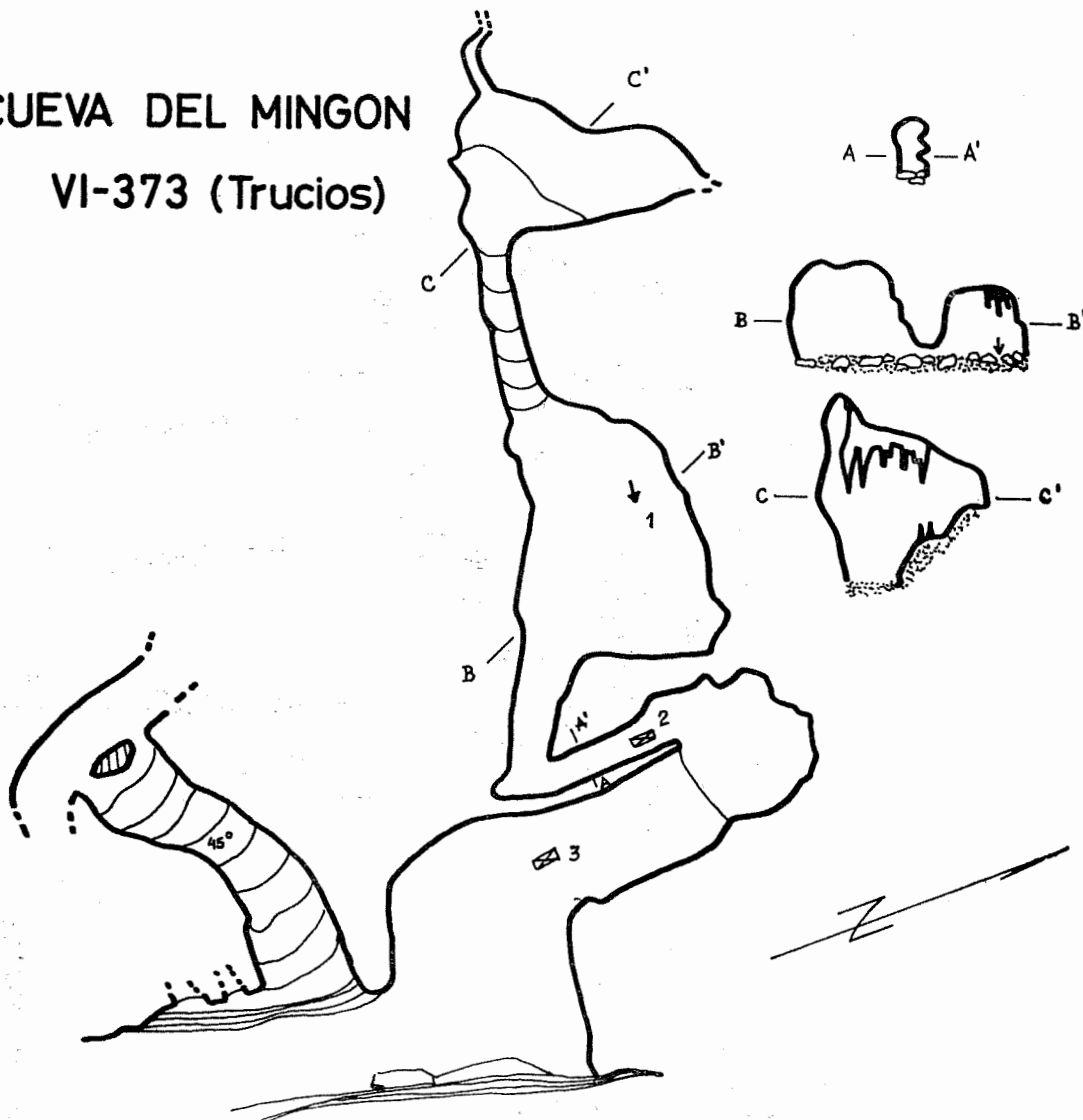
CUEVA DE SANDRO
ó RUIN
VI-374 (Trucios)



0,5 1 2 mts.

7. 12. 75 G.E.V.

CUEVA DEL MINGON
VI-373 (Trucios)

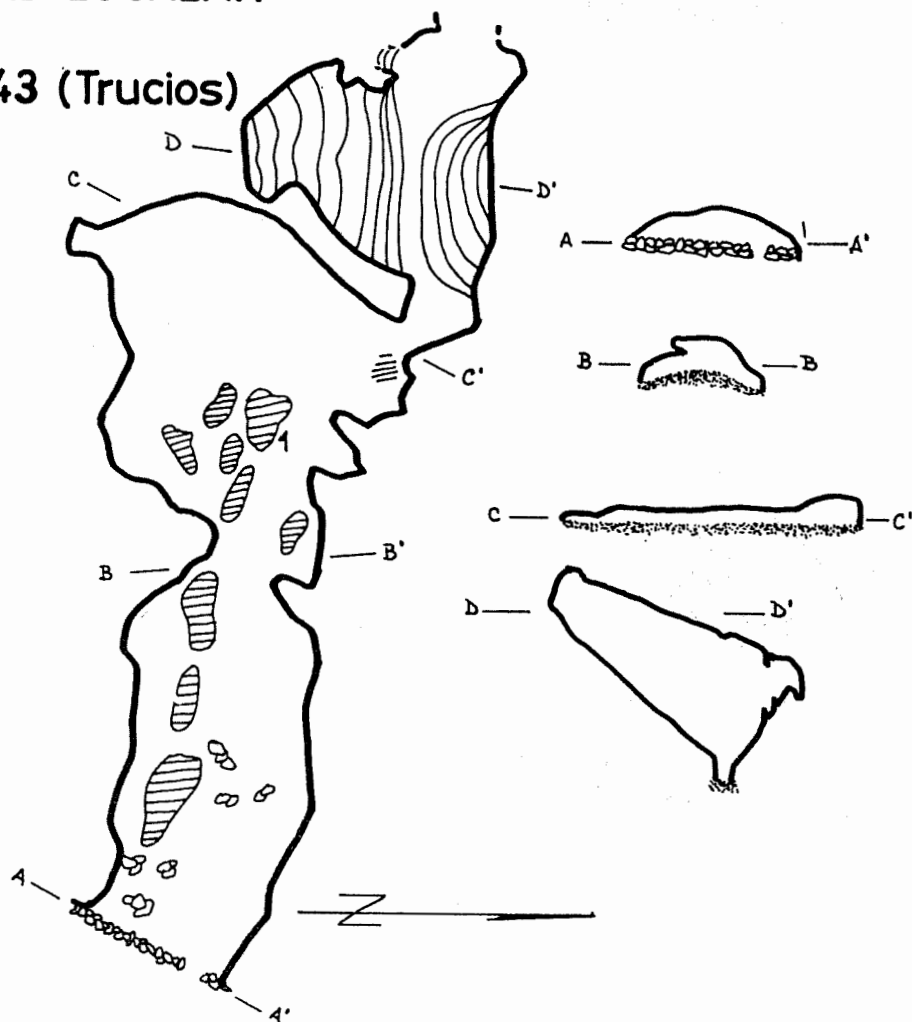


1 2 3 4 5 mts.

B.12.75 - G.E.V.

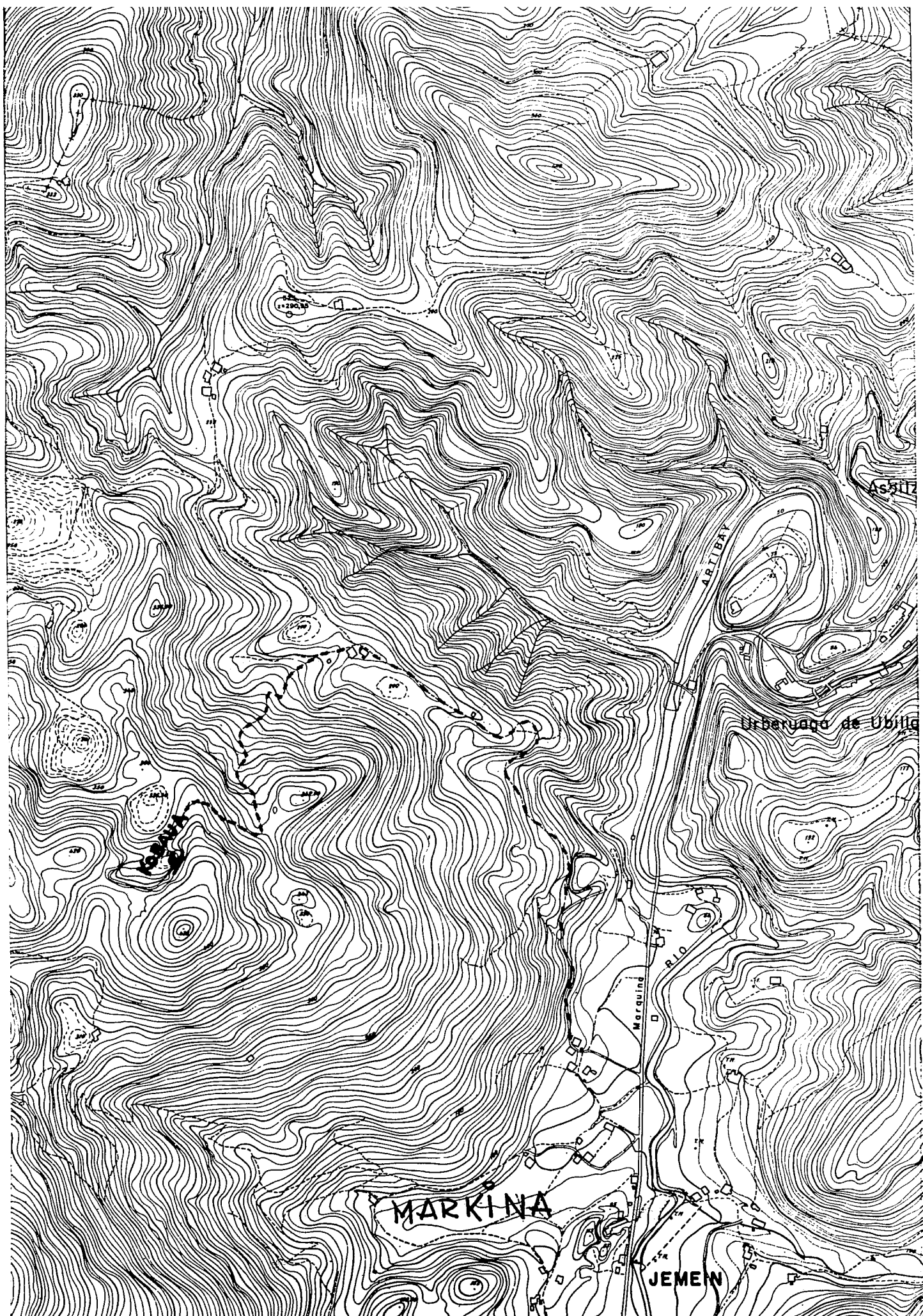
CUEVA DE LOGALAN

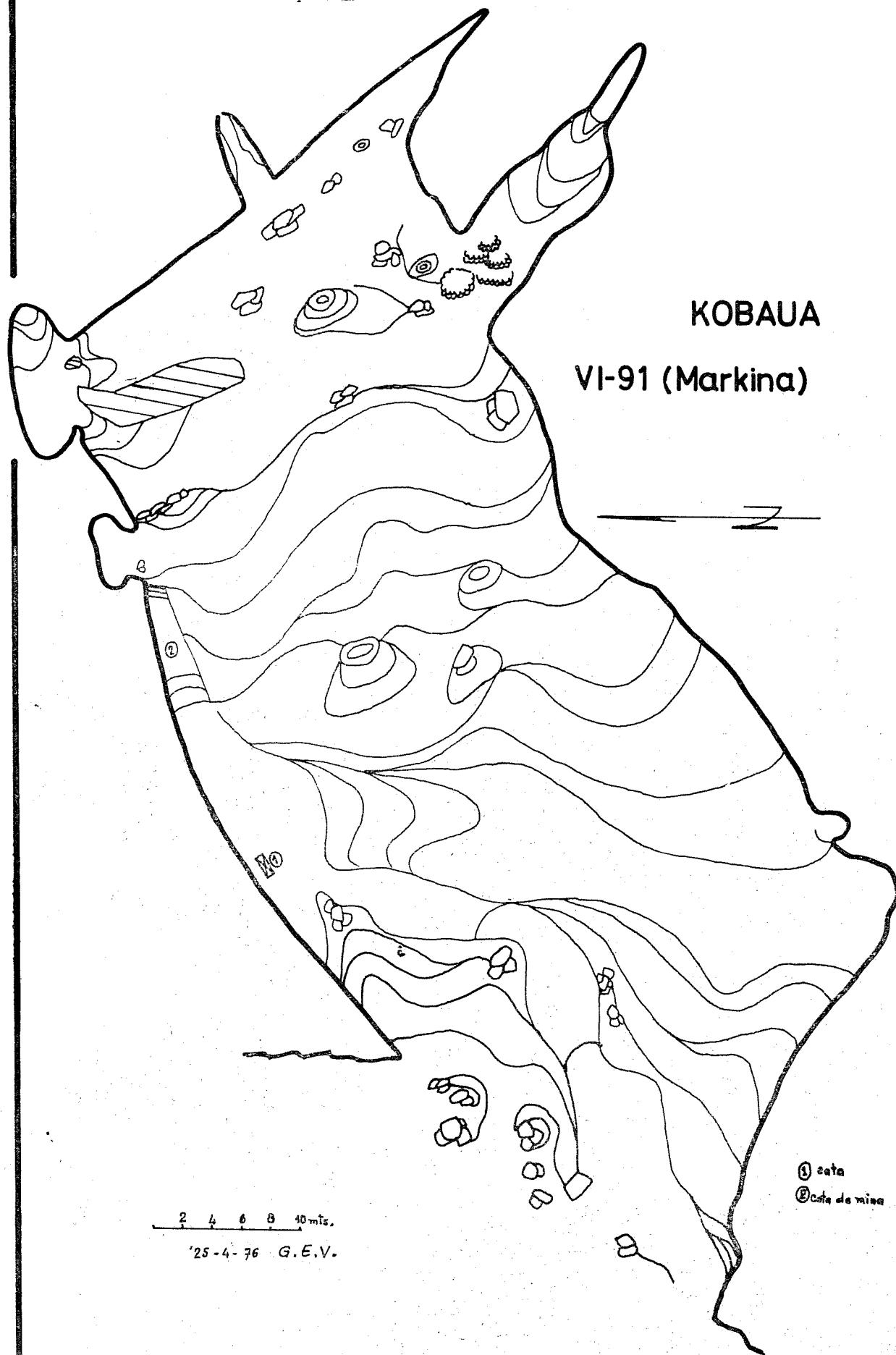
VI-1443 (Trucios)



2 4 6 mts.
1 3 5

21.12.75 G.E.V.



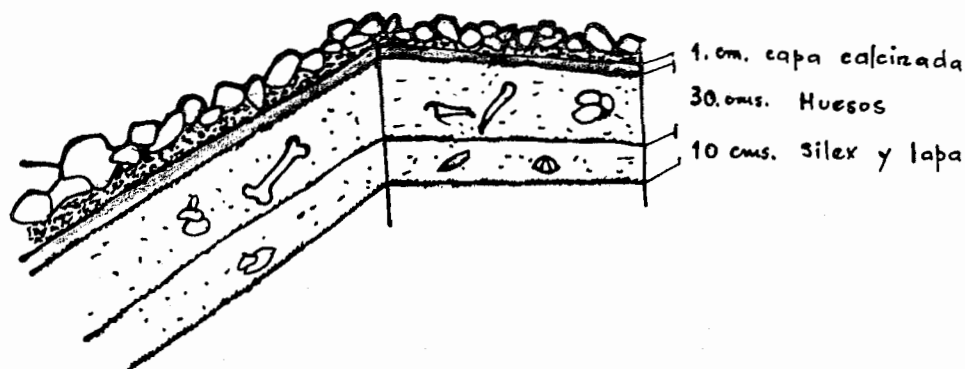


Se trata de una amplia sala cubierta de bloques, con la rampa de entrada, descendente, de una inclinación de 15 grados.

Aunque en su boca y en un estrato de tierra aparecen huesos, excavamos en el interior, junto a la

pared lateral izquierda (Vid. corte gráfico). A pocos metros existe una cata minera y suponemos no le haya beneficiado en absoluto al yacimiento.

Exploran: F. J. Guezuraga y A. Alvarez, del G.E.V. Fecha del hallazgo, 25 de abril de 1976.



Núm. 77 — CUEVA DE LA JORJA (VI-173) (Sopuerta)

Desde el último caserío del barrio del Hoyo se aprecia su boca de entrada. Se halla, aproximadamente, a diez minutos de éste. Sus coordenadas en el 1:10.000 de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya son: X: 642.860, Y: 962.795, Z: 185.

Boca de 2'5 metros por 1'90, orientada al NE.

El 21 de septiembre de 1958, miembros de este grupo habían explorado dicha cavidad sin realizar cata.

En nuestro archivo quedaba una nota recogida por ellos en estos términos: «...una cavidad denominada la **Jorja**, donde según contaban los nativos

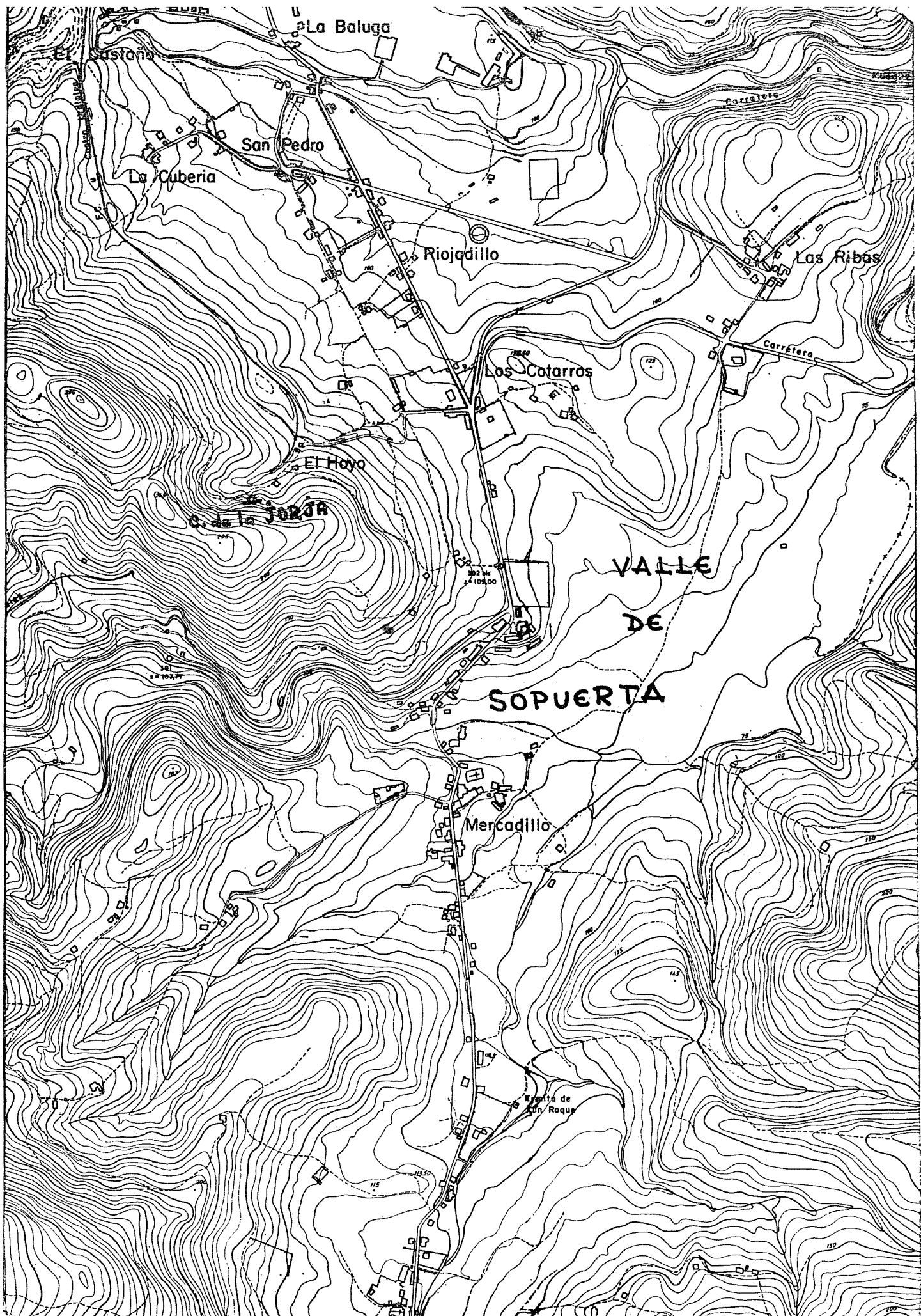
vivía, ~~bar~~lando la ley del inquilinato, una anciana con su hija, de condición misérrima».

Este dato nos animó a realizar una nueva visita; practicamos una cata en la sala de entrada y una nueva al fondo de la galería más baja (unos 20 metros de desnivel por debajo de dicha sala).

En la cata de la boca no hallamos un solo resto.

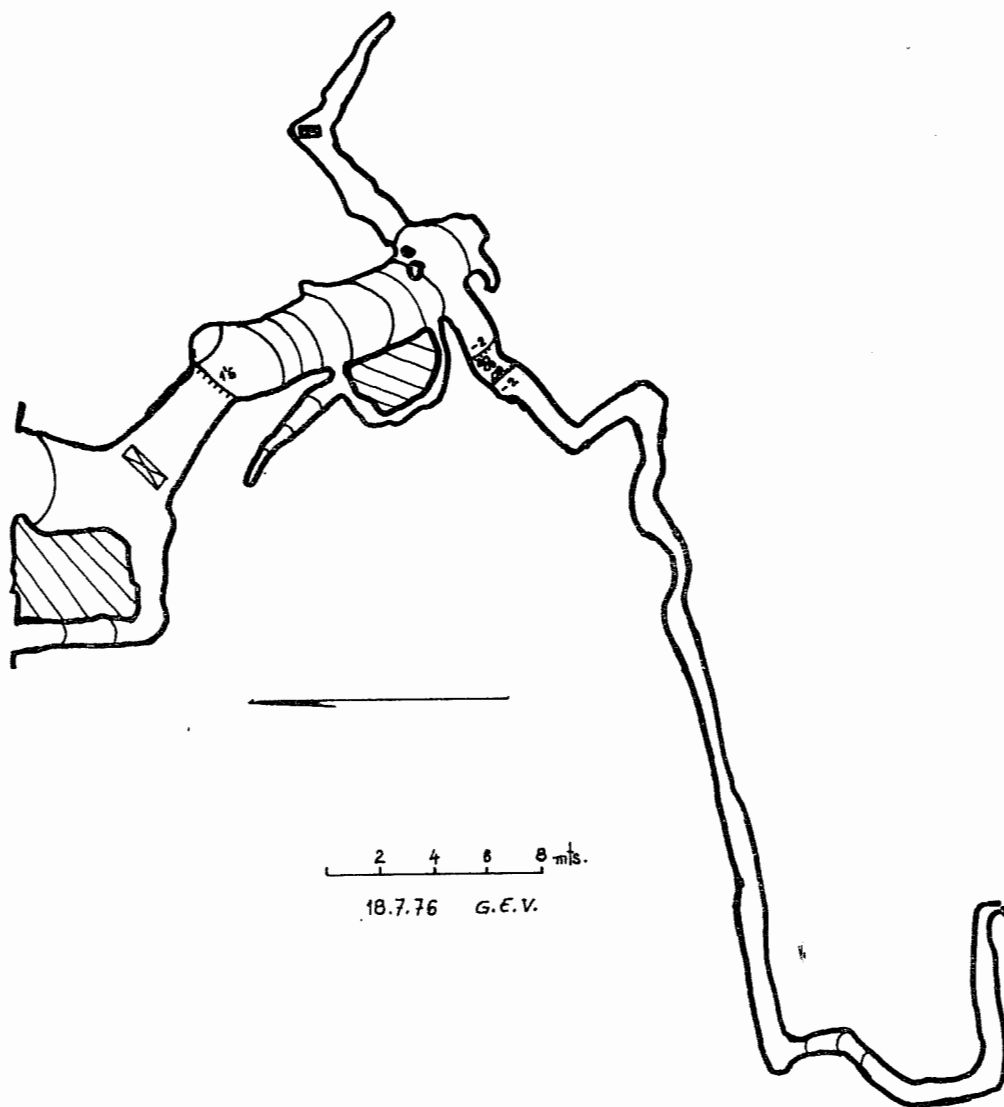
Al encontrar, en superficie, un fragmento de fémur al fondo de la caverna, excavamos, hallando a escasos centímetros una lapa, un fragmento de sílex y de cerámica, un incisivo y muela humanos.

Participan: I. Barínaga, F. J. Guezuraga y A. Alvarez, del G.E.V. Fecha del hallazgo, el 18 de julio de 1976.



CUEVA DE LA JORJA

VI-173 (Sopuerta)



Las campañas (IV y V) de excavaciones en la cueva de Arenaza I (S. Pedro de Galdames, Vizcaya), años 1975 y 1976*

Dr. JUAN M.ª APELLANIZ CASTROVIEJO

(Recibido el 13-XI-76)

Las campañas de estas fechas han ofrecido algunas novedades de interés, tanto en lo que se refiere a la técnica de excavación como a los resultados.

En lo que se refiere a las novedades técnicas, se ha introducido, junto al método de excavación por lechos de acumulación de materiales ya iniciado en campañas anteriores, la excavación por sectores. Este tipo de excavación pretende obviar la dificultad de no poseer una trinchera previa de excavación y, por tanto, la orientación estratigráfica consecuente a ella, trinchera que lleva consigo el grave inconveniente de perder gran parte de los materiales excavados en ella. A la vez pretende tener una estratigrafía muy amplia, consecuente y no previa a la excavación, que sirva de referencia en cada momento. Para ello hemos dividido el área de excavación elegida (24 metros cuadrados) en cuatro sectores de 6 metros cuadrados cada uno. Estos sectores se excavan alternativamente (I-IV y II-III), de modo que dos de ellos se abandonan como testigos una vez que se excavan los dos restantes. Los testigos presentan secciones que sirven para guía de la excavación de éstos cuando ya se han excavado los primeros. Además, permiten corregir los posibles errores cometidos en la excavación de los anteriores. No se excavan los testigos hasta que la excavación de los primeros ha alcanzado un

estrato diferenciable de aquel en el que se trabaja. De este modo se aprovechan más tanto los datos de aquel estrato que se excava como se alcanza una superficie del estrato inferior que sirve para aplicar la técnica de lechos en el mismo.

En lo que se refiere a los resultados de la excavación, puede decirse que se trata de un horizonte cultural aziliense, espeso al parecer (aún no excavado en todo su espesor) y muy rico en materiales. De esto encontramos fundamental el rico conjunto de huesos trabajados en el sentido de que sobre ellos se han realizado incisiones y marcas. Estos huesos son preferentemente apófisis espinosas de ciervos, costillas, y menos preferentemente, huesos planos como homoplatos y diáfisis de huesos largos.

Los tipos de marcas que se observan son de dos géneros:

- a) Pequeñas incisiones paralelas (similares a las que en otros tiempos se llamaban «marcas de caza»), situadas sobre los bordes del hueso, principalmente en costillas;
- b) largas incisiones paralelas, a veces cruzadas, convergentes ligeramente hacia un centro incluso siguiendo trayectorias parabólicas.

Inicialmente creímos hallarnos ante restos de huellas de descarnado de los huesos. A fin de excluir con la mayor certeza posible este extremo, consultamos a un carnicero experto en este tipo de operaciones. Según su opinión, los azilienses de

[*] Vid. KOBIE núm. 5, p. 31 y núm. 6, p. 115, sobre las anteriores campañas.

Arenaza habrían perdido toda la carne de estos huesos si los hubieran descarnado en la forma que presentan las marcas. Por miedo a que el modo de descarnado moderno no fuera el mismo que el utilizado por los prehistóricos, se presentó al carnicero la iconografía del reciente trabajo del profesor Böesneck (Munich) sobre marcas de descarnado en huesos prehistóricos (neolíticos) centroeuropeos. El carnicero dio cuenta detallada de las razones que habían tenido los neolíticos para hacer los cortes que presentaban los huesos que recogía el profesor Böesneck. Esto nos indicó que, al menos entre los neolíticos y los modernos, no había diferencia en la técnica de descarnado. Supusimos a continuación que la necesidad de aprovechar mejor la carne de la caza de los azilienses debería haberles llevado a una mejora de la técnica, es decir, a un aprovechamiento más intensivo de la carne. Sin embargo, ésta era, según nuestro carnicero, mucho peor. De otro modo, no cabía suponer que los largos años de experiencia de cazadores del Paleolítico hubiera llegado a degradarse tanto en el Aziliense como para que se desaprovechara la carne, especialmente escasa en este período. En resumen, suponemos que, excluidos aquellos en los que se puede certificar la operación de descarnado, estos huesos están marcados con signos cuya significación habrá que estudiar con detalle. Tanto el planteamiento de estas cuestiones como su realización práctica, ha sido llevada a cabo por el Dr. J. Altuna (Laboratorio de Pa-

leontología. Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi, San Sebastián), paleontólogo que se ocupa con nosotros del yacimiento de Arenaza.

Con todas las reservas lógicas en un caso como éste, debemos decir que sospechamos que nos encontramos en situaciones similares por las planteadas en Mas d'Azil, a propósito de las plaquetas, así como en otras cuevas como La Cocina, etc. Tal vez el estilo artístico abstractizante propio de las representaciones azilienses tenga una variante en estos huesos, así como se observan variantes localizadas en las industrias que los acompañan. Nos anima a pensar de esta forma el hecho de que tales tipos de representación no se vean en otros yacimientos del País Vasco, al menos hasta el presente, pero se vean en otros de la vertiente cantábrica como la cueva de Los Azules (Cangas de Onís, Oviedo), de las que tenemos noticia verbal por su excavador Juan Fz. Tresguerres.

Para confirmar, dentro de lo provisional de estas consideraciones, esta hipótesis de base, hay que añadir que a medida que el nivel aziliense se hace más profundo y, por lo tanto, más antiguo, tienden a complicarse las incisiones, llegando una a recordar con cierta claridad un lomo y cuello de animal y siendo otras más similares a decoraciones de objetos muebles del Magdaleniense. En resumen, podemos estar enfrentados a las formas más antiguas de lo esquemático o abstractizante dentro del arte que sucede al figurativo del Paleolítico superior.

Catálogo de talleres líticos del centro-oeste de Vizcaya y extremo oriental de Santander

Por JAVIER GORROCHATEGUI

(Recibido el 2-XII-76)

Aunque el nombre de catálogo se presente como demasiado pretencioso para lo que puede parecer cortedad de materiales responde, no obstante, al problema que se me planteó en los hallazgos de esos materiales. Siendo éstos relativamente poco importantes en conjunto, sin embargo, abarcan una zona extensa y constituyen, por tanto, parte de un fenómeno generalizado, lo que, por otra parte, se desprende de su condición de talleres. De esta forma pueden enriquecer el panorama de la prehistoria en relación con las zonas pastoriles donde se asientan.

Pero si, en general, adolecen de pobreza de materiales, en muchos casos es consecuencia lógica de su condición de yacimientos no excavados. En concreto, los talleres de Campo del Fraile e Ilso Betaio pueden ser representativos, por su mayor abundancia, consecuencia del mayor movimiento de tierras.

De todas formas, la finalidad del catálogo es presentar una serie de yacimientos, presuntos talleres, hasta ahora desconocidos o no publicados, en orden a llamar la atención sobre este aspecto, tanto en la zona prospeccionada como en las demás zonas vizcainas. En este sentido, pretende ser únicamente un punto de partida.

El área abarcada va desde el taller de Lama, el más occidental, en Carranza, hasta el de Ganguren, el más oriental, en Bilbao. Por el SW, el taller de Campo del Fraile es divisoria de mena, en Burgos, y Arcetales (Vizcaya). Por el SE el de Ganekogorta es la divisoria de Llodio (Alava) y Baracaldo (Vizcaya). Comprende las Encartaciones de Vizcaya (ex-

cepto la cuenca del Cadagua, entre Valmaseda y Sodupe), centro de Vizcaya (Arrancudiaga - Sopelana) y Castro-Urdiales y Guriezo, en Santander (mapa 1).

Este área es únicamente orientativa, sin ánimo de querer tomarla como área de estudio. En este sentido habría que decir que algunos yacimientos se encuentran en la divisoria de provincias, o en provincias distintas, sin que, desde un punto de vista arqueológico, se puedan separar debido a sus claras afinidades históricas pastoriles.

En general, están enclavados en áreas pastoriles actuales. Son excepción los talleres de Munarri'ko Landa, Saiherri, Kastillo'ko Landa e Hirimugarrieta. Aunque, tanto por los dólmenes de sus cercanías como por razones históricas, lo han estado. La única duda es el taller de Larrebilla (La Revilla), difícil de catalogar como taller mismo. De todas formas, tampoco parece improbable.

El ganado más abundante es el vacuno y el caballar, en régimen de semi libertad (monchinas). Las ovejas están en retroceso, como consecuencia de las plantaciones forestales. Debido a la poca importancia de la nieve, por ser montes de poca altitud, el ganado no sufre traslaciones importantes.

Emplazados próximos a campas (Ventoso, Aia, Laherrera, Lama) o en ellas mismas, quizá se pudiese hacer una división de talleres teniendo en cuenta esa proximidad al ganado. Se podrían ver talleres de poca importancia y utilización esporádica, en función casi exclusivamente de la vigilancia del ganado. Y otros cuya finalidad sería la talla del sílex, en una ocupación importante, aunque sin disociarles

de esa función de vigilancia. En el primer caso estarían Ventoso, Aia, Mello, Kastillo'ko Landa, Munarri'ko Landa; en el segundo Ilso Betaio, Campo del Fraile, Hirumugarrieta y, quizá, Saiherri y Linares. No se escapan, de todas formas, las dificultades de estas apreciaciones sin una excavación de por medio.

Los hallazgos están constituidos por sílex casi exclusivamente. Sólo un cristal de roca y tres cantos rodados, posibles percutores, rompen esta unidad. Debido a esto, pensamos se trata de talleres (sólo escapa a esta explicación el cristal de roca, quizá casual; lo determinante es, sin embargo, la ausencia de cerámica). De todas formas, podrían llevar consigo una ocupación temporal de una determinada zona. Así, en algunos casos de hallazgos importantes (el excepcional de Ilso Betaio o los de Hirumugarrieta y Campo del Fraile), ya que, a pesar de su baja altitud, las condiciones climáticas invernales son duras.

La cortedad de materiales no debe ser impedimento para su aprecio como talleres, pues en numerosos casos (Aldape, Lama, Ventoso...) se ha encontrado el sílex en simples senderos de monte.

Es indudable que gran parte del sílex procede del yacimiento de Kurtzia(en realidad, toda la zona costera entre Guecho y Plencia, con una prolongación hacia Butrón, donde se da el sílex natural). Al menos el sílex-negruzco parece que procede de allí. Este tipo se da en toda la zona: Campo Fraile, Linares, Ilso Betaio, Hirumugarrieta, Munarri'ko Landa (tomando sólo los talleres con más material). Pero Campo Fraile, uno de los talleres extremos, tiene unas características distintas; el tipo de sílex de Kurtzia es menor en proporción que en los demás talleres; el sílex es, además, de calidad muy inferior (grano mucho más grueso, incluso en una foliácea).

CATALOGO DE YACIMIENTOS

1.—Munarri'ko Landa - Saiherri

Comprende dos talleres, dudosamente un tercero en la alineación montañosa formada por los montes Umbe (256 metros) y Munarri'ko Landa (258 metros) en dirección NW-SE. Estos montes son la divisoria de los municipios de Berango, Sopelana y Urdúliz.

SAIHERRI.—Descubierto por P. M. Gorrochategui y por mí el 30-VI-74. Se dio noticia de él en «Munibe» (1). El yacimiento se localiza en un llano entre el monte Saiherri (193 metros) y el monte contiguo a Saiherri'ko Landa (cota 197'50 metros), a 172 metros de altitud. En este llano, con motivo de la construcción de una chabola y unos jardines aparecieron entre la tierra removida lascas de sílex. El citado lugar es divisoria de los municipios de

Berango y Sopelana. El 14-II-76, Carmelo Fernández y yo mismo encontramos un núcleo de sílex cerca del llano, en la pista que va hacia Berango. De todas formas, su relación con ese taller no está clara.

Coordenadas: X: 657.720, Y: 972.860. Estas coordenadas Lambert están referidas, como en los demás casos, al mapa escala 1:20.000 de la Diputación de Vizcaya. El taller de Saiherri está en la hoja número 17 (mapa 2).

El material aparecido es el siguiente: 1 lasca de sílex, una lasca retocada (haciendo desaparecer el bulbo de percusión; fig. 1, núm. 1); una raedera doble (posible denticulado; fig. 1, núm. 2); un núcleo globular.

MUNARRI'KO LANDA.—Descubierto por P. M. Gorrochategui y por mí el 30-VI-74, un triángulo de sílex, siendo confirmado como taller por C. Fernández y por mí mismo el 14-II-76, al encontrar numerosas lascas. El triángulo microlítico se publicó en «Munibe» (1).

El taller se sitúa en la misma cima de Munarri'ko Landa, en los alrededores de la fortificación allí existente. Esta cima (256 metros) es divisoria de los municipios de Berango, Urdúliz y Sopelana. Hoja número 17 del mapa de la Diputación de Vizcaya (mapa 2). Coordenadas: X: 658.960, Y: 972.180.

El material se compone de ocho lascas de pequeño tamaño en sílex de diversos colores; un triángulo con un lado retocado recto y el otro cóncavo, ambos con retoque abrupto (fig. 1, núm. 3); una escotadura (fig. 1, núm. 4); dos laminillas rotas (trozos medial y distal; una de ellas con la acción del hielo patente en los típicos hoyuelos; fig. 1, números 5 y 6).

En la pista que partiendo de la que va de Eguskitza a Pozozabale, se dirige a Munarri'ko Landa, apareció una lasca de sílex. Su catalogación como taller es dudosa.

2.—Kastillo'ko Landa - Ganguren

Los talleres de esta zona forman parte de la alineación montañosa que forman los montes de Ganguren (475 metros) y Avril (380 metros), en dirección NW-SE.

KASTILLO'KO LANDA. — Lo descubrí el 2-X-76.

Está situado en el llano conocido como Kastillo'ko Landa, en la ladera SE de monte Avril (380 metros de altitud), en el municipio de Bilbao. Contiguo al llano pasaba un camino empedrado, ahora pista, en dirección a Zamudio. A 20 metros del collado por donde pasa ese camino carretil, en el sendero que se dirige a Hirumugarrieta apareció una lasca sin retocar de color blanco-amarillento. Coordenadas: X: 664.740, Y: 963.080. Hoja 63 (mapa 3). Altitud: 355 metros.

HIRUMUGARRIETA. — Descubierto por P. M. Gorrochategui y por mí el 9-XII-73. Se dio noticia del taller en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» (2) y en «Munibe» (3).

Se sitúa en el llano conocido como Kurubiolanda o Hirimugarrieta, cortado por la carretera Santo Domingo - El Vivero, a 355 metros de altitud. A 25 metros de la carretera, al otro lado de la cual están tres piedras, dos de ellas marcadas con cruces, divisoria antigua de Bilbao, Zamudio y Echévarri, se sitúa el taller. Se extiende 75 metros en dirección a monte Avril. El numeroso sílex aparecido es consecuencia del movimiento de tierra para una plantación de pinos. Coordenadas: X: 665.520, Y: 962.720. Hoja 64 (mapa 3).

El material aparecido es el siguiente: una lasca veteada (gris-negrucza) cortical de gran tamaño; un trozo de canto rodado; una lasca blanca de pequeño tamaño, posible trozo de lámina (fig. 1, núm. 9); cuatro lascas de tamaño mediano y pequeño, en sílex negro y gris; dos lascas con alteraciones por su permanencia a la intemperie, una de ellas, los restos de un núcleo de laminillas (fig. 1, núm. 12), y la otra una raedera (fig. 1, núm. 11); una lasca con denticulado dudoso (fig. 1, núm. 10); una lasca gris cortical; un denticulado (fig. 1, núm. 7).

En el corte del dolmen de Hirimugarrieta II apareció el 2-X-76 un microlito: una cara con retoque abrupto y otra denticulado (fig. 1, núm. 8). Actualmente el galgal se halla cortado por una pista.

En las estribaciones de Ganguren, hacia el valle del Ibaizábal, a 50 metros de la carretera de Santo Domingo - El Vivero, encontramos una lasca el día 9-XII-73. Es posible que sea el emplazamiento de otro taller.

3.—Pagasarri - Ganekogorta

PAGASARRI. — Descubierto por Yon Gorrochategui el 1-III-75. Apareció una lasca retocada en la pista que corta la campa situada entre el monte Ganeta (688 metros) y el Pagasarri (670 metros), en dirección a Ganekogorta. La campa, cercana al refugio alpinista del Pagasarri, a una altitud de 652 metros, es divisoria de Baracaldo y Bilbao. Coordenadas: X: 660.240, Y: 951.620. Hoja 81 (mapa 4). Lasca retocada (fig. 1, núm. 23).

GANEKOGORTA. — El taller fue descubierto por José Saráchaga. Se dio noticia de él en «El Correo Español - El Pueblo Vasco» (4). El mismo Saráchaga lo publicó en KOBIE (5).

Estos dos talleres se sitúan en la alineación montañosa formada por el Gallarraga (862 metros), el Ganekogorta (1.003 metros), Pagasarri (670 metros) y el Ganeta (688 metros), entre las cuencas del Cadagua, Nervión e Ibaizábal, en dirección NE - SW.

4.—Larrebilla (La Revilla)

Descubierto por mí y por P. M., Yon y Mikel Gorrochategui el 2-II-74. Se localiza en las estribaciones del pico Montañío (320 metros), hacia Murrrieta (Abanto y Ciérvana), en el llano donde se encuentra la subestación de Iberduero, entre las cotas 178 y 167 metros. El sílex apareció con motivo del movimiento de tierras para la construcción de la subestación de Iberduero de La Revilla. Coordenadas: X: 653.640, Y: 969.560. Hoja 27 del mapa 1: 20.000 de la Diputación de Vizcaya (mapa 5).

Material: un raspador retocado (fig. 1, núm. 13).

5.—El Saúco - Aldape

Se sitúan ambos talleres en la cadena montañosa constituida por el Eretza (895 metros), Gasterán (800 metros), Ganerán (824 metros) y El Cuadro (716 metros), en dirección NW - SE, entre las cuencas de los ríos Cadagua, Barbadún y Galindo.

EL SAUCO. — Descubierto por P. M. Gorrochategui y por mí el 18-XI-73. Situado en una desviación de la pista de La Arboleda a El Saúco, hacia la derecha, en dirección a la mina San Juan. La pista bordea un pequeño monte (669 metros), en cuyo lado sureste se asienta El Saúco; en esa pista, antes de llegar a la mina y a poco de comenzar a bordear el monte (después de un llano donde hay una pila de escoria procedente de alguna ferrería de monte) está el yacimiento. Coordenadas: X: 647.800, Y: 964.380. Altitud: 635 metros. Hoja 43 del mapa 1: 20.000 (mapa 6).

Material: una lasca blanca de mediano tamaño y un raspador en extremo de lasca espesa (adelgazada) (fig. 1, núm. 17). Publicado en KOBIE (6).

ALDAPE. — Descubierto por Yon Gorrochategui el 26-X-74. El posible taller se sitúa en el sendero que rodea el monte Aldape, también llamado Aldapi o Aldápita, cerca del llano situado entre dicho monte Aldape (713 metros) y el Eretza (895 metros). Coordenadas: X: 650.500, Y: 953.760. Altitud: 605 metros. Hoja 79 (mapa 7).

Material: un raspador - denticulado, en sílex negro y gris, con restos de córtex (fig. 1, núm. 19); una lámina sin retocar, en sílex gris claro (fig. 1, número 18).

6.—Koliza - Campo del Fraile

Estos dos talleres están situados en el extremo oriental de la cordillera de Ordunte, entre los montes Burgüeno (1.035 metros) y Koliza (880 metros). Están enclavados entre las cuencas de los ríos Cadagua, Agüera y Barbadún (estos dos últimos nacen en Koliza).

KOLIZA. — El descubrimiento lo realizamos P. M. Gorrochategui y yo el 8-IX-74. El yacimiento se sitúa entre el llano próximo a La Nevera (815 metros) y la ermita de San Sebastián o San Roque de Koliza (880 metros). Los sílex aparecieron en la pista que conduce a la cumbre, más cercanos a ésta que a la campa de La Nevera. La cumbre es divisoria de Arcentrales y Valmaseda. Coordenadas Lambert: X: 635.400, Y: 955.180. Hoja 93 (mapa 8).

El material se compone de tres lascas y una punta rota (fig. 1, núm. 24).

CAMPO DEL FRAILE. — Lo descubrimos P. M. Gorrochategui y yo el 14-XII-74.

El taller se extiende por una gran superficie en el llano situado entre el monte Burgüeno (1.035 metros) y la cota de 826 metros, en dirección a Koliza. El sílex apareció como consecuencia del cortafuegos que recorre la cumbre. Dicho llano es divisoria entre Arcentrales (Vizcaya) y Mena (Burgos). Altitud: 810 metros. Coordenadas: X: 634.080, Y: 954.600. Hoja 92 (mapa 8).

Material: trece lascas de pequeño tamaño y desigual calidad, en sílex de colores claros (una lasca está cuarteada por finas estrías en retícula, resultado de la acción del fuego; otra, muestra las cubetas circulares, producto de la acción del hielo); un núcleo en sílex negro; una lasca retocada, en sílex vetado gris-negruzco (fig. 1, núm. 27); lámina espesa con retoque abrupto lateral (doble), en sílex blanco (fig. 1, núm. 28); lasca retocada (fig. 1, número 29); pieza foliácea bifacial, seguramente sobre lámina, de retoques planos bifaciales no cubrientes (un extremo es puntiagudo, siendo el otro redondeado; en sílex blanco de mala calidad) (fig. 1, núm. 30) (7).

7.—El Mello - Alén - Cerredo

Los talleres se sitúan en el arco montañoso que rodea a Castro-Urdiales, desde el W hasta el SE, con una prolongación hacia el S entre Arcentrales y Sopuerta. Queda así enclavado entre las cuencas del río de Castro Urdiales, el Barbadún (Arcentrales - Sopuerta - Musques) y el Agüera (Trucíos, Guriezo, Castro-Urdiales). Las principales cimas son: El Mello (629 metros), Aia (562 metros), Alén (804 metros), Biroleo (782 metros), Betaio (748 metros), Ventoso (733 metros), Maia (616 metros), Angia (601 metros), Munillo (460 metros) y Cerredo (587 metros).

Teniendo en cuenta consideraciones pastoriles actuales, se pueden dividir los talleres en tres sectores: a) Cerredo - Linares; b) El Mello; c) Aia - Alén - Angia.

a) Cerredo - Linares

Se encuentran al NW del valle de Castro-Urdiales, entre este valle y la cuenca del río Agüera.

CERREDO. — Descubierta por P. M. Gorrochategui y por mí el 29-IX-73. El yacimiento se sitúa en la falda norte del monte Cerredo (587 metros), en el cortafuegos, a 75 metros de la cumbre, aproximadamente, en Castro-Urdiales (Santander). Coordenadas: longitud, 0° 24' 35"; latitud, 43° 23' 2". Hoja S3 (mapa 9).

Material: una laminilla en sílex blanco (fig. 1, número 26).

LINARES. — Descubierta por P. M. Gorrochategui y por mí el 27-X-73. Se publicó en KOBIE (6). Situado en la loma conocida como Linares (517 metros), al SW del monte Cerredo, en Castro-Urdiales. El sílex se descubrió en su falda norte, en el cortafuegos allí existente. Coordenadas: longitud, 0°, 26' 16"; latitud, 43° 23' 10". Hoja S3 (mapa 9).

Material: cuatro lascas de sílex; un raspador frontal sobre lasca en sílex marrón (fig. 1, núm. 25).

b) El Mello

El taller fue descubierta por P. M. Gorrochategui y por mí el 9-XI-74. En la pista que llega a la cumbre del Mello (629 metros), donde atraviesa el cortafuegos, en la ladera de Sopuerta (en dirección al alto de Las Muñecas o alto del Iiso), apareció una lasca espesa retocada toscamente como raspador (fig. 1, núm. 14). La cumbre del Mello es divisoria de Musques, Galdames y Sopuerta, en Vizcaya, y Castro-Urdiales en Santander. En el cortafuegos que atraviesa el llano inmediato a la cumbre (en dirección al alto de Las Muñecas) aparecieron dos cantos rodados de arenisca. Coordenadas: X: 643.500, Y: 967.100. Hoja 42 (mapa 10).

c) Aia - Alén - Angia

Se localiza en esta zona la más densa red de talleres, fruto de una exploración más intensa. Es la divisoria de Castro-Urdiales, Guriezo, Trucíos, Arcentrales y Sopuerta.

AIA. — Lo descubrí el 14-III-76 en el pico Aia o El Haya, cerca de su cumbre (562 metros). Este pico es el límite entre Sopuerta (Vizcaya) y Castro-Urdiales (Santander). Apareció gracias al desmonte para el cortafuegos que recorre por la cumbre todo el cordón montañoso (alto de Las Muñecas, 375 metros - Alén, 804 metros). El sílex apareció a la derecha de la cumbre, hacia el alto de Las Muñecas. El material es únicamente una laminilla, con varias roturas modernas y alterada químicamente (fig. 1, núm. 15). Coordenadas: X: 639.960, Y: 966.020. Hoja 41 (mapa 13).

PEÑAS BLANCAS. — Lo descubrí el 21-XII-75. Se sitúa en una estribación (la de Artatxo) de la cadena de montes Alén-Aia, hacia Sopuerta. Las lascas aparecieron en el llano entre el pico conocido como Peñas Blancas (505 metros) y la trinchera del antiguo ferrocarril minero Alén-Castro-Urdiales. Altitud: 490 metros. Coordenadas: X: 639.860, Y: 964.780. Hoja 41 (mapa 13).

Material: tres lascas de sílex; una lasca retocada (fig. 1, núm. 16).

ALÉN. — Descubierto por P. M. Gorrochategui el 13-VI-76. Se halla cercano al pueblo minero de Alén, en Sopuerta (Vizcaya). El taller se localiza al borde del llano que domina el pueblo, cerca de un registro minero, junto al que pasa la pista que desde la ermita del pueblo se dirige hacia Ilso Betaio. Altitud: 570 metros. Coordenadas: X: 639.640, Y: 963.600. Hoja 58 (mapa 11).

Materiales: un fragmento de lámina (fig. 1, número 20); una lasca de gran tamaño retocada como raedera (fig. 1, núm. 21).

ANGIA. — El taller fue descubierto por P. M. y Mikel Gorrochategui y por mí en septiembre de 1973. Se sitúa en el municipio de Guriezo (Santander), cerca de la divisoria con Castro-Urdiales. Se encuentra a 150 metros del monte de Angia (604 metros) hacia el W, en la ladera de Guriezo, en un llano plantado de pinos. Apareció el sílex en la pista que corta dicho llano. Altitud: 505 metros. Coordenadas: longitud, 0° 24' 58"; latitud, 43° 20' 11". Hoja S7 (mapa 12).

Material: buril sobre golpe de buril laterotransversal (fig. 3, núm. 59a).

VENTOSO. — Lo descubrí el 29-II-76. Se encontró el material en la falda sur del monte Ventoso (733 metros), en el sendero de monte que lo rodea y que recorre la crestería de lomas entre Ribáizaga y Campo Ventoso. Apareció en la provincia de Santander, muy cerca de la divisoria con Vizcaya. Altitud: 710 metros. Coordenadas: X: 637.440, Y: 967.440. Hoja 41 (mapa 13).

Material: una lasca y una laminilla (fig. 1, número 22).

LAHERRERA. — Descubierto por P. M. y Mikel Gorrochategui y por mí el 3-VIII-74. Se encontró una lasca tallada con retoque simple en un borde (fig. 2, núm. 33), en la pista, al iniciarse la campa de Laherrera (cerca de Las Lastras, hacia el monte Betaio, de 748 metros). Altitud: 628 metros. Coordenadas: X: 637.860, Y: 965.700. Hoja 41 (mapa 13).

A pesar de que lo he separado, es difícil la catalogación de este taller, como quizá el de Peñas Blancas, aunque éste más claramente, como independiente del de Ilso Betaio, puesto que desde ese

hallazgo hasta Tres Piquillos toda la cumbre está regada de sílex.

BIROLEO. — El taller fue descubierto por P. M. Yon y Mikel Gorrochategui y por mí el 22-IX-73. El yacimiento se sitúa en la ladera E de Biroleo (782 metros), que da al valle de Sopuerta. El sílex tallado se encontró en una fuente alta, cabecera del arroyo Tresmoral, que nace en la cárcava de la campa más alta de la zona. A la citada campa llega una pista desde el pueblo de Alén (debido a que de unas fuentes contiguas a la anterior se toma el agua pública). Altitud: 650 metros. Coordenadas: X: 639.060, Y: 960.200. Hoja 41 (mapa 13).

El material hallado es únicamente un disco de sílex, de talla bifacial cubriente (fig. 2, núm. 32). Dado que es una pieza aislada y dada también su proximidad relativa al yacimiento de Ilso Betaio, su adscripción como taller es dudosa en el primer caso y dependiente del de Ilso Betaio en el segundo. En todo caso, problemática. Fue publicado en KOBIE (6).

ILSO BETAIO. — Descubierto por P. M., Yon y Mikel Gorrochategui y por mí el 22-IX-73. Dada su gran extensión, se podrá hablar de una serie de talleres, más que de uno solo: Tres Piquillos, Betaio, Ilso Betaio - Gomalo. La mayor densidad, con una gran diferencia, se encuentra en Ilso Betaio y Gomalo. El sílex ha aparecido a causa del desmonte hecho para un cortafuegos. Parte del material se publicó en KOBIE (6).

En la ladera norte del monte Betaio (746 metros), a una altitud de 665 metros, en la pista que bordea el monte (antes camino de carro), apareció una truncadura múltiple (fig. 2, núm. 31). Más adelante de la citada pista, hacia Laherrera, se encontró un núcleo de sílex.

El taller de Ilso Betaio, propiamente dicho, se extiende entre el monte Biroleo (782 metros) y el monte Betaio (748 metros), en las campas conocidas como Ilso Betaio y Gomalo (esta última, cortada por una trinchera de una mina), a una altitud de 710 metros. El material apareció como consecuencia del desmonte producido por el cortafuegos que recorre la divisoria de aguas y de provincias. Se sitúa entre Sopuerta y Arcentales, en Vizcaya, y Castro-Urdiales en Santander. Coordenadas: X: 638.720, Y: 960.600. Hoja 41 (mapa 13).

Material: un cristal de roca de gran tamaño. Un canto rodado de arenisca; 75 lascas (una blanca, de mala calidad, 7 marrones, 27 grises, 5 veteadas de gris-oscuro a claro, 35 negruzcas). Una presenta las típicas cubetas, consecuencia de su exposición al hielo. En general es un sílex de buena calidad. La única excepción es la truncadura múltiple de Betaio, en sílex blanco de mala calidad (fig. 2, núm. 31), de gran parecido a la punta foliácea de Campo Fraile (fig. 1, núm. 30). Las ca-

racterísticas arriba enunciadas (color, calidad) acercan notablemente a este sílex con el del yacimiento natural de Kurtzia (Sopelana, Vizcaya).

Una punta foliácea bifacial, con retoque no cubriente, en sílex negro de muy buena calidad con restos de córtex. Parece estar sin terminar, por rotura de la pieza (fig. 2, núm. 34).

Una punta foliácea con retoque bifacial cubriente, pedunculada y con alerones agudos (parcialmente rotos, como el pedúnculo y la punta), en sílex vetado gris-negrusco de muy buena calidad (fig. 2, número 35).

Una punta foliácea con retoque bifacial cubriente, pedunculada y con alerones parece que ligeramente agudos (están rotos en el nacimiento), en sílex gris de muy buena calidad (fig. 2, núm. 36).

10 fragmentos de láminas sin retocar (fig. 2, números 37 al 46).

12 raspadores: frontal largo (carenado) con retoque lateral, sobre lasca cortical, en sílex negro de gran calidad (fig. 3, núm. 47); raspador frontal corto con retoque lateral, sobre lasca cortical espesa, en sílex marrón de buena calidad (fig. 3, núm. 48); raspador carenado sobre lasca cortical espesa, negruzca y de gran calidad (fig. 3, núm. 49); raspador frontal corto con el frente del raspador (de tendencia carenoide), despejado por dos retoques a modo de muescas, en sílex negro de buena calidad (fig. 3, núm. 50); un frente de raspador carenado, en sílex negro de gran calidad (fig. 3, núm. 51) raspador frontal largo, sobre lasca cortical (de núcleo tabular), en sílex gris vetado de buena calidad (fig. 3, número 52); raspador frontal corto, sobre lasca de sílex gris-negrusco (fig. 3, núm. 53); raspador frontal corto sobre lasca cortical (fig. 3, núm. 54); raspador carenado, en lasca espesa de sílex marrón de regular calidad (fig. 3, núm. 55); raspador frontal corto, en lasca espesa de sílex vetado de regular calidad y mal trabajado (fig. 3, núm. 56); raspador frontal largo, en extremo de lámina (fig. 3, número 57); raspador frontal corto, en sílex gris de mala calidad (fig. 3, núm. 58); raspador frontal corto (figura 3, núm. 59 b).

Denticulados: fig. 4, números 60, 64 y 69. Escotaduras: fig. 4, núms. 61 y 62. Lasca con retoque plano: fig. 4, núm. 63. Truncadura múltiple: fig. 4, número 66. Lascas con retoque abrupto: fig. 4, números 65, 67 y 68.

8.—Lama

Lo descubrí el 26-IX-76. Está situado en el llano conocido como Lama (745 metros), al sur del monte Armañón (859 metros). El citado llano divide a Tru-

cíos de Carranza. Al borde de dicho llano, en el sendero que se dirige a Fuente fría (ladera W del monte Armañón), encontré una lasca en sílex blanco-amarillento de muy buena calidad. Coordenadas: X: 630.510, Y: 963.000. Hoja 57 (mapa 14).

CONCLUSION

Las dificultades para definir los materiales dentro de una determinada época aparecen claramente: su condición de hallazgos de superficie y, por tanto, no rigurosamente representativos; la poca abundancia de esos materiales en los talleres individualizados y en conjunto; su inserción dentro de talleres de sílex, que enmarcan sus posibilidades de datación dentro de la tipología lítica, con la limitación de ser productos de la talla del sílex, en muchos casos de desecho.

Así, dentro de este contexto de dificultades surge otro problema: el de la pertenencia o no de todos los talleres a un bloque prehistórico común. Evidentemente, sólo algunos casos aislados se pueden definir culturalmente. Sin embargo, todos los yacimientos participan de una serie de características comunes que hay que tener en consideración: su enclave en zonas pastoriles actuales o presumiblemente históricas (Munarri'ko Landa, Kastillo'ko Landa, Larrebilla); cercanía a dólmenes u otros monumentos megalíticos. En este sentido, suponiendo esa situación de proximidad como signo de relación, así como por la tipología lítica, parece que se pueden encuadrar entre el Eneolítico y el Bronce final.

Tipos característicos de Ilso Betaio:

Raspadores: 12 sobre lasca y uno sobre lámina; todos frontales; 4 carenados, frecuentemente frontales cortos, retocados dos (uno carenado).

3 foliáceas, 2 pedunculadas y con aletas.

10 láminas, sin retocar; sólo dos tienen características típicas.

Denticulados relativamente abundantes (3), pero sin demasiadas características comunes.

Otras piezas: escotaduras (sobre lasca), truncadura, abruptas (?).

Tipos de Campo Fraile: a pesar de que han aparecido bastantes lascas, el material es poco uniforme y los útiles, en todo caso, raros. Han aparecido una foliácea, como una de Ilso Betaio, aunque de retoque bifacial no cubriente, una lámina espesa retocada y lascas retocadas.

Todas las demás piezas, con la evidente dificultad de su consideración en la misma época, podrían clarificar el panorama. Aparecen raspadores frontales cortos (El Cuadro, Aldape, Linares); raspadores retocados (Larrebilla, El Mello). En cuanto a la industria laminar, aparecen más frecuentemente las laminillas (Aia, Ventoso, Cerredo, Munarri'ko

Landa) que las láminas (Aldape, Alén (?). Otras piezas son triángulo microlítico de Munarri'ko Landa, denticulados (Saiherri, Hirumugarrieta, Aldape, en pieza compuesta, con raspador), escotadura (Munarri'ko Landa); raederas (Hirumugarrieta, Alén); punta (Koliza); truncadura múltiple de Betaio; disco de Biroleo, buril múltiple de Argia sobre lámina.

Pero dado el escaso cuadro industrial de cada taller no se puede precisar, en absoluto, más. De todas formas, enriquecen el panorama de la Edad del Bronce del grupo de Santimamiñe, definido por J. M.^a Apellániz en el País Vasco; en este sentido serían una aportación más o menos valiosa, por tratarse de un aspecto casi desconocido (8), (9) y (10).

BIBLIOGRAFIA

(1) SARACHAGA, José, GORROCHATEGUI, Pedro M.^a y Javier: **Dólmenes de Munarri'ko Landa**. «Munibe», Aranzadi. San Sebastián, año XXVII, núms. 3-4, pp. 151-154, año 1975.

(2) SANTIMAMIÑE, E. de: **Se descubre en Archanda un dolmen de hace 4.000 años**. «El Correo Español - El Pueblo Vasco». Bilbao, 27 de abril de 1974, p. 9.

(3) GORROCHATEGUI, Pedro M.^a y Javier: **Un nuevo dolmen en Archanda**. «Munibe», Aranzadi, año XXVI, núms. 3-4, 1974, pp. 201-202.

(4) SANTIMAMIÑE, E. de: **Se descubre un cromlech con 2.500 años de antigüedad en el Ganekogorta**. «El Correo Español - El Pueblo Vasco». Bilbao, 21-V-74.

(5) SARACHAGA, José: **Hallazgos de construcciones megalíticas en las cercanías de Bilbao y monte Jata (Vizcaya)**. KOBIE, G.E.V. Diputación de Vizcaya. Bilbao, boletín núm. 6, 1975, pp. 117-125.

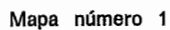
(6) GORROCHATEGUI, Pedro M.^a y Javier: **Noticia de nuevas construcciones megalíticas en las provincias de Santander y Vizcaya**. KOBIE, G.E.V. Excmo. Diputación de Vizcaya. Bilbao, boletín núm. 5, 1974, pp. 21-28.

(7) MERINO, J. M.: **Tipología lítica**. «Munibe», Aranzadi, año XXI, núm. 1, 2 y 3, 1969.

(8) APELLANIZ, J. M.: **El grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria con cerámica**. «Munibe», Aranzadi, año XXVIII, fascículos 1-2. San Sebastián 1975.

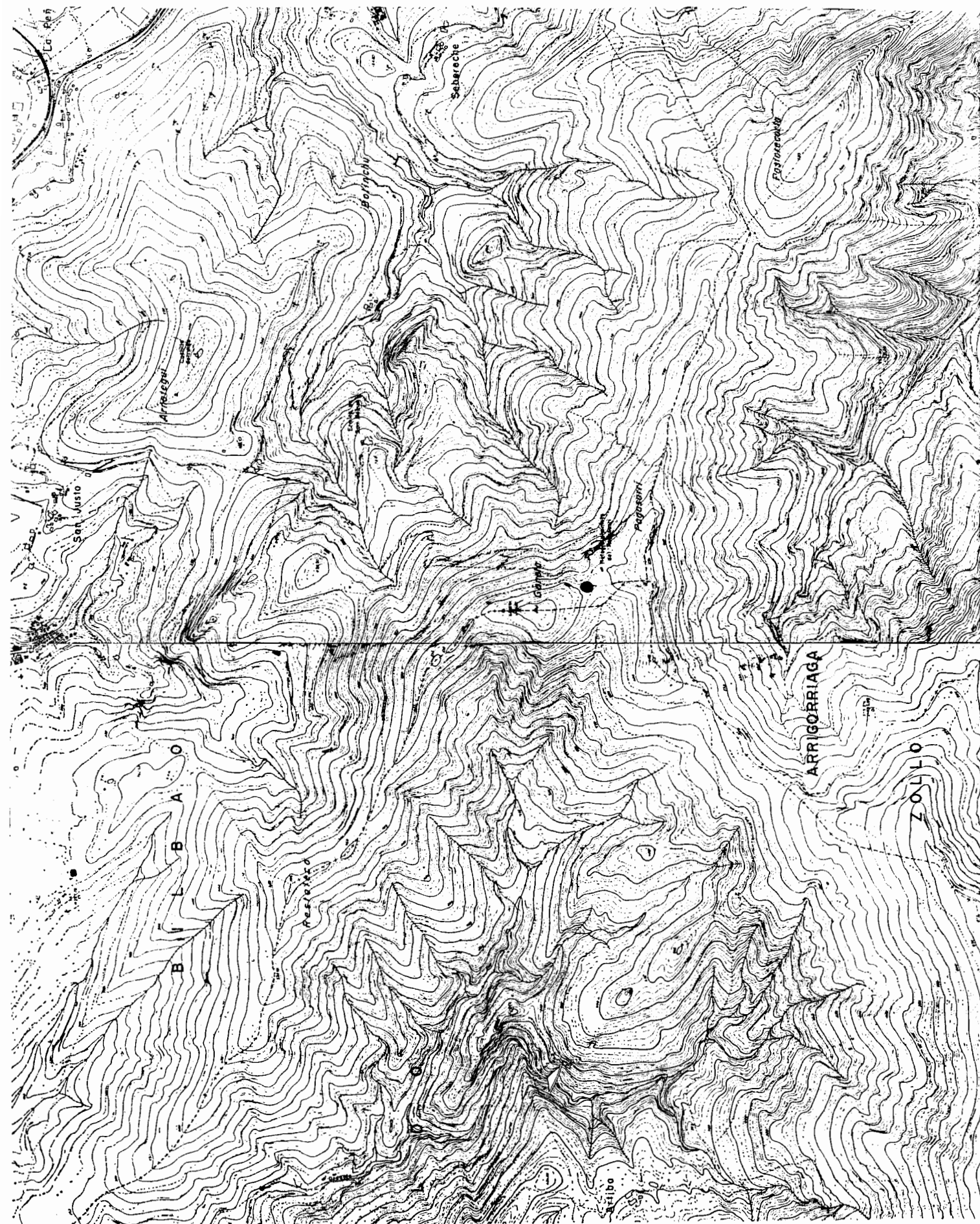
(9) APELLANIZ, J. M.: **Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco meridional**. «Munibe», Aranzadi. San Sebastián 1973. Suplemento núm. 1.

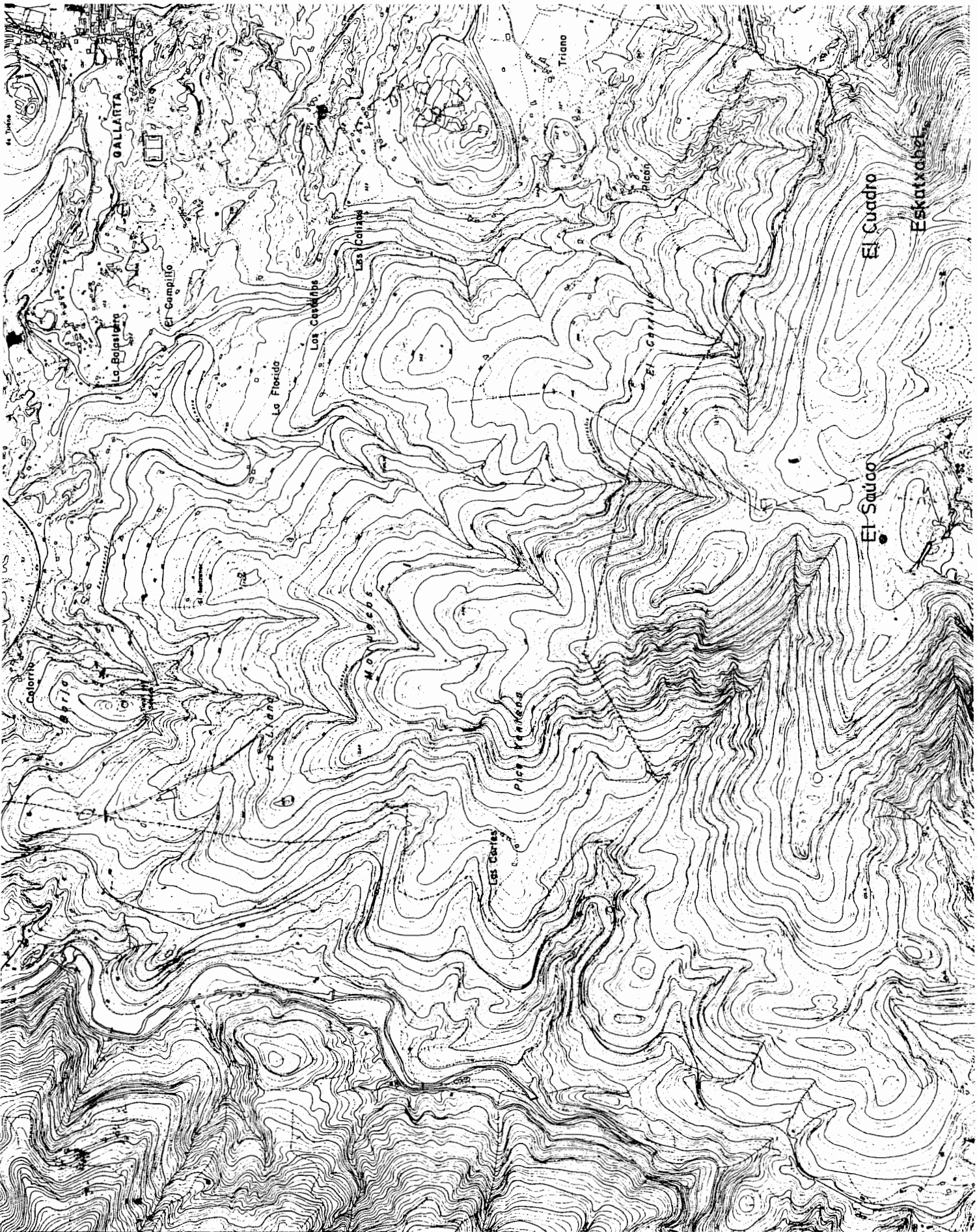
(10) VALLESPI, Enrique: **Conjuntos líticos de superficie del Museo Arqueológico de Alava**. Estudios de Arqueología Alavesa, t. V. Vitoria 1972.

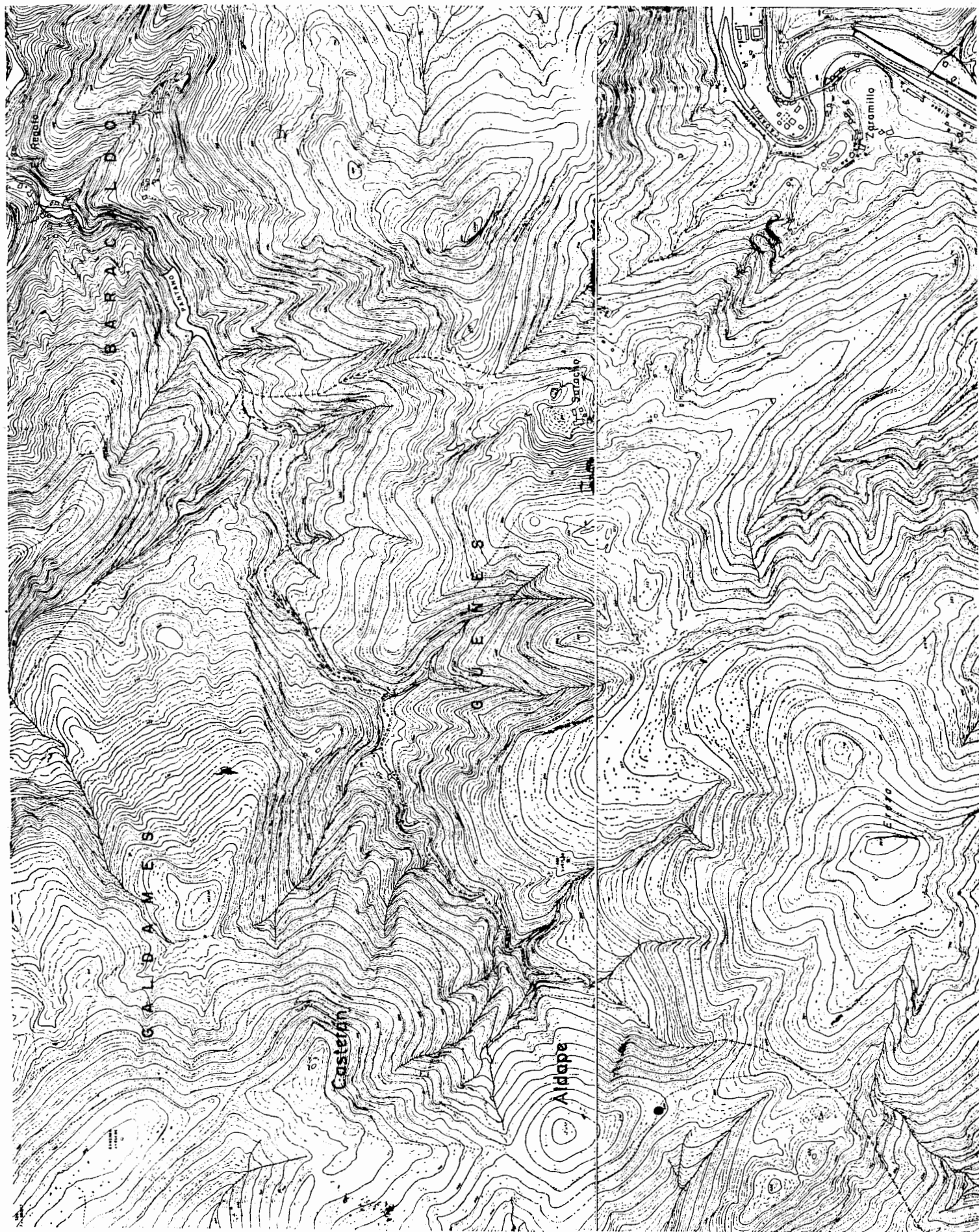


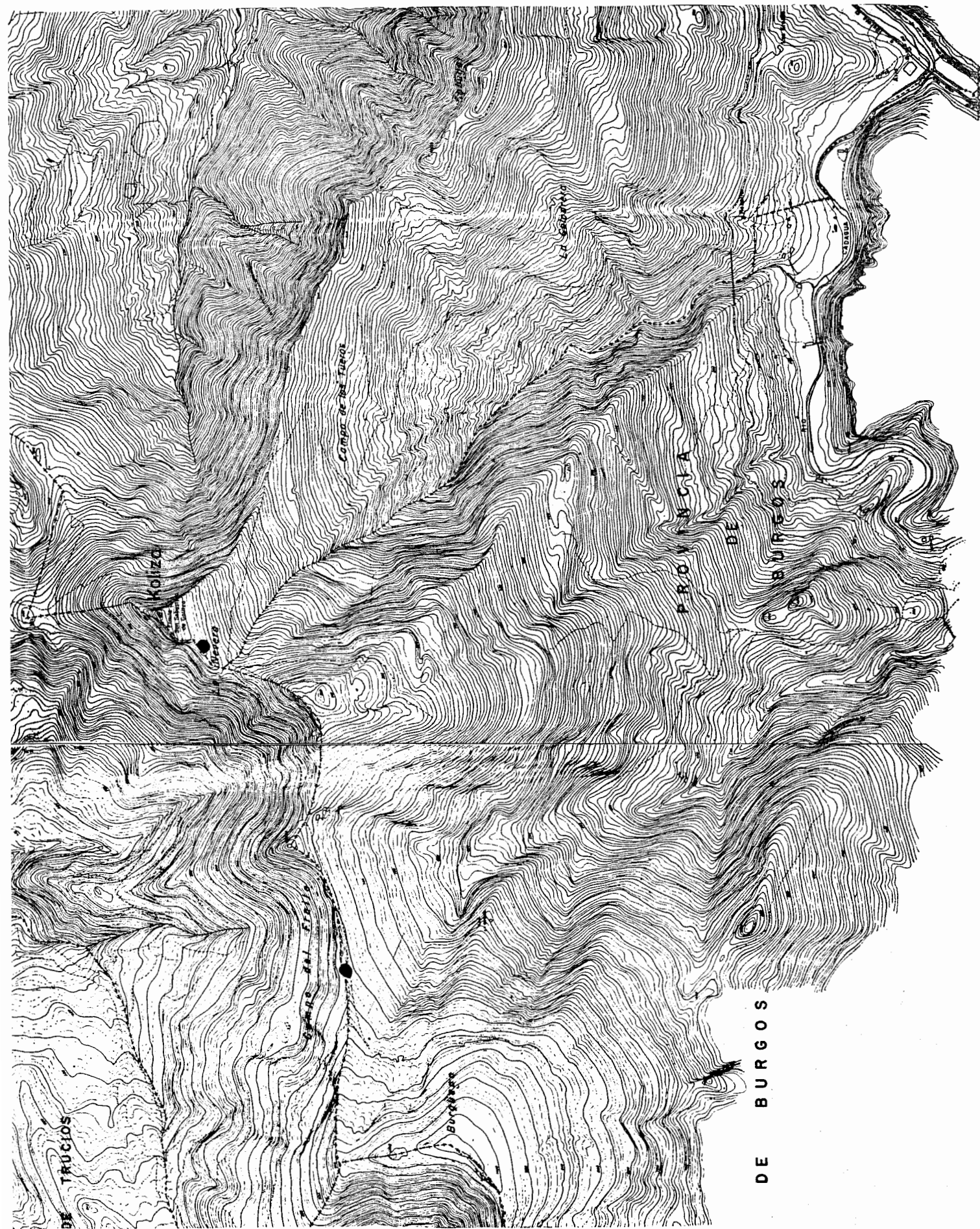








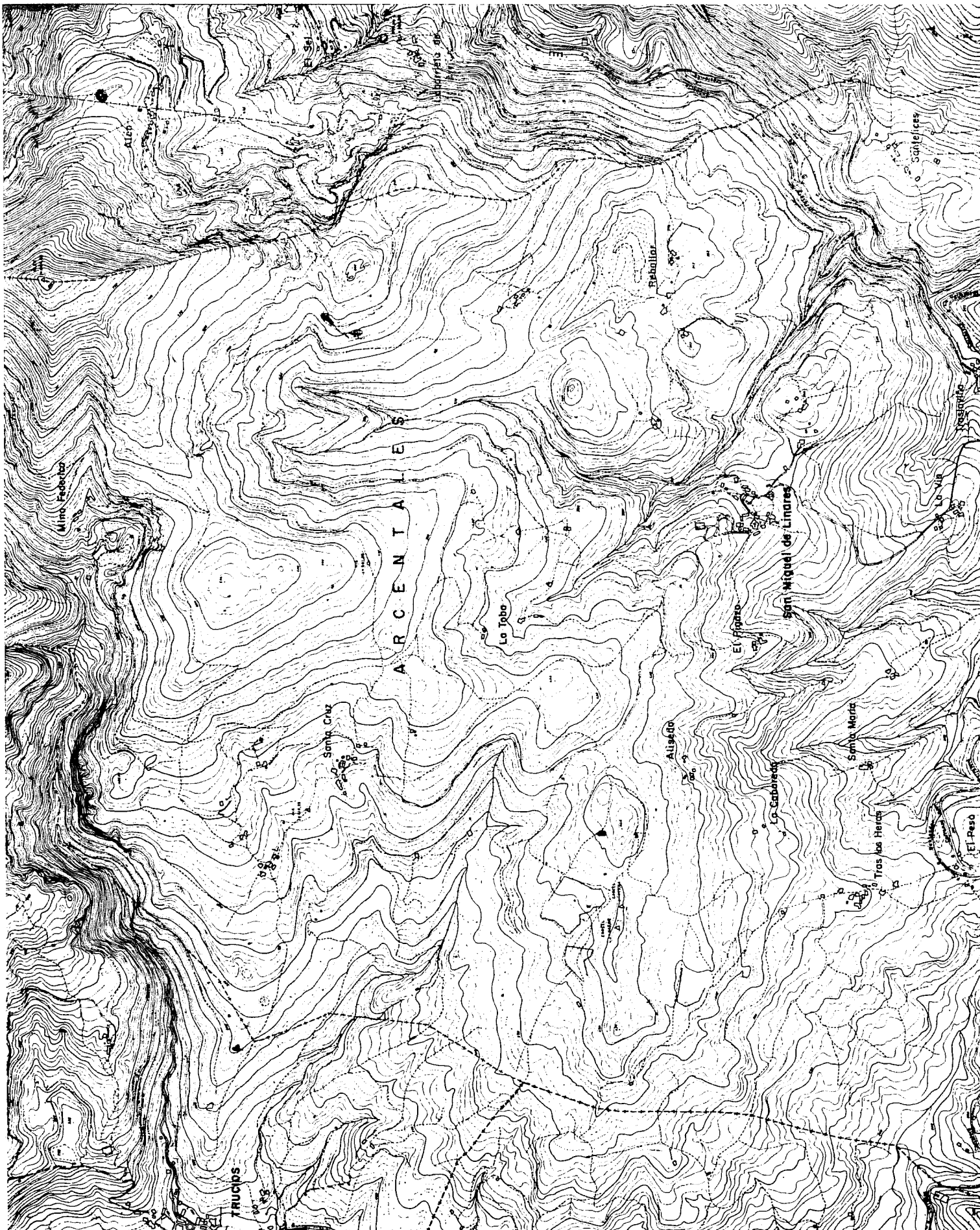




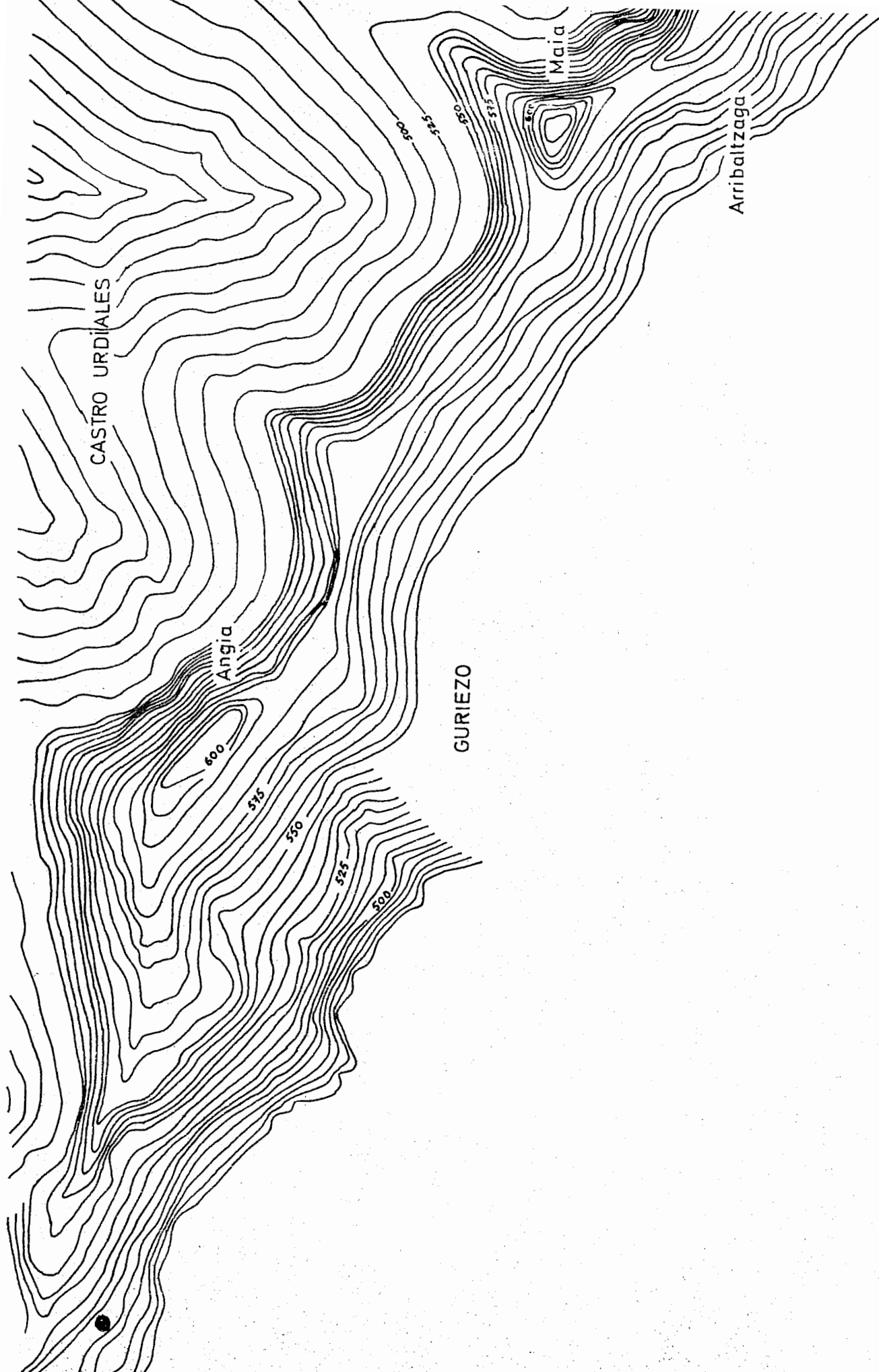




Mapa número 10



Mapa número 11



PROVINCIA DE SANTANDER

Ventoso

Corral Ventoso

El Pajillo Argueta

Laherrera

Aia

TRUCIOS

Tres Piques

Penas Blancas

Gordón

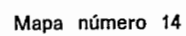
Iso Betano

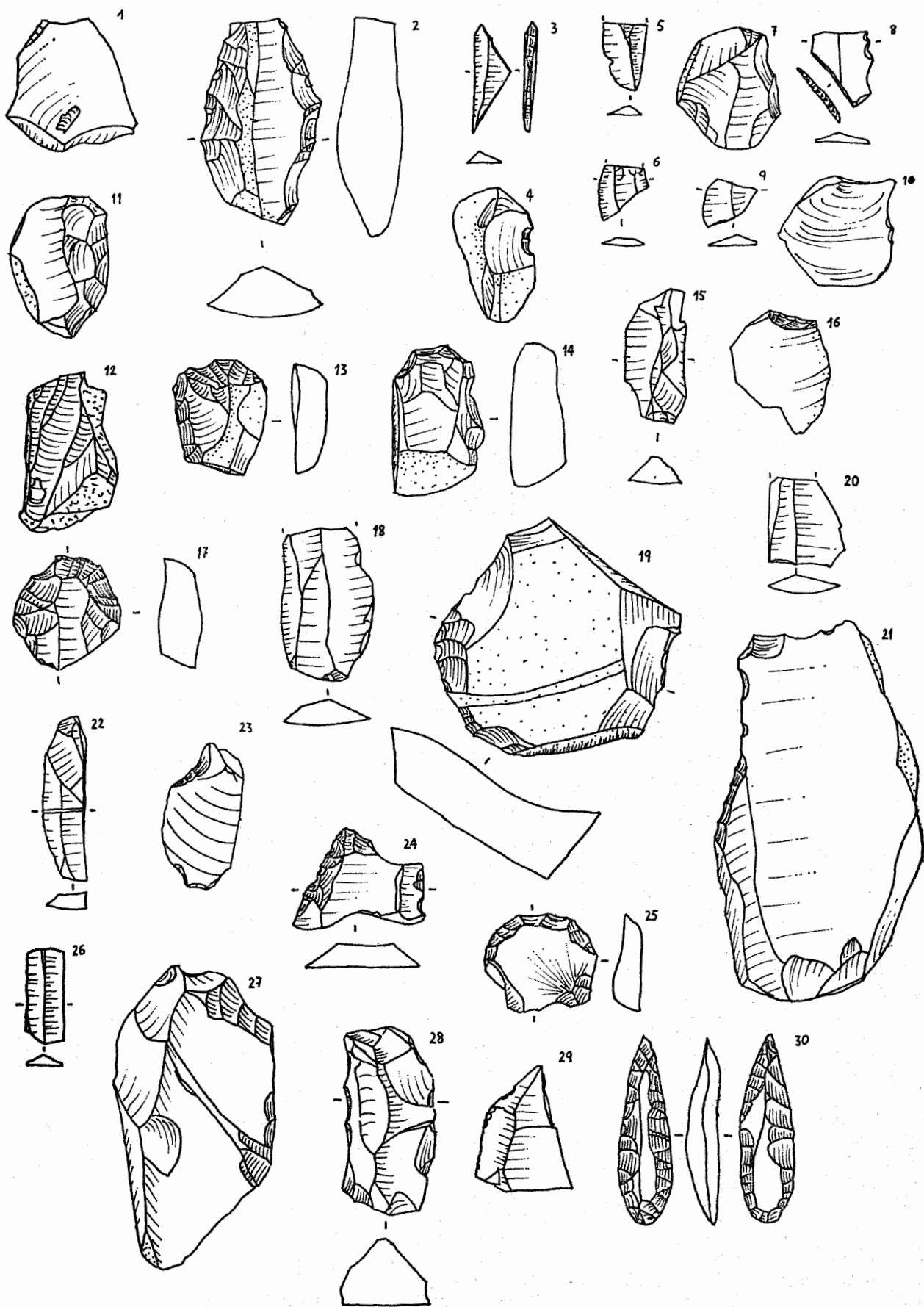
Broto

ARCALES

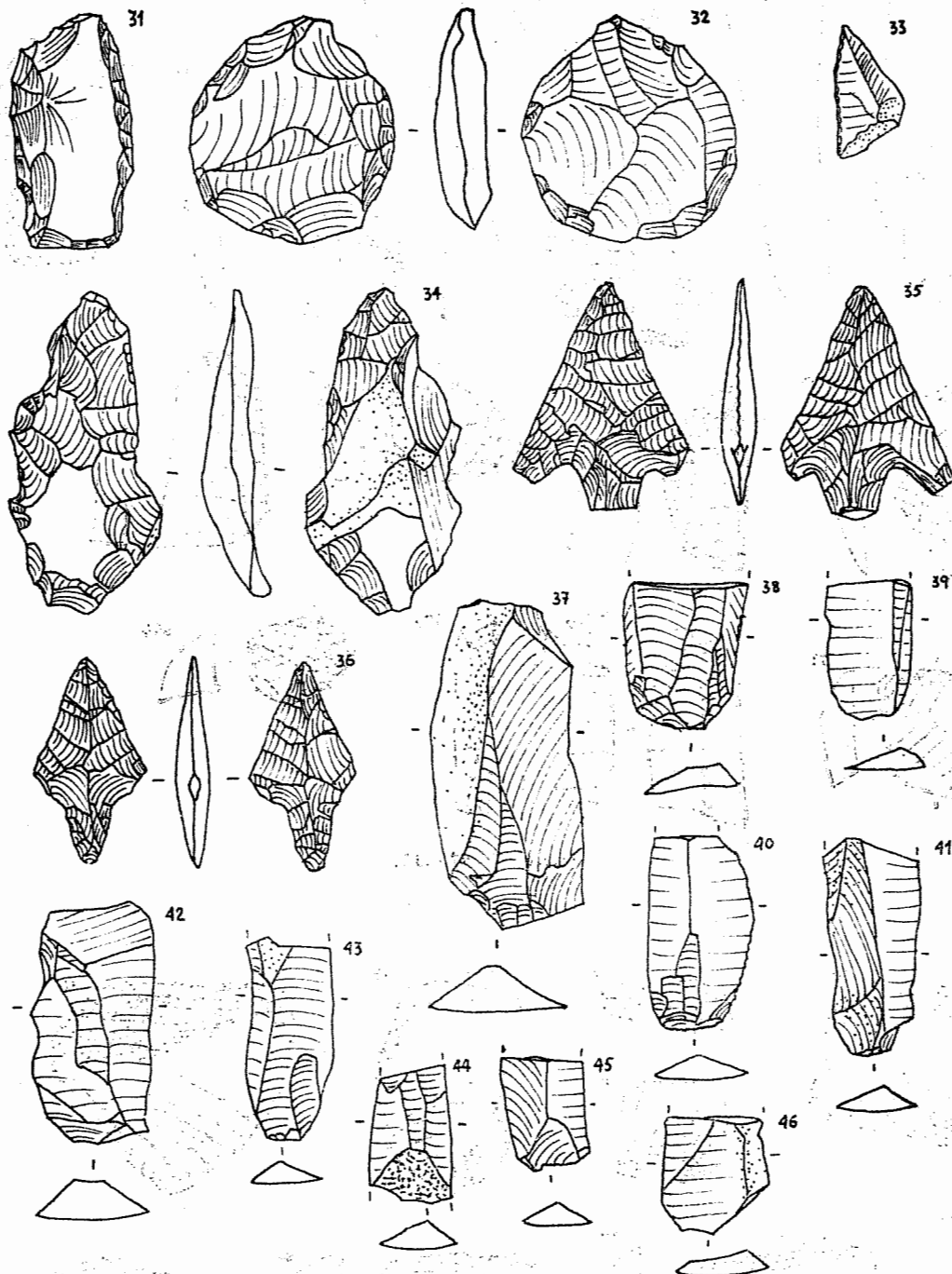
PUERTA

Gordón

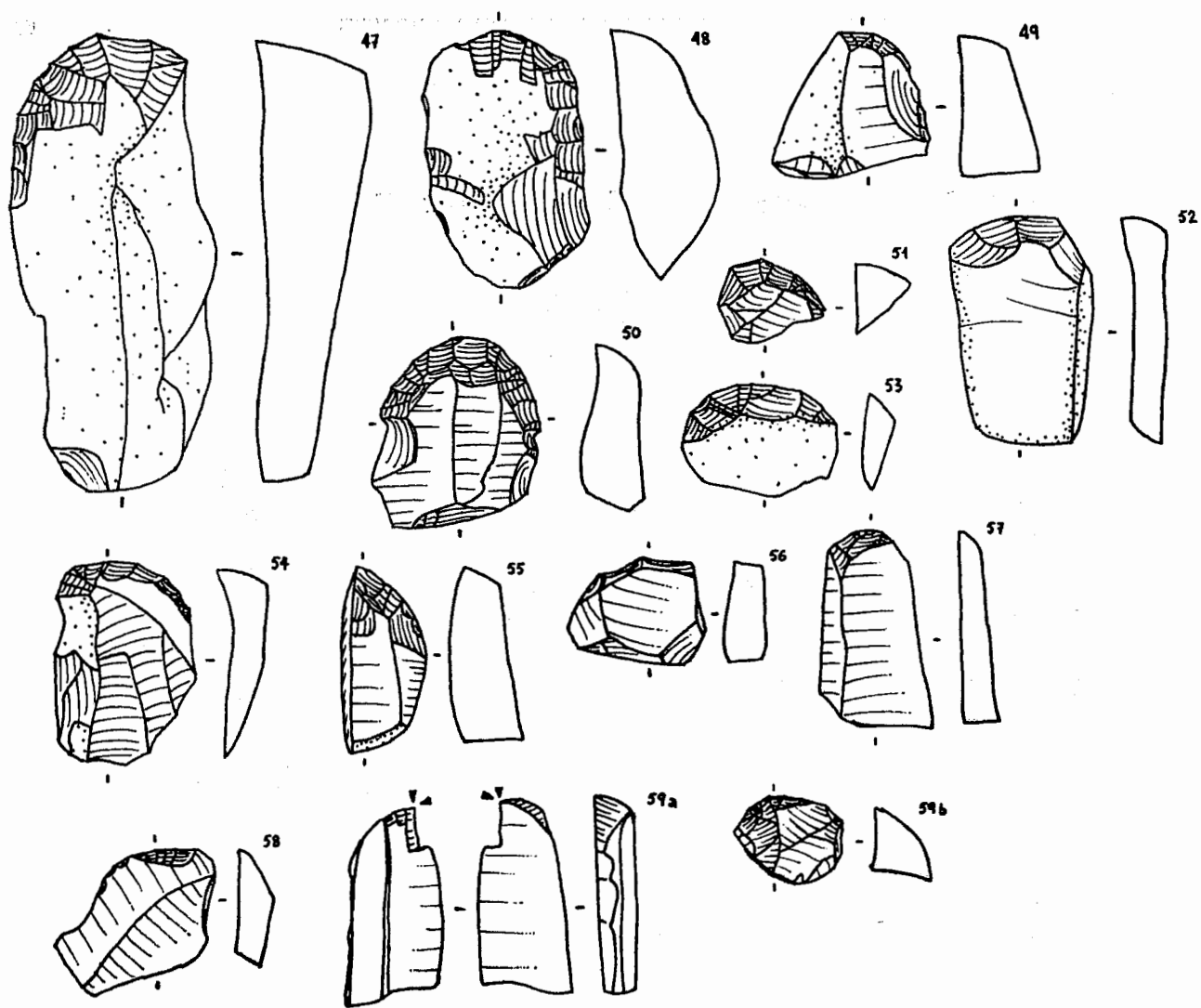




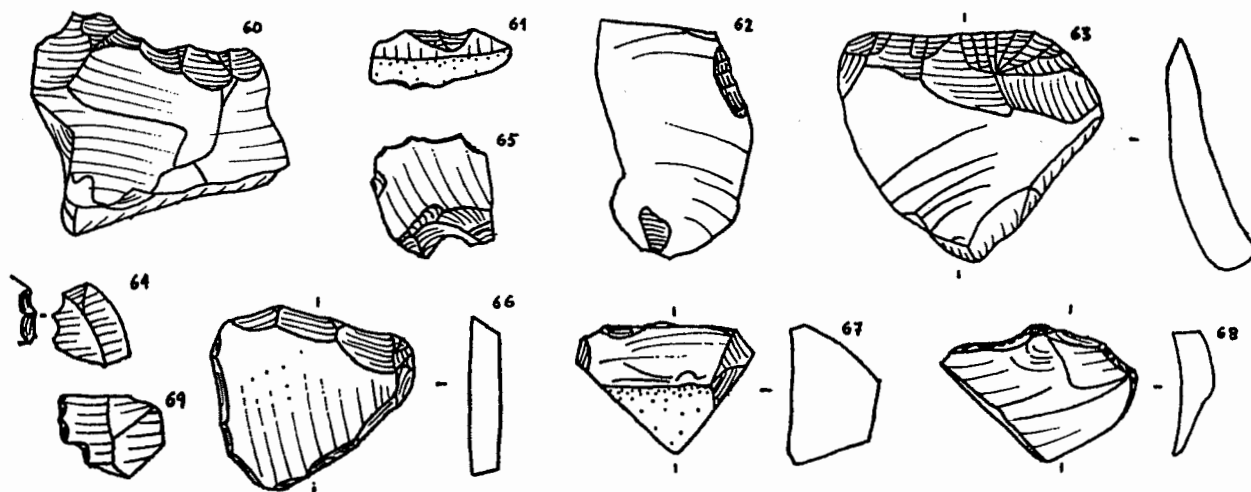
Figuras núm. 1 (1-30)



Figuras 2 (31 - 46)



Figuras 3 (47 - 59-b)



Figuras 4 (60 - 68)

KOBIE (Bilbao)

Grupo Espeleológico Vizcaino. Excma. Diputación de Vizcaya
Boletín n.º 7 - 1977

Hallazgo de dos dólmenes prehistóricos en el monte Oíz (Bérriz-Vizcaya)

Por JOSE SARACHAGA SAINZ

(Recibido el 15-IX-1976)

El monte Oíz es uno de los grandes de la orografía vizcaina, con sus 1.026 metros, situado en la jurisdicción de los ayuntamientos de Ibárruri, Bérriz, Mallavia, Zaldibar, Cenarruza y Guerricaiz.

Está en su mayor parte formado por suaves lomas y rellanos, que son muy aptos para el pastoreo y también abundan las losas de piedra arenisca, que han servido para facilitar la construcción de rediles, chabolas y piedras de molino.

Los escasos descubrimientos arqueológicos que se conocían en este monte, dos dólmenes que, según el catálogo del Dr. Apellániz (1), fueron realizados antes de la guerra civil por don José Miguel de Barandiarán (2), me parecían muy por debajo de las posibilidades de este monte y me animaron a realizar durante la primavera de 1976 algunas prospecciones.

Aprovechando la carretera que actualmente va desde Garay hasta la cumbre y que permite un fácil desplazamiento, particularmente por su falda SW, donde no se habían hecho anteriormente descubrimientos, localicé dos nuevos túmulos que por sus

características considero se tratan de dos dólmenes y que a continuación describo (3).

DOLMEN DE AMA BIRJIÑEN BASO

Se encuentra situado en las faldas meridionales del monte Oíz, a unos 600 metros de altitud, dentro del término municipal de Bérriz, en una campa llamada Ama Birjiñen Baso.

Sus coordenadas geográficas son:

Longitud, 1º 05' 13", y latitud, 43º 12' 55". Hoja núm. 62 Durango 1 : 50.000 Catastral (Vid. plano en mi artículo sobre las «Construcciones circulares en piedra arenisca de falsa bóveda del monte Oíz (Bérriz, Vizcaya)», en este mismo número).

Para llegar a él se toma la carretera que partiendo de Garay, conduce a la ermita de San Cristóbal. Después de pasar la vivienda del guardia forestal y las indicaciones señaladas en la carretera M. U. P. núm. 35 Lasiar y la número 17, Abadiño Baso, se llega a una bifurcación, que se encuentra cerrada por una barrera con candado y que por una pista conduce a los caseríos de Oizko-Exteberriek.

Desde esta bifurcación y adentrándose en el pinar, a unos 100 metros, a la derecha de la carretera según se asciende y dejando por debajo la pista que va a los caseríos aludidos, se llega a este túmulo cuyas características son las siguientes (vid. lámina):

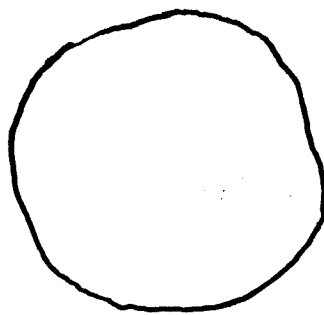
(3) SANTIMAMIÑE, E. de: «El Correo Español - El Pueblo Vasco», diario de la mañana, del 25-VIII-76. Bilbao.

(1) APELLANIZ, Juan María: **Corpus de materiales de las culturales prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco meridional**. «Munibe», suplemento número 1, 1973. San Sebastián.

(2) BARANDIARAN, José Miguel de: **Nuevos monumentos prehistóricos del País Vasco**. «Revista Internacional de Estudios Vascos», t. XV, núm. 2, abril-julio de 1924, p. 242, y en las **Obras completas**, J. M. BARANDIARAN, vol. VIII, p. 347. Ed. «La Gran Enciclopedia Vasca». Bilbao 1975.

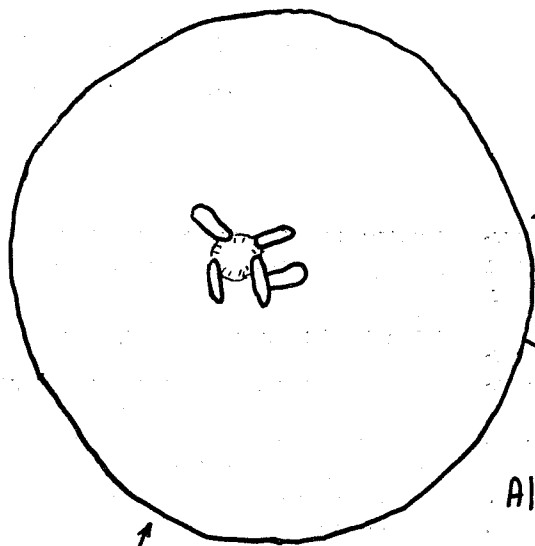
DOLMEN de
AMABIRTIÑEN BASO

~BERRIZ~



9mts.

0 2 4 6 8 mts.



145 pasos

160° Caserio Diz'ko
ETKEBARRITEK.

N.

210°
Al monte UNZILLAITZ

Al caserio
DIZ'KO ETKEBARRITEK

Pista a
San Cristobal

Túmulo circular de unos 14 metros de diámetro, por uno de alto, cuyo galgal está compuesto de tierra y piedras areniscas del terreno, con cráter central, donde se aprecian, derrumbadas y dispersas, cinco grandes losas que podrían corresponder a la cámara de un dolmen derruido.

A unos nueve metros a la derecha se aprecia otro túmulo muy arruinado de unos ocho metros de diámetro, de carácter prehistórico dudoso.

El nombre de esta campa donde se encuentra, Ama Birjiñe Baso, y que pertenece a la cofradía de Andiconá, nos lo dio el pastor Crispín Arregui, que suele tener pastando sus ovejas por los alrededores y vive en el caserío Betzuen, en Bernagoitia. El nombre de este túmulo, como suele ocurrir en otros, es sugestivo y evocador y puede significar el ocultar o rebautizar un lugar con raigambre pagana.

DOLMEN DE IPIÑARRIETA

Se encuentra situado en el término municipal de Bériz, en el lugar llamado Ipiñarieta.

Sus coordenadas son: longitud, 1°, 04' 39"; latitud, 43° 13' 21". Hoja núm. 62 Durango.

Se llega a él ascendiendo por la carretera que conduce a San Cristóbal y antes de llegar a las mugas que sirven de divisoria a los pueblos de Bériz, Guerricaiz e Ibárruri. Después de haber dejado el lugar del dolmen anterior y rebasado la indicación de la carretera M.U.P. núm. 42, Oitz, se llega a una cota aproximada de 686 metros; allí, la pista inicia una fuerte curva y nace un pequeño arroyo que sirve de abrevadero al ganado.

A unos 100 metros a la izquierda de la carretera, según se asciende, y en un llano o campa entre pinos se encuentra el túmulo, cuyas características son (vid lámina):

Túmulo circular de unos 10 metros de diámetro aproximadamente y 0'70 de altura, estando el galgal compuesto de tierra y piedra arenisca del terreno, con un gran cráter central, sin losas, testigo de haber sido violado.

A unos 9 metros se encuentran otros dos túmulos, uno a continuación de otro, siendo su carácter prehistórico dudoso; desde aquí, el repetidor que se alza en la cumbre del Oiz está en una enfilación de 70°.

Es frecuente ver pastando en este lugar y sus alrededores ganado lanar y caballar.

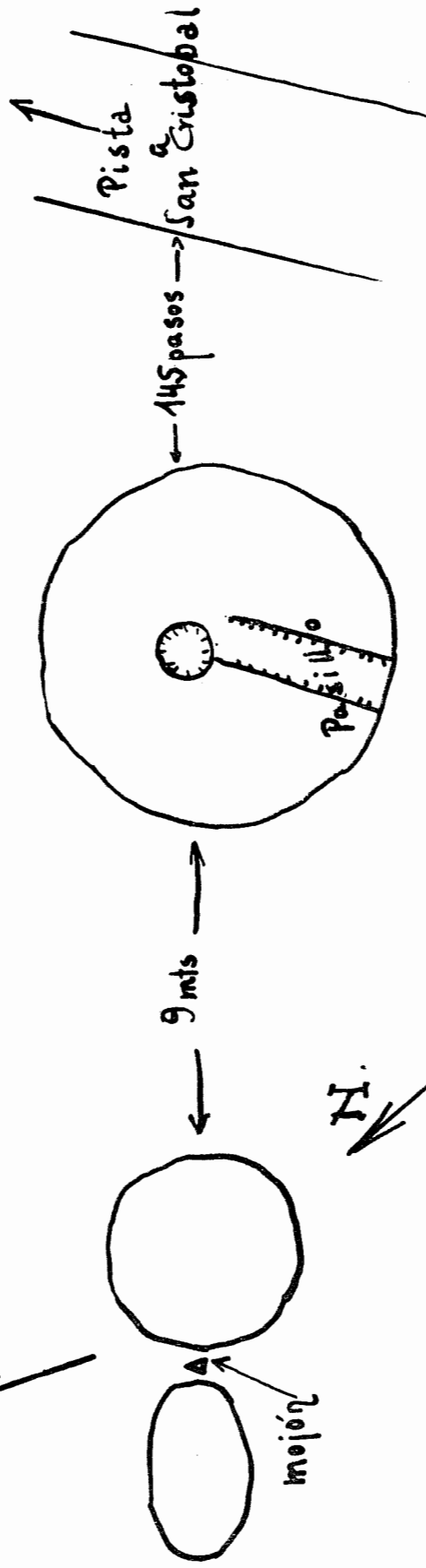
TUMULOS de IPIÑARRETA

~BERRIZ~

20°

A 145 pasos agua. De aquí
al repetidor del OIZ a 90°

70° Repetidor Oiz



KOBIE (Bilbao)

Grupo Espeleológico Vizcaino. Excmo. Diputación de Vizcaya
Boletín n.º 7 - 1977

Descubrimiento de nuevos yacimientos prehistóricos en las provincias de Burgos, Vizcaya, Logroño, Valladolid y hallazgo de diversas piezas aisladas en las mismas provincias

Por CARMELO FERNANDEZ IBAÑEZ

(Recibido el 1-X-1976)

Al Dr. D. Juan María Apellániz, mi primer instructor en arqueología, como modesto homenaje de su discípulo.

PROVINCIA DE BURGOS

EL POBLADO CELTIBERICO DE LAS PALOMERAS (Villarcayo)

El 20 de julio del año 1975, cerca del pueblecito de Santa Cruz de Andino, descubrí en un arenero cercano al mismo los restos de lo que parecía tra-

tarse de un hábitat, hallando a flor de tierra, desparrramados, fragmentos de diversos objetos prehistóricos, que entregué al Museo Arqueológico de Burgos, cuyo director, don Basilio Osaba, me confirmó se trataba de restos celtibéricos de la segunda edad del hierro (1).

Santa Cruz de Andino pertenece al partido judicial de Villarcayo, distando el yacimiento de su casco urbano en dirección a Medina de Pomar tan



(Foto 1)



(Foto 2)

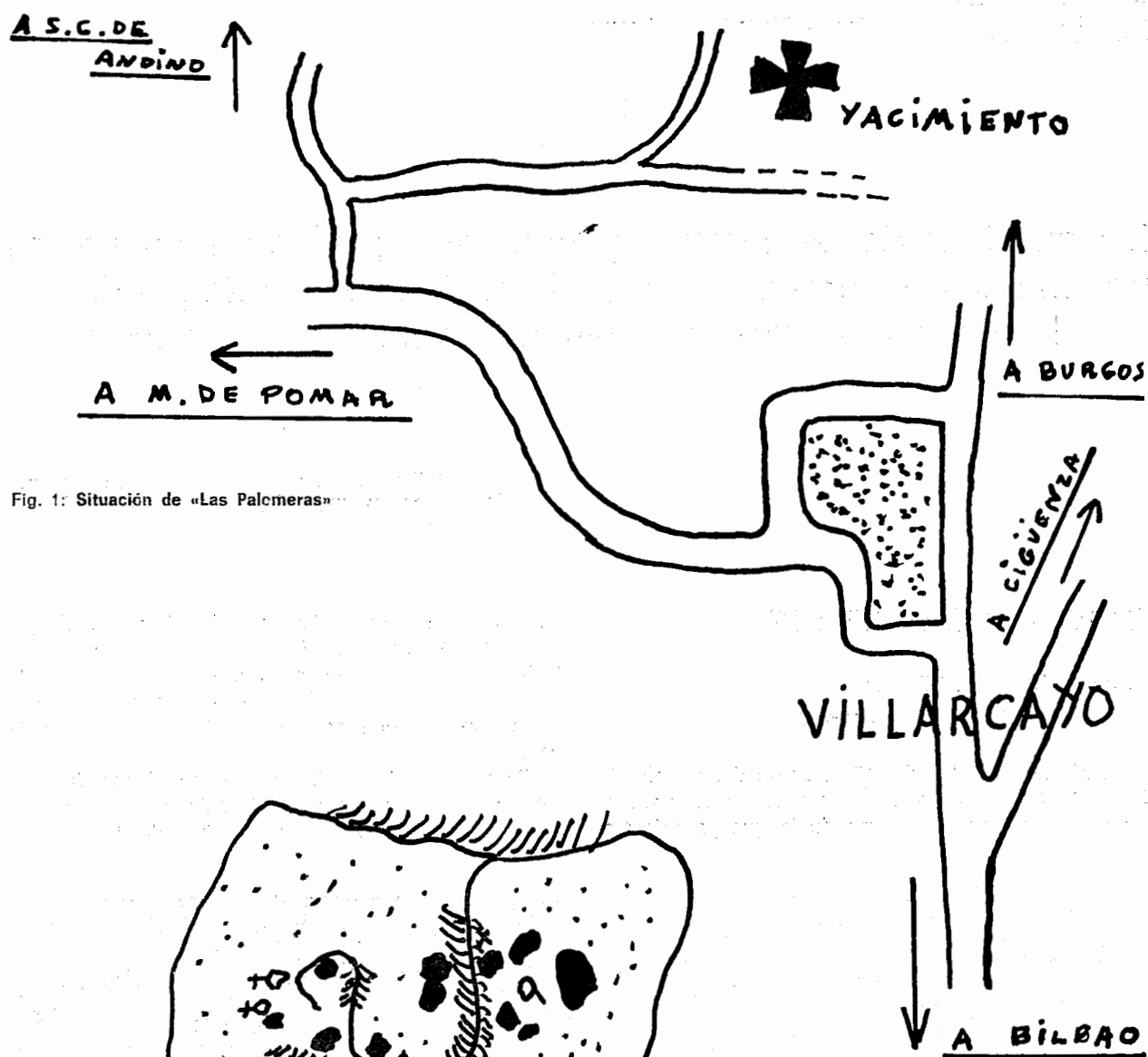


Fig. 1: Situación de «Las Palmeras»

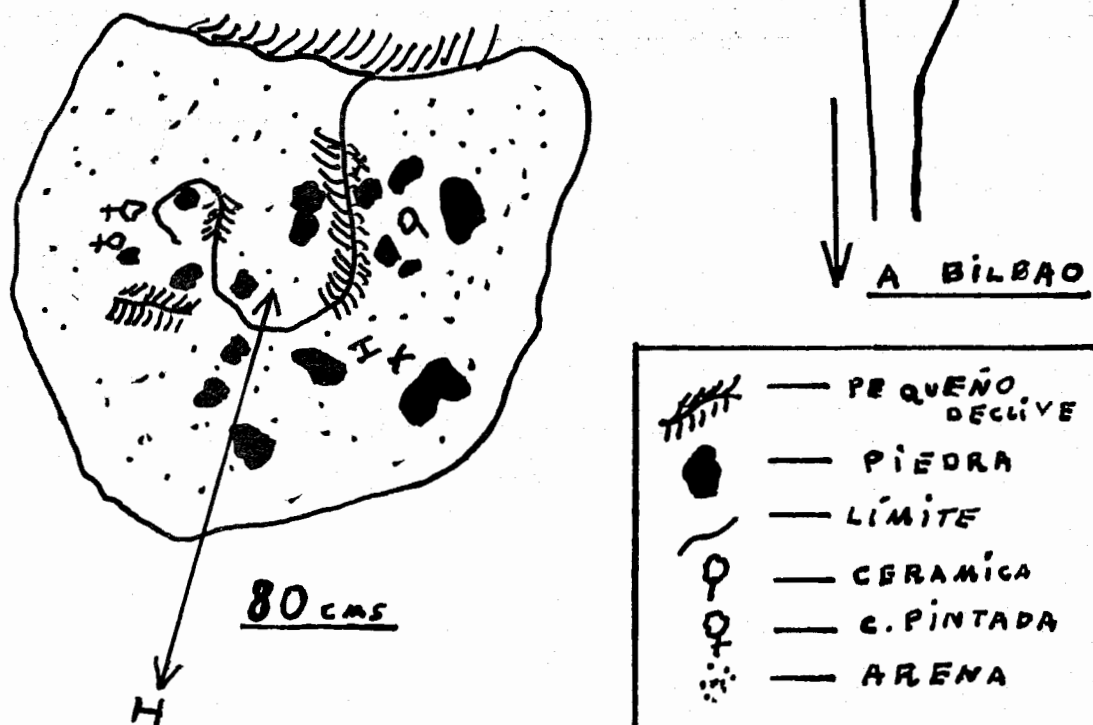


Fig. 2: Hoguera «A»

sólo 2'5 kilómetros (fig. 1). Dicho poblado, cuyas dimensiones aproximadas son: 300x150 metros, está sobre dos pequeñas colinas (fotos 1 y 2), que se las conoce con el nombre de **Las Palomeras** y son propiedad de don José López, vecino del pueblo, estando orientadas al NO del mismo y dando cara al Oeste, en donde se halla enclavado un hermoso valle.

Según declaración verbal del dueño, «las colinas han servido de cantera de arena durante siete años, aproximadamente, utilizándola para la construcción de viviendas en varios pueblos vecinos, entre los que se encuentran Medina de Pomar y Villarcayo, contando con un gran número de camiones para su transporte» (fotos 3, 4, 5 y 6).



(Foto 3)

La extracción se realizó mayormente en la zona central y norte, en donde los lugares de mayor profundidad alcanzan 3 metros y de 1 a 2 metros los de menor, extrayéndose en menor grado en las zonas este, sur y oeste, dejando afortunadamente en éstas testigos de 2'20 y 45 metros, respectivamente, careciendo totalmente del mismo la zona norte (fig. 3).

Material arqueológico:

— Industria lítica

Los restos líticos que paso a describir seguidamente fueron recogidos a flor de tierra (fig. 4).

Están fabricados en sílex (de varias tonalidades), arenisca, cuarzo y olivino, abundando tanto allí co-



(Foto 4)



(Foto 5)

mo por las zonas colindantes cantos rodados de vivos colores, de los cuales podrían haberse sacado lascas, pues tal es, a veces, su estado de fragmentación.

Dichos instrumentos prehistóricos abundan tanto en superficie como por todo lo largo y ancho del yacimiento, siendo único causante de este fenó-

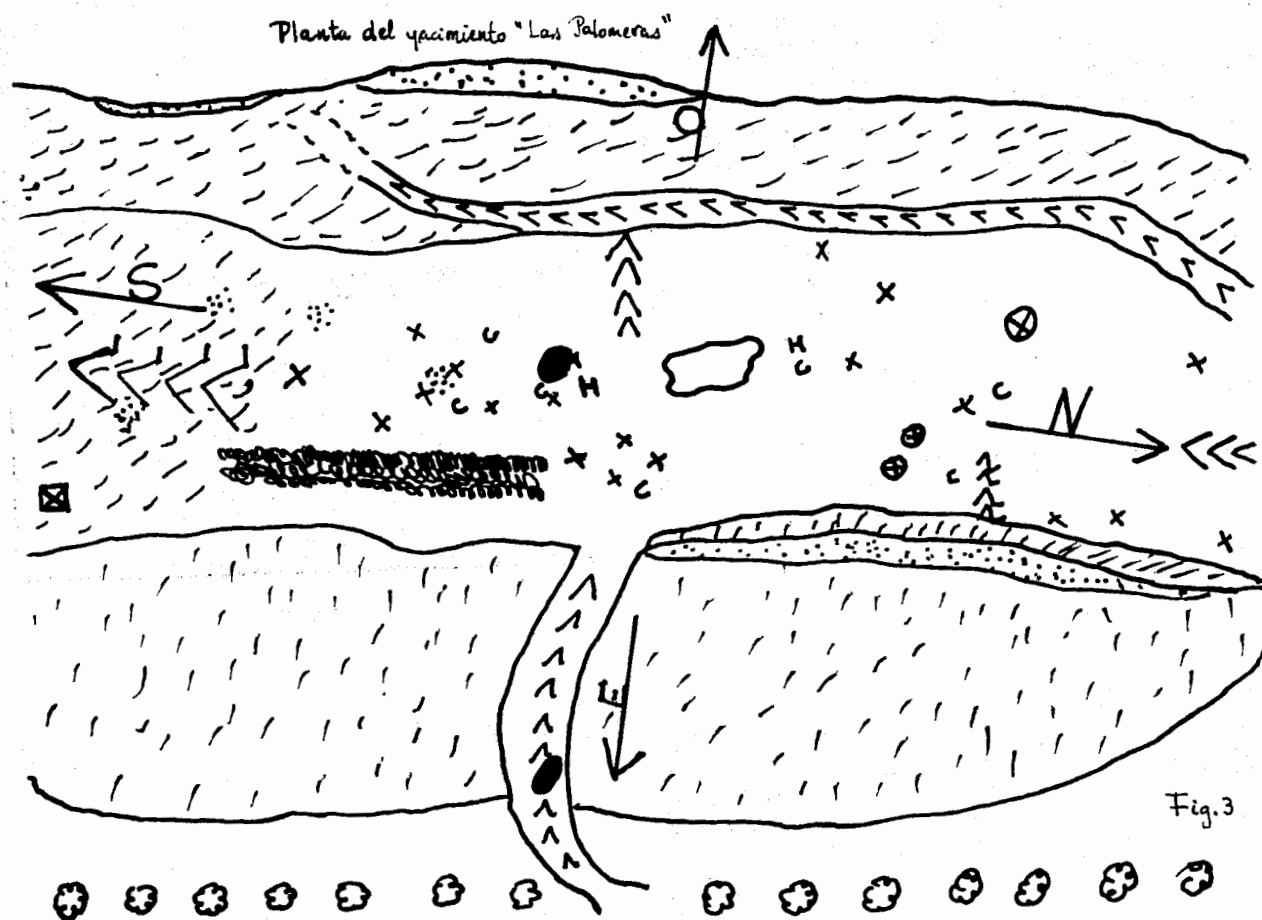


Fig.3

→	PUNTOS - CARDINALES
▬	ARBUSTOS
C	CERAMICA
H	HUESOS
○	LAGUNA
⊗	GRANDES - BLOQUES-DE-ARENISCA
^	ASCENSO
X	INSTRUMENTOS - LÍTICOS
•	AGUMULACIONES - ARENOSAS
▨	TESTIGOS
∧	DESCENSO
⊠	CASAS
⊙	ARBOLES
●	HOGUERAS (A y B)
▨	BLOQUES-LÍTICOS-DELIMITADORES
▬	CAMINOS - PARA-CAMIONES

Fig. 3: Planta del yacimiento «Las Palomeras»

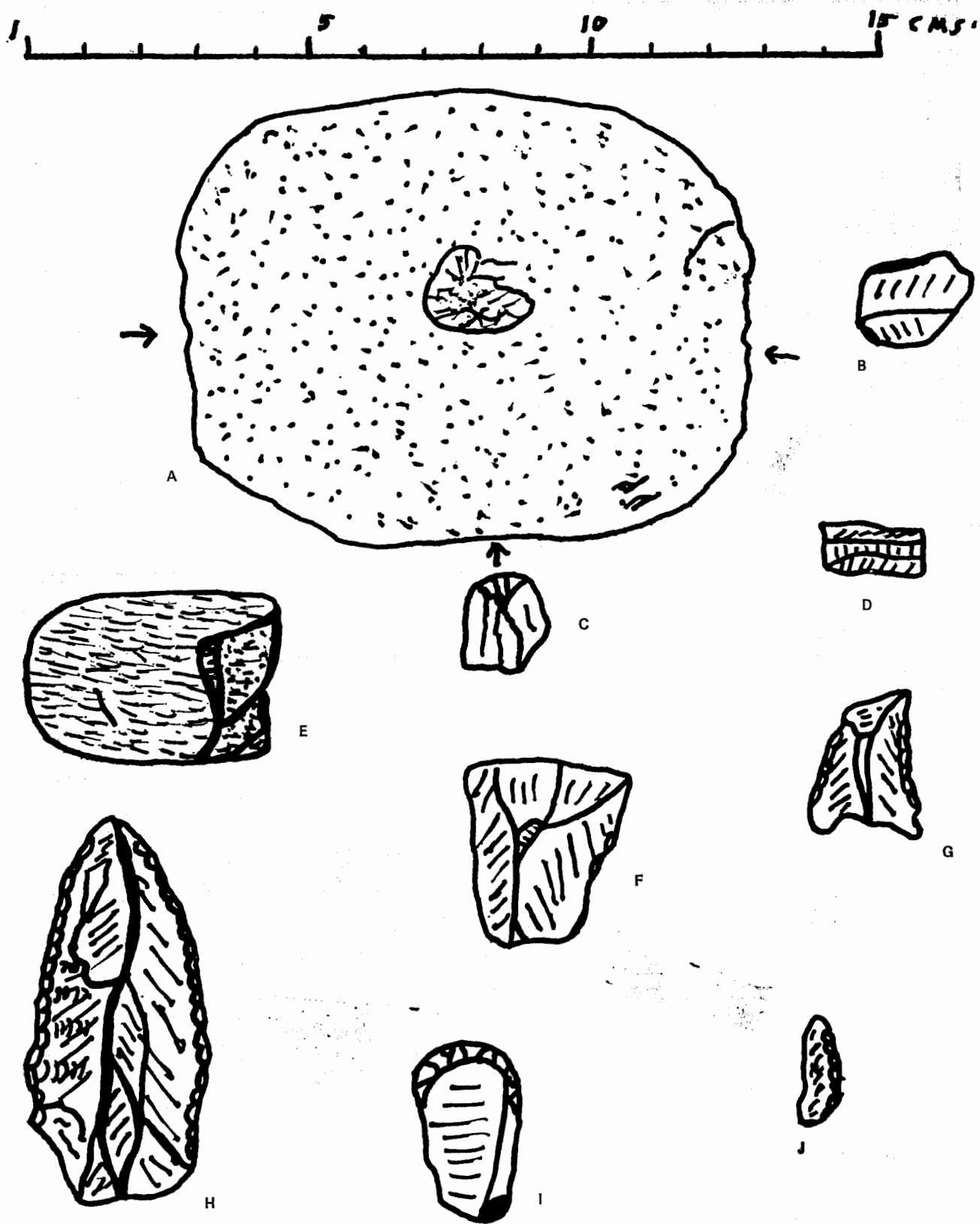


Fig. 4: Materiales líticos de «Las Palomeras»



(Foto 6)

meno la erosión del viento, la ganadería vacuna y el agua. Esta forma en el centro de las colinas una gran charca, en épocas pluviales.

Es notable mencionar las grandes piedras areniscas que abundan por la zona excavada (fig. 3), teniendo alguna que otra semicírculos que bien recuerdan por su buena traza la mano humana, aunque el tamaño y forma de tales cantos manifiesta la imposibilidad de su posible utilización. Los que tienen mejor estructura se encuentran en las zonas norte y este, haciendo una totalidad de tres, que denominaré con letras: A, B y C (foto 7).

—Inventario de los hallazgos (fig. 4)

—Martillo o percutor de arenisca oscura, en forma elíptica (3), pág. 182, con sendos agujeros de varios milímetros de profundidad en dos caras, así como desconchamientos realizados en tres partes, al parecer, por mano humana (*). Su peso es de 0'700 grs. y sus dimensiones son 11x8'5x6 (fig. 4A).

—Punta triangular, en sílex negro carente de bulbo y con retoques continuos realizados por el anverso, más visibles en la parte izquierda de la pieza, que presenta plano de percusión inclinado. Pesa 0'50 grs. y mide 7x3, siendo esta pieza un poco abarquillada.

—Núcleo en sílex de color amarillento por el exterior y verde claro por el interior, de forma bipiramidal (3) p. 158, 9), siendo su peso de 0'75 gramos y midiendo 6'5x6. Se denota claramente que han

sido extraídas cuatro lascas de unos 3 cms. de longitud en su anverso, careciendo por completo de esta característica el reverso, que es abrupto.

—Raspadorcito muy corto (3) p. 178, 9), en lasca de cuarzo, midiendo 2x1'5 cms. (fig. 4-C).

—Lasca informe de sílex azul claro, que conserva en su parte distal derecha un trozo de 4 cms., correspondiente a la envuelta del núcleo del cual se extrajo.

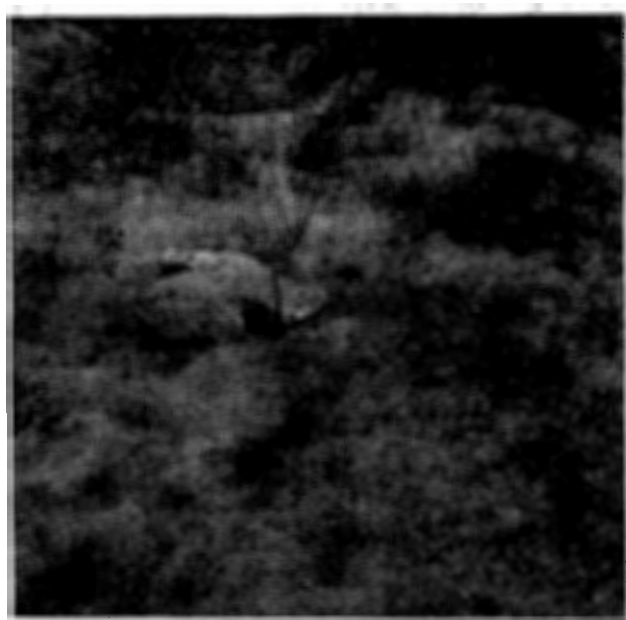
Su peso es de 0'60 grs. y mide 7x4 cms., formando todo su anverso izquierdo un córtex que alcanza todo lo largo de la pieza y bien podría haberse utilizado a modo de cuchillo. Tiene un plano de lascado en inclinación.

Pieza que por su perfecto pulimento y córtex denuncia que pertenece claramente a una edad avanzada dentro de la prehistoria. Construida en olivino (*), sus dimensiones y pesos son: 4'5x3 y 0'70 grs., estando en estado muy fragmentario (fig. 4-E).

—Cuatro trozos de sílex blanco y negro, que van de 2'5 a 2 cms., pertenecientes a trozos de cuchillos, en hojas estrechas (3), p. 162'3 (figs. 4-B y D).

—Trocito blanco de sílex de 2 cms. de longitud, curvado (fig. 4-J), que bien puede ser un micro-lito para insertar en el áspero borde de un vástago de madera (4), p. 22.

—16 lascas de sílex en colores: azul claro, blanco, marrón, beige, verde oscuro, lechoso, gris y negro,



(Foto 7)

(*) En la fig. 4A existen tres flechas que las marcan.

(*) Roca primaria, blanda y fácil de pulir. Análisis realizado el 7-IX-76 por don Rafael Brancas, a quien estoy sumamente agradecido.

formando diferentes utensilios como hojas, raederas, etc., variando entre los 2'5 y 4 cms. (figs. 4-F, G, I).

La cerámica

Los materiales cerámicos extraídos de **Las Palomeras** son simplemente fragmentos recogidos a flor de tierra durante mis dos campañas de prospección (fig. 3). Dicha cerámica se encuentra completamente fragmentada y esparcida por toda la zona excavada del yacimiento, por el mismo fenómeno que el del sílex antes explicado.

Los restos cerámicos recogidos en estas dos visitas lo forman un total de veinte fragmentos entre cuerpos, bordes y bases, con las características propias de la cerámica celtibérica de la segunda edad del hierro, realizada a mano y torno, incluyendo unas veces desgrasantes y otras no, apreciándose en la pasta interior y exterior de algunos fragmentos una serie de orificios a modo de porosidades, que bien pudiesen identificar la utilización de unos desgrasantes vegetales, pues esta característica iría compaginada con el poco peso de los restos cerámicos que los portan (5), p. 295.

El grosor de las paredes alcanza 1, 0'6 y 0'5 cms. y la pasta de las mismas toma coloraciones: amarilla, anaranjada y marrón, habiendo trozos que presentan dos coloraciones:

- a) interior, anaranjado y exterior, marrón;
- b) interior, marrón y exterior, anaranjado

— Inventario general de la cerámica (fig. 5)

Fragmento de dimensiones 5'5x6'5 cms., que ocupa el borde ondulado de un cacharro calificado de coloración B y presentando en la parte superior-izquierda de su reducida superficie, un pezón sencillo (5), p. 279, y en su extremo inferior una digitación (5), p. 283, adquiriendo la pieza un ligero abarquillamiento y presentando las porosidades antes aludidas (fig. 5-C).

Grueso borde cerámico de 7x6 cms., siendo su coloración A, y portando un pezón sencillo en su extremo superior-izquierdo (5) p. 279, quedando dicha suspensión al «ras» del susodicho borde (fig. 5-A).

Trozo cerámico informe de coloración B, con rugosidades en la pasta (5) p. 290, a modo de bandas intermitentes, a veces, cuyas dimensiones son: 7x5'5 (fig. 5-D).

Pequeño fragmento cerámico de 2'5x2'5 cms. de coloración B y que presenta en su pasta externa unas bandas incisas a modo de cestería o cepillado (5), p. 286, no pudiéndose concretar por ser muy diminuto el trozo y estar algo desvaído el dibujo (fig. 5-B).

Fragmento curvo y brillante del borde cerámico redondeado de un vaso o vasija de color marrón, con pasta negruzca y desgrasantes micáceos, de dimensiones 3x4 cms. (en forma 1-5, según (5) lámina I).

Material cerámico perteneciente al borde de un cachorro de 5x4 cms., donde se aprecia hacia la mitad que estando aún blanda la pasta, se ha realizado un cordón y en el mismo practicado digitaciones (5), p. 283, de las cuales sólo una resta en el fragmento. Entra dentro de las coloraciones B (figura 5-G).

Dos fragmentos de pasta anaranjada realizada a torno y correspondientes al mismo cacharro, que fueron encontrados cerca de la hoguera A (fig. 2, foto 8), por lo que su coloración exterior es oscura. Miden 5'5x4'5 y 2'5x4, respectivamente, terminando en extremos angulosos y portando una decoración peinada (5), p. 286 (figs. 5-H e I).

Borde y cuello cerámico realizado a torno, de pasta anaranjada con pequeñas rayas paralelas, incisas y oblicuas en este último; fue encontrado cerca de la charca del arenero, midiendo 2'3x11 cms. (fig. 5-e).

Borde cerámico (en forma 2-2, según (5) lámina I, y de dimensiones 4x4'5, de coloración B.

Tres piezas pertenecientes a un mismo cacharro, de cuello corto y cuerpo ancho, realizado a torno y encontrado junto a la hoguera A (fig. 2, foto 8), siendo sus dimensiones:

Pieza a) 8x7 cms., estaba fragmentada en dos trozos. Forma el borde, cuello e iniciación al cuerpo de la vasija.



(Foto 8)

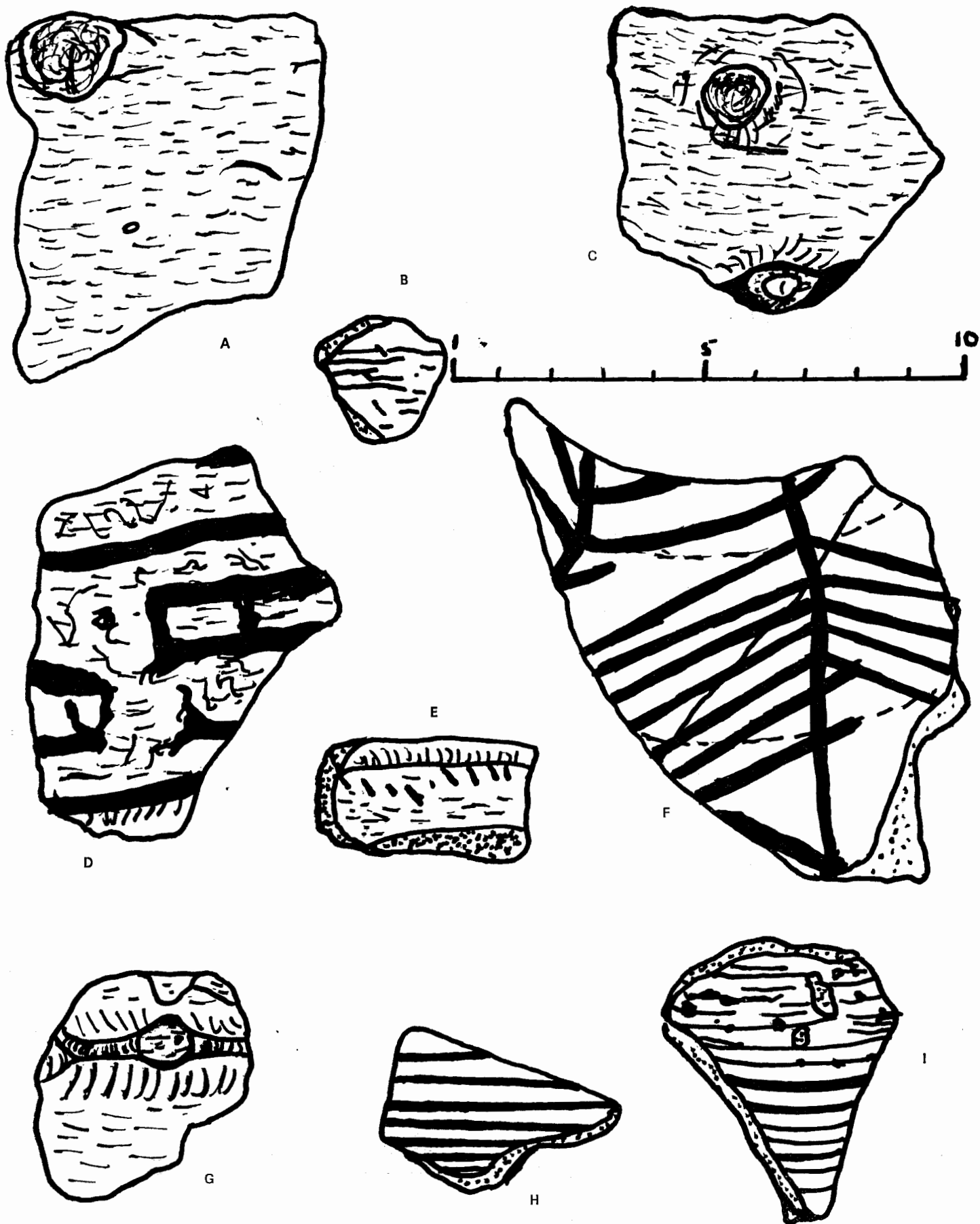


Fig. 5: Materiales cerámicos de «Las Palomeras»

Pieza b) Trozo de cuerpo. Desconozco sus dimensiones por hallarse en el Seminario Arqueológico de Bilbao.

Pieza c) Fragmento de base, en donde se aprecia en su exterior una coloración oscura. Es de dimensiones 5x7 cms.

Los trozos a y b llevan impresas unas líneas rectas y oblicuas en color rojo, de unos 2 ó 3 mm. de anchura. Indudablemente se trata de cerámica celtibérica (fig. 5-F).

Y ocho fragmentos cerámicos de coloración B y marrón, formando bases y cuyos dibujos (sólo representados en tres fragmentos) lo forman un cepillado muy suave que apenas se aprecia. 5 del total de los trozos son del mismo vaso, pero por el motivo de que cuatro de ellos son demasiado pequeños, es por lo que no se puede reconstruir el cacharro cerámico.

Otros hallazgos

Como última comunicación, redactaré los tres últimos hallazgos, que se engloban en un último apartado distinto de los anteriores. Tales hallazgos los denominaré 1, 2 y 3.

— H - 1

Se trata de los restos de una hoguera denominada por mí A (foto 8), a pocos metros al sur de la charca y más o menos en el centro del yacimiento (fig. 3).

En ella encontré, como señalo en la figura adjunta (núm. 2), huesos, piedras calcinadas, cerámica lisa, incisa y pintada. El análisis sedimentológico fue el siguiente (*):

Sílice modular

Caolín terroso

Feldespato en cantos rodados (éstos son fáciles de hallar, pues se hallan esparcidos en la arena de todo el yacimiento).

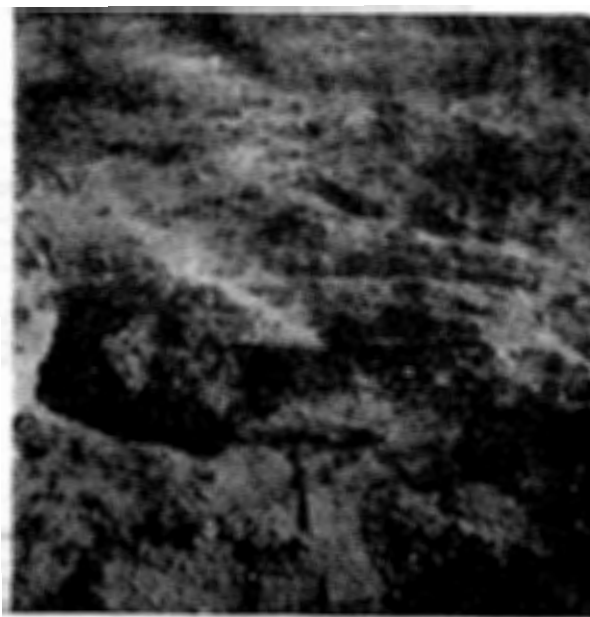
Materia orgánica carbonizada

Microcoprolitos y óxido de hierro negro y pardo.

Algunos materiales recogidos aquí se pueden ver en la fig. 5, letras F, H, I.

— H - 2

Asimismo, como el hallazgo anterior, otra hoguera (fig. 3) que denominé con la letra B (foto 9), situada a la derecha de un camino que sirvió para la



(Foto 9)

circulación de los camiones que transportaban arena; dicho camino se encuentra en el lado Este, no siendo hallado objeto alguno a su alrededor, solamente tierra negra que, hecho el análisis por el antes mencionado señor Castro, dio los siguientes resultados:

Caolín terroso

Cuarzo troceado en forma de arena (estos dos últimos materiales, como en el hallazgo 1, se encuentran numerosamente incluidos entre la arena del yacimiento)

Oxido de hierro pardo y negro.

Materia orgánica carbonizada.

— H - 3

Se trata de un trozo de madera calcinada de pocos centímetros de longitud, descubierto a 30 centímetros de profundidad, en un pequeño corte de terreno practicado por el agua al deslizarse sobre la arena del lugar en estado de inclinación, habiendo más restos, como comprobé posteriormente, todavía hasta los 30 centímetros de profundidad y estando esa capa de tierra totalmente virgen. La muestra fue depositada en el Seminario Arqueológico bilbaíno de la Universidad de Deusto.

Para terminar digamos que debe efectuarse con la mayor brevedad posible una calicata de reconocimiento, pues la utilización que de él se estaba llevando a cabo hasta ahora lo ponen en gravísimo peligro de desaparición.

(*) Dicho análisis fue realizado por el señor Castro, a quien estoy también sumamente agradecido.

EL YACIMIENTO PREHISTORICO DE VILLATOMIL (Medina de Pomar)

El 4 de julio de 1976 decidí buscar restos por los alrededores del pueblo de Villatomil, distante 4'5 kilómetros de Medina de Pomar, en dirección a Quintanilla de Ojada y, posteriormente, a Quincoces de Yuso (vid. gráfico). Me informó un natural que en dirección oeste, al lado del río (Salón) había un covacho.

Al merodear largo tiempo en su busca y al no ser hallado el mismo, decidí dejar mi intensa búsqueda y dedicarme a rebuscar por los amplios patatales, a la derecha del antes susodicho río Salón, afluente del Ebro (a la derecha, según la corriente del río).

Descubrí a flor de tierra un hermoso útil de sílex prehistórico, así como otros de diversa coloración en el camino que conduce a la plantación (vid. gráfico).

Por los restos hallados creo se trata de una estación prehistórica al aire libre, junto y sobre una terraza del río Salón. Esta hipótesis se refuerza, al ser hallados los restos de sílex muy diseminados unos de otros, en una extensa área.

Para llegar a este inhóspito paraje se ha de salir del pueblo de Villatomil (su situación ya la he descrito antes) en dirección oeste, y después de caminar unos minutos sobre una cuesta que tuerce en curva hacia la derecha, se observa clarísimamente un ancho camino, socavado actualmente, en el cual, a mano izquierda (o sea, al oeste), cómo se inicia intercaladas de vez en cuando aparecen hileras de tubería con el único fin de conducir el agua.

A eso de mil o mil quinientos metros antes de llegar a una bifurcación, se aprecia perfectamente, a mano izquierda, con la misma orientación que al iniciar el sendero (o sea, oeste), un enorme campo plantado de patatas, como a unos cien metros del camino que examinamos y a pocos del río Salón.

Tanto en esta heredad como en las vecinas y en el camino que aquí tanto nombramos, aparecen continuamente piezas de sílex, útiles, lascas, núcleos, etc., que creo sean de gran antigüedad por la gran tosquedad de su talla, correspondiendo, quizá, a un Paleolítico Medio o Superior.

Igualmente hallé un fragmento cerámico de color claro y pasta negra con pequeños desgrasantes, confeccionado a torno, sin decoración y correspondiente a la zona del borde; sus dimensiones son:

Largo, 3'3 cms.; ancho, 4'5; grueso de pared, 0'5.

Tiene forma curva, conservando unos mm. del empuje del cuerpo y en su casa interior o reverso, existen unas bandas paralelas producidas seguramente por el torno.

OTROS HALLAZGOS AISLADOS DE LA PROVINCIA DE BURGOS

— Sílex cerca de la caverna de Kubia (complejo Ojo Guareña, Burgos)

El 22 de julio de 1976 descubrí a flor de tierra, a unos 200 metros de la caverna de Kubia y aproximadamente a un kilómetro en dirección NO de la encrucijada Cueva - Villamartín de Sotoscueva - Cornejo, sílex blanco.

Se debe tomar la carretera comarcal que de Cornejo se dirige hacia el pueblo de Villamartín de Sotoscueva, distante 5 kilómetros de Cornejo. A eso de tres kilómetros recorridos, aparece la antes susodicha encrucijada; se ha de tomar la carretera de la derecha, que conduce al pueblo de Cueva, tras una pequeña montaña que recorre la carretera, primero ascendiendo y luego descendiendo rápidamente.

Partiendo de dicho cruce, tomando la antes citada carretera, como ya he dicho, a eso de un kilómetro al salir de una curva en forma de herradura ascendente y al lado izquierdo de la carretera, aparece un pequeño camino que entre pequeños matorrales del tamaño algo más alto que una persona, asciende en forma de atajo.

Al iniciarse dicho camino y a unos 5 metros de la carretera, o mejor dicho, de la salida de la curva, aparecen unos pequeños cortes de terreno de algunos cms. de altura, sobre los cuales descubrí sílex blanco retocado, que tal vez pudiera tratarse de un yacimiento al aire libre (Vid. gráfico).

— Tumbas en Rosío (Burgos)

Rosío es un pueblecito que se encuentra en el partido judicial de Villarcayo, a 7 kilómetros de Medina de Pomar, en dirección a Quintanilla la Ojada, desviándose a mano izquierda en el pueblo de La Cerca.

En el páramo de San Baudelio se conocen, ya de antiguo, innumerables tumbas, de las que ya hacen mención diversos autores.

En julio de 1976 hablamos con don Restituto Ortega, muy conocido en la localidad, y me dijo que muy cerca de estas tumbas, como a un kilómetro, había otras ruinas.

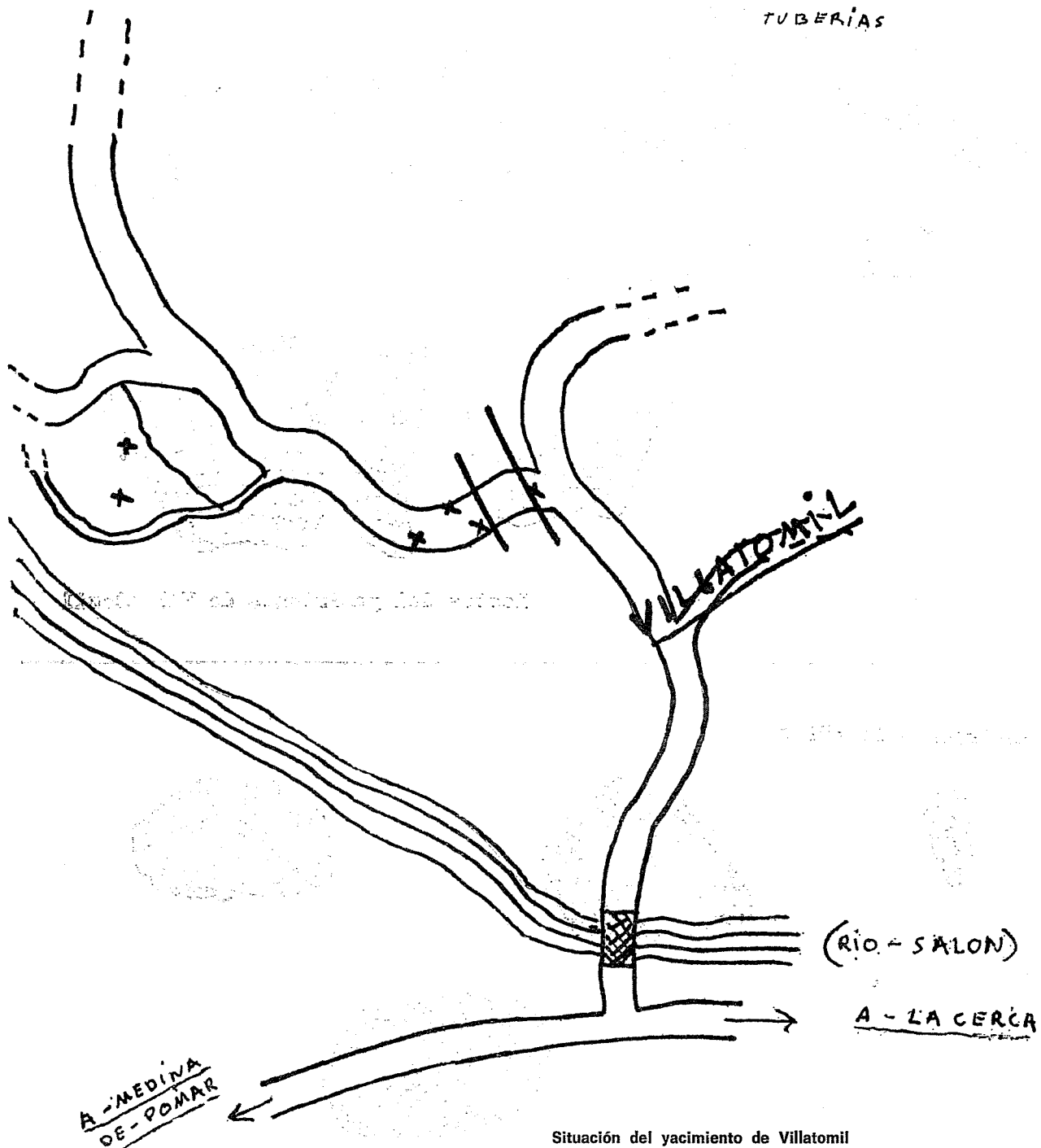
Me llevó a un labrantío en donde crece trigo y me dijo que durante el arado de la tierra aparecieron los cimientos de una casa, hasta las ventanas.

¡En efecto!; me subí a un alto cercano y vi dibujado en el terreno un rectángulo, de cuyos lados salían cuatro caminos.

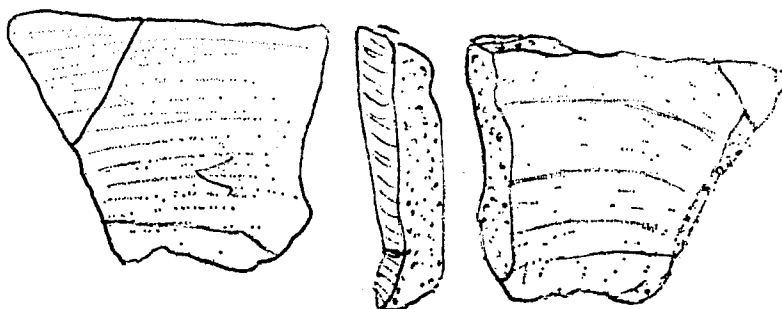
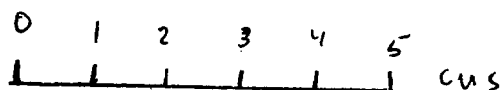
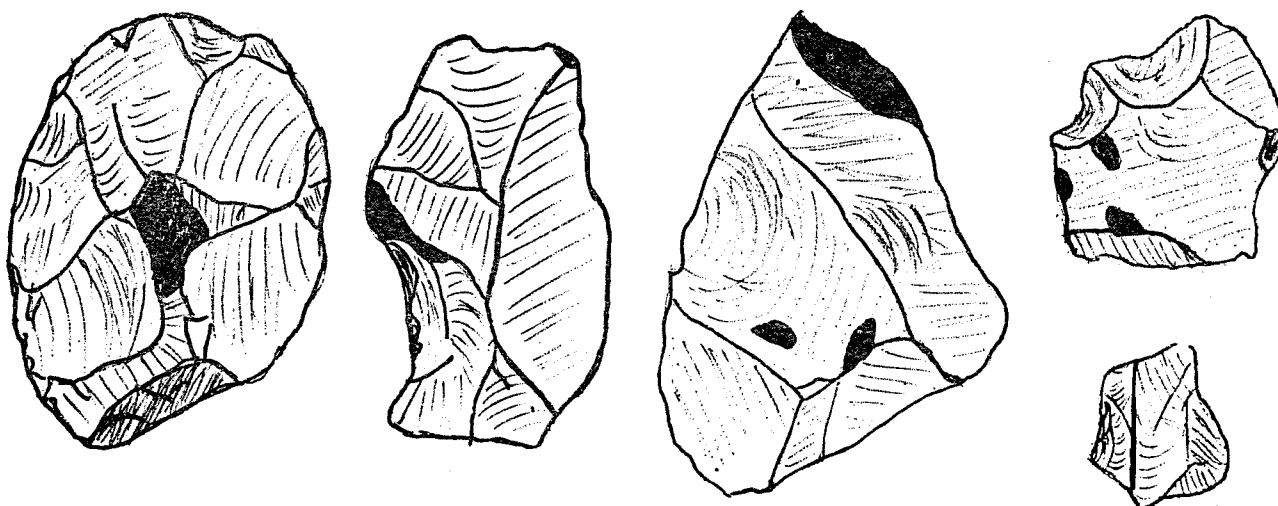
Un amigo del lugar me dijo que había oído a su abuelo que debajo del actual pueblo de Rosío existe otro mucho más antiguo.

X — LUGARES EN DONDE
SE HAN DESCUBIERTO
PIEZAS LÍTICAS

— LUGARES EN DONDE
SE HAN INSTALADO
TUBERÍAS

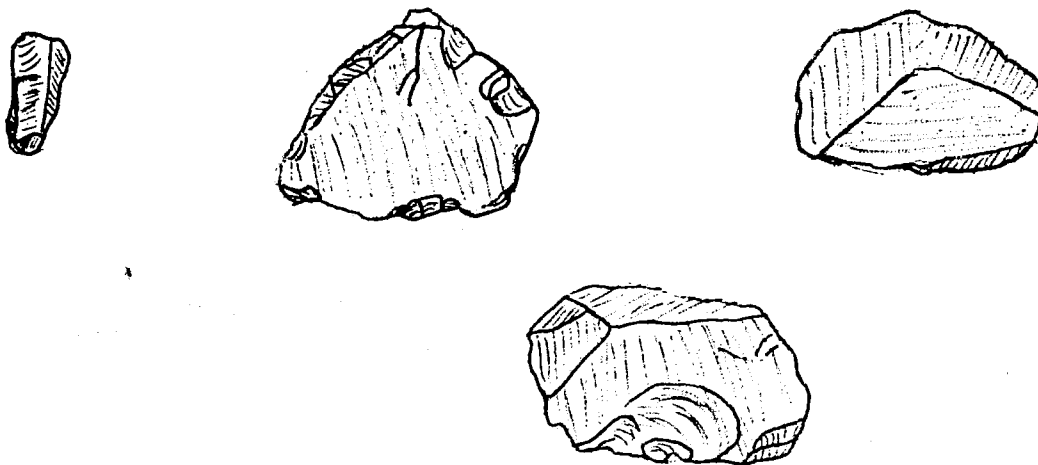


Situación del yacimiento de Villatomil



Restos del yacimiento de Villatomil

Yacimiento de KUBIA



Al lado de las tumbas aparecen también una especie de círculos líticos aferradísimos a la tierra.

Se puede creer correspondan a una necrópolis medieval, aunque pueden existir elementos más antiguos.

— Bocos

El día 3 de julio del año 1976, a la derecha de la carretera que sirve de ascenso al puerto de Bocos (fig. 20), encontré fortuitamente, al explorar una heredad plantada de patatas, a un kilómetro aproximadamente al NO del pueblo del que toma el nombre dicho puerto de montaña, una hoja de sílex (fig. 13) de dimensiones 4'5x2, en color negro la mitad y lo restante en amarillo sucio, estando fragmentada en su parte distal derecha y retocada por el anverso, estando sus dos cortes muy gastados.

Su forma es algo abarquillada.

— Villarcayo

El día 14-VII-76, en un camino carretil que parte a la izquierda de la carretera que va de este pueblo hacia Medina de Pomar (fig. 19) y junto al cartel de bienvenida y anunciación del pueblo del autor de esta memoria, situado al lado de un arroyo con poca agua, encontré en uno de los senderos (concretamente en el izquierdo, que se infiltra en un pequeño bosque), que forma una bifurcación situada a unos 200 metros del comienzo del camino antes aludido y a la derecha del mismo, medio ente-



(Foto 10)

rado, una lasca informe y gruesa de sílex rojo, en donde se apreciaba haber sacado varias lascas pequeñas. Sus dimensiones son: 4x3 (fig. 15, fotos 10 y 11).



(Foto 11)

— Villacomparada de Rueda

Ya hemos dicho antes que hay una carretera que sale del pueblo de Villarcayo hacia el puerto de Bocos, pasando ésta por varios pueblos.

Pues bien, nada más partir de esta cabeza de partido en dirección a dicho puerto y a la distancia de un kilómetro se aloja el pueblo de Villacomparada de Rueda, que pasando éste y a los pocos metros a la izquierda de la carretera, existe un cruce que se dirige hacia el pueblo de Torre (fig. 21). Enfrente de este cruce existe una gran heredad con grandes surcos que recubren longitudinalmente el terreno (foto 12), en los cuales el día 12 de julio de 1976 encontré tres objetos, correspondientes a dos lascas (fig. 17 A y B), una verde clara, de dimensiones 3x4 y la otra blanca, que pertenece, al parecer, a una pequeña hoja fragmentada de 2x1'5, y un fragmento de cerámica con decoración peinada (5), pág. 286, midiendo 3x2 y siendo de paredes finas (4 mm.), realizadas a torno (fig. 17C).

— La Cerca

En una heredad sembrada de patatas, a la derecha de la carretera y pegando a ésta, que va de Villamor hacia Medina de Pomar (fig. 22), pasados



Fig. 11: Sílex de la cueva de Bao

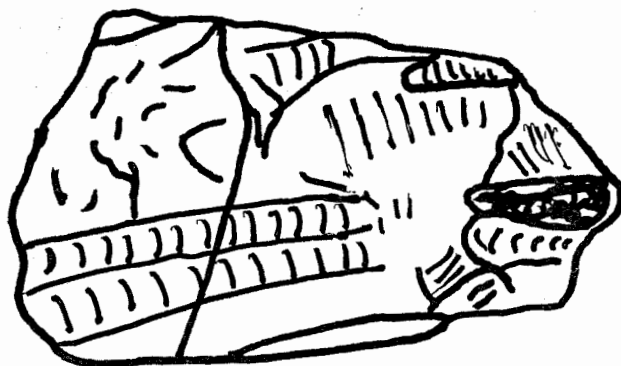


Fig. 12: Sílex de Villarcayo (A)

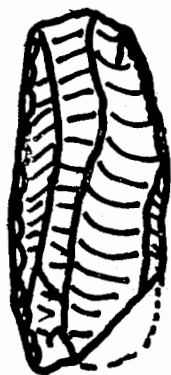


Fig. 13: Hoja de Bocos

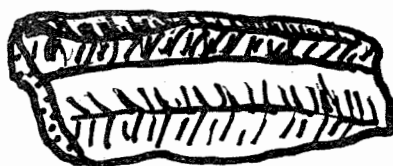
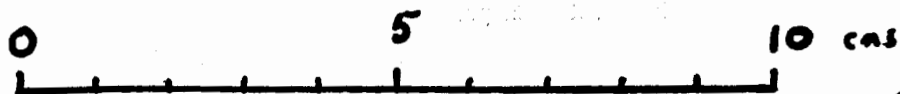


Fig. 14: Cerámica de Quintanilla de Rueda.



Fig. 15: Sílex de Villarcayo (B)



Fig. 16: Sílex de «La Cerca»

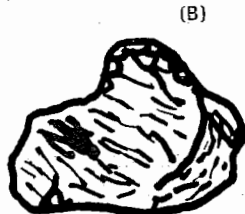


Fig. 17: Sílex de Villacomparada de Rueda

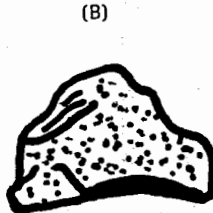
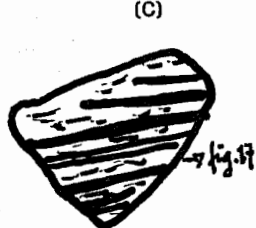
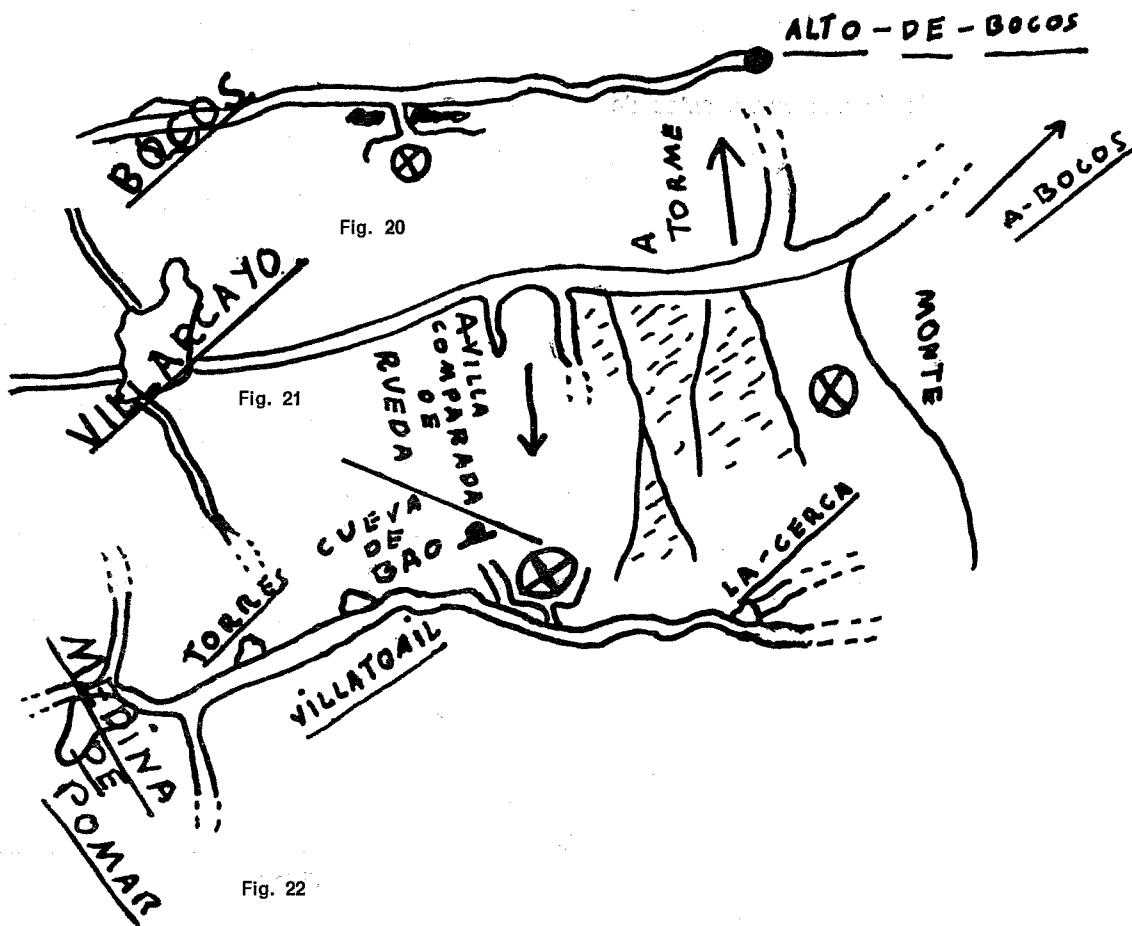
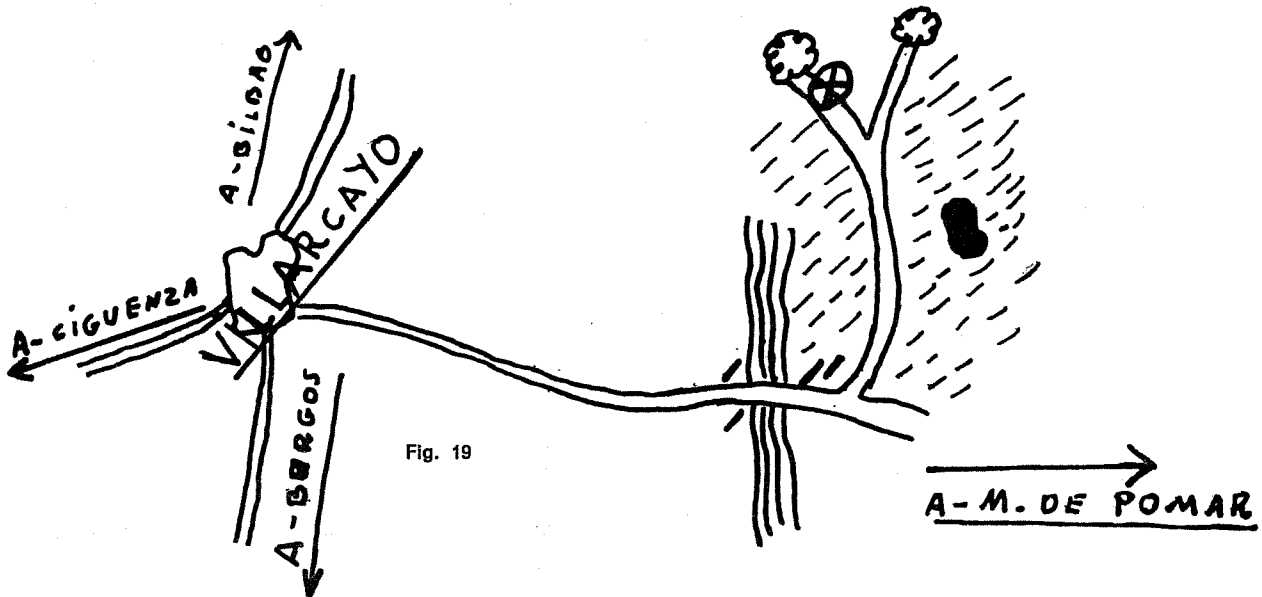


Fig. 18: Sílex y cerámica de Trespaderne





(Foto 12)



(Foto 13)

unos cuantos centenares de metros del pequeño pueblo de La Cerca, frente por frente de la ya conocida cueva de Bao (18) (*), se extiende dicha heredad (foto 13) a la entrada de una curva, antes de empezar la chopera que se dirige hacia Villatomil. El 12 de julio de 1976 encontré a flor de tierra, explorando el terreno, dos trozos de sílex (figs. 16 A y B), el A informe, de color blanco y sin tallar, mientras que el B es de color verde claro, con pequeños retoques.

— Quintana de Rueda

En un plantío de patatas, el 6 de julio de 1976, encontré a flor de tierra un fragmento de borde cerámico y pared fina realizada a torno, de color amarillento con algunas tonalidades rojizas (fig. 14), midiendo éste 4'5x2.

Para llegar a este lugar se ha de tomar la carretera que saliendo del río Nela a su paso por Villarcayo, se dirige hacia Quintana de Rueda, distando de éste 2'5 kilómetros.

Al llegar a la entrada de dicho pueblo e inmediatamente a la derecha, sale otro camino carretil en buen estado, que a unos cientos de metros a la izquierda, frente a un arroyo y al lado de una curva, está situada la heredad antes aludida (foto

14), siendo la segunda plantación de patatas que hay a este lado del camino.

— Villarcayo

El 1 de agosto del año 1976, al explorar el único camino existente en el lugar, llamado **el campo de aviación** (*) encontré incrustado en el centro del



(Foto 14)

(*) El mismo día, en mi fugaz visita a este yacimiento sepulcral descubierto el año de 1966 por Ernesto Nolte y publicado por él mismo el 3-IX-1966 (8 y 18), encontré a flor de tierra el sílex informe de color verde-claro, cuyas dimensiones son: 5'5x2'5 (fig. 11).

(*) Llamado así, porque en época de guerra civil se utilizó con este fin por su gran extensión y uniformidad en el terreno.

camino antes citado dos piezas que paso a describir:

Trozo de sílex verdoso que mide 8x4, cuyo peso es de 0'50 gr., donde se aprecia que se han extraído varias lascas, la mayoría tipo hoja (fig. 12 A).

Gran fragmento silíceo en forma cilíndrica de 0'340 gr. de peso, 11 cms. de longitud y 17'5 cms. de diámetro. Parece corresponder a un núcleo de donde se han extraído grandes lascas, conservando en su parte superior restos de su envoltura primitiva.

— Trespaderne

Los hallazgos prehistóricos realizados el año 1962 por don Generoso Ortiz Villota en el término de **Las morenas**, al lado del río Ebro, a su paso por este pueblo (14), pág. 251), me sirvieron como pequeña introducción para que el 11 de julio del año 1976, a unos 500 metros del susodicho término, en un plantío de patatas situado a la izquierda de una carretera que seguidamente describo, hallara unos restos a flor de tierra que correspondían a época prehistórica.

A dicho plantío se llega tomando la carretera que saliendo de Trespaderne se dirige a Oña, y a un kilómetro, aproximadamente, a la izquierda, sale un cruce cuya indicación férrea está totalmente corroída con dirección hacia Cillaperlata, distando de éste 5 kilómetros.

Siguiendo esta carretera, a unos 500 metros, se divisa, a la izquierda del camino y al lado del río,



(Foto 15)

un inmenso campo en cuyo empiezo se halla el lugar a que aludo en este apartado (foto 15).

Los hallazgos arqueológicos realizados en este lugar son:

- trozo de cristal de roca, en cuyo lado derecho existe un córtex producido en bisel (fig. 18 A), que mide 2'5x2;
- fragmento silíceo semicircular, con bordes muy mellados y coloración a base de tonalidades blancas, amarillas y negras, que parece corresponder a la parte distal de una lasca (fig. 18 B), y mide 2'5x1'5;
- sílex informe que parece ser un trozo o pequeño núcleo de coloración parecida a la del anterior, o sea, a base de tonalidades amarillas y blancas, mide 3x2 y se observa claramente que se han extraído varias lascas (fig. 18 D);
- tres fragmentos informes, correspondientes a pastas cerámicas de coloración oscura, con desgrasantes.

PROVINCIA DE VIZCAYA

HALLAZGOS AISLADOS

— Hacha pulimentada del monte Munarrikolanda (Berango)

En el mes de agosto, fecha 18, del año 1976 decidí explorar los alrededores de la estación dolménica de Munarrikolanda (foto 16), situada a 252 metros sobre el nivel del mar (7) y al NE del pueblo vizcaino de Berango, sobre una serie de lomas que descienden hacia el mar, en dirección a la punta de Azkorri, descubierta íntegramente por: José Saráchaga, Pedro María Gorrochategui y su hijo Francisco Javier (6 y 8).

Tomando la carretera que de Berango sale hacia el barrio de Egusquilza termina, al poco, la carretera asfaltada para seguir por una pista en mal estado, que ascendiendo, se pasa a un costado de un polideportivo y una granja avícola cerrada, para llegar al alto del barrio de Sustachas. A unos 200 metros después de la granja indicada, en la parte izquierda de la pista, se adentra hacia el monte o faldas de Munarrikolanda un sendero, y a unos 200 metros de recorrido hallé en el suelo y en el mismo camino el hacha de referencia (foto 17).

El hacha tiene unas dimensiones de 13'5x5'5 y pesa 0'250 grs., siendo esquisto muy blando, de color verde claro con algunas tonalidades blancas.

Una de las caras, hacia la parte medial (17) (fig. 15) presenta una pequeña oquedad de 3 cms. de longitud, mientras que en la otra cara (fig. 6A) tiene un gran desconchado de 6 cms. de longitud, que

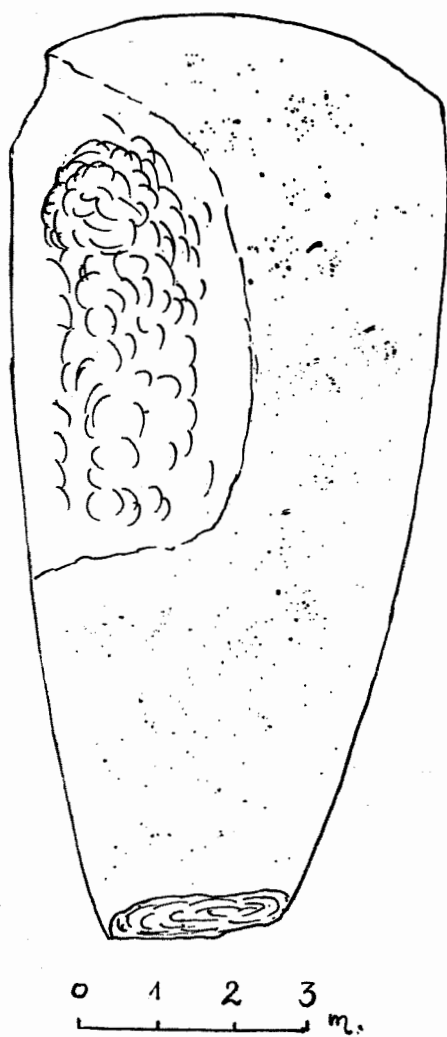


Fig. 6A: Planta del hacha de Munarrikolanda (Vizcaya)

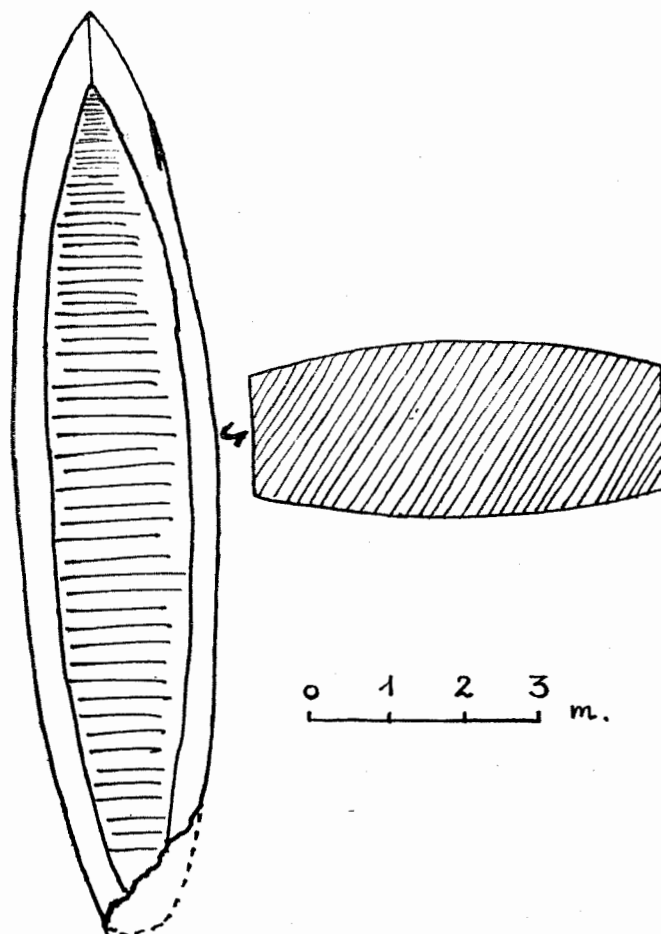
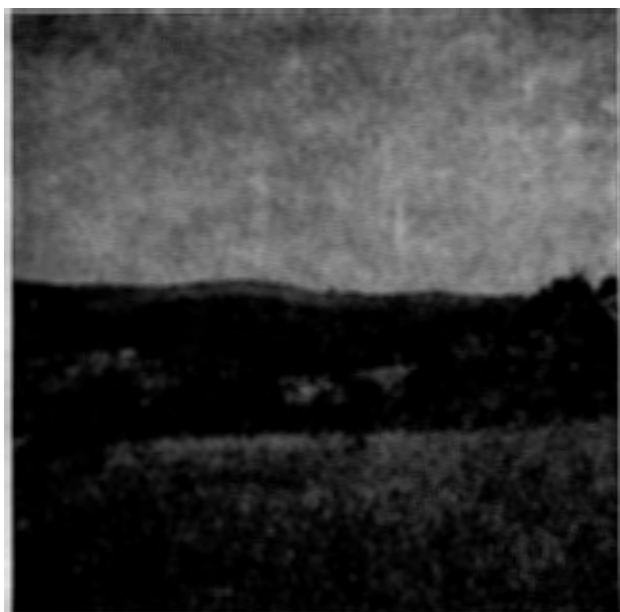
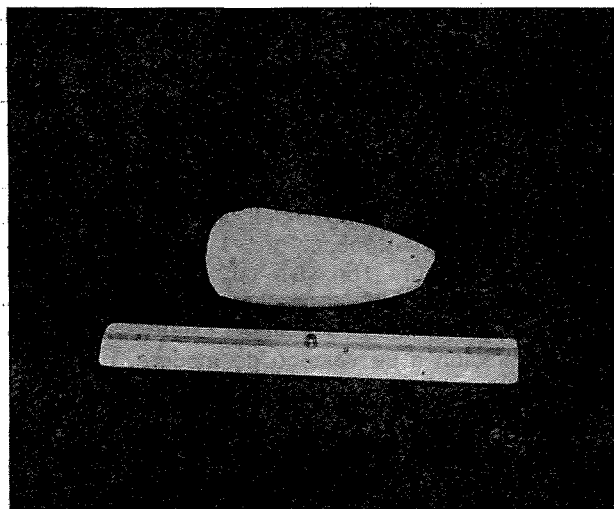


Fig. 6B: Perfil del hacha de Munarrikolanda (Vizcaya)
y sección longitudinal



(Foto 16)



(Foto 17)

ocupa la parte izquierda de la extremidad distal y parte de la medial, así como un pequeño desconchamiento de 2 cms. en la parte distal derecha de la pieza.

En toda la extensión de ambas caras se denota perfectamente las marcas del pulimento.

Uno de los bordes presenta un desconchado. El otro (fig. 6B) aparece completo, sin ninguna clase de muescas, salvo en la extremidad del talón o contera. Ambos perfiles presentan, igualmente, un pulimento perfecto a todo lo largo del objeto.

El talón está fragmentado, aunque muy poco; en su estado original tuvo que ser tan sólo algunos cms. más de largo.

Tiene un filo en doble bisel, muy mellado, plano y disimétrico, siendo su medida de arco de unos 6 cms. aproximadamente. La sección es prácticamente rectangular.

Recordemos que el hacha fue encontrada en una estación dolménica que bien pudiera pertenecer a un ajuar de uno de los dólmenes existentes por las cercanías, siendo, por tanto, contemporánea de estos dólmenes.

— Hallazgo cerámico en Forua

El 25 de abril de 1976, en viaje programado por mí a Forua, llegué al barrio de Uberuaga y visité la famosa cantera de Atxagokoa (10). Esta se divide en dos pisos, unidos entre sí por una carretera que se extiende a la izquierda de la misma.

Estuve explorando el piso inferior largo tiempo, así como el superior, pero al descender por la antes aludida carretera desde este último, en medio de dicho camino de unión encontré un fragmento cerámico.

Se trata del borde de un cacharro espatulado y de color rojo, cuyas dimensiones son: 5x2 cms. (fig. 10).

Es digno de mencionar el grosor de su pared (1'5 cms.). No hay que olvidar que en las cercanías se halla la famosa cueva de Ginerradi, y tal vez provenga del mismo.

Igualmente, aquí cerca se abre la cueva de Atxeta (foto 18).

— Nuevos hallazgos en la estación prehistórica de Kurtzia (Barrica-Sopelana)

Junto al famoso arenero de Zabaletxe (9), lám.: 1, situado al lado O de la playa de Meñakotz, se encuentra una pista de varios centenares de metros de longitud en el terreno arenoso del lugar, en dirección monte arriba, hacia el Kurtziamedi, donde ya se han encontrado otros restos arqueológicos interesantes.



Fig. 10: Cerámica espatulada. Forua (Vizcaya)



(Foto 18)

En este lugar y junto al caserío que da nombre a dicho arenero, hallé una ingente cantidad de hojas, cuchillos y láminas fabricadas en sílex (foto 19 y fig. 25).

— Lasca de sílex de Munguía

Se trata de una lasca de color negro, fragmentada, que parece pertenecer a producto de deshecho. En su borde superior aparece un trozo de roca de distinta composición que el mineral en sí, pareciendo pertenecer a la envoltura del núcleo del cual se extrajo. Como característica señalaré dos golpes pequeños que presenta en su borde inferior, mlde 3x2'5 (fig. 24).

La encontré en julio de 1975, en uno de los pequeños jardines enclavados en la plaza mayor de Munguía. Sin duda alguna la tierra de este jardín proviene de algún otro sitio.

Hallazgo de un talón de hacha pulimentada, procedente del arenero de Iturralde (Sopelana)

Se trata de un talón correspondiente a un hacha de piedra pulimentada (fig. A), descubierta en el arenero de Iturralde, junto a la playa de Sopelana, durante el verano de 1975, certificándolo don Mario Grande, Director del Museo Histórico de Vizcaya, a quien le fue mostrado el objeto. Es de forma redondeada y sus dimensiones son: 3x3'5x2 cms., res-

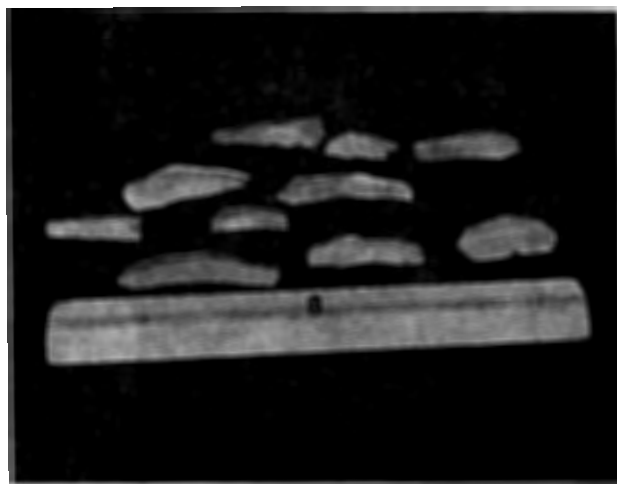


Foto 19

pectivamente, correspondiéndole un peso de 0'40 grs., en color claro con diminutas vetas de piedra negra a modo de granulado.

Según don Rafael Brancas, es una roca **oolítica**, constituida por pequeñas esferitas (oolitos) de óxido férrico y siderita, cementados por arcilla. Roca de fuerte peso específico debido a su alto contenido de hierro y muy tenaz, dado lo homogéneo de su masa.

Por toda su superficie y avanzando oblicuamente de la mitad de la pieza hacia la zona de rotura, existe una banda grabada de 1 cm., aproximadamente, de anchura (fig. A), cuya finalidad desconozco, pero bien pudiese tratarse de un lugar establecido «a priori» con la finalidad de instalar correajes de sujeción a un vástago de madera.



Fig. 24: Sílex de Munguía

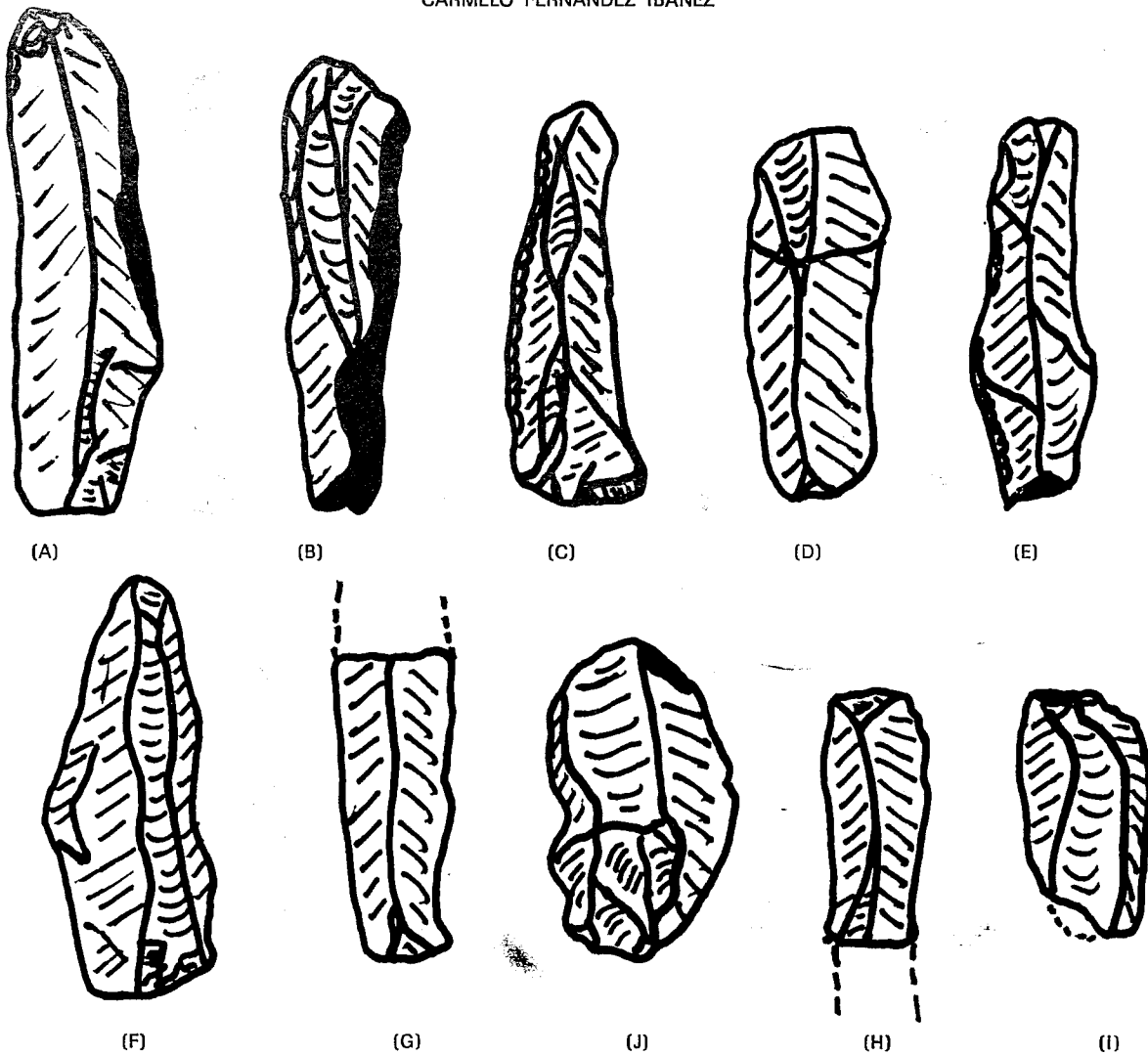


Fig. 25: Silex de Sopelana. Arenero de Zabaletxe

Las características de su morfología son prácticamente imposibles, si bien puede tratarse de un hacha pulimentada de ejes convergentes convexos, y cuyo bisel es imposible de vislumbrar, ni su forma ni su longitud de arco.

Los bordes son lisos, formando con los costados un ángulo casi recto, aunque en sí no lo forma al estar éstos algo ovalados, constituyendo, asimismo, una sección transversal de forma elíptica, carente de las puntas o bordes de dicha elipse y el susodicho ángulo no cortante, aunque sí pulido, pese a que se denota fácilmente su presencia.

Hallé la relatada pieza a flor de tierra, durante una exploración veranlega al desmonte de tierras que se estaba llevando a cabo en las faldas del Kulu, más concretamente junto al arenero de Itu-

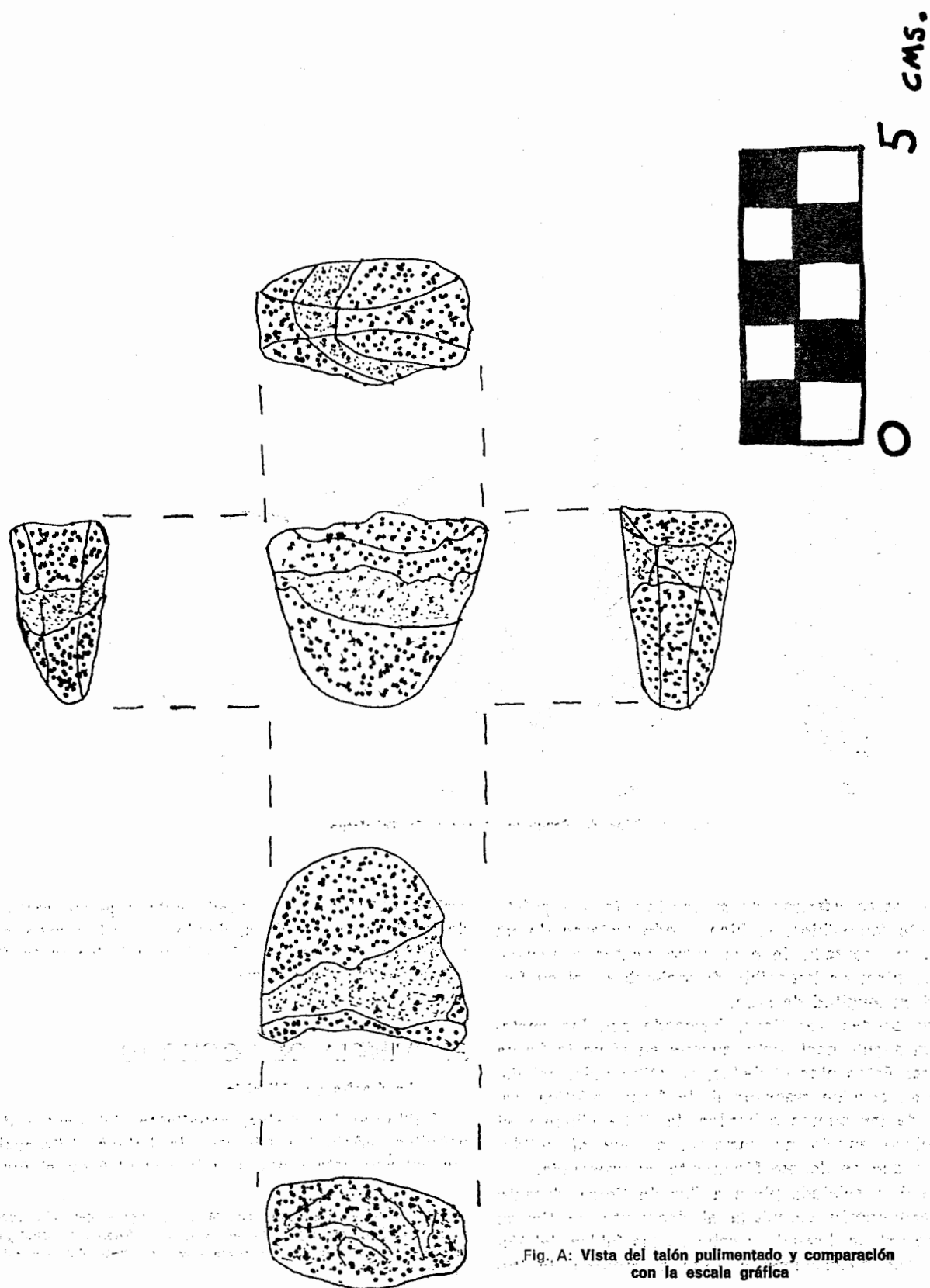
rralde (vid. foto) (*), situado éste a pocos metros de la playa de Sopelana, donde, posteriormente, se construyera la urbanización (hoy prácticamente finalizada) de «Sopelamar».

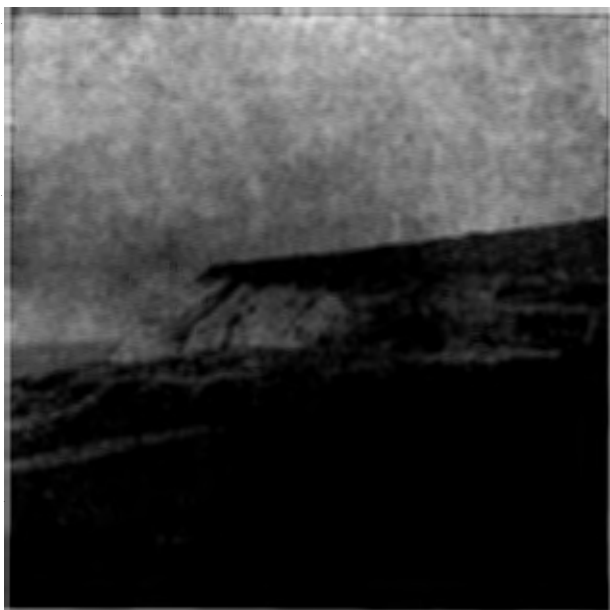
PROVINCIA DE LOGROÑO

— La flecha de Albelda

Guillermo Fernández, estudiante del centro de estudios «Askartza-Claret», de Lejona (Vizcaya), me entregó esta pieza, que la encontró en el mes

(*) La fotografía está tomada a principios del año 1975 y corresponde al lugar donde hoy, completamente desfigurado el mismo, descubrí la pieza que es objeto del presente estudio.





Lugar del hallazgo del talón de hacha
del arenero de Iturralde (Sopelana)

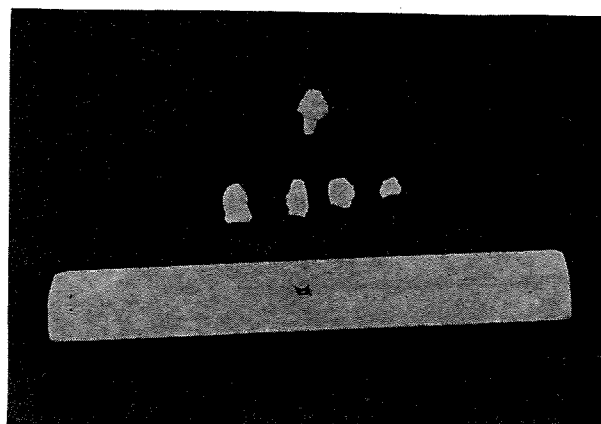
de julio de 1975 en una de las porterías de un campo de fútbol, la más alejada de las tres que hay en la residencia de verano en el pueblo logroñés de Albelda.

Se trata de una punta de flecha fabricada en sílex, de color aceitunado claro, cuyas medidas son: 2'5x1'5, carente de extremidad distal, que se extravió al fragmentarse en su transporte, así como carente de aletas, no así el pedúnculo, que todavía conserva. Está retocada desigualmente por ambas caras, aunque en el reverso dichos retoques sean menos vistosos.

Este ejemplar lo examinó don Juan María Ape-llániz, quien manifestó que era una pieza de difícil clasificación tipológica, abarcando un gran período de tiempo, aproximadamente desde el Neolítico hasta la edad del Bronce, descartando sea perteneciente al Eneolítico I y acercándose quizá más a este último período (foto 20 y fig. 8).



Fig. 8: Punta de sílex. Albelda (Logroño)



(Foto 20)

— Hallazgo síliceo en la localidad de Ambasaguas

El día 6 de junio del año en curso, durante una expedición programada por el grupo de mineralogía y fósiles de Iberduero, con el fin de hallar las huellas de dinosaurio de Enciso, así como visitar las minas de pirita existentes en dicha localidad (Ambasaguas), tuve la fortuna de encontrar en el camino vecinal que le une a Murudeaguas un yacimiento al aire libre, que describo a continuación (21):

Concretamente, el lugar del hallazgo se centra en el antes aludido camino vecinal que une la localidad de Ambasaguas con Murudeaguas, cuya longitud es de cinco kilómetros.

Los primeros y únicos hallazgos realizados, por el escaso tiempo de que dispuse, fueron sílex de color blanco, cuatro en total (foto 20), los cuales son: láminas, hojas y núcleos (fig 9), descubiertos



Fig. 9: Sílex de Ambasaguas (Logroño)

al lado del riachuelo que viaja al costado izquierdo del camino antes aludido y cuando éste se le cruza.

Una investigación más a fondo por los campos de labrantío situados a sus costados, así como el camino, daría óptimos resultados. Enclave catastral:

— 42° 07'25" - 1° 32'25"

— 864 metros sobre el nivel del mar.

PROVINCIA DE VALLADOLID

— Yacimiento de Tiedra

En el pueblecito vallisoletano de Tiedra, perteneciente al partido judicial de Mota del Marqués y distante 58 kilómetros de la capital, así como a 18 kilómetros del zamorano pueblo de Toro, descubrí entre los días 18 al 24 del mes de agosto del año 1975, innumerables piezas cerámicas y útiles que denunciaban un importante yacimiento arqueológico, muy cerca del casco urbano de esta población y perteneciente a dicha localidad, donde, posiblemente, tuvo su origen la misma. Dicho pueblo es el más alto de entre los colindantes, situado sobre una colina y, por tanto, sitio propicio para una estación arqueológica (foto 21), pues se domina la llanura en donde se encuentra la línea divisoria de las provincias de Valladolid y Zamora, enclavándose en la misma varios pueblos importantes por sus ciclópeos y monumentales castillos.

La estación arqueológica, como he dicho ya anteriormente, es una colina alargada a 200 metros al O del castillo de Tiedra (*) (foto 34), en donde está enclavada la ermita (foto 22) dedicada a la Virgen de Tiedra Vieja (**). El yacimiento en sí, empieza aquí, en la antes aludida ermita y se va extendiendo varios centenares de metros en las direcciones E-SE-S-SO y O (foto 22).

Esta estación, para su mejor comprensión la divido en tres partes:

- a) Pago de **Casita de Alderete**
- b) Pago de **Los Ceniceros**
- c) Pago de **Las Tierras de Labrantío**.

(*) Hoy propiedad de don Miguel Carmona, militar ya retirado, perteneciente al Ejército del Aire.

(**) Construida en el lugar donde fue encontrada la representación escultórica de la Virgen.



(Foto 21)



(Foto 22)

a) Casita Alderete

Es el nombre que recibe un abrigo bajo roca, socavado por mano humana. Pensé podía ser importante, al corresponder, según (12) al nombre completo de Francisco Alderete, del palacio del rey don Felipe II. Se halla en dirección SO respecto al castillo, estando a unos 300 metros de éste, correspondiendo al final de la susodicha colina, en donde se enclava el hábitat (foto 23).

Al ser término de la colina (foto 23), está situada en la parte superior de una cuesta, en la cual existen grandes cortes de terreno, en los cuales aparecen constantemente restos de sílex, cerámica de distintas épocas (*), útiles, etc. (foto 24). Por el lado W de este lugar se divisa el agua proveniente de los manantiales de Pozaco y Tayo.

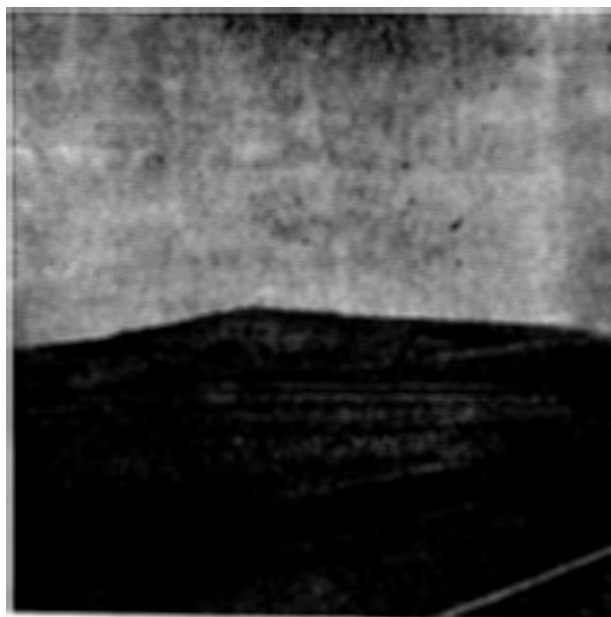
b) Pago de Ceniceros

Dado ya a conocer (11), se trata de una de las tres partes de que está formado el hábitat, portando los mismos períodos arqueológicos del resto del yacimiento. Está localizado al E de la ermita, sobre las laderas que de las tierras de labrantío (apartado c) bajan al vecino pueblo de Pobladura de Sotledra, perteneciendo este pago a dicha localidad.



(Foto 23)

(*) En el cual hubo una tejería, según comunicación verbal del alcalde de la localidad, don Ildefonso Prieto, quien me ayudó en cuanto pudo durante mi estancia allí.



(Foto 24)

c) Tierras de Labrantío

Corresponden a las tierras de cultivo triguero que rodean a la ermita por los costados E-S y O, estando situadas al O del castillo. Aquí encontré la mayoría de los útiles expuestos, como son: restos cerámicos de distintas épocas y útiles diversos, señalados más adelante. La noticia más antigua que he podido recoger ha sido la aportada por (12), el cual dice así:

«...no son pruebas menos evidentes de los vestigios frecuentemente observados por los agricultores, que con la esteva dividen las moléculas de aquel terreno. Paseando, se advierten fragmentos considerables de teja y ladrillo, tanto más extraños cuanto no conocida en el día de su elaboración.»

Asimismo, tengo la noticia de que en aquella planicie estuvo la antigua ciudad romana de **Bidunza**, la cual, por sus casas crecía la yedra. Al constituirse el feudo dio este nombre al pueblo, Yedra, que posteriormente, en alguna mala traducción apareció con el nombre de Tiedra (*).

Abunda la industria lítica, que puede dividirse en:

- a) Sílex
- b) Objetos pulimentados
- c) Objetos de piedra
- d) Objetos de tamaño grande.

(*) Dicha noticia me la dio don Rafael Cuadrado, vecino del pueblo y licenciado en Filosofía y Letras, a quien agradezco su desinteresada colaboración.

Este material se encuentra diseminado desordenadamente por los tres pagos nombrados en apartados anteriores.

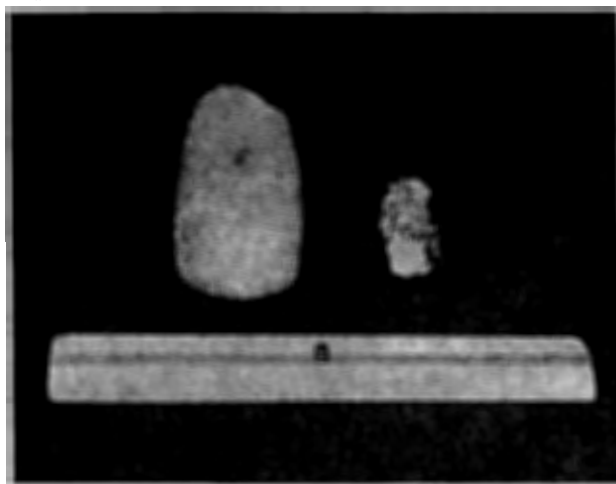
De sílex sólo he encontrado tres fragmentos, que describo a continuación:

— Dos trozos de sílex informes de color marrón, cuyas dimensiones son:

trozo 1 : 4x3 y 0'20 grs. de peso

trozo 2 : 4x3 y 0'10 grs. de peso.

Corresponden a pequeños núcleos que conservan adherido a ellos trozos de un mineral rocoso distinto de su composición interior. En el trozo 1 se puede apreciar la extracción de lascas y hojas, mientras que en el trozo 2 se observa ligera talla en un desgastado borde, conservando éste una parte en color azul claro.



(Foto 25)

Instrumento realizado en un canto de sílex (foto 26) blanquecino y áspero por fuera, y de color azul claro por dentro; tiene forma pentagonal (3), pág. 182 y tallado toscamente en su parte superior e inferior, mayormente en su anverso que en su reverso.

Mide 5x4'5 y pesa 0'40 grs. (foto 26).

De los seis útiles pulidos encontrados hasta la fecha, sólo de dos se sabe su verdadera utilidad, ya que como he dicho antes, por su extremada fragmentación hacen casi irreconocible su clasificación tipológica; éstos son:

— Hacha de piedra pulimentada (foto 25), de 11x4'5 y 0'440 grs. de peso, cuya coloración es muy parecida al olivino, en donde se aprecian las marcas

del pulimento. Está carente de extremidad proximal, por lo que puede ser algo difícil su reconstrucción, aunque por su aspecto parece pertenecer el talón a los llamados redondeados; su bisel es doble cóncavo simétrico, con el filo no mellado, pero sí carente de córtex y de forma plana (3), pág. 168, 9, cuya medida es 5 centímetros.

En el costado derecho (fig. 29B) está recubierto de una especie de tierra endurecida adherida a él, difícil de despegar, mientras que por el costado izquierdo está completamente liso (fig. 29A). En el extremo distal del borde 1 (fig. 29A) existe una pequeña fragmentación apenas perceptible, de unos dos centímetros de longitud, y en la parte superior del costado A una raya doble incisa que cubre el hacha de parte a parte (fig. 29A) por esta zona. Y para finalizar, sólo decir que está en forma de ejes paralelos y es de forma circular, con un diámetro de 16 cms. (foto 25).

— Pequeña hacha, seguramente votiva, en mármol negro y blanco (foto 25), de 6x3 cms. y 0'100 grs. de peso. Es de forma elíptica, no teniendo ninguna particularidad, excepto en el costado B (fig. 27), donde se aprecia claramente un surco de 2'5 cms. de longitud que atraviesa el hacha de arriba hacia abajo, estando situado en su extremidad proximal.

Es muy tosca, no apreciándose su autenticidad si no se observa fijamente.

— Objeto pulimentado de color amarillo y rojo (foto 27), de 11x4 cms., con un peso de 0'80 grs., correspondiendo a un borde, estando muy fragmentado y haciéndose muy difícil su clasificación (figura 28).



(Foto 26)

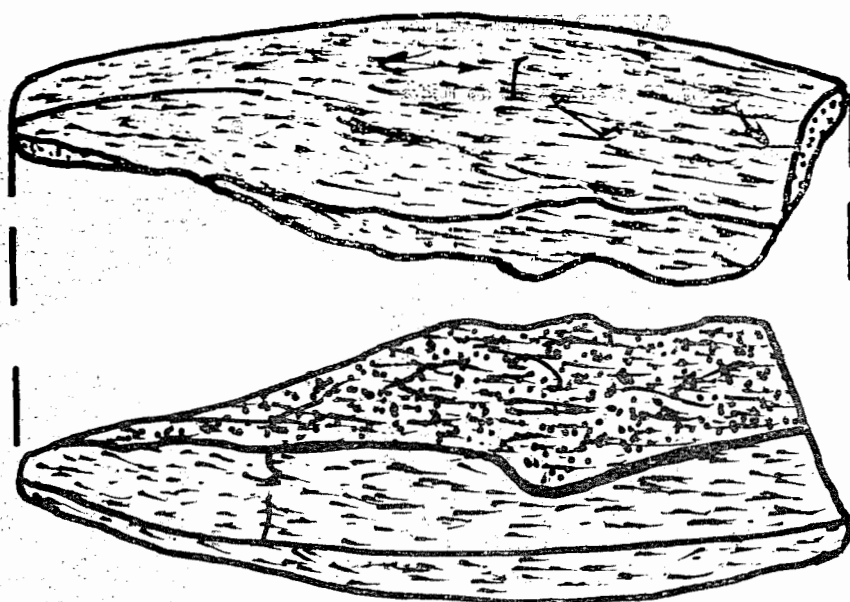


Fig. 28: Instrumento pulido,
procedente de Tiedra

15 cm

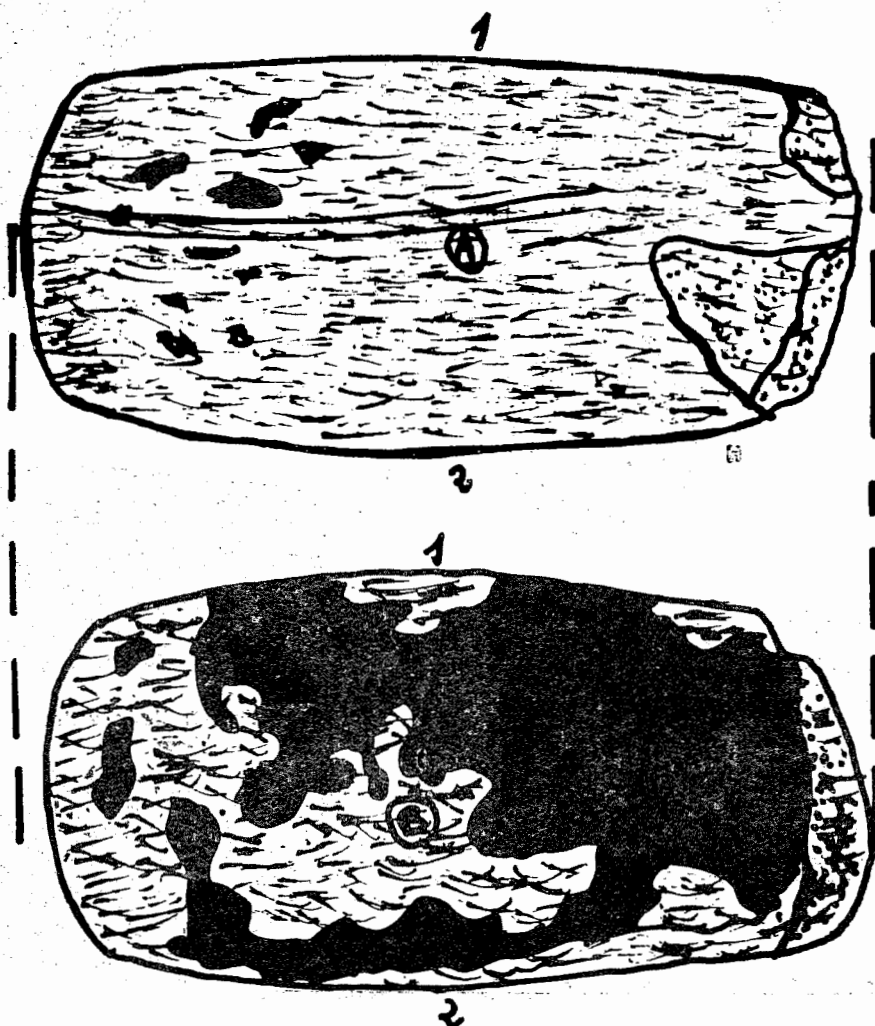


Fig. 29

Fig. 26: Piezas líticas de Tiedra

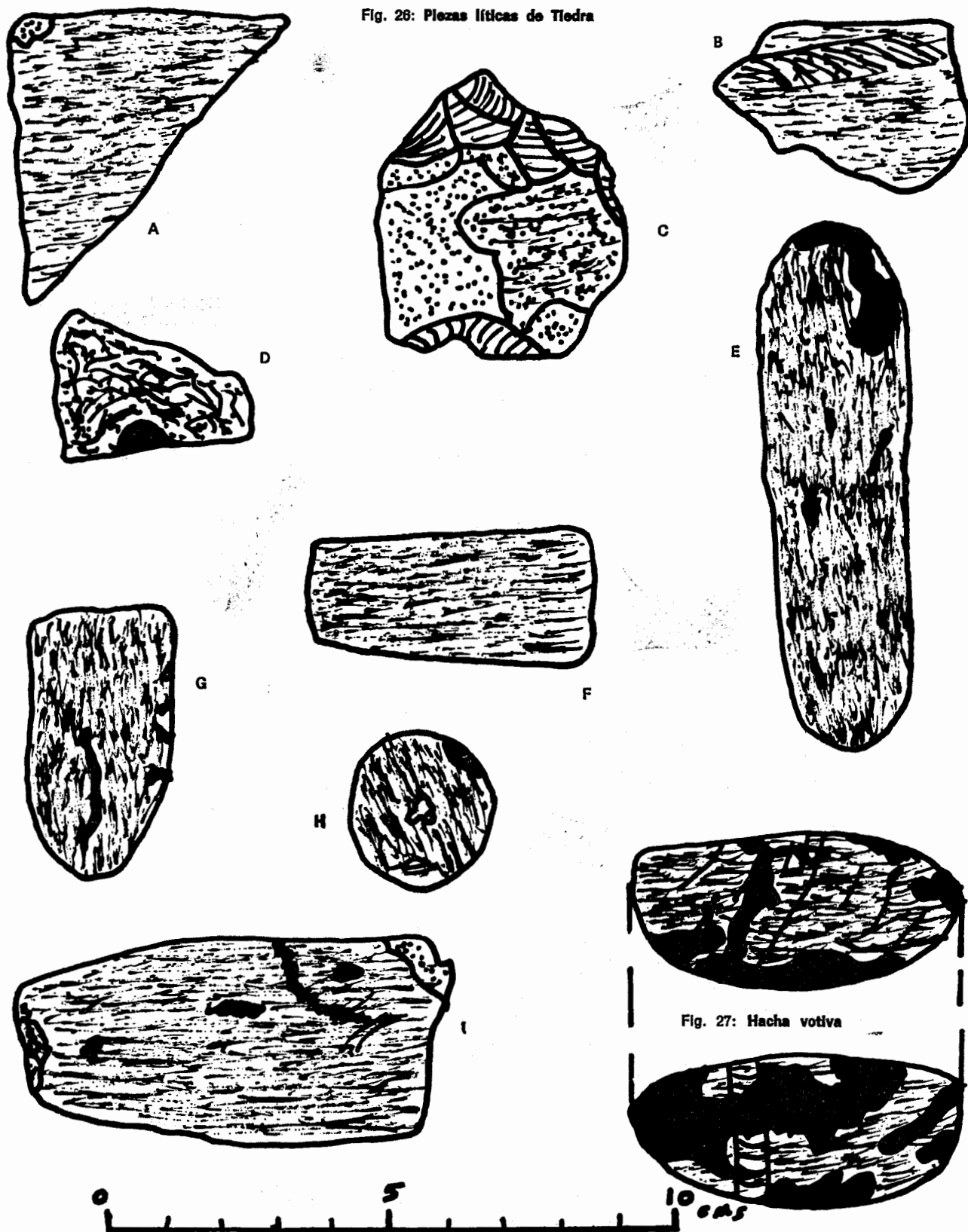
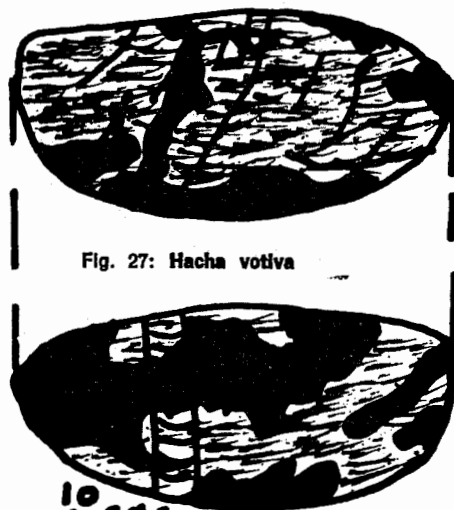
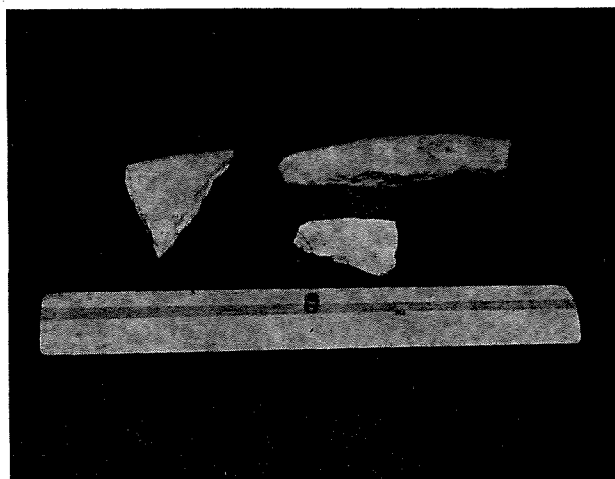


Fig. 27: Hacha votiva





(Foto 27)

— Este útil, triangular, de color rosado, perteneciente a otro borde (foto 27), tiene 5x5 cms. y 0'20 grs. de peso y como el anterior, está muy fragmentado, dificultando aún más su clasificación (fig. 26A).

— Fragmento de 5x2'5x1'5 cms. y 0'20 grs. de peso, alargado y fragmentado por sus dos extremos (fig. 26F), no apreciándose en absoluto señal de pulimento, aunque el objeto lo está, pudiendo corresponder a un pulimento natural de la piedra.

— Fragmento informe que parece tener un pulimento natural, de 4x3 cms. y 0'5 grs. de peso (foto 27). En la parte superior aparece una ondulación (fig. 26B), no pudiéndose clasificar por el alto grado de fragmentación de la pieza, que pertenece a una piedra blanda.

Instrumentos de piedra

— Fragmento semicircular, perteneciente a una maza (foto 26), realizada en una piedra dura, mide 9'5 y pesa 0'110 grs., con un semicírculo central de 2 cms. (fig. 30B).

— Instrumento agujereado y fragmentado en una piedra rojiza pulida (foto 26), mide 5'5x4'5, pesando, asimismo, 0'80 grs. Dicho agujero central es de 1'2 cms. de diámetro y 3'2 cms. de profundidad. Se desconoce su utilidad, pues su estado de fragmentación sólo permite reconocer una parte, que es de forma redondeada (fig. 30C).

— Instrumento alargado y ligeramente curvo (fig. 30A), de 9'5x4'5 cms. y 0'200 grs. de peso, llevando en uno de sus costados la antes aludida tierra, tan difícil de desprender.

Tiene fracturados sus dos extremos y con algo de pulimento, desconociéndose por completo su utilidad. Instrumentos de éstos dejé en el Museo Arqueológico Provincial de Valladolid.

— Pequeño objeto fragmentado e informe en piedra muy dura (foto 26), con un orificio semicircular, en forma cónica en uno de sus bordes (fig. 26D). Mide 4x2'5 cms.

— Dos bolas esféricas de piedra, también dura, teniendo la primera 9 cms. de diámetro y 0'20 grs. de peso, portando en su superficie una uniformidad igual que la segunda, de 14 cms. de diámetro y 0'100 grs. de peso. Son, sin duda, **canas**.

— Compresor circular (foto 26), de 9 cms. de longitud, 9 de diámetro y 0'100 grs. de peso, portando la susodicha tierra adherida (fig. 26E).

— Disquito en piedra muy blanda de 2'5 cms. de radio, llevando un agujerito central (fig. 26H), pudiendo perfectamente corresponder a un objeto ornamental.

— Y, por fin, cinco fragmentos de compresores, algunos de los cuales lleva adherida la tierra antes aludida, cuyas medidas y peso son:

- 1.^a - circular, 9 cms. de longitud, 10 de diámetro y 0'100 grs. de peso
- 2.^a - circular, 8 cms. de longitud, 8'5 de diámetro y 0'60 grs. de peso.
- 3.^a - circular, 8x3'5 cms. y 7'5 cms. de diámetro y 0'20 grs. de peso (fig. 26I).
- 4.^a - circular, 4'5 cms. de longitud, 7'5 cms. de diámetro y 0'20 grs. de peso (fig. 26G).
- 5.^a - 4'5x3 y 0'30 grs. de peso.



(Foto 28)

Objetos de tamaño grande

Objetos recogidos en las laderas de las huertas donde está emplazado el yacimiento, junto a otros cantos grandes que impiden el avance de la reja por la tierra, siendo éstos informes, sin ningún interés arqueológico. No descarto la posibilidad de

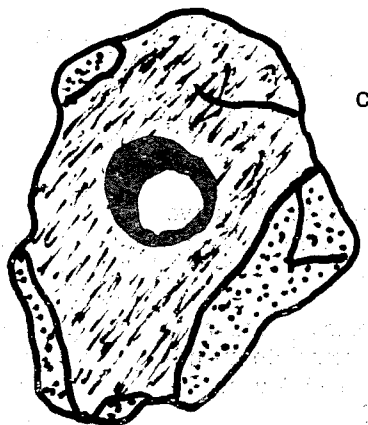
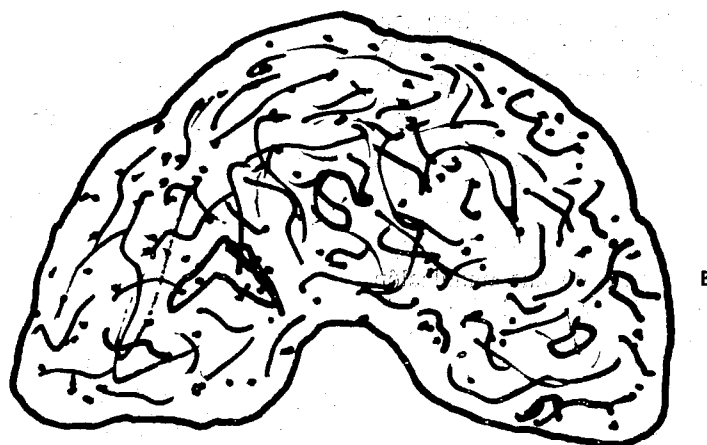
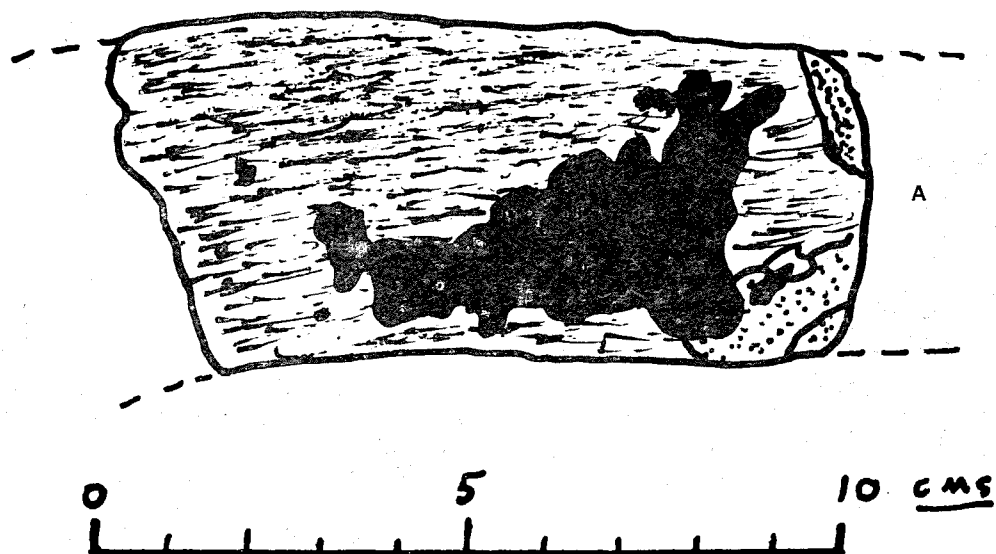


Fig. 30: Otros útiles
líticos de Tiedra

que, entre los cantos informes aún existentes por millares en dichas laderas, haya todavía algún objeto arqueológico de gran tamaño.

— Instrumento cuya utilidad podría corresponder perfectamente a la pesa de un telar o «pondus» de forma tronco piramidal (foto 29). Mide 18x11x16 y pesa 2'70 kilos.

En su parte superior se observan dos características: un orificio de 5'5 cms. de profundidad, el cual traspasa al instrumento de parte a parte y se puede precisar haber sido realizado cuando el instrumento estaba todavía con la pasta blanda antes de ser cocido. Y lo segundo es la marca de tres rayas paralelas de 4 cms. de longitud (fig. 32).

— Dos fragmentos de molinos de los llamados de **barca** (foto 30), cuyas dimensiones son:

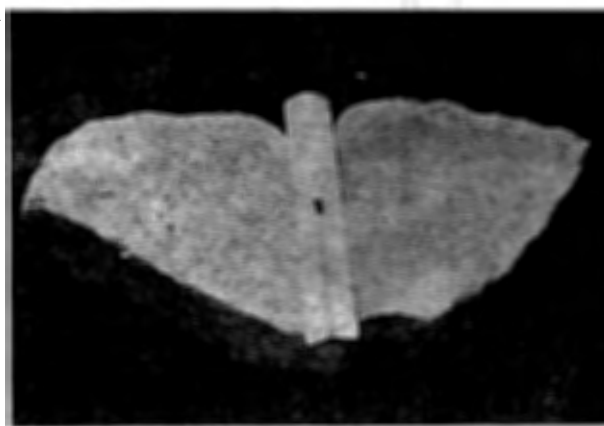
Uno de 20x18 cms., pesando 2'400 kilos, estando construido en granito, y el otro, de 20x17 cms., pesando 1'200 kilos, desconociendo su roca, en la que está realizado (fig. 34).

— Dos fragmentos de molinos circulares (figura 35):

Uno mide 25x45 cms., portando un agujero semicircular en su centro, de 3x2 cms.; está depositado en el Museo Arqueológico de Valladolid. Fue recogido durante la campaña del año 1976.

El otro mide 40x26 cms. y está depositado en el Seminario Arqueológico de la Universidad de Deusto (*), con un agujero central semicircular de 9'5 cms. Está realizado en granito.

— Fragmento de un útil que en su origen fue cilíndrico (foto 32), realizado en una piedra muy dura,



(Foto 30)

así como oscura; su interior está pulimentado en forma de S, mide 13x21x8 y pesa 4'880 kilos. Desconozco por completo su utilidad, además de estar fragmentado (fig. 33).

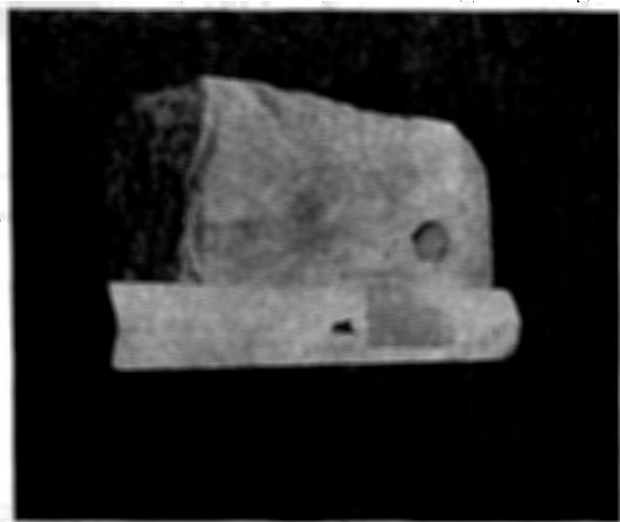
La cerámica es lo más abundante por todo lo ancho y largo del yacimiento; sólo ella forma un setenta y cinco por ciento del total de los restos hallados. Su cronología es muy amplia, abundando material desde la época del Hierro hasta la Edad Media.

Para dar una mejor visión, este apartado lo dividiré en:

- a) Cerámica pintada
- b) Cerámica incisa
- c) Cerámica lisa.

a) **Cerámica pintada**

22 fragmentos correspondientes a cerámicas cel-tibéricas pintadas (fig. 37), en bandas paralelas, horizontales, verticales, circulares, etc., cuyo grue-



(Foto 29)

(*) Cuyo director es don Juan María Apellániz.

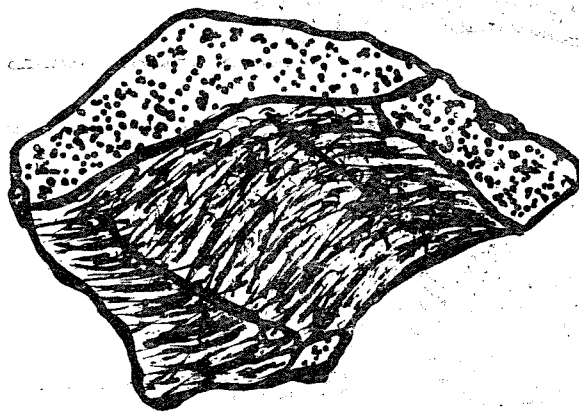


Fig. 33: Gran canto pulido

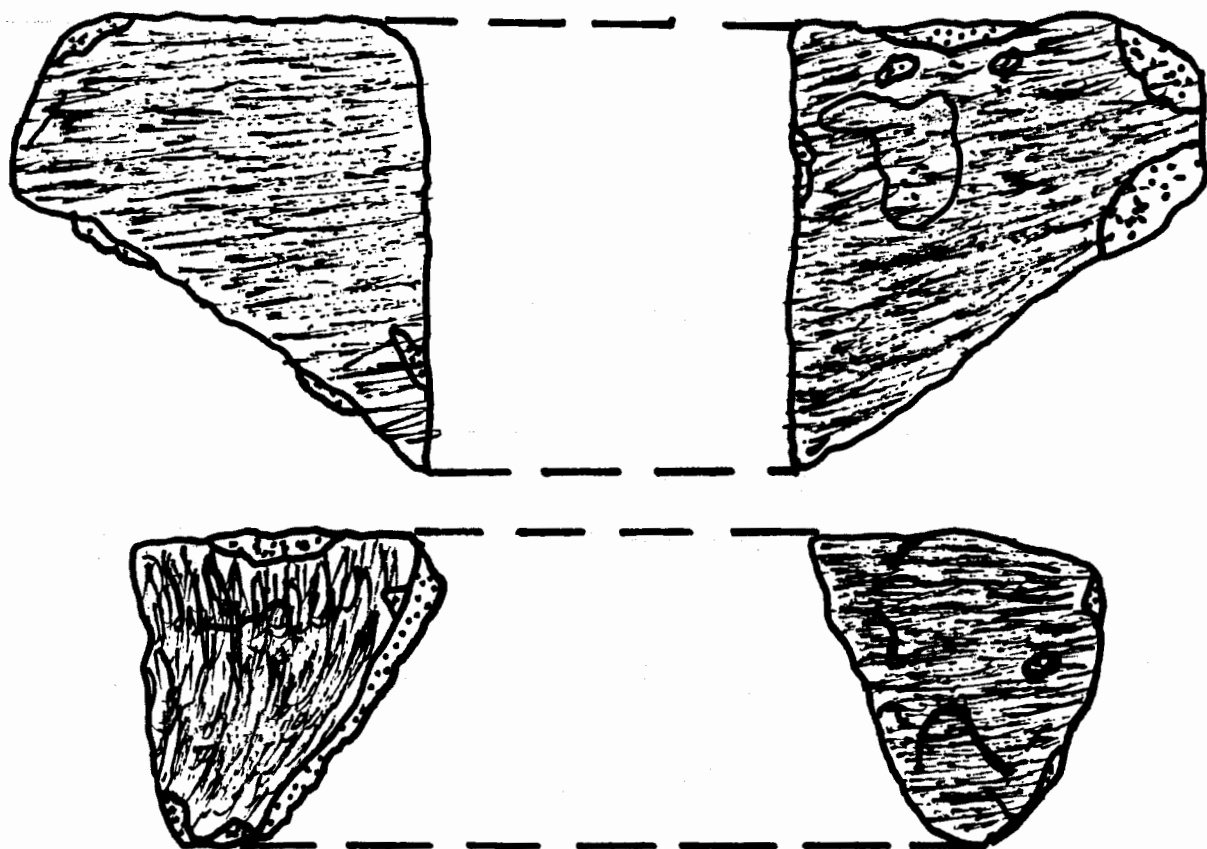


Fig. 34: Molinos de «barca»

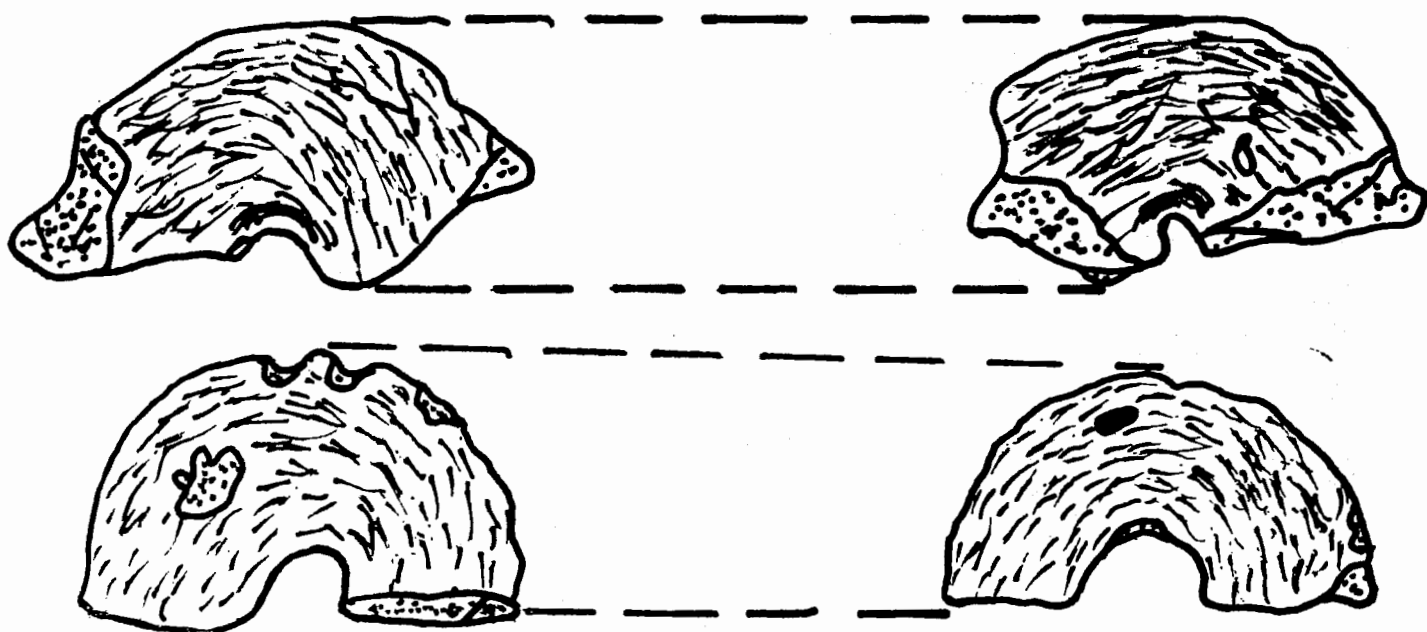
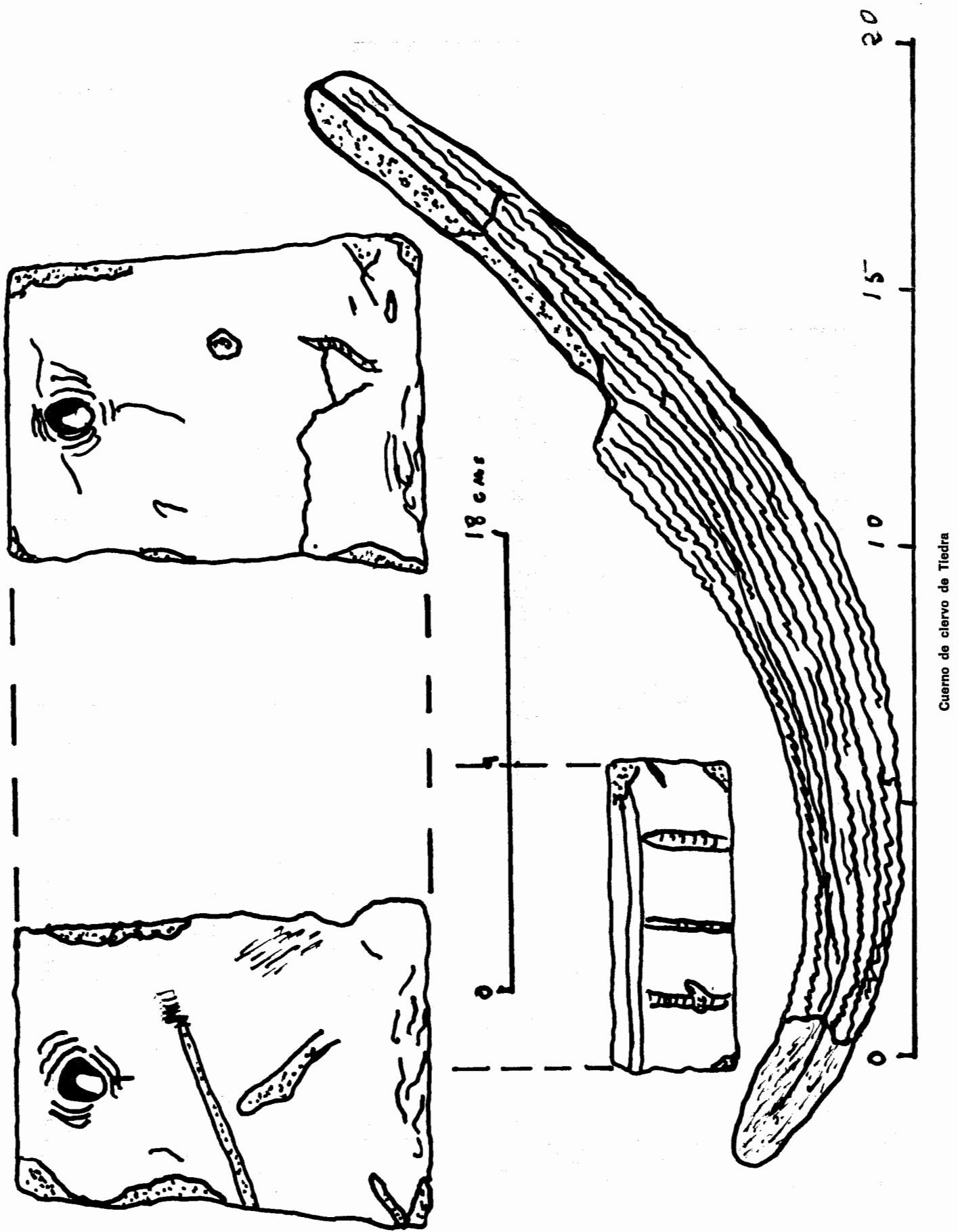
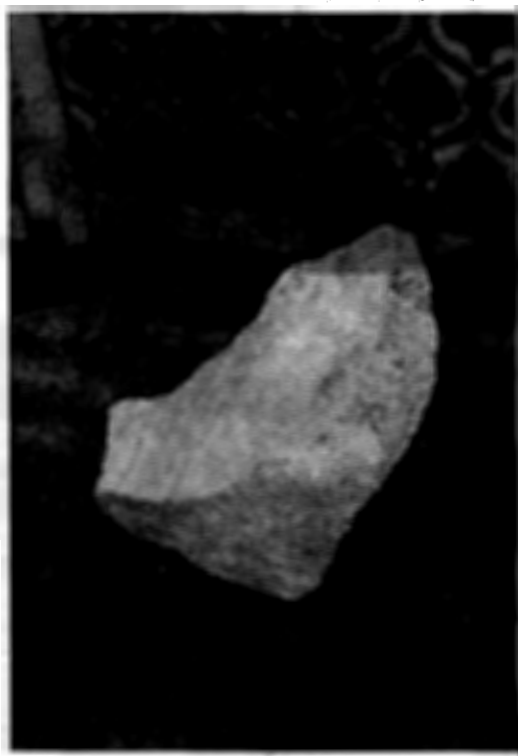


Fig. 35: Molinos celtibéricos fragmentados

Fig. 32: Objeto agujereado



so de líneas oscila entre los 0'5 y 1 mm. Entre los fragmentos hallados figuran dos bordes y 20 pedazos informes, presentando en cuatro fragmentos incisiones y excisiones a modo de líneas o bandas paralelas. Las líneas pintadas en la cerámica son parecidas a las del poblado de Cerro Molino, provincia de Logroño (20), lám. 7 - pág. 69, y en Simancas, provincia de Valladolid (11), fig. 45, así como la de Valduquillo, perteneciente a la misma provincia (11), fig. 57.



(Foto 31)

b) Cerámica incisa

— Fragmento correspondiente a un trozo de borde y pared (foto 28), en donde hay claramente representadas digitaciones realizadas con un pequeño dedo, más concretamente correspondiente al meñique (fig. 38B). Mide 9x5 cms. y pesa 0'80 grs., llevando, asimismo, desgrasantes.

— Fragmento de borde cerámico con líneas paralelas entrecruzadas y realizadas con algún objeto punzante en la pasta aún blanda.

Dichos dibujos y su ordenación son iguales a los de algunas cerámicas halladas en el yacimiento vallisoletano de Cogotas II (11), fig. 68. Está realizada la pasta a base de desgrasantes.

— Fragmento realizado a torno, con incisiones muy suaves entrelazadas y paralelas (fig. 38D). Mide 4x2'5 (foto 28).

— Grueso fragmento de dimensiones 4'5x2'5 cms., dando sus paredes un grueso de 1'5 cms. Es de color oscuro, con desgrasantes, presentando en superficie una línea incisa de 3'5 cms. de longitud (foto 28).

— Pequeño fragmento cerámico informe, de dimensiones 4x3 cms., con incisiones (fig. 38E). Tiene, asimismo, desgrasantes (foto 28).

c) Cerámica lisa

— Cuatro grandes trozos (fotos 32 y 33), correspondientes a grandes tinajas utilizadas, posiblemente, como almacén de grano, pues igualmente ha ocurrido en el famosísimo yacimiento vallisoletano de Soto de Medinilla (11), pág. 181.

Sus medidas son:

trozo A - (foto 32): 12x8'5

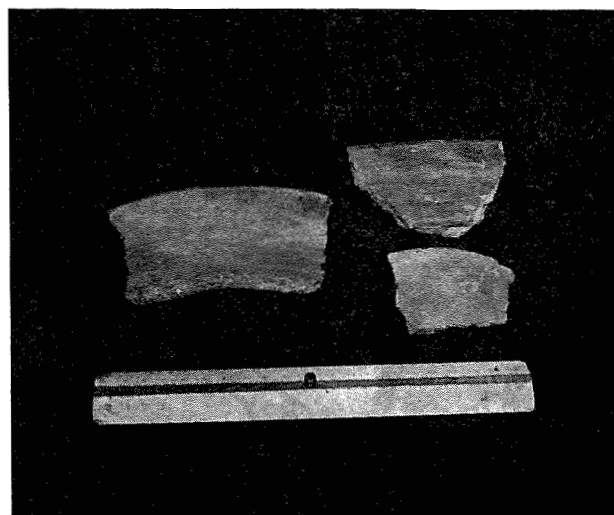
trozo B - (foto 32): 8'5x8'5. Anchura de pared, 2 centímetros

trozo C - (foto 33): 11x18 cms. Anchura de pared, 1'5

trozo D - (foto 33): 12x8 cms. Anchura de pared, 1'5.

Contienen grandes desgrasantes en su pasta. Fueron encontrados en el pago de **Casita Alderete**.

— Ocho trozos cerámicos correspondientes a siete bordes (fig. 39) y uno al resto informe de un trozo de cuerpo donde se aprecian los restos de una banda pastosa en donde, posiblemente, hubiese alguna clase de decoración.



(Foto 32)

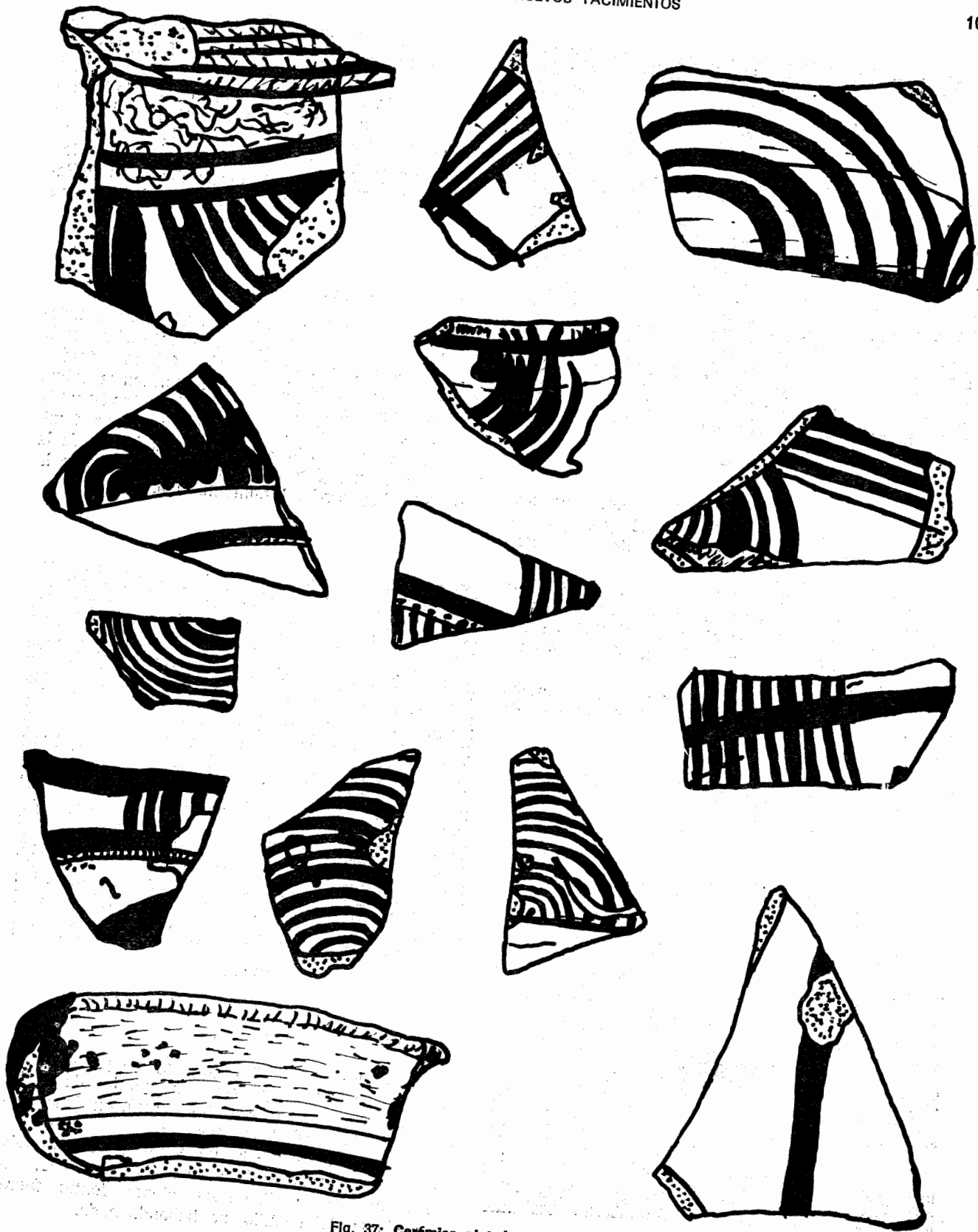
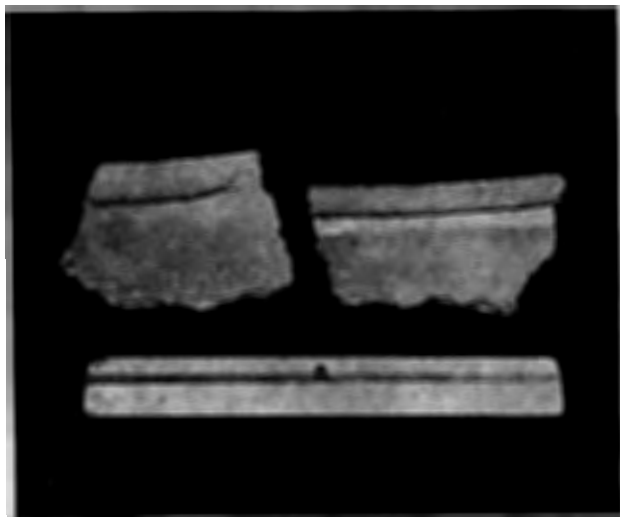


Fig. 37: Cerámica pintada celtibérica

(AC 01/01)



(Foto 33)

En su parte inferior derecha se observan los restos de una perforación (5), pág. 281 y un pequeño pezón, sencillo, junto al mismo borde, en su parte superior izquierda.

Por lo que a representación ósea se refiere, tenemos un pitón de clervo (foto 38) hallado en un corte de terreno (foto 39) distante del abrigo rocoso de **Casita Alderete** (foto 24), tan sólo unos centenares de metros.

El pitón afloraba al exterior del corte y estaba situado a 75 cms. de la superficie. Mide 27 cms. de



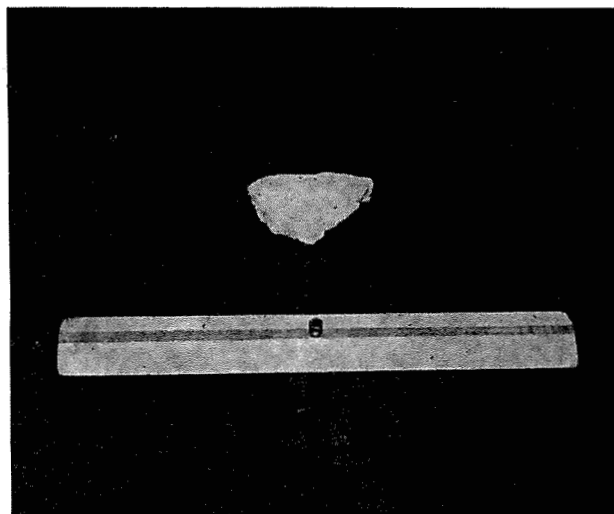
(Foto 34)

arco, 8'5 cms. de diámetro, apreciándose en los lugares marcados con flechas surcos formados, posiblemente, por mano humana, no con instrumento de sílex. Según mis Indagaciones, la zona de Tiedra y alrededores carece de fauna cérvica, pero hay noticias de la existencia de esta clase de animales en épocas pretéritas, como tenemos el ejemplo de los hallazgos realizados por F. Watterberg en Villabrágima (11), pág. 209 (vid. fig. aparte, en la lámina de la fig. 32).

Yacimiento del Castillo

Está situado bajo el actual castillo, tan mencionado en el yacimiento de Tiedra. De éste sólo puedo constatar hallazgos cerámicos (fig. 40) encontrados dispersamente por las laderas que forman la colina en dónde está enclavado dicho castillo (fotos 34 y 36)

Es notable mencionar la gran vista que se domina desde la cima de la meseta, divisándose toda la llanura zamorana (foto 37), contribuyendo a esto la superficie, hoy arada, totalmente lisa.



(Foto 35)

Notas etnográfico - folklóricas

a) La leyenda cuenta que hay un pasadizo secreto y subterráneo que une los castillos de Tiedra y de Villalonso (más de 6 kilómetros), en donde están escondidos fabulosos tesoros.

Por los años 1935-36, un hombre, en el pueblo de Tiedra, muerto en la guerra civil española, llamado Afrodiseo, realizó excavaciones dentro, fuera y alrededor del castillo, no hallando nada.

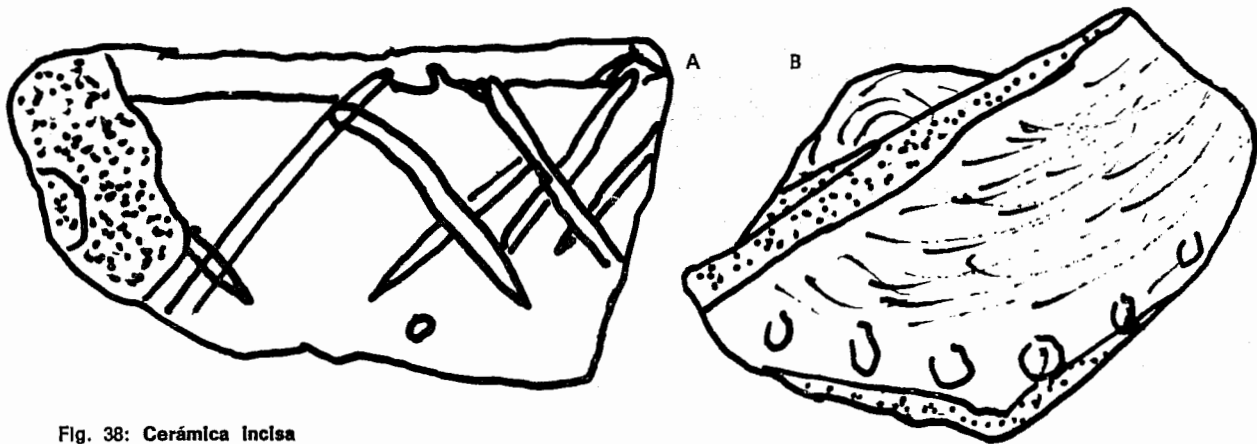


Fig. 38: Cerámica incisa

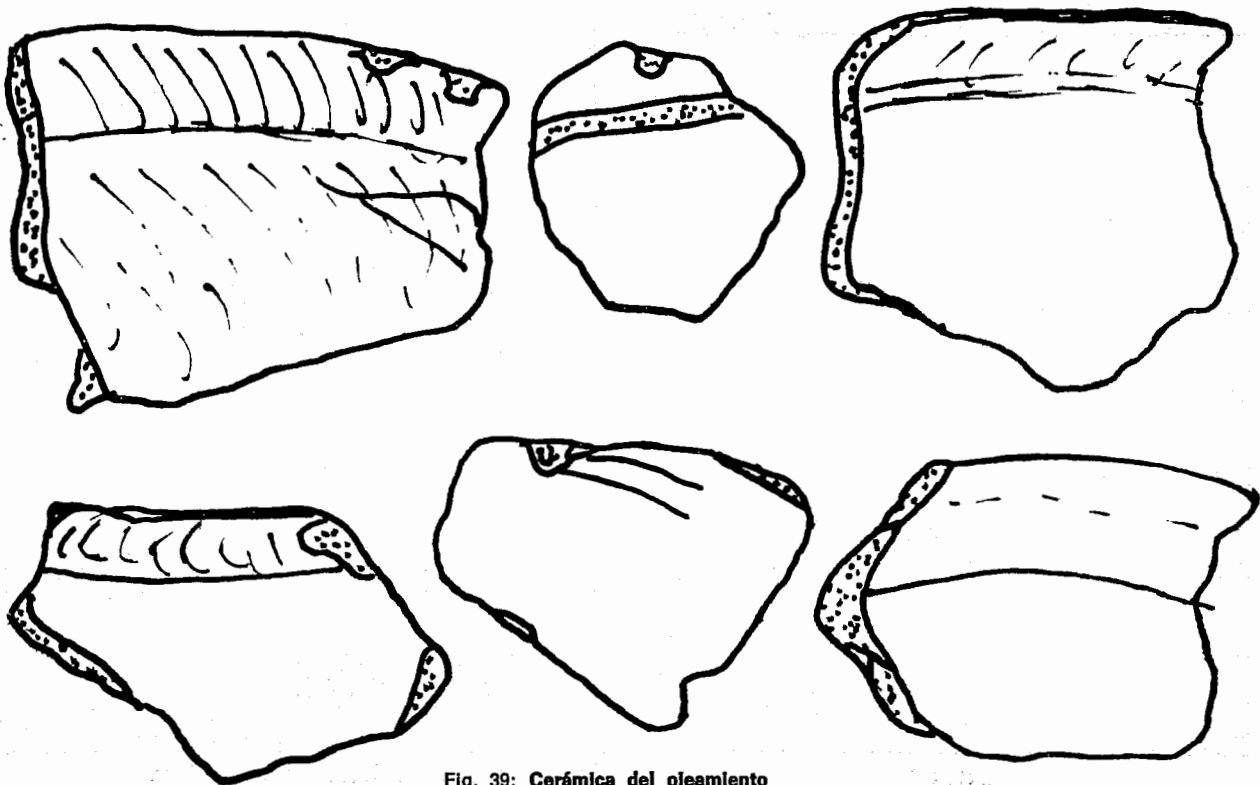
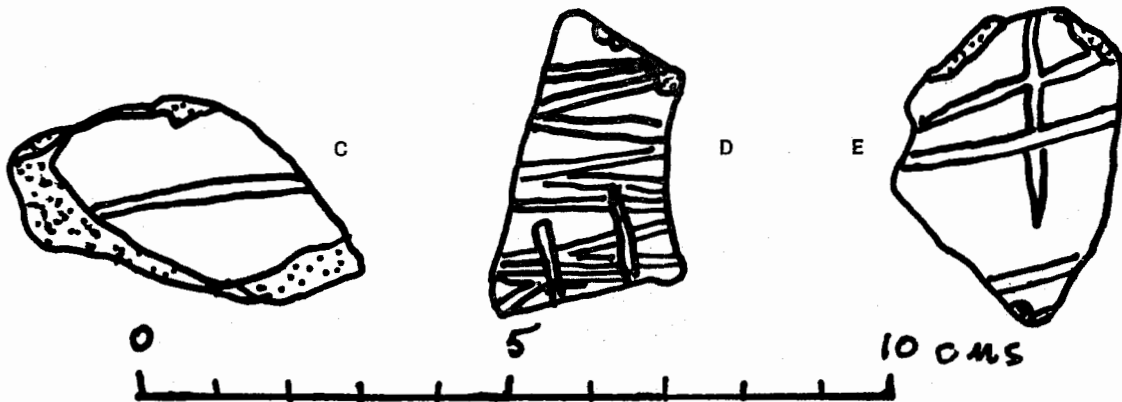


Fig. 39: Cerámica del ojeamiento

b) A unos 500 metros del castillo de Tiedra, en dirección SE, existe una pequeña colina llamada **El Teso de las Brujas**; mis investigaciones sobre este **teso** han sido completamente negativas, no hallando tan siquiera un indicio.

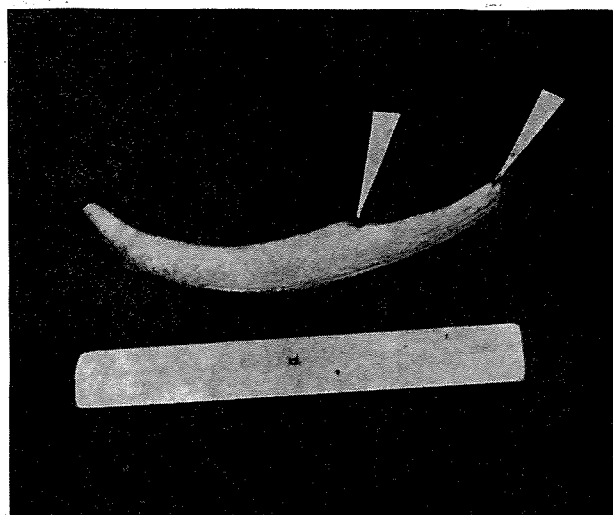
Creo que una investigación bien llevada a cabo por estas tierras daría positivos resultados y no defraudaría en absoluto.



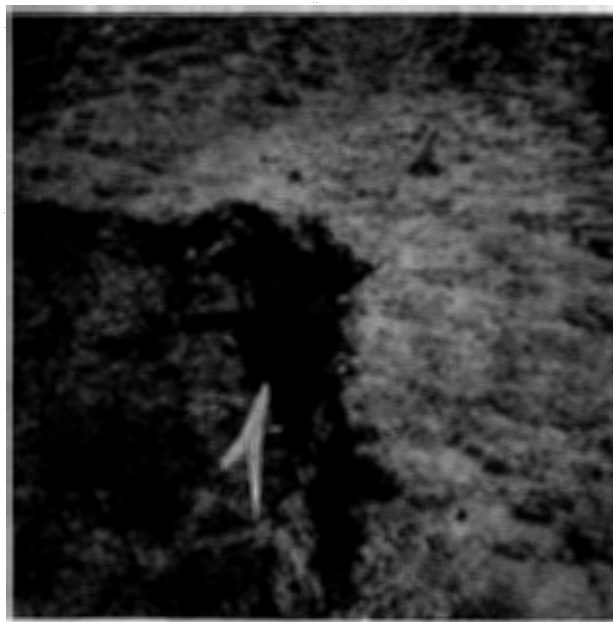
(Foto 36)



(Foto 37)



(Foto 38)



(Foto 39)

OTROS HALLAZGOS AISLADOS

Cerámica de Villavellid

Se trata de un fragmento cerámico (foto 35), en forma triangular con desgrasantes, en color amarillento, en donde se perciben restos de una banda con señales de dos digitaciones, siendo sus dimensiones de 6x4'5 cms., y teniendo un grosor de 1 cm., realizado a torno (fig. 41).

Lo encontré alrededor del castillo de esta pequeña localidad, distante 5 kilómetros de Tiedra, en uno de tantos campos labrados como hay.

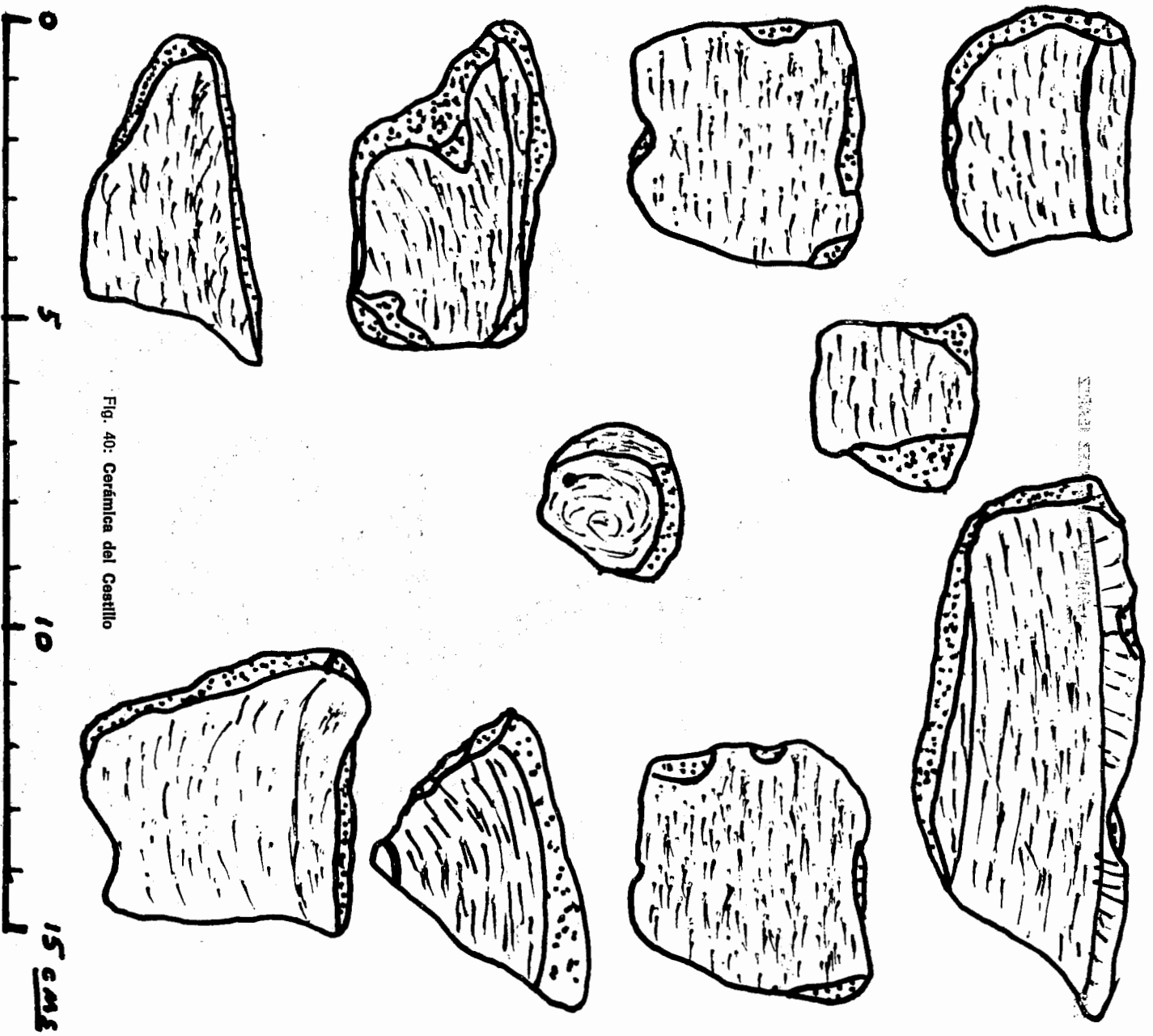


Fig. 40: Cerámica del Castillo

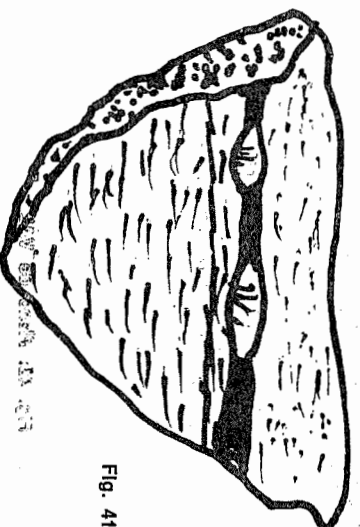


Fig. 41: Cerámica de Villavellid

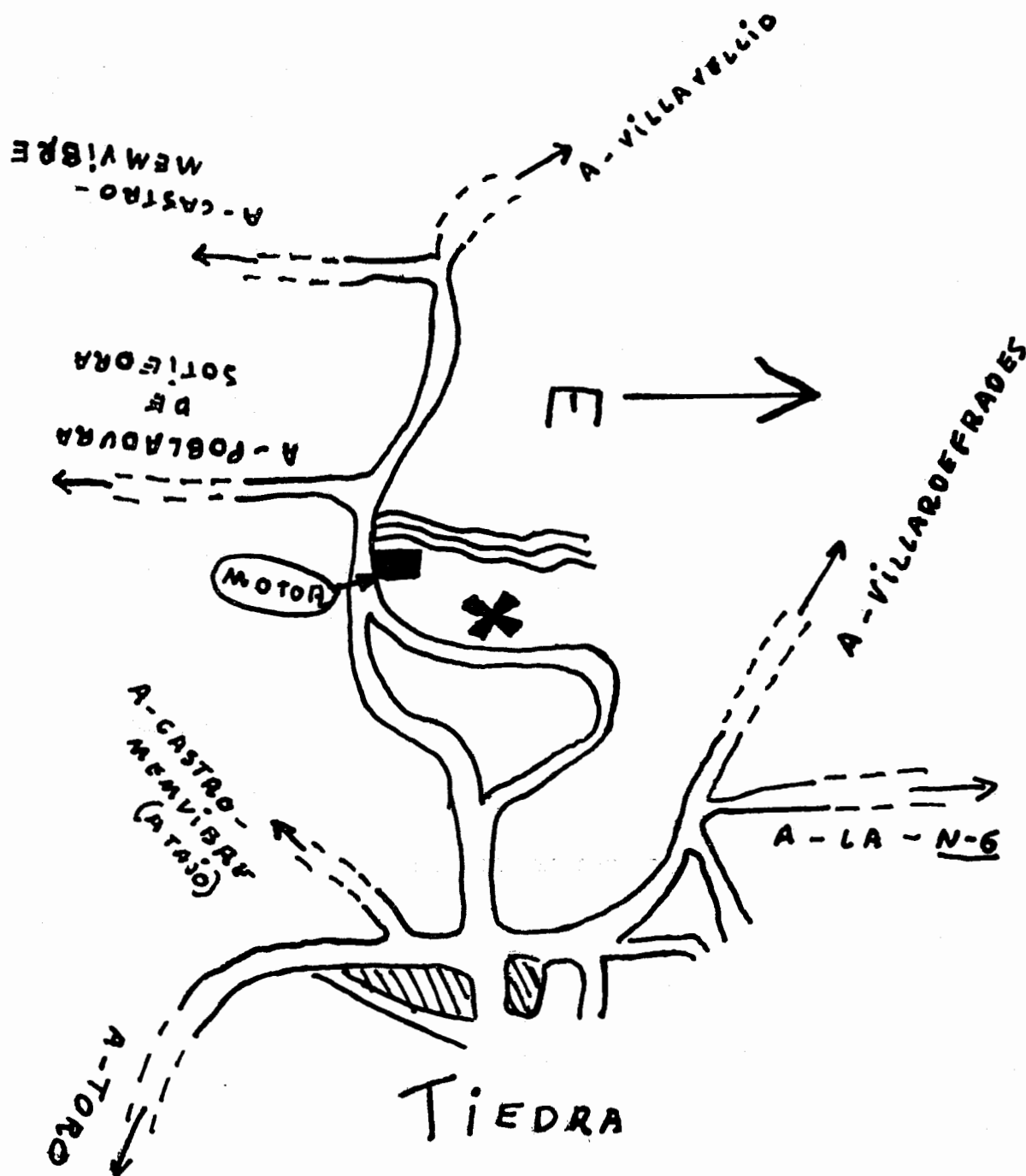


Fig. 42: Plano de VAL

Y ya para terminar, diré que éste no es el único resto hallado aquí, pues encuentre, asimismo, otros restos informes y sin decoración que abandoné en el lugar del hallazgo.

Estos restos podrían denunciar, si no un yacimiento «in situ», sí el paso del hombre prehistórico por dichas tierras vallisoletanas.

Yacimiento del Val

Se trata de un hallazgo que después de encontrarlo yo, me informaron posteriormente los aldeanos del lugar otras diversas apariciones, que por su descripción parece tratarse de un nuevo hábitat. Lo

visité en 1975, encontrando pequeños fragmentos de cerámica lisa, más concretamente trozos informes de cuerpos de vasijas que desconozco por completo su tamaño.

El lugar del hallazgo se centra en el pago o lugar llamado **Val**, perteneciente a Tiedra y donde hoy existe un motor que hace ascender el agua a esta localidad, y donde antiguamente existía un pequeño arroyo y junto a él un lavadero, hoy desaparecido (figura 42).

Las cerámicas se encuentran por las pequeñas colinas situadas más o menos en dirección SE del motor antes mencionado, a flor de tierra y por las zonas o campos de labrantío que cerca de allí existen.

BIBLIOGRAFIA

- (1) «La Gaceta del Norte», diario de la mañana. Sábado, 11 de octubre de 1975, pág. 8.
- (2) «La Gaceta del Norte», diario de la mañana. Martes, 31 de agosto de 1976, p. 4.
- (3) ANDRE LEROI - GOURAN: **La prehistoria**. Ed. Labor. Barcelona 1974.
- (4) JUAN MARIA APELLANIZ: **El hombre prehistórico en Vizcaya**. Núm. 14 de la col. «Temas vizcainos». Ed.: Caja de Ahorros Vizcaina. Bilbao 1976.
- (5) A. LLANOS y J. I. VEGAS: **Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica**. Ed.: Excma. Diputación Foral de Navarra, «Consejo de Cultura». Separata de «Estudios de Arqueología Alavesa», t. VI. Vitoria 1974.
- (6) JESUS SARACHAGA, P. M. GORROCHATEGUI y F. JAVIER GORROCHATEGUI: **Los dólmenes de Munarrikolanda**. Ed.: Munibe. Sociedad de Ciencias Naturales «Aranzadi». Fasc. 3-4, 1975, pp. 151-154. San Sebastián 1975.
- (7) Instituto Geográfico y Catastral: Hoja correspondiente a Guecho, núm. 37, escala 1 : 10.000. Madrid.
- (8) E. DE SANTIMAMIÑE en: «El Correo Español - El Pueblo Vasco», diario de la mañana, del 27-IV-66 y 8-VI-74.
- (9) J. M. DE BARANDIARAN, MARIO GRANDE y ANTONIO AGUIRRE: **La estación de Kurtzia (Barrica - Sopelana), 1959**. Ed.: Excma. Diputación Provincial de Vizcaya. Bilbao 1960.
- (10) ERNESTO NOLTE Y ARAMBURU: **Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya**. Ed.: Excma. Diputación Provincial de Vizcaya. Bilbao 1968.
- (11) PEDRO DE PALOL y FEDERICO WATTEMBERG: **Carta arqueológica de España**. Valladolid. Ed.: Excma. Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid 1974.
- (12) FRAY SANTOS TIEDRA (Maestro de estudiantes y misionero apostólico de capuchinos): **Novena a María Santísima, que con el título de «Tiedra Vieja», se venera en su santísima ermita extramuros de la villa de Tiedra**. Ed.: Excmo. Ayuntamiento de Tiedra. Valladolid 1909.
- (13) GERMAN DELIBES DE CASTRO: **Colección arqueológica de «Don Eugenio Merino», de Tierra de Campos**. Número 14 de la Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa». Ed.: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León; el Archivo Histórico Diocesano de León y el Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro». León 1975.
- (14) BASILIO OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN: **Catálogo arqueológico de la provincia de Burgos**. Noticiario Arqueológico Hispánico, núm. 6, cuadernos 1 a 3. Ed.: Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 228-252 (sección de Prehistoria). Madrid 1974.
- (15) ARISTOS: «Diccionario Ilustrado de la Lengua Española». Ed.: Ramón Sopena. Barcelona 1973.
- (16) ISIDRO MARTIARENA BENGOCHEA: **Nuevas localidades con yacimientos arqueológicos en la costa de Sopelana**. KOBIE núm. 3, 1971, p. 75.
- (17) AMELIA BALDEON y JUAN MARIA APELLANIZ: **Dos estudios sobre prehistoria del País Vasco**, en «Cuadernos de Arqueología de Deusto». Ed.: Universidad de Deusto. Seminario de Prehistoria y Arqueología. Bilbao 1974.
- (18) ERNESTO NOLTE Y ARAMBURU: **Noticia de nuevos yacimientos hallados en cuevas de la provincia de Burgos**, en Revista Espeleológica «Speleon», núm. 17, pp. 85-90. Año 1970.
- (19) JESUS ALTUNA: **Guía ilustrada de prehistoria vasca (Lehen Euskal Herria)**. Ed.: Ediciones «Mensajero». Bilbao 1975.
- (20) JAVIER CAÑADA SAURAS: **Miscelánea arqueológica riojana**. Ed.: Instituto de Estudios Riojanos. Número 1 de la colección «Biblioteca de Temas Riojanos». Logroño 1973.
- (21) Instituto Geográfico y Catastral, hoja correspondiente a Cervera del Río Alhama, núm. 281, escala 1 : 50.000. Madrid.
- (22) JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN: **El hombre prehistórico y el arte rupestre en España: Los hombres prehistóricos de Vizcaya**.—JOAQUIN GONZALEZ ECHEGARAY: **Las cavernas prehistóricas de Monte-Castillo**. Ed.: Junta de Cultura de Vizcaya. Bilbao 1962.

SECCION ETNOGRAFICA

Refugios o construcciones circulares en piedra arenisca de falsa bóveda del monte Oíz (Bérriz-Vizcaya)

Por JOSE SARACHAGA SAINZ

(Recibido el 15 - IX - 76)

Las construcciones que a continuación damos a conocer se encuentran situadas a unos 660 metros de altitud, en la falda sureste del monte Oíz, 30 metros por encima del límite que marca el pinar que bordea el monte por su lado sur y que, unos 300 metros después, forma un ángulo subiendo hacia la cumbre, que está situada poco antes de llegar a la fuente de Iturzuri.

Sus coordenadas geográficas, tomadas sobre la hoja número 62 de Durango del I.G.C., son:

Longitud, 1º 06'05" - latitud, 43º 13'1"

Longitud, 1º 06'15" - latitud, 43º 13'1".

Existen dos ejemplares en bastante buen estado (vid. plano y fotos 1, 2 y 3), separados entre sí por unos 300 metros, formando dos grupos, en cuyos alrededores se encuentran restos de otras derruidas y otros círculos mayores, como de rediles.

Su aspecto es muy primitivo y las características de las dos son parecidas, con un diámetro exterior de unos 4 ó 5 metros por 1'75 a 2 metros de altura, estando construidas totalmente con grandes lajas de piedra arenisca sin desbastar y sin argamasa; las plantas son circulares y el techo de falsa bóveda, y su puerta de entrada que es muy pequeña, mira



Foto 1:
Txabola del grupo más
occidental.
(Foto E. NOLTE)

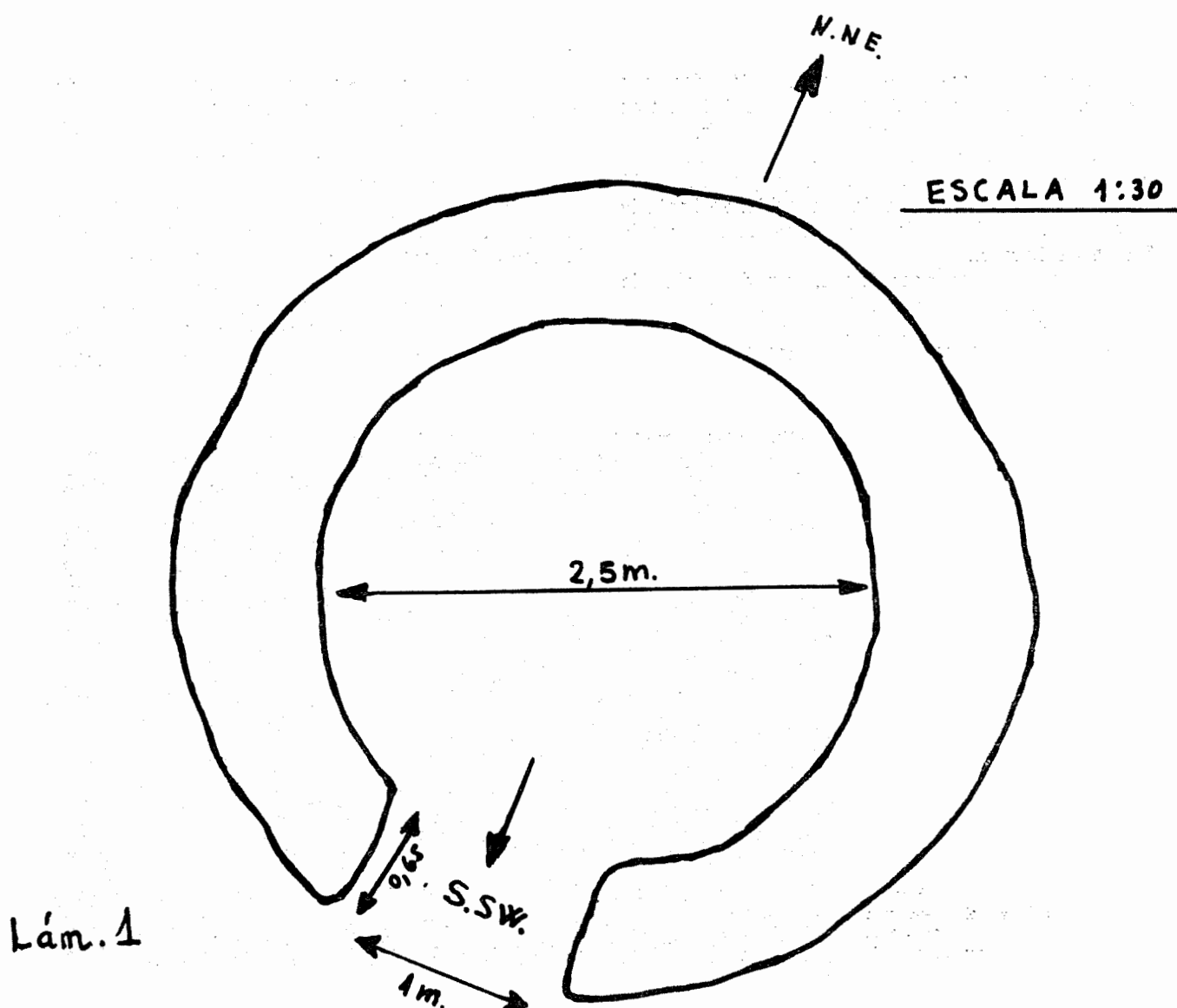
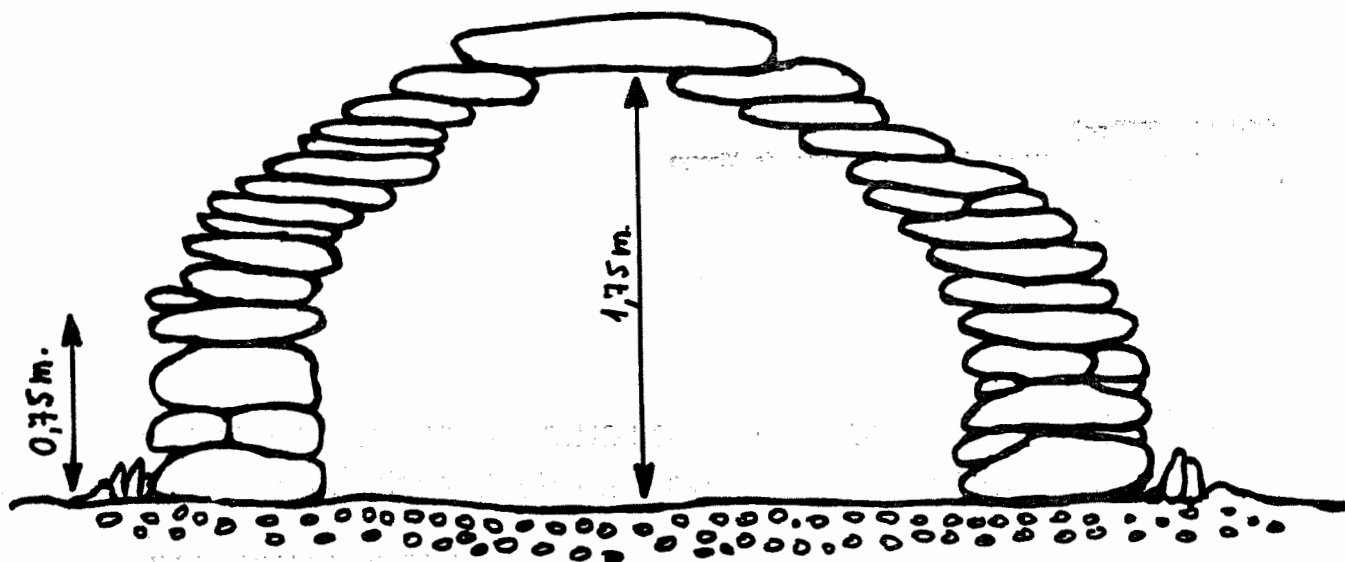




Foto 2:
Parte zaguera de la txabola
de la foto número 1.
(Foto E. NOLTE)



Foto 3:
Txabola del grupo más oriental
(Foto E. NOLTE)

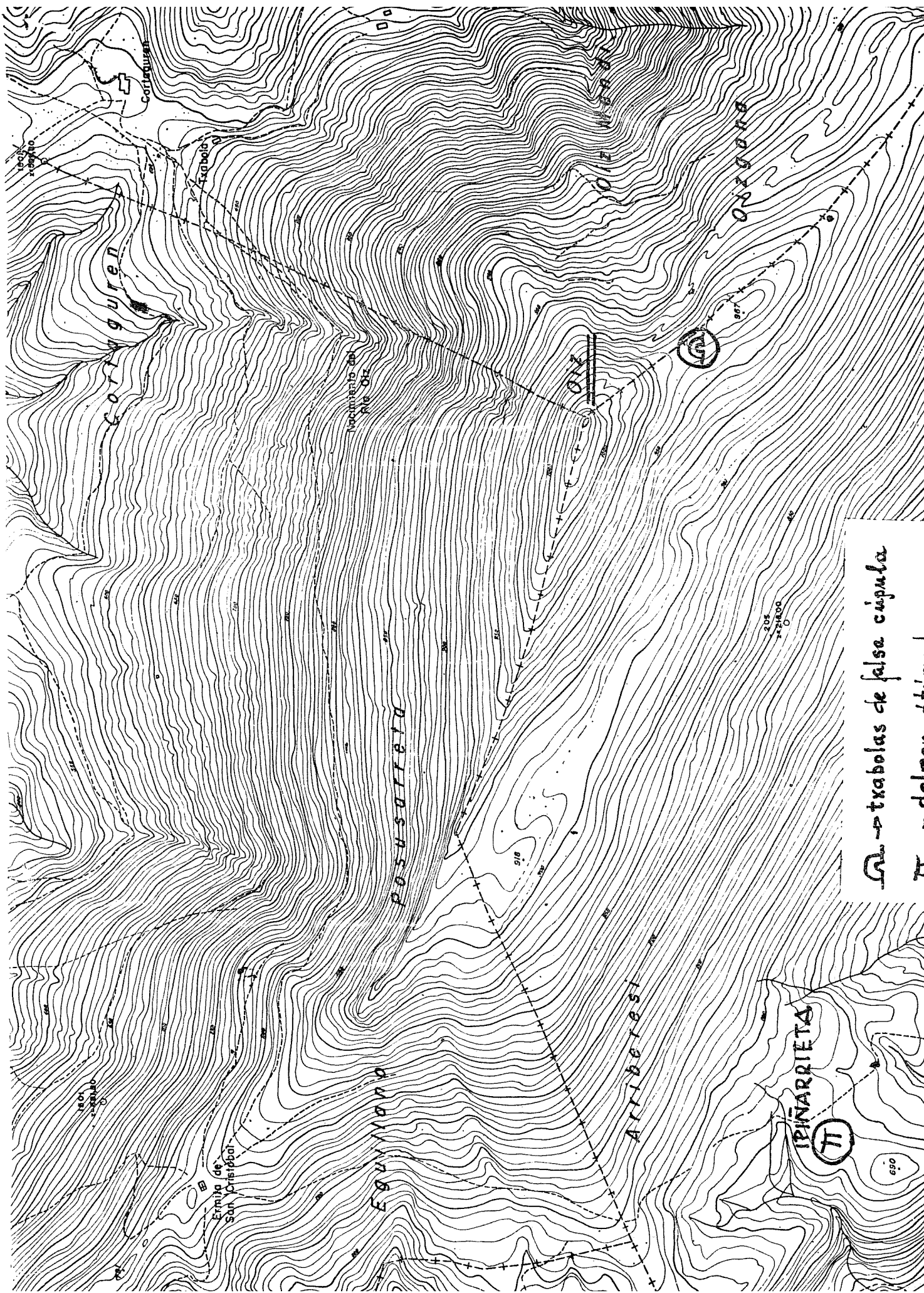
al SW, teniendo una altura de 0'75 metros de alto por 1 de ancho; sostiene la parte superior de la entrada una laja de 1'65 metros de largo por 0'25 de grueso; ésta se apoya en una pared circular de casi un metro de grueso, hecha con piedras superpuestas (vid. lámina núm. 1, que corresponde a la txabola más oriental (foto 3).

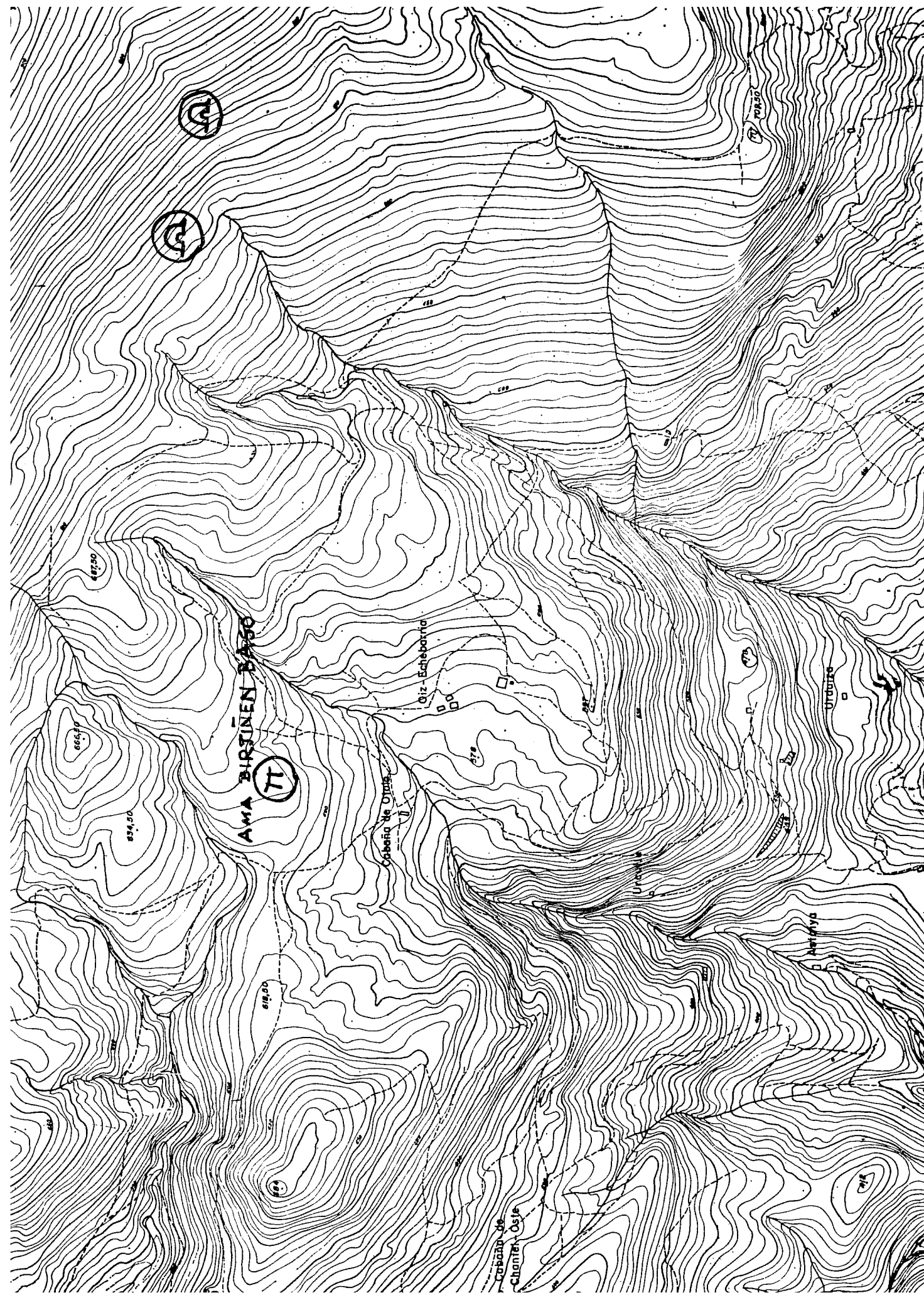
A partir de la altura de la puerta comienza a formarse la falsa bóveda, por el sistema llamado de

rebase, consistente en ir avanzando colocando las piedras sucesivas de manera que su parte posterior se apoya en la parte que rebasa de la anterior.

La falsa cúpula queda rematada por una laja grande y en la parte exterior y sobre ella, cubre con un tepe de brezo.

Su interior es de única estancia, sin ninguna ventana y puede estar un hombre de pie con una altura de 1'75 metros, teniendo un diámetro interior de





2'50 metros, siendo la circunferencia del suelo de tierra apisonada.

Este tipo de txabola está totalmente en desuso en la actualidad y, según don Fermín Leizaola (1), fueron utilizadas en otro tiempo para guardar a los exigüos rebaños que en aquellos tiempos tenían los pastores y guardarlos a la vez de los lobos, que abundaban entonces en nuestros montes; algunos ejemplares de éstos se encuentran en la sierra de Aralar, así como en el Pirineo navarro y suletino, si bien más simples, destinados, los más, a refugio de ganado porcino y algunos, antiguamente, para los mastines.

Estas construcciones de piedra con planta circular y bóveda abundan en la parte meridional del País Vasco, según don José Miguel de Barandiarán (2), denominándose refugios ibéricos, llamados así por encontrarse en la región bañada por el río Ebro, en la Rioja y sur de Navarra, donde abundan diseminados por el campo y sirven de refugio a los labradores.

En los Pirenaicos de la zona septentrional, por el contrario, como abundan los bosques, el material empleado suele ser la madera y la forma de su planta es rectangular, con tejados a dos vertientes rápidas, que los sostienen una viga o caballete que descansa en el suelo y están cubiertos de tepes o brezo.

En el monte Oiz, debido a la facilidad de encontrar lajas de piedra, parece que han abundado las txabolas totalmente de piedra, pues se encuentran bastantes restos de ellas, como ya hemos dicho antes, de planta circular y falsa cúpula. Estos ejemplares del Oiz se parecen bastante al refugio de Samaniego, citado por Barandiarán (3), en la p. 369, foto 8, o al de Maurete, p. 368, foto 7).

(1) LEIZAOLA, FERMIN: *La ganadería como actividad pre-industrial. Técnicas pastoriles*. III Semana de Antropología Vasca, t. I, vol. III. Editorial «La Gran Enciclopedia Vasca». Bilbao, año 1976, p. 147.

(2) BARANDIARAN, JOSE MIGUEL DE: *Contribución al estudio de los refugios del País Vasco*. Obras completas J. M. Barandiarán, vol. III, p. 307. Ed. «La Gran Enciclopedia Vasca». Bilbao 1973.

(3) BARANDIARAN, J. M. DE: *Los establecimientos humanos en el Pirineo vasco*, vol. V. Obras completas J. M. Barandiarán. Ed. «La Gran Enciclopedia Vasca». Bilbao 1971.

Otra txabola de dimensiones menores se encuentra a 1.000 metros de altura, cerca de la antena de la cumbre, al iniciarse las campas que se extienden hacia el Este. Exteriormente tiene forma circular, pero en su interior la planta tiene forma rectangular, con unas dimensiones de 2 metros de largo por 1 de ancho y 1'50 de altura; uno de los lados está formado por una gran losa de 2 metros de largo por 1 de alto, y el resto de las paredes gruesas están formadas con piedras superpuestas. El techo está formado por grandes lajas de piedra de hasta 2 metros de largo y 0'75 metros de ancho, que cubren el techo de un lado al otro de las paredes, estando el suelo cubierto de losas. Su grado de conservación no es tan bueno como en las anteriores y cerca se encuentran restos de otras. Coordenadas: long., 1° 05'53"; lat., 43° 13'32" (4).

Hay también quienes creen que dichas construcciones fueron utilizadas por canteros que extraían el abundante material de arenisca de los alrededores. Pero en el tiempo habría que saber quiénes fueron los primeros: si los pastores, como parece más lógico, o los canteros. Todo parece conducir a que, de haber habido allí canteros, éstos reutilizaron las txabolas, ya en desuso por los primitivos pastores. La noticia sobre los canteros se la debemos a Víctor Aguirre, que vive en el caserío «Aguirrezakona», del barrio de Andikona, en Bériz (Vizcaya), quien nos dijo que su abuelo le había contado este hecho.

También se encuentran en este monte abrigos naturales que han sido aprovechados para su utilización como refugios, formados por losas de grandes dimensiones suspendidas sobre otras y que han sido acondicionados poniendo piedras alrededor, formando pequeños recintos.

En la cumbre, a mil metros de altitud, he encontrado varios ejemplares de piedras de molino, trabajadas en bruto, sin terminar, y que luego han sido abandonadas, probablemente por tener algún defecto, pues según me dijo un pastor solían sacar piedras de molino de este monte.

(4) SANTIMAMIRE, E. DE: «El Correo Español - El Pueblo Vasco», diario de la mañana. 29 de septiembre de 1976. Bilbao.

KOBIE (Bilbao)

Grupo Espeleológico Vizcaino. Excma. Diputación de Vizcaya
Boletín n.º 7 - 1977

La Mesa y la Rebolla del Concejo de San Miguel de Linares en Arcetales (Vizcaya)

Por JOSE SARACHAGA SAINZ

(Recibido el 25-IX-76)

En esta nota recojo un hecho que he oído contar a diversas personas de edad avanzada en Arcetales (Vizcaya) y que creo interesante por no haber sido, al parecer, divulgado.

Se trata de la piedra de la mesa del Concejo de San Miguel de Arcetales. Según dicen, los barrios de Santa Cruz y San Miguel, que se encuentran arriba, en el monte, y el de Traslaviña, que se encuentra abajo, en el valle, se disputaban antiguamente la posesión del Ayuntamiento.

Cuando salía elegido un alcalde, según fuere de arriba o de abajo, trasladaban la piedra de la mesa del Concejo, la cual es una pieza arenisca de forma rectangular, sobre la que escribían los acuerdos del Ayuntamiento. En una ocasión que salió nombrado alcalde uno de Traslaviña, los de San Miguel robaron la piedra y la escondieron, enterrándola, en un lugar que se llama Hoyo de los Gatos, encima de San Miguel, para que no cambiara de lugar el Ayuntamiento.

Allí estuvo escondida durante algún tiempo, hasta que decidieron sacarla, bajándola al hombro un hombre forzado llamado Lezama, que la colocó bajo la Rebolla o Roble del Concejo de San Miguel; este hecho ocurrió, aproximadamente, hace un siglo y yo he tenido ocasión de hablar con un sobrino de este Lezama, hombre de edad avanzada que vive en San Miguel, el cual había oído contar estos hechos, y me dijo que desconocía los años que tiene el Roble, así como el origen de esta tradición, por antigua, pero que la piedra no se había movido del sitio en que

se encuentra actualmente, debajo de la Rebolla del Concejo de San Miguel, desde el año 1914, fecha en que fue edificado el actual Ayuntamiento de Arcetales.

Además del árbol de Guernica, donde se celebraban las Juntas Generales de Vizcaya, y de los árboles donde celebraban sus Juntas las respectivas Merindades, como el árbol de Avellaneda, donde se congregaban los primitivos encartados, a la manera de la de Durango, que se reunía bajo el de Guerediaga, de las de Orozco, que se congregaba en la campa de Larrazabal, o la de Arechabalagana, todos los Ayuntamientos del Señorío tenían su roble bajo el que celebraban sus sesiones.

Según nos dice Delmas en su **Guía del Señorío de Vizcaya**, del año 1864, en la iglesia de San Miguel Arcángel de Linares, en Arcetales, y a su lado, hay un enorme roble llamado la Rebolla del Concejo, bajo cuyas frondosas ramas hay asientos y una mesa de piedra donde se congregaba el Ayuntamiento, al aire libre, como era antigua usanza en todos los pueblos del Señorío.

Otro ejemplo lo tenemos cuando cita la iglesia de San Torcuato de Abadiano y dice: «Ciñe a la iglesia un atrio espacioso, en uno de cuyos lados hay una gran mesa de piedra y un banco de la misma materia. Bajo este atrio se hacen los remates y sobre la mesa se extienden las escrituras, conservándose de este modo la antigua usanza de celebrar los actos ante la iglesia, de ahí la voz anteiglesia con que se designa a los pueblos de la Tierra Llana del Señorío.



Rebolla o roble y mesa del Concejo de San Miguel Arcángel de Linares en Arcentales (Vizcaya), situado en la plaza del Ayuntamiento

Para darnos idea de las disputas que mantuvieron los de arriba contra los de abajo en Arcentales, durante la turbulenta Edad Media, vamos a transcribir unas líneas del autor de **Las Bienandanzas e Fortunas**, de Lope García Salazar, el cual dice:

«En esta tierra de Arcentales, Trucíos y Villaverde se falla por memoria que fueron de antigüedad vasallos de los Señores de Vizcaya, y estos concejos que fueron todos hombres comunes, que no sabían que eran bandos y algunos de ellos ganaron mucha hacienda, y con ella se aventajaron a más valer que los vecinos, y la primera sangre que hubo en Arcentales vertida, fue que Moyas de Mollinedo y otros dos de Santa Cruz, mataron malamente a Juan de Carral, de Traslaviña, en el cerro del Bado de Cabra, echándole celada, que venían con sus mulas, con vino de Samano y hiriéndolo murió en su casa, y por esta causa casaron los de Traslaviña, la nieta heredera de Juan García de Traslaviña, que era rico y había hecho casa mayor que sus vecinos, con Pedro de La Puente, hijo de Diego Ibáñez de Valmaseda, y tomándolo por mayor, y por esta causa se apartaron y declararon por enemigos los de Traslaviña y Santa Cruz.

«En el año del Señor de 1468 hubo muchas guerras y peleas entre estos linajes de Arcentales y la causa de ella fue que tomó Diego de Traslaviña unas mulas de Rodrigo Rugotero de Santa Cruz, cargadas de hierro, por descaminadas, con poder de los dosmeros del Tesoro de Vizcaya, y tomaron los de Santa Cruz un busto de vacas, por esto se desafiaron y continuaron mucha crudaguerra, en la cual pelearon entre Soma Riba y Traslaviña, fueron vencidos los de Santa Cruz y quedaron allí muertos de ellos y este Ruy Gotero, que era el mejor de ellos, y Ferrand Tova y otros ocho, que eran éstos en poder de ellos, y dejaron muchas armas.»

Y así continúa narrando otros hechos.

En resumen, es interesante ver cómo una tradición que arranca en la noche de los tiempos, todavía hace un siglo, en un pueblo del País Vasco, cual es la posesión de la piedra de la mesa del Consejo, simbolizaba tener el Ayuntamiento.

SECCION BIOLOGIA SUBTERRANEA

KOBIE (Bilbao)

Grupo Espeleológico Vizcaino. Excma. Diputación de Vizcaya
Boletín n.º 7-1977

Nuevos datos sobre la Entomofauna Cavernícola de la zona de Carranza (Vizcaya)

Por JOSE MARIA SALGADO

(Recibido el 14-X-76)

Siendo extraordinariamente ricos en fenómenos cársticos, los macizos calizos de la zona de Carranza nos van a ofrecer una representación de formas cavernícolas de los más variados grupos. La recolección y estudio de tan interesante fauna ha sido objeto de particular atención por parte de numerosos naturalistas, tanto españoles como extranjeros, los cuales, en el transcurso de más de medio siglo han dejado tras sí una labor meritisima, y aunque no muy pródiga en resultados, estamos seguros que mediante exploraciones repetidas se conseguirán nuevos hallazgos que ampliarán los datos faunísticos que se poseen hasta el momento.

Se puede decir que la historia de la Biospeleología del área de Carranza fue iniciada en julio de 1909 por el abate H. Breuil, que al visitar la cueva de la **Venta de la Perra** encontró un individuo macho que describió en 1910 R. Jeannel como **Breullia cuneus**; de esta forma se pisó por vez primera el dominio subterráneo de esta zona, virgen hasta entonces a toda exploración biológica.

Esta labor fue continuada con entusiasmo en sus primeras campañas por pioneros de la Biospeleología tan notables como Jeannel, Bolívar, Zariquiey, etcétera.

Influenciados por la labor de tan esforzados naturalistas, no tardaron en orientar sus actividades hacia el dominio subterráneo de esta zona buen número de colegas, entre los que citaremos a Español, Négre, Escolá, Nolte, Elósegui, Cardín, etc., así como diversos grupos espeleológicos, tanto vascos como catalanes, pero sobre todo, los miembros del

Grupo Espeleológico Vizcaino y de la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi.

Antes de entrar directamente en el estudio de la fauna cavernícola de Carranza nos parece sumamente oportuno realizar un esquema general, a modo de resumen, de los representantes troglobios más característicos con que nos podemos encontrar y que luego desarrollaremos:

Fam. Tretridae, subfam. Trechinae

Trechus (s. str.) *fulvus vasconicus* Jeann.

Fam. Pterostichidae, subfam. Pterostichinae

Antisphodrus oblongus Dej.

Antisphodrus peleus Schauf.

Pristonychus (s. str.) *terricola reichenbachii* Schauf.

Fam. Catopidae, subfam. Catopinae

Choleva (s. str.) *cisteloides* Fröl.

Catops fuscus Panz.

Catops fuliginosus Erich.

Catops tristis Panz.

Subfam. Bathysciinae

Speocharis sharpi Esc.

Speocharis minos Jeann.

Breullia cuneus Jeann.

Como puede observarse, el número de especies señalado es pequeño con relación al número de cavidades que actualmente se conocen en el área de Carranza, pero estamos seguros de que la coleóptero-fauna cavernícola de esta zona, debido al gran interés que demuestran los actuales grupos espeleológicos vascos, dará lugar a un mayor enriquecimiento en datos que hasta la fecha desconocemos.

Agradezco al Museo de Zoología de Barcelona el haber podido consultar el material y bibliografía, ya que con ello he reunido las notas más representativas sobre las distintas campañas llevadas a cabo, y así, realizar este breve comentario con las mejores garantías de certeza.

Fam. TRECHIDAE, subfam. TRECHINAE

Se inició el estudio de los tréquidos cavernícolas durante el pasado siglo y fue continuado con creciente intensidad hasta culminar, en 1928, con la terminación por parte del Prof. R. Jeannel de su obra *Monographie des Trechinae* (1926-28), en la que figuran la totalidad de representantes conocidos en aquella época en nuestro país.

A partir de la mencionada fecha, diferentes autores, destacando en España los señores Mateu, Español, Vives (padre e hijo) y equipos de jóvenes espeleólogos han proseguido la exploración del carst peninsular, dando lugar a nuevos hallazgos ya descritos en diversas publicaciones.

Se pueden definir los componentes de esta subfamilia por presentar el penúltimo artejo de los palpos maxilares glabro o casi glabro, y el último cónico y casi tan largo y ancho como el penúltimo.

En la zona de Carranza los tréquidos cavernícolas hasta el presente momento están muy poco representados, ya que sólo la habita el gén. *Trechus*, Clairv.

— Gén. TRECHUS Clairv.

Es un género holártico que responde a las siguientes características: talla mediana o pequeña, entre 2'3 y 6'5 mm.; mandíbulas carecen de diente premolar; cuerno glabro y, por lo general, pigmentado; ojos más o menos desarrollados, pero siempre presentes; surcos frontales completos; protórax transverso, a menudo cordiforme; élitros con la serie umbilicada regularmente dispuesta; estrías manifiestas; tibias anteriores glabras en su cara externa; tarsos gráciles, los anteriores con los dos primeros artejos dilatados en el macho; órgano copulador masculino de forma muy variable, pero siempre con el bulbo basal cerrado; estilos de ordinario con cuatro sedas; saco interno con escamas o faneras, que si se unen forman una pieza copulatriz asimétrica.

Las especies de la fracción cavernícola ibérica se han diferenciado a principios del Terciario en el macizo bético-mauritánico y luego se han extendido por toda la Península. Actualmente, en el interior de las cavidades subterráneas forman parte de las asociaciones troglobias o troglófilas. Como representante de esta zona, tenemos:

— *Trechus fulvus* Dej.

Talla comprendida entre 4'8 y 5'8 mm. (fig. 1 y 2), cuerpo aplanado, de un moreno testáceo más o menos rojizo brillante; protórax transverso, con base ancha y los lados regularmente redondeados, aunque débilmente sinuosos delante de los ángulos posteriores; élitros más o menos anchos, con estrías profundas y fuertemente punteadas; ojos poco convexos, pigmentados y más largos que las sienas; tercer artejo de las antenas más largo que el cuarto.

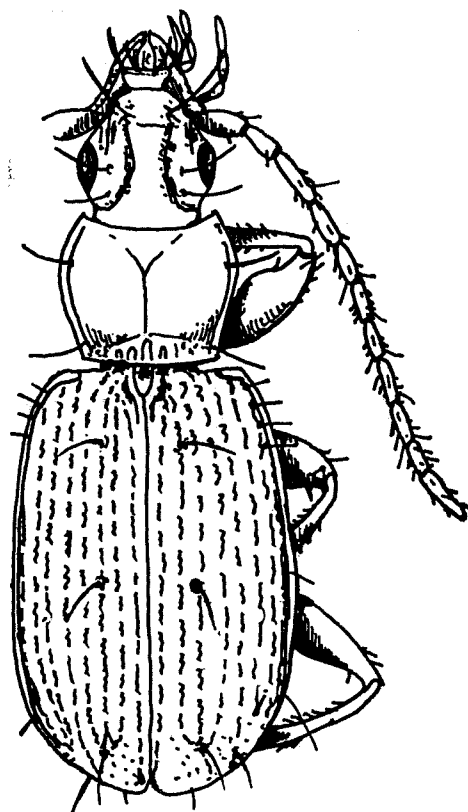


Fig. 1: Contorno de *Trechus fulvus* Dej.

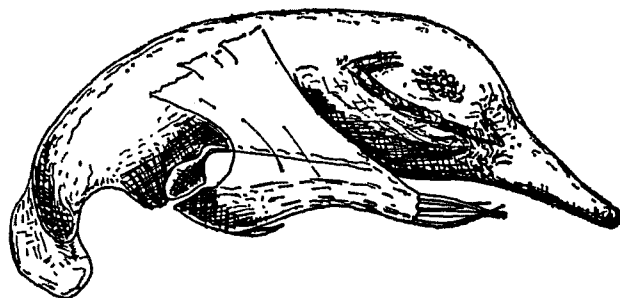


Fig. 2: Órgano copulador ♂ de *T. (s. str.) fulvus* ssp. *vasconicus* Jeann., visto lateralmente

Su órgano copulador masculino es alargado y grueso; la parte basal poco acodada, pero con la parte apical alta, comprimida lateralmente y asimétrica; el ápice poco afilado, ancho y corto; los estilos con cuatro sedas, rara vez con cinco; apófisis apical de la pieza dorsal (derecha) del saco interno ancha y redondeada, laminar.

Es un insecto de amplia y típica dispersión atlántica. En la Península Ibérica tiende a hacerse cavernícola; diferenciándose en diversas razas locales.

La raza **vasconicus** Jeann. se localiza en la cueva de **Aldeacueva**. Presenta cuerpo ancho y robusto; áptero; ojos más cortos que las sienes; protórax muy ancho, la base más ancha que el borde anterior; antenas largas y gráciles. Se extiende por los Bajos Pirineos, País Vasco y Santander.

Fam. PTEROSTICHIDAE, subfam. PTEROSTICHINAE

La representación europea de esta subfamilia viene definida por presentar las cavidades coxales anteriores uniperforadas, mesotibias espinosas en su cara externa, con dos sedas supraorbitarias y con torsión epipleural.

En nuestra Península los pterostíquidos cavernícolas son poco numerosos, pero con estructuras bastante variables. Según F. Español en su trabajo **Pterostíquidos cavernícolas de la Península Ibérica e Islas Baleares** (1966), se pueden distribuir por su comportamiento en cuatro categorías etológicas: algunos estrictamente troglóbios; otros endógeos; los más guanobios; y, por último, algunas especies epígeas, ripícolas, hidrófilas, lucífugas, etc., capaces de refugiarse en los vestíbulos e incluso en las zonas profundas de las cuevas.

En el presente estudio las pocas especies que vamos a tratar son más bien formas troglófilas o troglógenos regulares, pertenecientes, por lo tanto, a las dos últimas categorías antes reseñadas.

Los representantes hasta el momento conocidos y que casi se encuentran en todas las cavidades de la zona de Carranza son insectos pertenecientes a la tribu **Sphodrini**, caracterizados por su cuerpo esbelto y deprimido, con los apéndices gráciles y, sobre todo, por la salida prosternal comprimida y cortante en su parte abrupta. Cuenta con los géneros **Antisphodrus** Schauf. y **Pristonychus** Dej.

— Gén. ANTISPHDRUS Schauf.

Definido por presentar la base de los élitros horizontal, perpendicular al eje del cuerpo y la cara ventral de los fémures anteriores no limitada por aristas salientes, o con éstas poco marcadas; insectos, por lo general, despigmentados y macroftalmos.

Es un género muy numeroso, casi todo él cavernícola y ampliamente extendido por la región mediterránea. A expensas del mismo estableció Jeannel (1937) el gén. **Ceuthosphodrus** para agrupar una serie de especies ibero-mauritanas y oponerlas a los típicos **Antisphodrus** balcánicos.

Pero, sin embargo, para una mayor sencillez y hasta que no se llegue a una hipótesis concluyente en la decisión de estos dos géneros, vamos a seguir la concepción unitaria del gén. **Antisphodrus** argumentada por Antoine (1957) y De Mire (1958). Comprende, en la zona que estudiamos, las especies:

— **Antisphodrus oblongus** Dej.

Troglófilo guanobio que frecuenta los vestíbulos y zonas oscuras de las cuevas y, en ocasiones, el exterior, localizándose debajo de las piedras. En el interior de las cuevas habitadas por quirópteros gregarios ha sido observado, a veces, pululando sobre masas de guano. Ampliamente extendido por la región pirenaica y relieves cantábricos.

Debido a su acusado polimorfismo se han establecido diferentes razas. En la zona de Carranza se localiza la raza **ellipticus** Schauf., propia del norte de España y conocida de numerosas cuevas, desde Guipúzcoa (sierra de Aralar) hasta los Picos de Europa.

— **Antisphodrus peleus** Schauf.

Especie más frecuente que la anterior. Guanobio de origen bético-mauritánico. Señalado de numerosas cavidades de toda la zona cantábrica, desde Guipúzcoa hasta enclaves astur-leoneses; muy abundante, a veces, sobre las masas de guano. La forma tipo coloniza cuevas de Vizcaya, Santander, Oviedo y León, más bien en zonas de baja altitud.

— Gén. PRISTONYCHUS Dej.

Presenta la base de los élitros cóncava y la cara ventral de los fémures anteriores limitada por dos aristas salientes, a menudo crenuladas o provistas de sedas; insectos pigmentados y macroftalmos.

Junto con **Antisphodrus**, es uno de los elementos más característicos de las asociaciones guanobias de las cavidades subterráneas. Suele presentar los élitros ligeramente azulados y no es extraño encontrarlo en bodegas, amontonamientos de piedras y, en general, en sitios oscuros.

— **Pristonychus terricola** Hbst.

Especie de dispersión geográfica muy amplia, fácil de reconocer por las quillas de los fémures anteriores lisas o débilmente denticuladas, la anterior

sin tubérculo alguno en su parte media y la posterior sin o con escasas sedas.

Troglobio guanobio muy difundido por todo el continente europeo; pero la forma tipo, propia del centro de Europa, no sobrepasa los Pirineos; al sur de éstos viene reemplazada por la raza **reichenbachii** Schauf., caracterizada por las uñas lisas; muy frecuente en las cavidades, aunque más bien en los primeros metros de la entrada; se extiende por toda la región cantábrica.

Fam. CATOPIDAE, subfam. BATHYSCIINAE

Por lo que a los **Bathysciinae** se refiere, las primeras descripciones fueron realizadas a finales del siglo pasado por entomólogos tan eminentes como Crotch, Uhagón, Sharp, Escalera, etc.; sin embargo, el estudio realizado de forma metódica sobre las distintas zonas cársticas de Vizcaya corrió a cargo de los Prof. R. Jeannel y C. Bolívar, que entre 1910 y 1924 dieron a conocer gran parte de los representantes de dicha subfamilia. Con posterioridad a las mencionadas aportaciones y desde mediados del presente siglo, de nuevo Jeannel, junto con Nègre, Coiffait y Español, contando con la eficaz colaboración de destacados espeleólogos vascos, prosiguieron la labor, dando a conocer nuevos representantes, sobre todo de zonas limítrofes del área de Carranza.

Como elementos característicos de la zona objeto de estudio sólo podemos señalar en el momento presente dos géneros que integran esta subfamilia: **Speocharis** Jeann. y **Breuilia** Jeann., ambas forman parte de la serie filética **Speocharis** —según la monografía del Prof. Jeannel (1924)—, que se completa, además, con los géneros **Oresigenus** Jeann. y **Notidocharis** Jeann., de distribución cantábrica, pero inexistentes en esta zona.

Hay que destacar que los componentes de esta serie, pese a lo remoto de su avance hacia tierras españolas —migración que cabe situar en los albores del Terciario—, varios de sus representantes conservan todavía el hábitat muscícola de sus antepasados, así los componentes del gén. **Notidocharis** y **Speocharis adnexus**, y, además, no presentan los típicos caracteres evolutivos propios de los viejos cavernícolas de las otras series filéticas.

Por lo que respecta a su distribución actual, todo parece indicar que los componentes de la serie filética **Speocharis**, dispersos por el dominio cavernícola de la zona cantábrica vienen a ser un fondo de saco, cuyos elementos fueron, poco a poco, desplazados hacia el oeste por otro tronco más reciente como es el de **Speonomus** y de cuya área de superposición la podríamos concretar a las cuencas de los ríos Deva y Urola.

— Gén. SPEOCHARIS Jeann.

Definido por la particular estructura de la quilla mesosternal y de la armadura del saco interno del órgano copulador, el cual sitúa en su cara dorsal la placa en que se fija el estilete basal que se encuentra libre en la cavidad del saco.

Está representado en esta zona por dos especies cuyos élitros presentan estría sutural y el último artejo de las antenas ofrece un desarrollo moderado sin sobrepasar el doble de la longitud del penúltimo; agrupadas, según trabajo de mi «Tesis Doctoral» en las secciones II y III.

Sección II. — Definida por el artejo terminal de las antenas más largo que el penúltimo y el VIII tan largo como ancho o como máximo doble tan largo como ancho. Pertenece la especie **Speocharis sharpi**.

Sección III. — Que se caracteriza por la gracilidad y longitud de las antenas, así como por el artejo terminal de éstas sólo tan largo como el penúltimo y el artejo VIII siempre muy largo, tres o más tan largo como ancho. Engloba a **Speocharis minos**.

— **Speocharis sharpi** Esc.

Cavernícola ampliamente extendido por los montes cantábricos, siendo una de las especies que coloniza mayor número de cavidades. Su máxima dispersión se da en la provincia de Santander, aunque también alcanza la de Burgos, recientemente señalada del complejo de cavidades de Sotoscueva-Ojo Guareña, y a la provincia de Vizcaya en el área de Lanestosa —dos cavidades— y en la zona de Carranza, de la cual sólo se encuentran en la **Cueva de los Judíos**.

Caracterizado por su forma corta, convexa y poco estrechado posteriormente. Talla más bien pequeña con relación a las otras especies limítrofes, comprendida entre 1'6 y 2'1 mm, y antenas que sólo alcanzan la mitad del cuerpo. Con estría sutural bastante bien marcada y los tarsos anteriores del macho claramente más anchos que el ápice de las tibias, con el artejo primero casi tan largo como ancho (fig. 3, 4 y 5).

Ofrece su mejor carácter diferencial en el órgano copulador masculino, que presenta forma regularmente arqueada, con el lóbulo medio bastante ancho y tan largo como los estilos laterales; éstos, gruesos y terminados en maza redondeada, armada de sedas extremadamente cortas, bastante gruesas e iguales, dos apicales y una lateral interna bastante alejada de las otras; saco interno provisto de dos paquetes de espinas, más bien simétricos y largos, y un estilete robusto y corto cuya longitud no llega a un tercio de la del lóbulo medio.



Fig. 3: Antena derecha de *Speocharis sharpi* Esc.



Fig. 4: Tarso anterior izquierdo de *S. sharpi* Esc.

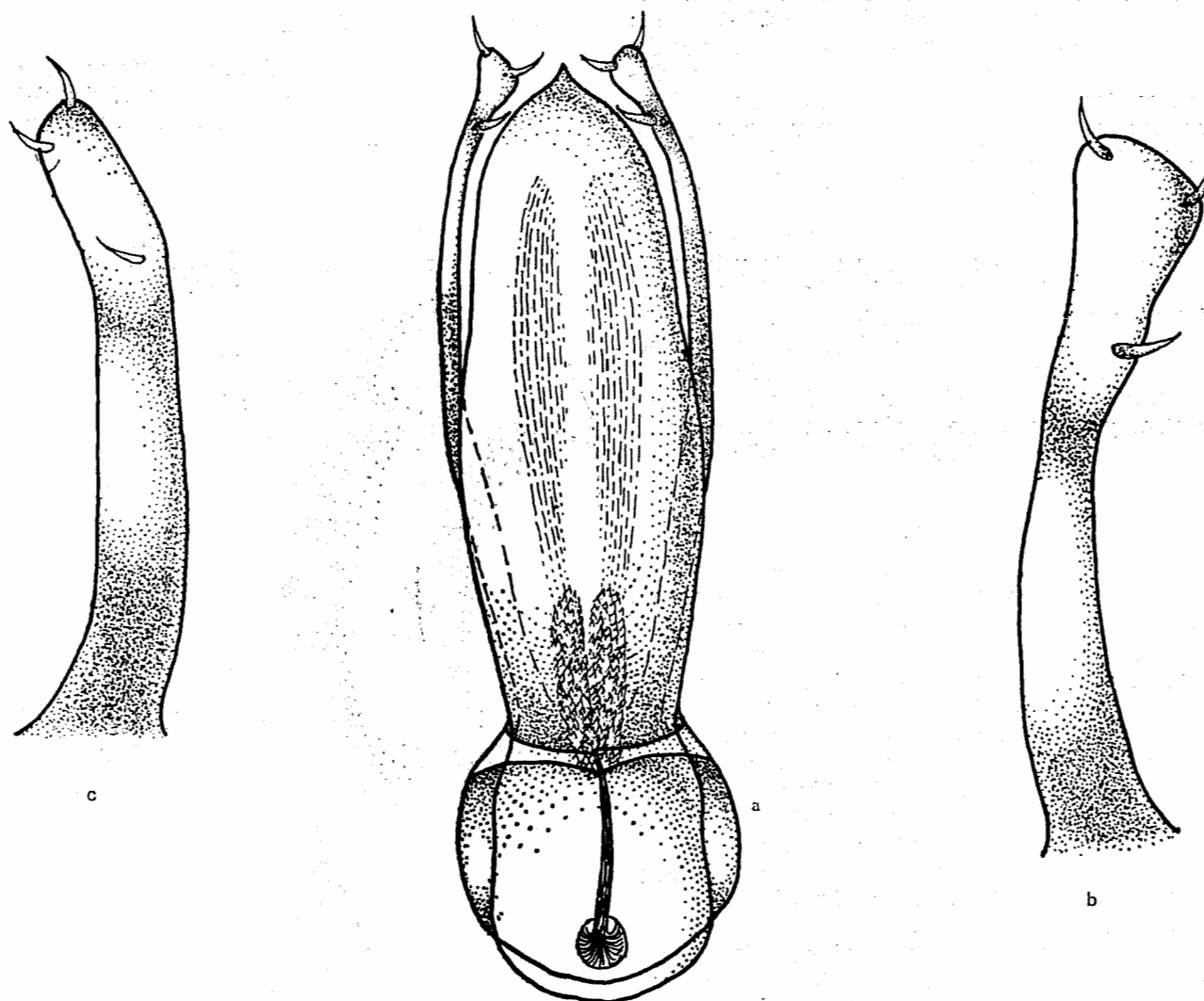


Fig. 5: *Speocharis sharpi* Esc.: a) Organo copulador ♂; b) Estilo lateral derecho, cara ventral; c) Estilo lateral izquierdo, cara lateral.

— **Speocharis minos** Jeann.

Es la especie más evolucionada del género. Cavernícola en las provincias de Santander y Vizcaya, distribuido entre las cuencas de los ríos Miera y Asón. El tipo fue descrito de la **cueva de Cullalvera**, zona de Ramales y capturado después en las vecinas cavidades de las áreas de Lanestosa y Carranza, de esta última localizado en buen número de cuevas, cabe señalar: **cueva de la Venta de la Perra**, **cueva de Santa Isabel de Ranero**, **Torca del Carlista**, **cueva de San Cipriano**, **cueva de Pozalagua**, **cueva de Marjesa**, **cueva de los Judíos** y **cueva de Aldeacueva**.

Se trata de una especie fácil de reconocer por el solo estudio de su morfología externa, ya que se puede observar que presenta una talla superior a la normal del género, comprendida entre 2'8-3'8 mm.; también por la forma ovoide, muy convexa por delante y estrechada por detrás; por sus antenas filiformes, tan o casi tan largas como la longitud del cuerpo; por la estría sutural entera y por las patas, muy largas y delgadas, y con los tarsos anteriores del macho un poco más anchos que la extremidad de las tibias (fig. 6 y 7).

Respecto a su morfología interna presenta un órgano copulador masculino muy robusto y bastante arqueado; lóbulo medio de lado subparalelos, con el ápice redondeado; estilos laterales relativamente delgados, tan largos como el lóbulo medio, terminados en maza redondeada y armada de sedas largas e iguales; saco interno desprovisto de fascículos de espinas y con un estilete robusto, cuya longitud no llega a alcanzar la mitad del lóbulo medio.

— **Gén. BREULLIA** Jeann.

Por el simple aspecto externo, **Breullia** resulta con frecuencia difícil de separar de **Speocharis**; como en éste se encuentran grandes variaciones en la estructura del cuerpo, forma de las antenas, estría sutural, etc. Sin embargo, se puede decir de **Breullia** con relación a **Speocharis** que su aspecto es, en general, más brillante y la parte anterior más convexa; que los élitros son siempre cuneiformes y no llevan estriolas transversales; que las tibias intermedias son muy anchas, cónicas, fuertemente arqueadas y llevan espinas generalmente muy cortas; y, por último, que los tarsos anteriores del macho están muy dilatados, como mínimo, vez y media más anchos que la extremidad de las tibias.

Tal como queda definido, **Breullia** puede a menudo confundirse con determinados **Speocharis**; pero, afortunadamente, existe un carácter diferencial de fácil observación que permite separar sin dificultad a ambos géneros, es la estructura del órgano copulador masculino: en efecto, en **Breullia**, a partir de

la lámina basal, el lóbulo medio se va estrechando progresivamente hasta la parte final, que termina en punta muy acuminada; los estilos laterales son siempre gruesos y robustos, en cuyo ápice se insertan normalmente tres sedas (excepto en **Breullia triangulum**) de longitudes y espesor diferentes; el saco interno está provisto de dientes cortos, robustos y agrupados en paquetes o filas longitudinales sobre la región media del saco, pero nunca lleva estilete basal.

Es un género ampliamente extendido por las provincias de Oviedo y Santander y sólo conocido en las provincias vascas por un único representante —**Breullia cuneus**—, localizado en la zona de Carranza, en Vizcaya occidental.

— **Breullia cuneus** Jeann.

Cavernícola localizado casi exclusivamente en la provincia de Vizcaya, en una serie de cavidades del área de Carranza; no obstante, se conoce asimismo de una cavidad estudiada por mí, algo alejada del

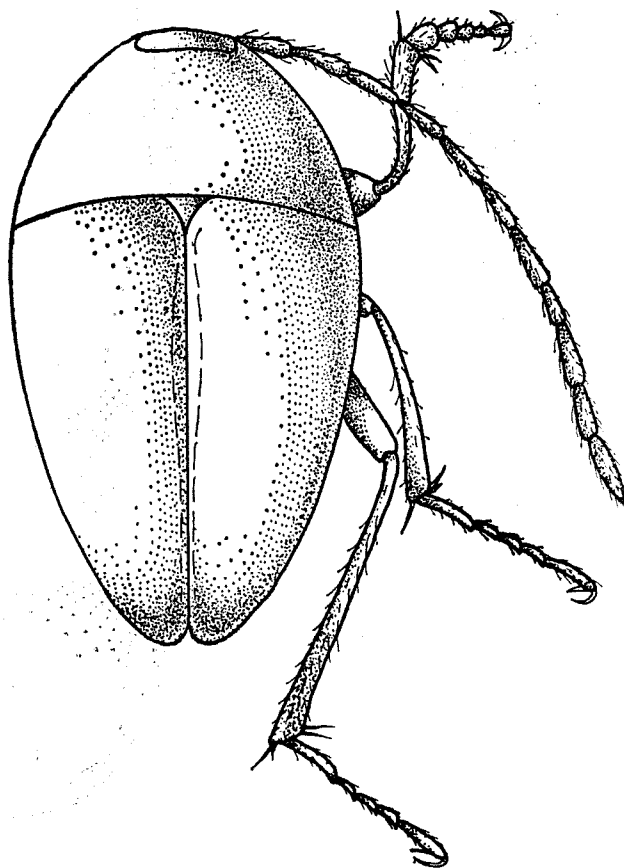


Fig. 6: Contorno externo de *Speocharis minos* Jean.

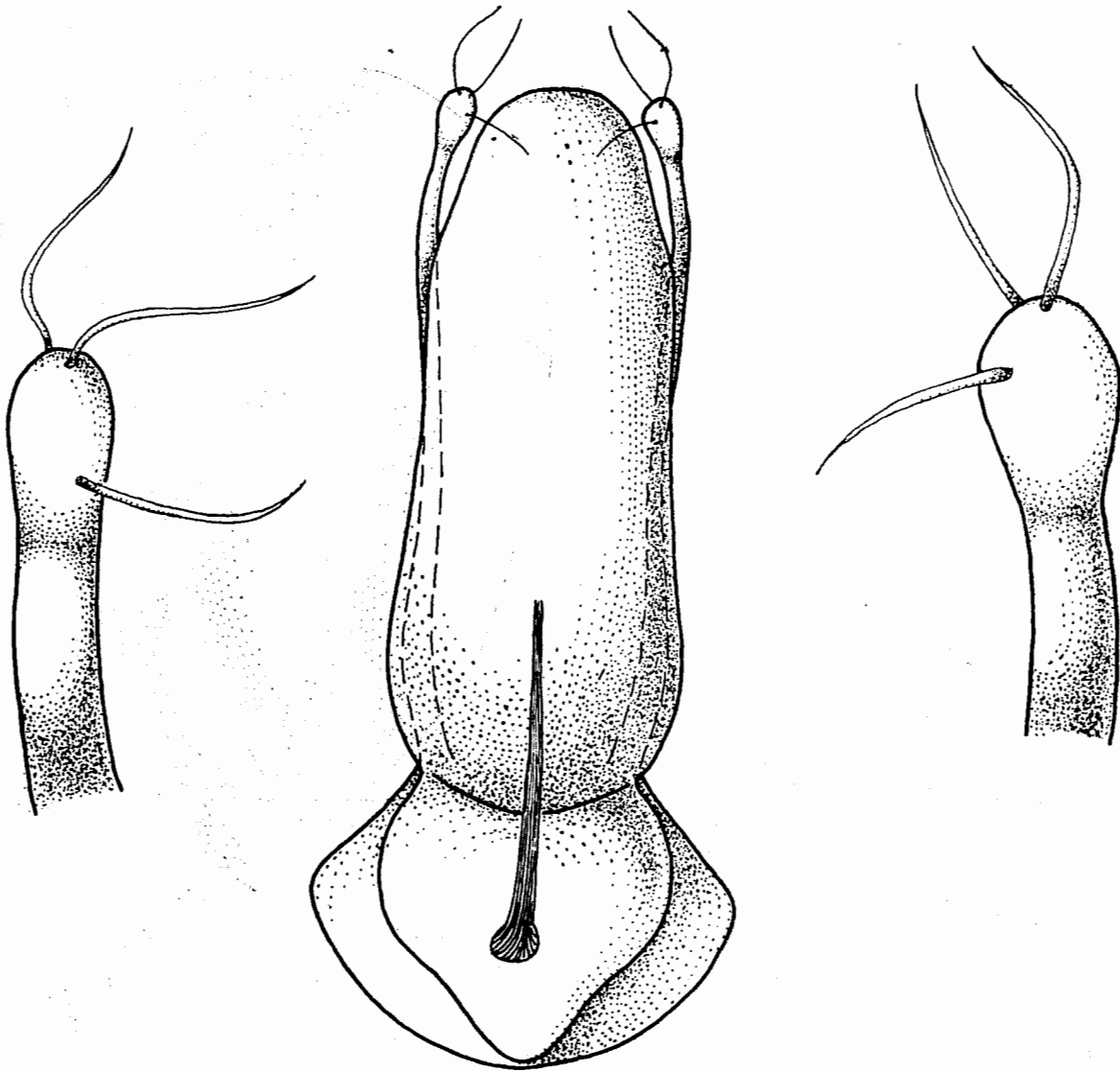


Fig. 7: *Speocharis minus* Jeann.: a) Órgano copulador ♂, cara ventral; b) Cima del estilo lateral izquierdo, cara ventral; c) Cima del estilo lateral derecho, cara lateroventral

núcleo normal de la especie y que está situada en el término municipal de Voto (**cueva de Marnero**), provincia de Santander.

En la zona de Carranza esta especie ha sido localizada en: cueva de la **Venta de la Perra**, cueva de la **Carretera** (pequeña cavidad junto a la carretera y cerca de la anterior), cueva de la **Cantera**, cueva de la **Cadena**, cueva de **Santa Isabel de Ranero**, cueva de **Aldeacueva** y cueva del **Polvorín**.

Presenta forma convexa y antenas sin apenas alcanzar la mitad del cuerpo; los élitros con estría sutural algo borrada hacia atrás y tarsos anteriores

del macho alrededor de vez y media más anchos que la extremidad de las tibias (figs. 8, 9 y 10).

Difiere de los demás **Breullia** por la particular estructura de su órgano copulador, que presenta los dientes basales del saco interno muy desarrollados, existiendo, además, otros dos pequeños grupos de espinas difusas; por otra parte, los estilos laterales son largos y robustos, más largos que el lóbulo medio, terminando en una maza de forma muy característica, larga y acodada, que lleva tres sedas, las dos apicales, cortas y separadas entre sí, y la que sale del codo, muy larga y retorcida en espiral.

Fig. 8: Contorno externo de *Braullia cuneus* Jeann.

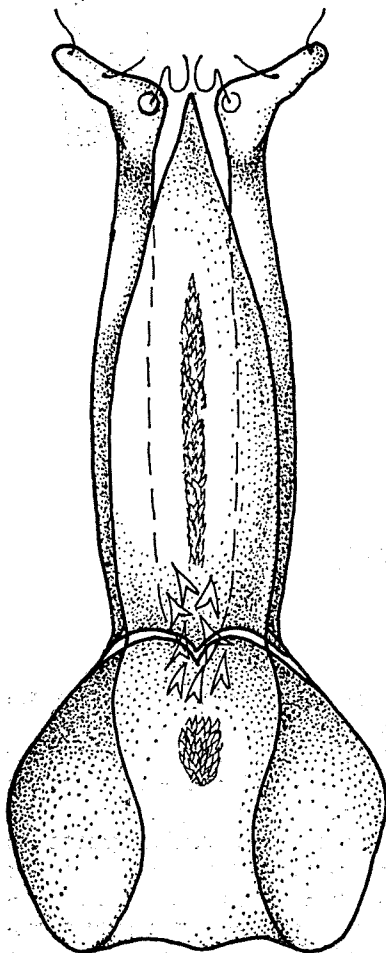
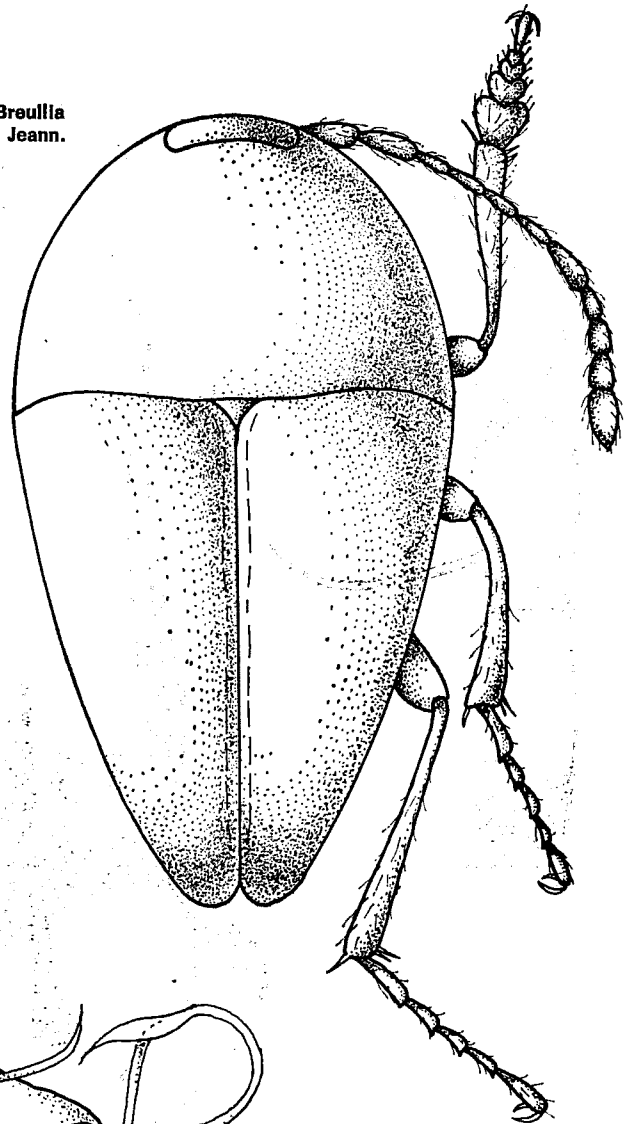


Fig. 9: Organo copulador ♂, cara ventral de *B. cuneus* Jeann.

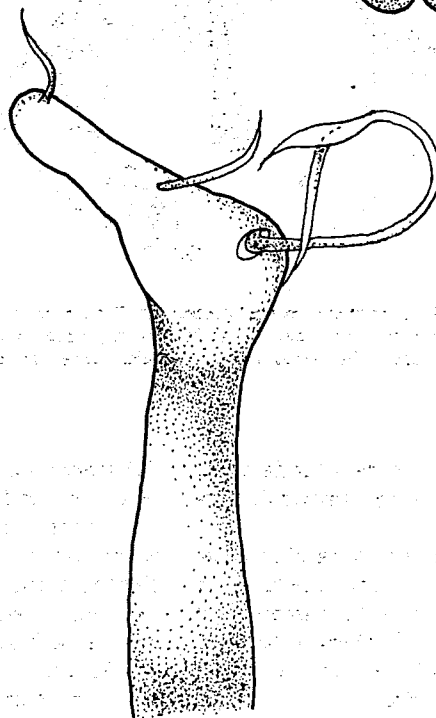


Fig. 10: Cima del estilo lateral derecho, cara látero-ventral de *B. cuneus* Jeann.

— Subfam. CATOPINAE

Como conclusión a este trabajo tratemos de realizar con algunos representantes de esta subfamilia que podrían vivir en la zona de Carranza, unas conjeturas a modo de posibilidad, ya que en ninguna colección ni en publicaciones se citan especies localizadas en cavidades del área a que nos referimos; sin embargo, estamos seguros de su existencia y por ello vamos a hacer una síntesis de aquellos ejemplares posibles de efectuar su recogida.

Basándonos en la obra monumental del Prof. R. Jeannel, *Monographie des Catopidae* (1936), se definen por presentar: cavidades coxales anteriores cerradas y ampliamente separadas del borde posterior del prosternón, con el epímero soldado al esternón y los epímeros protorácicos cuadrangulares; cavidades coxales intermedias no transversas, pero sí fusionadas, con el episterno que no alcanza el borde de la cavidad coxal; coxas posteriores contiguas; estigmas protorácicos invisibles; carecer de quilla mesosternal; tarsos anteriores de cinco artejos en los dos sexos; tegumentos siempre claramente punteados; último artejo del palpo maxilar corto y cónico. Órgano copulador masculino con tegmen completo y segmento genital atrofiado.

Las especies que a continuación vamos a citar son saprófagas o saproxilófagas, que llegaron a hacerse endógeas o cavernícolas ocasionales. Todas presentan amplia distribución en el norte de la Península Ibérica.

— Gén. CHOLEVA Latr.

Presenta una talla comprendida entre 4 y 8 mm. (fig. 11); forma generalmente estrecha y alargada; epistoma normalmente separado de la frente por una sutura; pronoto no transverso, subcuadrado, relativamente estrecho, su máxima anchura hacia la mitad y sus lados más o menos sinuados hacia la mitad posterior; antenas con el último artejo ovoide y tan largo o casi tan largo como el penúltimo; primer artejo de los tarsos intermedios simple en los dos sexos.

El órgano copulador masculino tiene los estilos laterales muy desarrollados, gruesos y frecuentemente comprimidos, con la extremidad siempre más o menos dilatada y en maza; su extremidad lleva dos pequeñas sedas insertas sobre la cara interna y dirigidas hacia adentro.

— *Choleva* (s. str.) *cisteloides* Fröl.

Talla entre 4'5 - 5 mm. (figs. 12, 13 y 14). Presenta hábitat diverso, suele encontrarse en el musgo, entre restos vegetales y en las madrigueras de diversos mamíferos. Frecuenta también cavidades sub-

Fig. 11: Contorno externo del gén. *Choleva* Latr.

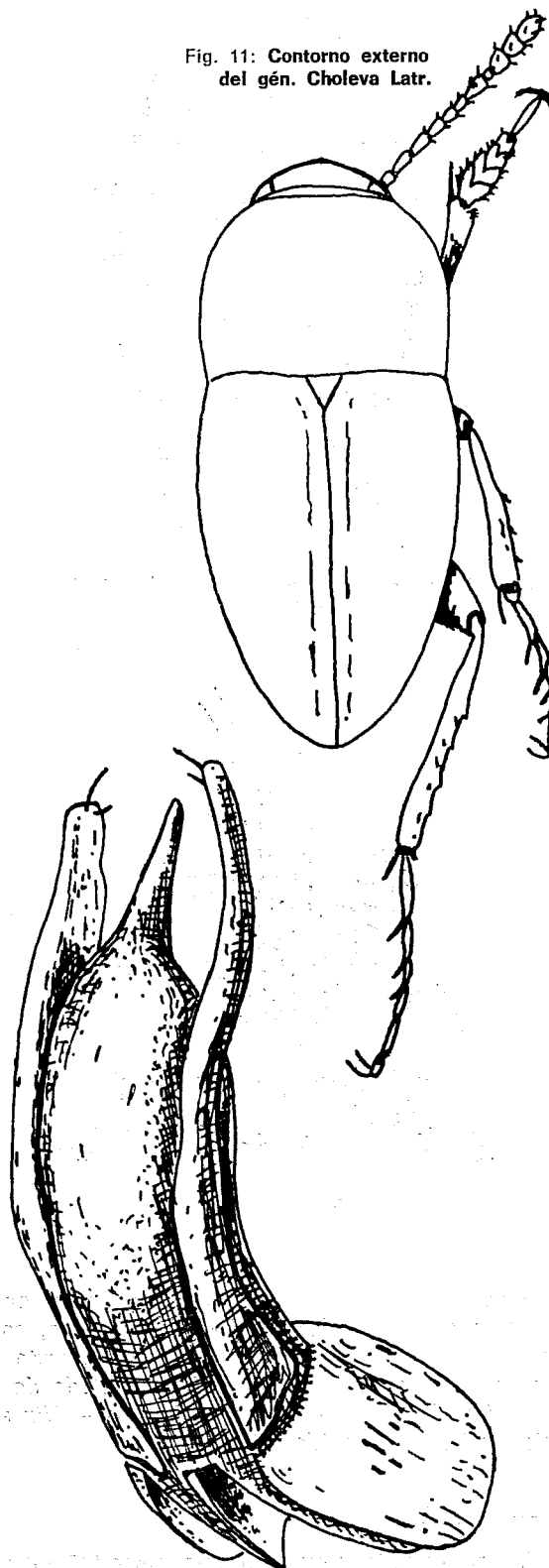


Fig. 12: Órgano copulador ♂, visto dorso-lateralmente de *Choleva* (s. str.) *cisteloides* Fröl.

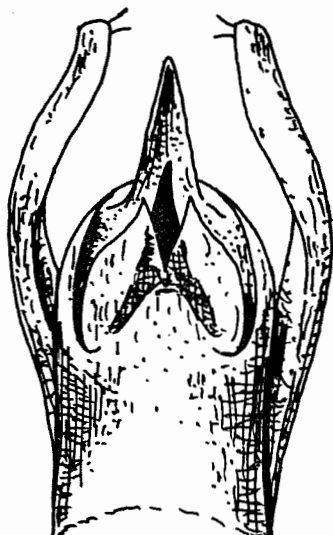


Fig. 13: Clma del órgano copulador ♂, cara ventral de *Ch. cisteloides* Fröl.

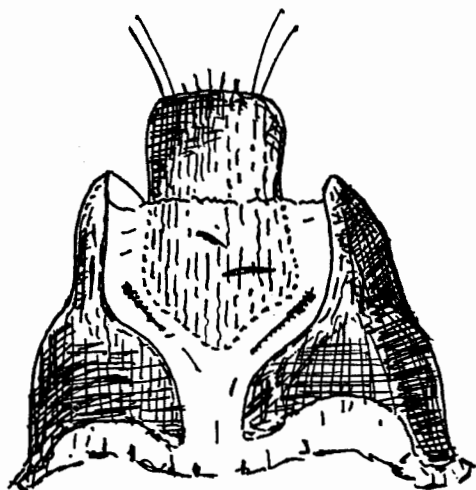


Fig. 14: Órgano copulador ♀, terguito y pleurito, cara dorsal de *Ch. cisteloides* Fröl.

terráneas, sobre todo las zonas de penumbra próximas a la entrada, refuglado bajo las piedras, en el musgo o entre los detritus orgánicos. Se trata del representante más vulgar del género, citado de las provincias de Alava —en peña Gorbea—, Vizcaya, Lérida y Pirineos occidentales.

— **Gén. CATOPS** Payk.

Presenta una talla muy variable, entre 2'5 y 8 mm. (fig. 15). Definido por su pubescencia dorada, más o menos corta y tumbada; epistoma fusionado a la

frente, sin sutura diferenciada; pronoto ancho y transverso, sus lados siempre arqueados delante de los ángulos posteriores; antenas con maza gruesa, no aplanada; artejo VIII muy raramente más largo que ancho; élitros anchos, a veces con señales de estrías; primer artejo de los tarsos intermedios dilatado en los machos.

El órgano copulador masculino presenta los estilos laterales muy delgados, en general cortos y afilados en punta tenue, con dos pequeñas sedas apicales insertas en el eje del estilo.

Tanto el gén. **Catops** como el gén. **Choleva** presentan un origen angariano; ambos están ampliamente distribuidos por toda la región holártica.

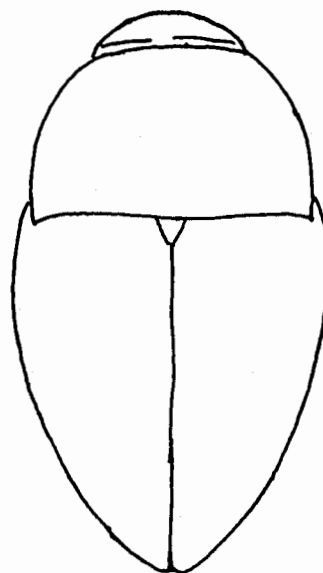


Fig. 15: Contorno externo del gén. *Catops* Payk

— **Catops fuscus** Panz.

Talla 4 - 4'5 mm. (figs. 16 y 17). Es un insecto muy común en Europa y en toda la región mediterránea. Vive ordinariamente en sitios umbríos, bajo las hojas muertas, en los troncos viejos y podridos, instalándose voluntariamente en el dominio subterráneo, donde forma parte de las asociaciones troglófilas guanobias. Se conocen citas de las provincias de Madrid, Asturias, Lérida y País Vasco.

— **Catops fuliginosus** Erich.

Talla 3 - 4'5 mm. (fig. 18). Se trata de una especie europea ampliamente extendida por toda nuestra Península y con el mismo hábitat que el **C. fuscus** ya comentado. Su edeago presenta los estilos late-



Fig. 16: Antena derecha
de *Catops fuscus* Panz.

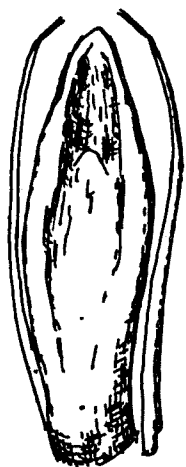


Fig. 17: Organo copulador ♂,
cara dorsal de *C. fuscus* Panz.



Fig. 18: Organo copulador ♂,
cara dorsal de *C. fuliginosus* Erich.

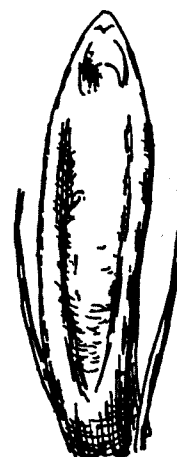


Fig. 19: Organo copulador ♂,
cara dorsal de *C. tristis* Panz.

RÉSUMÉ

Dans cette note on fait l'étude descriptive de la faune des coléoptères cavernicoles de la zone de Carranza (province de Biscaye) connus jusqu'à présent, accompagnée du commentaire des spécimens suivants:

Fam. TRECHIDAE, subfam. TRECHINAE

Trechus (s. str.) *fulvus vasconicus* Jeann.

Fam. PTEROSTICHIDAE, subfam. PTEROSTICHINAE

Antisphodrus oblongus Dej.

Antisphodrus peleus Schauf.

Pristonychus (s. str.) *terricola reichenbachii* Schauf.

Fam. CATOPIDAE, subfam. CATOPINAE

Choleva (s. str.) *cisteloides* Fröl.

Catops fuscus Panz.

Catops fuliginosus Erich.

Catops tristis Panz.

Subfam. BATHISCIINAE

Speocharis sharpi Esc.

Speocharis minos Jeann.

Breullia cuneus Jeann.

rales con una longitud superior a la normal en las especies de este género. Penetra regularmente en las grutas de la región catalana, Pirineos y zona cantábrica.

— *Catops tristis* Panz.

Talla 3 - 4 mm. (fig. 19). Se extiende por la mayor parte de Europa. Especie herciniana cuya distribución se ha modificado debido al recalentamiento post-glaciar. Normalmente foleófila, pero también frecuenta las cavidades, sobre todo de los Pirineos y zona cantábrica. Citado de las provincias de Asturias, León, Santander y Navarra.

BIBLIOGRAFIA

- BOLIVAR, C.: Coleópteros cavernícolas de las provincias vascas. R. Sociedad Esp. Historia Natural. Madrid 1921, t. 50 anivers., pp. 514-528.
- COIFFAIT, H.: Les *Pristonychus* s. str. de la région méditerranéenne occidentale. Arch. Inst. Aclim. Almería, 1956. Vol. V, pp. 25-27.
- Monographie des Trechinae cavernicoles des Pyrénées. Ann. Spéléol., 1962, t. XVII, p. 119.
- DEROUET, L., DRESCO, E., NEGRE, J.: Recherches biospéologiques dans les Monts Cantabriques. Enumération des grottes et notes de chasse «Speleon», 1954, t. V, 3, pp. 157-170.
- ESPAÑOL, F.: Coleópteros cavernícolas (troglobios) de la provincia de Tarragona, 1950. «Speleon», t. I, núm. 2, pp. 41-58.
- Contribución al conocimiento de los Bathysciinae vasconavarros. 1950, «Pirineos», núms. 15-16, pp. 81-122.
- La evolución de la fauna coleopterológica en las cavidades subterráneas españolas. 1958, P. Inst. Biol. Apl., t. XXVII, pp. 81-88.
- Los tréquidos cavernícolas de la Península Ibérica e islas Baleares. 1965, P. Inst. Biol. Apl., t. XXXVIII, pp. 123-151.
- Los pterostíquidos cavernícolas de la Península Ibérica e islas Baleares. 1966, P. Inst. Biol. Apl., t. XLI, pp. 49-68.
- Nuevos datos sobre los Batysciinae de Guipúzcoa. 1971. «EOS», t. XLVII, pp. 59-66.
- Los Bathysciinae cavernícolas de Vizcaya, Guipúzcoa y vecinos relieves navarros. 1974. KOBIE, núm. 5, pp. 7-16.
- JEANNEL, R.: Notes sur les Trechini. 1920, «Bull. Soc. ent. Fr.», 9, p. 150.
- Revision des Choleva. 1923, «L'Abeille», t. XXXII.
- Monographie des Bathysciinae. 1924. Arch. Zool. exp. et gén., t. 63.
- Monographie des Trechinae. 1926-28, «L'Abeille», t. XXXII-XXXV.
- Monographie des Catopidae. 1936. Mém. Mus. Nat. d'Hist. Nat. nouv. sér., t. I.
- Sur les Bathysciitae du Guipúzcoa. 1950. Notes Biospéol., V.
- MATEU, J.: Revisión de los Ceuthosphodrus s. str. cavernícolas de la Península Ibérica. 1953. I Congr. Intern. Spéléol. París, t. III, pp. 113-124.
- MATEU, J. y ESPAÑOL, F.: Sobre algunos insectos cavernícolas del País Vasco-Navarro. 1950. «Munibe», año II, c. 4, pp. 181-187.

Cátedra de Zoología. Facultad de Biología. León

NOTICIARIO

NOTICIARIO

SIMA MAS PROFUNDA DE ESPAÑA DESPUES DE LA DE SAN MARTIN

Una expedición polaca en el sistema subterráneo Garma-Ciega - Sumidero de Cellagua

Por Christian Parma (Zakopane)

En septiembre de 1974y con una duración de catorce días, se exploró el sistema subterráneo español Garma - Ciega - sumidero de Cellagua, por una expedición polaca organizada por el Club espeleológico PTTK de Gdynia. El sistema cavernoso está ubicado en la cordillera cantábrica (provincia de Santander, término del valle de Soba) y se compone de dos cuevas exploradas inicialmente de forma independiente, la cueva **Garma - Ciega** y la cueva **Sumidero de Cellagua**. Ambas cuevas se encuentran ligadas por un río subterráneo de unos 500 metros de profundidad (en relación a la boca de entrada de la cueva Garma - Ciega).

La entrada de la cueva **Garma - Ciega** está a 1.104 metros de altitud sobre el nivel del mar, al pie sudoeste del Pico Tejes. Al sudeste de dicho lugar se abre, bajo la pared este del Mazo Chico, la entrada de la cueva **Sumidero de Cellagua**, a 949 metros de altitud sobre el nivel del mar. Ambas cuevas fueron descubiertas e investigadas en 1965 por el club espeleológico francés de Bourgogne. Un año más tarde fue posible verificar la conexión de ambas simas.

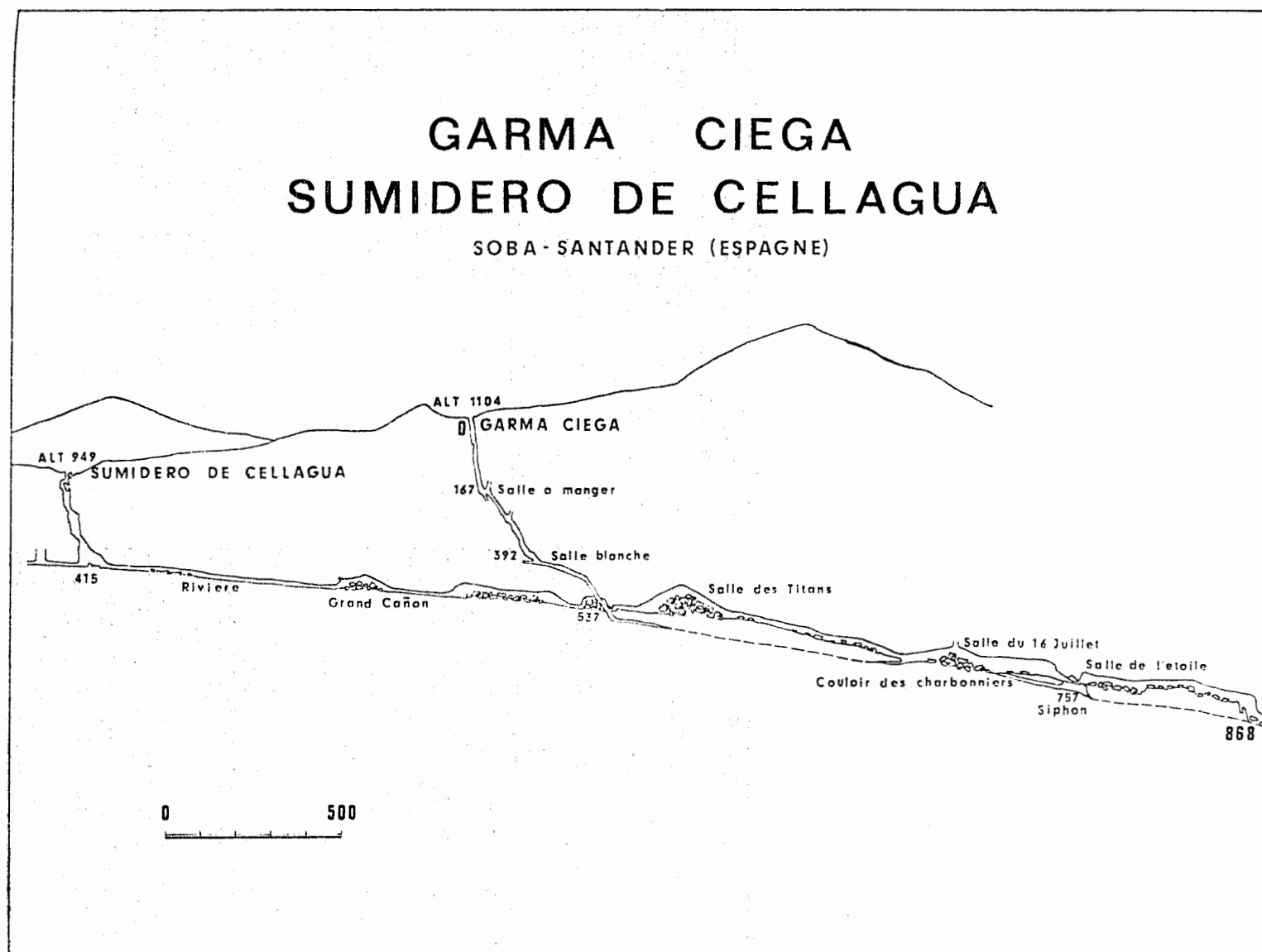
En primer lugar, se aseguró con cuerdas la cueva **Sumidero de Cellagua** hasta que se alcanzó la unión con la cueva **Garma - Ciega**. Este lugar de conexión

fue enlazado con un cable telefónico que conducía a una celda sita en la entrada, con la que podía mantenerse contacto telefónico permanente. Simultáneamente se descendió en la cueva **Garma - Ciega** hasta una profundidad de 530 metros, instalándose allí un campamento para tres personas. De ahí se hizo un primer ataque hasta una profundidad de 868 metros. Hasta esta profundidad también habían llegado los expedicionarios franceses, cuyas huellas eran fácilmente reconocibles. La continuación forma un corredor interrumpido por dos zonas de caída (Versturzonen), que se encuentra cerrado a una profundidad de 917 metros por un río subterráneo que desaparece en una estrecha fisura. A pesar de todo y a través de una chimenea de 25 metros de altura, puede encontrarse un acceso de circunvalación que, tras unos cien metros, conduce nuevamente al río. Aquí se terminó la exploración definitivamente a causa de un sifón. A la vista del riesgo extraordinariamente alto que se presentaba si se pretendía continuar la exploración sin material submarino, se detuvo la exploración a 970 metros de profundidad. Durante esta última exploración se midieron los tramos de sima comprendidos entre los 868 y los 970 metros que se encontraban sin medición anterior.

Con una diferencia total de altitudes de 970 metros, el sistema de cuevas **Garma Ciega - Sumidero de Cellagua**, se sitúa en cuarto lugar de la lista de simas más profundas del globo.

(Traducido del alemán por M. NOLTE)

Revista «Die Höhle», núm. 26, año 1975. Viena, p. 42)



Plano tomado del «Atlas des grandes Gouffres du Monde». La planimetría, desde las 868 metros hasta las 970, efectuada por los polacos, se desconoce aún.

SIMA DE IÑERITZE O IÑUSIYA 454 metros (VI-222), Nabárniz (Vizcaya)

En nuestro anterior número boletín 6 de KOBIE, esta sima figuraba con el número 10 entre las mayores de Vizcaya.

La topografía alcanzaba entonces hasta los 200 metros.

En julio de 1975 efectuábamos un nuevo asalto a la sima. Empleamos el método de «Jumar». Conseguimos descender (en los últimos metros con gran dificultad a causa de falta de material), hasta la boca del último salto de 4 metros, es decir, a 450 metros. Ante la imposibilidad de continuar lo abandonamos para mejor ocasión. Según el potencial de calizas, las posibilidades teóricas de descenso alcanzaba a 600 metros.

El 4 de julio de 1976 y después de varios preparativos, se desciende de nuevo, empleando poco más de dos horas en llegar a —350 metros. Hasta aquí estaban instalados los pozos.



Equipando la sima de Iñeritze

La exploración la realizan dos miembros de este grupo: Enrique Martínez y Alberto Alonso, por el método de «Jumar». Aproximadamente a las seis horas de exploración se tocaba fondo. El pozo de 4 metros, que un año atrás no se descendió por falta de material, tras una pequeña galería, iba a finalizar en un pequeño sumidero impracticable, ante el desconsuelo de los exploradores, que en esta ocasión portaban material suficiente como para descender doscientos metros más.

Fue necesario acelerar la salida a causa de una fuerte tormenta. Se emplearon veinte horas en la exploración, tocando fondo a 454 metros de profundidad (vid. plano adjunto y fotografías). En el informe presentado por ellos al final se puede leer:

«Por la experiencia vivida debemos decir que esta clase de exploraciones no se deben hacer con un equipo de dos personas, puesto que, aparte del gran esfuerzo necesario para transportar el material, tan sólo un pequeño rasguño que sufra uno de los componentes es un gran sufrimiento para los dos.»

Nadie mejor que ellos, que sufrieron varios accidentes sin graves consecuencias, para dar este consejo a futuros exploradores.

VEINTE AÑOS DE ESPELEOLOGIA EN NAVARRA

Se trata de una obra publicada por el Grupo de Espeleología de la Institución Príncipe de Viana, de Navarra.

Es un volumen de 250 páginas, resumiendo la historia de la espeleología navarra durante los años 1953 al 1974.

Se halla dividido en cinco partes:

- 1 — interés hidrológico en Navarra
- 2 — arqueología
- 3 — paleontología
- 4 — biología
- 5 — varios.

La primera de ellas se ocupa de casi la totalidad del trabajo: recursos hidrológicos y su planificación.

En el tema de terrenos permeables incluye también una breve historia del Grupo y de la Espeleología.

Por otra parte, las exploraciones de las grandes simas navarras marcan a través de estos años un elevado índice de trabajo y disciplina.

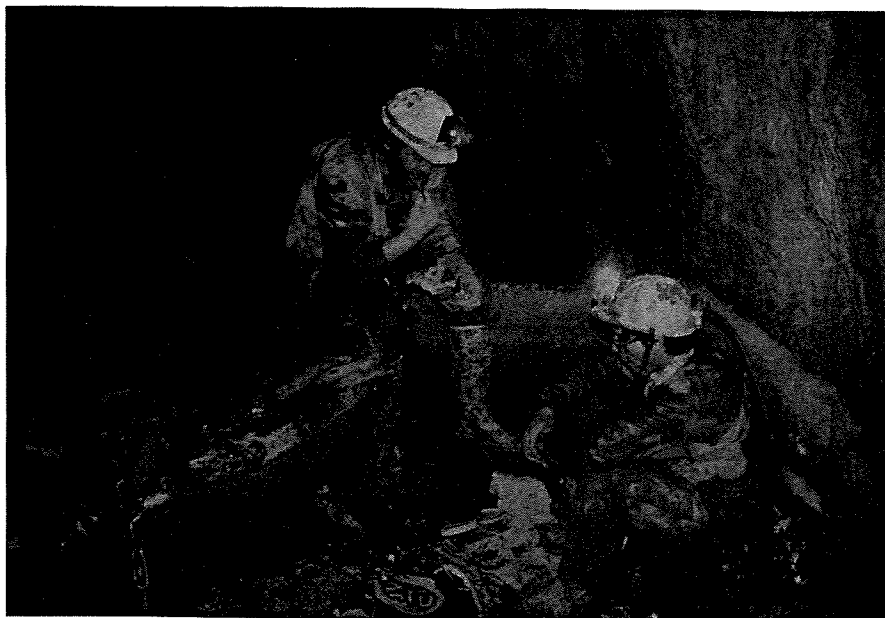
Destaca en esta obra el estudio e historia de las exploraciones del gran complejo subterráneo de la Sima de San Martín.

Sin duda alguna, esta publicación, a través de los «diarios» de los exploradores y datos de archivo, refleja con cierta claridad una historia de la espeleología en Navarra, que bien puede servir de ejemplo para el resto de los espeleólogos vascos.

**XI JORNADAS VASCAS DE ESPELEOLOGIA
15 al 18 de abril de 1976**

Como ya es tradicional, estas XI Jornadas Vascas de Espeleología fueron organizadas en el año 1976 por el Grupo Espeleológico Alavés, que tuvieron como marco las cercanías de la cueva de Mairuelegorreta, en las estribaciones del monte Gorbea. Como ya es norma, asistieron todos los grupos vas-

conavarros que lo venían haciendo hasta la fecha. Debido al mal tiempo no se cumplieron todos los objetivos previstos. En la reunión de los grupos espeleológicos vascos tenida en Vitoria el pasado mes de octubre de 1976 fue asignada al Grupo Aloña Mendi, de Oñate (Guipúzcoa) la organización de las XII Jornadas en la cueva de Guezaltza, en la Semana Santa de 1977.



Un alto de la exploración
en la sima de Iñeritze

